

"Coleccion Joyas Bibliograficas, Bibliotheca Americana Vetus", I y II.
Madrid: Instituto Gonzalo Fernandez de Oviedo.

003001 CAPITULO 86. --DE PACHACUTI HIJO DE MANCO CAPAC Y DE UNA FABULA QUE DEL SE QUENTA

003003 Por auer tratado particularmente de todos los yngas que en este Reyno fueron senores, y auer seguido en ello, con el maior cuidado que a sido posible, la verdad y la relacion mas sierta que de la mucha variedad y distintas razones que los yndios viejos, con sus quipos y memorias, me an dado y e collejido, me a paresido no ser fuera de la historia, ni ajeno de mi prinsipal yntento, hazer mencion y recuerdo de algunos hijos delos yngas, los quales aunque no le sucedieron en los estados, por auer otros maiores en edad que se les preferian, fueron valerosos y se senalaron en las guerras y conquistas que el ynga hacia, siendo capitanes de sus exercitos, delos quales los yndios aun el dia de oy hazen memoria, contando y refiriendo algunas cosas dignas de sauerse y que ellos entre si las selebran, con no menos gusto y contento que los de sus Reyes.

003017 Prinsipes, entre otros, el primero fue Pachacuti, hijo de Manco Capac, el Rey que dio orijen y prinsipio a esta monarchia. Deste refieren que fue valeroso y temido, y que ayudo a su padre a la conquista de toda la redonda del Cuzco, y que se hizo llamar senor y que se precio mas de cruel que de baliente. Disen los yndios que en su tiempo, auiendo sucedido vna continua llubia por un mes entero, que de dia y de noche no ceso, espantados los moradores del Cuzco y temerosos, dijeron que la tierra se queria boluer y destruir, que ellos en su lengua llaman Pachacuti. Y en esta ocacion dizen, parecio en lo alto del Cuzco, en el asiento llamado Chetaca y por otro nombre Capi, vna persona bestida de colorado, de grandisima estatura, con vna trompeta en la vna mano y en la otra vn bordon, y que auiendo benido por el agua hasta Picac, quatro leguas del Cuzco, este Pachacuti le salio al camino y alli le rogo no tocasse la trompeta, porque se temian los yndios que si la tocaua se auia de boluer la tierra, y que a ruego de Pachacuti y conformandose con el, y trauando grande amistad, no toco la trompeta que auia de ser su destruicion, y asi saluaron el peligro que les amenasaua. Y al cauo de algunos dias que esto paso / se boluio piedra, y por esto le llamaron Pachacuti, teniendo de antes por nombre Ynga Yupangui. Fue temido de los enemigos por su mucha crueldad, y de los suios por los castigos que en ellos hacia con pequena ocasion. Y por las victorias que con el alcanzaron le tubieron en beneracion y extremo de amor, y le dieron titulo de supremo capitan, y le ofrecian grandes y ricos presentes, de la manera que si fuera el Ynga y Rey.

004010 Fue hijo de este Pachacuti Cusi Huana Churi, y por otro nombre llamado Manco Ynga. Este, siguiendo las pisadas y condicion del padre, se acomodo a la guerra con los suyos, siendo entre ellos franco y magnifico, y con los enemigos soberuio robador y mal acondicionado. A este Cusi Huana Churi atribuien algunos yndios auer dado prinsipio al horadarse las orejas, a causa de auerselas el horadado en sierta guerra que contra su padre tubo, de donde vinieron todos sus descendientes a seguille en ello, ymitandole, aunque algunos tienen por opinion que Manco Capac, el primer Ynga, fue el ymbentor de esto. Puede ser que lo sea, que en ello ay bariedad entre los yndios, pero de qualquiera suerte que aia sido, entre ellos es senal ynfalible de noblesa y autoridad, y de ser caualleros de casta real y desendientes delos yngas. Tubo por costumbre este Cusi Huana Churi, cada bes que beuia, brindar al sol hincado de rodillas, y pedille su

beneplacito y licencia para beuer con su bendicion; y esta seremonia vso toda su vida todos los dias al salir del sol, y ansi le siguieron los de su casa. Fue casado con una nusta, prima suya, en la qual, y en otras muchas mugeres que tuvo conforme a su usanza, enjendro tantos hijos que se cree fueron mas de ciento, de cuyos nombres, aunque se tubiera noticia, no se pusieran por evitar prolijidad. Dizen se casaron en el Cuzco con unas nustas llamadas yumacas, que eran senoras principales, a cada una de las quales dauan cien y cinquenta yndias de seruiicio, que eran de las que el Cusi Huana Churi traia de la guerra cautiuas, con otros yndios prisioneros de los que auia benzido(rubricado).

004036 (En blanco)

005001 CAPITULO 87. --DE YNGA VRCUM HIJO DE BIRACOA YNGA Y DELA PIEDRA QUE LLAMAN EN EL CUZCO CANSADA

005003 Ynga Vrcum fue hijo del gran Biracocha Ynga, y fue uno de los mas valerosos hijos que tubo, el cual se precio notablemente de conquistador, y asi a algunos le atribuyen la conquista de Maras, Mullaca, Calca, Tocai, Capac, a Huaipamarca y otros pueblos, hasta los Lucanas y los Canas, apaciguandolos y poniendolos en orden. Y entre otras cosas que refieren suyas, de yngenioso, son dos: una auer traído de muy lejanas tierras(y algunos dicen desde Quito, lo qual seria en vida de Pachacuti Ynga Yupanqui, su hermano, hijo y heredero que fue de Biracocha Ynga, porque en este tiempo Tupa Ynga Yupanqui hijo de Pachacuti Ynga Yupanqui y sobrino de este Ynga Vrcum fue a la conquista de Quito y sus prouincias), trujo pues, ynfinitad de yndios cargados de una tierra fertilisima y apropiada para fructificar papas; y si fue desde Quito ay mas de 450 leguas. Esta tierra traído (sic) hizo con ella en el Cuzco, al un lado de la fortaleza asia el oriente, un cerro llamado Sunso, quel mesmo nombre se deja entender auer sido tierra juntada a mano y con yndustria. En este cerro se dauan lindisimas y sabrosas papas, las quales solo eran y seruian en la mesa del Ynga y para su comida y regalo. La otra fue que yendose trauajando en la obra de la fortaleza del Cuzco, que es ynsigne y maravillosa, para ella mando traer desde Quito una piedra grandisima y de exesiuo peso, que tendra tres estados de alto y ocho pasos de largo. Refieren los yndios que llegando con ella muy cerca de la fortaleza donde agora esta la piedra, hablo diciendo saycuni, que quiere dezir cansame y lloreo sangre, y ansi de acuerdo la dejaron en el lugar donde al presente esta, y la llaman comunmente la piedra cansada. Y si ellos la trujeron desde Quito como cuentan, que yo lo tengo por fabula, no me parece que hay yndustria humana que de traca / y modo como en tanta ynfinitad de leguas pudiese llegar, siendo los caminos que ay, desde la ciudad de Quito hasta el Cuzco, fragosos y asperos, de cerros y valles y quebradas, dificultosissimas de pasar oy dia a cavallo, y los rios grandes y cresidos, special el famoso y celebrado Apurima, que esta del Cuzco diez y seis leguas, donde jamas ubo otra puente que la de Crisnexas, y esa angosta, y por donde era ymposible pasar aquella piedra, ni por las laderas que estan encima del rio, poco antes de llegar a la puente, donde se an perdido ynfinitad de bestias cargadas de plata y mercaderias, cayendo al rio por la angostura del camino. Y asi, si la piedra vino de donde dicen los yndios, no ay duda sino que el demonio, como tan familiar y amigo suyo, y que deseaba tenellos por todas las vias sujetos, se la traeria y ayudaria a esta obra tan sin prouecho, para mas atraellos a su voluntad y seguera. Y aun la paga desta obra tubo el mesmo Ynga Vrcum, que los yndios que con el se hallaron en traer la piedra al Cuzco, le mataron aburridos y cansados de trauajo tan sin prouecho, aun quisas de los malos tratamientos que les hacia, porque ceueran en te mandaua, sin que ubiese replica ni excusa en dejar de cumplir sus ordenes. Y la piedra se quedo en el puesto, sin que jamas pasase adelante ni los yngas tratasen dello, por la fabula de dezir que auia hablado y llorado sangre. No quedo de este Ynga Vrcum sucesion ninguna, que para

aquellos tiempos, donde tenian los yndios, y special los hijos y hermanos de los yngas tanta multitud de mugeres, fue cosa de marauilla.

006023 Otros dizen que despues de la guerra que tubo Biracocha Ynga con los chancas, como en el capitulo diez y nueue se dixo, Pachacuti Ynga Yupanqui, embidioso delos hechos y obras eroicas deste Ynga Vrcum su hermano, y entendiendo que su padre Biracocha Ynga le queria dejar / por heredero por ser valeroso, lo mato en Cache, en vna guerra, diziendole que fuese en la delantera; y mando a un capitan suio le matase por detras, de lo qual refieren que Biracocha Ynga su padre murio de pesar, y otros que se desaparecio. Toda esta bariedad la causa la mucha que los yndios tienen en contar las guerras y sucesiones de sus Yngas.

006033 Tambien fueron valerosos y esforsados dos capitanes llamados Apomaytac y Villca Quiri, a los quales refieren los yndios que el Ynga, no senalando qual, los embio a conquistar por los llanos avajo, y llegaron hasta donde agora esta poblada la uilla de Canete y alli, por horden del Ynga, edificaron la fortaleza del Huarco que es obra costosisima y fuerte de piedra, de la qual trujeron al Cuzco la Huaca prinsipal que aquella prouincia adoraua, para que, mediante esto, toda la prouincia contribuyese jente e yndios de seruicio a la Huaca, y viniesen al Cuzco a adoralle. Y Apomaytac Villcaquiri decian a los yndios que aquellas huacas y ydolos les ayudauan a vencer en todas las guerras que tratauan, y en las conquistas que yntentauan juntamente Dizen que Ynga Maita, que fue hijo de Biracocha Ynga y hermano de Ynga Vrcum, fue esforcado y atreuido, sin jamas querer ni admitir descanso, siguiendo en todas las jornadas de guerra a su hermano Ynga Vrcum y a Pacha Cuti Ynga Yupanqui, y a Tupa Ynga Yupanqui su sobrino. Y se hallo en la conquista de Huancauilcas y Caiambis y Pastos, con vn hermano suyo llamado Cunayrachali y Curopanqui y Capac Yupanqui, que todos fueron hijos de Biracocha Ynga, del qual y de su hermano reciueron muchas mercedes de mugeres y yndios de seruicio y bestidos, conforme a lo que entre los yngas se usaba(rubricado).

007018 (En blanco.)

007019 CAPITULO 88. --DE TUPA AMARO HIJO DE PACHACUTI YNGA YUPANQUI Y DE UN SUCESO ESTRANO

007021 Este famoso Tupa Amaro fue hijo de Pachacuti Ynga Yupanqui y hermano de Tupa Ynga Yupanqui, famoso capitan y benturoso en sucesos, assi en su casamiento, como en el capitulo siguiente se dira, como por auer acontesido en su tiempo, como lo refieren los yndios, el qual andando en la guerra y conquista del Collao con su hermano, y estando en Tiaihuanaco, dizen que paso por el Collao vn espanol, bestido en traje y figura de pobre mendigante, y aunque quieren estenderlo a que pedricaua el Santo Euanjelio a los yndios. Y bajando asi a el Cuzco, donde estaua el Ynga, lleugo a un pueblo llamado Cacha, donde los yndios del hacian vna solemnisima fiesta y famosa borrachera; y entrando en el el pobre, les empeso a reprehender lo que hacian, y emborracharse hasta perder el juicio, tornandose bestias y aun peores, y abominandoles sus vicios que de alli procedian. Pero pareciendoles a los yndios del pueblo cosa nueva aquella y nunca hasta alli oyda, ni bisto semejante traje de hombre como aquel que les predicaua, y como el vicio y exceso del comer y beuer estubiese en ellos tan asentado y reciuido, y en ninguna cosa de mejor gana y boluntad entendiesen que en ello, rieronse del pobre, haciendo burla y escarnio de lo que les decia, y como barbaros sin razon ni entendimiento, le desecharon y queriendole(sic) apedrear, se salio del pueblo. Y apenas ubo puesto los pies fuera del, quando, como en otra Sodoma y Gomorra, empeso a llover fuego del cielo que abraso y quemo todos los que en el estauan, sin que escapase ninguno dellos, que no fuesen consumidos, como oy dia y parese en los edificios del caidos y abracados, y en la tierra del pueblo toda de color amarillo como de fuego.

Algunos yndios que estauan en las chacaras del, biendo aquel suceso/ tan temeroso, vinieron al Cuzco, donde auia otros del dicho puebl o en seruicio del Ynga, por cui o mandado tornaron a reedificar el pueblo, no en el lugar y sitio donde antiguamente estuu o, sino apartado de el vn quarto de legua, donde ay Tamuo Real agora para los pasajeros que caminan por alli a Potossi, Chuquisaca y el Collao y otras partes. Esto dizen generalmente los yndios y bemos de ello las senales referidas; no ay mas authoridad de la que se les puede dar a ellos, o la que manifiestan los bestigios y ruinas y color como emos di ch o del fuego.

008025 Muchos abra que se admiren de auer leido lo referido en este capitulo, y aun a los mas paresera fiction, y no es mucho, pues no sabran lo que en nuestros tiempos sucedio en Carabaia, en las minas de Alpa Cato donde bio(Pedro de Bolumbiscar, hombre de mui gran credito, casado con Catalina de Urrutia)yr bolando vn hombre, el qual al pareser benia de acia lebante. Traia tendidos los bracos, como quien se echa a nadar, era barbicano, bestido de negro y calsadas vn as botas de camino, con vna gorra de las que se usan en corte. Antes que biese este protento(sic) al dicho Pedro de Bolumbiscar, le dixo su muger que porque se metian los gatos, perros, pollos y gallinas por los agujeros debajo de la mesa y cama; por el qual abiso y gran ruido que llebaua, also los ojos al cielo y bio a el hombre, de la manera que se a dicho, y no contento con esto, pareciendole que el solo para testigo no baldria, aunque era hombre de berdad, llamo a su muger, la qual lo bio con la gente y seruicio de casa, con la mesma distincion y aun con mas admiracion dijeronlo a algunas personas. Llego la fama, como quien poco se descuida, a oydos del comisario, el qual le ynbio luego a llamar y debajo de juramento le conto la berdad del caso.

009008 En esta mesma prouincia y asiento le sucedio a Thomas Plebe jinobes, lleuando vna poca de / mercaderia a Santiago de Buenavista en carneros de la tierra y a pie por ser grande la asperesa dela tierra, llegando a la cuesta llamado Guariguari, donde jamas se bio caualgadura, dibiso a un hombre que se estaua paseando junto a una mula negra, y admirado de cosa tan estrana, estando serca le pregunto que de donde benia y que como auia subido alli aquella mula, el qual le respondio que acauaua de llegar de Espana de la ciudad de Cordoua y que aquel dia abia salido de la dicha ciudad a ber la tierra mas rica que tenia el mundo, que es el serro donde estaua, y que para solo eso le auia traído aquella mula, que sin duda se deue creer que era el demonio que, auiendo visto cudicioso aquel hombre, le puso sobre este serro, el qual no se puede labrar por ser la tierra tan aspera y desabrida. Acauando de dezir estas palabras se despidieron, y el hombre subio en la mula y se desaparecio, sin que el otro pudiese ber por donde fuese. Y antes de despedirse le dijo como aquel asiento se llamaua Guariguari, y que el dilubio abia juntado en aquel lugar todas las riquessas dela tierra, el qual serro es mui alto y no abitabile por la mucha asperesa que tiene. Este jinoues es hombre de berdad y recide en Sandia, que es abajo en el balle.

009030 Casi lo mesmo sucedio a un religioso en los llanos, en la ciudad de Trujillo, en el combento de San Augustin, que estando en su selda, llego a la porteria vn hombre en vn cauall o morsillo y, preguntando por la selda deste religioso, pidio al portero que le tubiese el cauall o, y llegando donde el religioso estaua le rogo que le comfesase, y lo prim er o que dijo fue: padre acusome que a vna ora que sali de Madrid y bengo con yntento de entrar oy en Potossi(que ay mas de 400 leguas). El religioso le dijo que el no confesaua a quien caminaua tan de priesa y el hombre, no queriendo dejar el cauall o, se lebanto de los pies del confesor desapareciendose delante delos ojos. Y vaste esto p ar a este cap itul o, pues en el sigui en te se beran otras cosas tambien de admiracion(rubricado).

010006 (En blanco)

010007 CAPITULO 89. --DONDE SE DIRA EL CASAMIENTO DEL PRINSEPE Y CAPITAN TOPA AMARO, CON UN ADMIRABLE SUCESO QUE LE ACAECIO CON LA NUSTA CUSI CHIMBO, SU MUGER

010011 Ya queda dicho como este valeroso Tupa Amaro Ynga fue hijo de Pachacuti Ynga Yupanqui, y hermano de Tupa Ynga Yupanqui, y nieto, por linea recta, de Biracocha Ynga, Rey y se no r que fue deste Reyno octidental (sic) del Piru y delas quatro prouincias de Chinchaysuio, Contesuyo, Antisuio y Colla Suyo, como ya queda dicho en su ystoria, y por succion recta vino eredar el dicho Reino Tupa Ynga Yupanqui, el qual, estando en la gran ciudad del Cuzco, cabeca de todo este dicho Reino, haciendo vn templo, como se dixo en la vida de la coya mama Ocllo, su muger, en la fortaleca tubo grandes protentos (sic), y pronosticos en las planetas del cielo, en seales de la tierra, mares y elementos de esta rejion, que prometian grandes presajios de graues males venideros en todo este dicho reino. Y como Tupa Ynga Yupanqui tubiese deseo de sauer el fin que auian de tener estas senales, comboco sus magos, agoreros, encantadores, y hechizeros, sin que quedase ninguno en su ymperio, para que todos juntos, con obligaciones y sacrificios, presumiendo que estauan yndignados sus dioses, les aplacase, con deseo de que alguno de los oraculos declarase algo de lo que pronosticauan aquellas senales. Juntaronse, conforme su uso, con gran solemnidad y seremonia a hazer tantos y tan diuersos sacrificios, que grato el demonio respondio, por vno de sus ydolos, que bendria tiempo en que el mar meridiano del Sur echaria de si en estas costas del Peru una jente incognita e ymbensible, barbuda, que es la jente espanola, por mano de los quales auian de benir grandes ruinas a estos Reinos, a sus personas y haciendas, sometiendolos a perpetuo jugo de sujecion y seruidumbre, traiendolos a tanto extremo que delos senores prinsipes y Reies Yngas, no auia de quedar ni aun memoria. Oydo pues por el baleroso Rei Tupa Ynga Yupanqui, llamo / luego a Cortes y consultando con los grandes consejeros orejones de su Real Consejo, acordaron, para preuenir a semejantes danos, de hazer vn templo en Quinticancha, donde al presente esta el combento de nuestro Padre Santo Domingo. Despues de auerlo consagrado al sol, y puesto en el vna figura suya de oro, se llamo Curicancha, la qual cojio Manso Sierra quando entraron los espanoles, y la jugo, Todo esto preuenido, estuuu algunos dias Tupa Ynga Yupanqui y suspenso, y pudo tanto en el la ymaginacion deste presajio, que le dio vna tan graue enfermedad que fue forsooso, por horden de sus medicos hambicamaios, llebarle a un regalado temple, que esta vn quarto de legua de la dicha ciudad del Cuzco, que al presente es de el combento de Nuestra Senora de las Mercedes, en cuio sitio y tierras, que son muchas y abundantes, siembran los yanaconas del dicho combento. Donde, por horden de la coia mama Oclla, su muger, oro vn g ran hechizero, pontifize del Ynga, llamado Villa Oma, a sus ydolos, consultandolos y preguntando a su modo y con vmildad si moriria su Rey y Senor Tupa Ynga Yupanqui de aquella enfermedad, y esto no sin sacrificios, porque ubo gran multitud de ninos y otros jeneros, que a su modo vsaban, por lo qual le reespondieron sus oraculos que no moriria, que es como dezir mana huanunca, y desde entonses se le quedo a aquel sitio y asiento este nombre, y el dia de oy se llama asi. Y por la bariedad con que los yndios quentan vn admirable suceso, que acaecio al famoso Prinsipe Tupa Amaro en este asiento, combiene yr siguiendo por dibersos caminos a la berdad del caso, y por acauar con la breuedad posible, tan amiga de los sauios y discretos, aunque sera con dificultad, por auer tanto tiempo que sucedio, y estar en quipos antiguos que los Yngas tenian, que son vnos cordeles con mucha bariedad de colores y nudos, donde ellos asentaban sus hechos / y sucesos, y por auer pocos en este tiempo que entienden, por ser diferente los que agora ellos vsan, y ser la lengua de estos yndios tan estrecha y falta de bocablos, y para auer de combertir y declarar en vna tan amplisima como esta nuestra, determine

estrechar en algunas partes y alargar en otras la profundidad deste suceso. Y al fin binea que tubiese efecto el declarar lo que desian en los cordeles y quipos, que estauan con otros donde tratauan cosas pasadas e ystorias y sucesos de sus antepasados de todo este dicho Reino del Piru. Y en los de este capitan y Prinsipe Tupa Amaro desia asi:

012012 Tupa Amaro Ynga, nuestro Prinsipe, fue hijo de Pachacuti Ynga el qual, siendo capitan en tiempo de su padre, conquisto muchas tierras, tantas que se echaua bien de ber la sangre real que tenia. Fue baleroso, prudente y sagaz, pues como estubiese su hermano Tupa Ynga Yupanqui en el asiento de mana huaunca, pareciole no ser justo dejarle en tan grande enfermedad y peligro; y asi se fue con el, y el tiempo que estuuio ausente del Cuzco se exercito en algunos juegos, y en particular en el del atapta, ques como a las tablas Reales. Y esto no menos que con los orejones tios suyos, y otros senores prinsipales, tan libre de pena y apartado de los asidentes amorosos, que no parecia reinar en el la jubentud. Llegaronse a ver el juego unas nustas, donsellas de su cunada la coya Mama Ocllo, que eran como damas de la Reina; no estaua el Prinsipe tan embebesido en el juego que no alsase los ojos a mirar a las nustas, y como el amor dizen que es vn no se que, que entra por los ojos y se asienta en el corazon, luego de ymporuio se sintio Tupa Amaro herido delos amores de vna de ellas y dela mas hermosa, llamada Cusichimpo. Y dejando el buen amante su entretenimiento y juego, por pareserle que el que empesaua el amor le seria de mas gusto, se aparto por no dar muestra delante de tanta jente de lo que dentro en su pecho sentia. Por entonses desimulo, como Prinsipe tan sagaz y discreto, hasta que otro dia hallo ocacion para poderse ber con ella; mucha lisencia le daua el estar dentro del Palacio, donde jamas para el / hubo puerta serrada, por ser tan querido del Ynga su herman o. No sin berguenca lleugo a desir su cuidado a la descuidada nusta, que con un desden atreuido desdenaua las discretas razones del desfauoresido amante, descubria con vn amoroso descuido sus hermsos pechos y, a beses, dejandoselos tocar se reia, y aunque el Ynga finjia no estar en el casso, no por eso dejaron las crueles saetas de hazer su oficio, en dano del amante, por lo qual no seso de regalarla con melosas palabras, y segun el fuego que abrasaua, aunque desfauoresido, le fauoreciera sin duda con grandes obras, todo era yelo para el empedernessido corazon de la nusta, que tan de beras despreciaua el berdadero amor de tan baleroso prinsipe, el qual, considerando su desdicha y biendo el sobrado rigor de su querida nusta, umedeciendo los tristes ojos, determino de yrse perdido por donde su fortuna le guiase. Aun no tres quadras deste dicho asiento lleugo a un manantial, donde se asento a llorar su triste suerte y, tras de vn ardiente suspiro, dixolas palabras siguientes husupa husupacac husupacainimpi husuc husutimpas yman husun, que es como dezir en nuestro bulgar, el perdido que es perdido que de perdido se pierde, que se pierda, que se pierda. Cassi fue junto con desir estas palabras su determinacion de yrse perdido, y lo pusiera por obra si no se le apareciera vna arauela, que llaman estos yndios cusi cusi, y la tienen por buen aguero, como lo fue para este triste amante. Estandola considerando bio benir, por entre las olorosas flores y berdes yerbas que sercaua el hermoso manantial, dos culebras queriendole tomar aunque la hembra reusaba huyendo por dibersas partes; el astuto animalejo se fue a buscar vna flor y, allandola, boluio con ella, y en tocando a la hembra se estuuio queda, porque en esta flor quizo la naturaleza poner esta birtud. Visto pues por el Ynga / vn suceso tan estrano y admirable, y tan a medida de su deseo, dejo yr las culebras y, lleno de gozo y contento, cojo (sic) la hermosa y blanca flor, diziendo: dichoso y felice dia a sido este para mi, pues e allado eficaz remedio y saludable medesina p ar a mi mal. Con esto y con la benturosa flor, boluio adonde su cruel y querida nusta estaua, y luego que se bio con ella, la toca con la dicha flor y la hermosa nusta sintio al punto sus efectos, hallando herido su corazon con tan oculta saeta, porque era ymposible que dejase de obrar la

birtud que esta flor tenia, quedando como arrebatada y fuera de si, condenaua su crueldad, aunque con la regalada bista del ya querido Ynga, le parecia perdonar su yerro, por lo qual boluio los ojos a el que tenia el mejor lugar en su alma, y asi determino dezirle lo que su aflijido corazon sentia. Tupa Amaro, como discreto y zagas, alcanso los lanses por donde amor queria que ganase el juego y, desmemoriado de la creldad pasada, considerando el bien que su fortuna le prometia, dio oydas a la dulce boz de su querida nusta. Despues de auer deliberado cada qual este tan estrano caso, se quedaron admirados por un breue espacio, mirandose el vno al otro, aunque reparando en el buen suceso que auia de tener. Se asentaron a la sombra de un arbol y recostados (sic) el Prinsipe en el regazo de su querida nusta, dio su cansado cuerpo al sueno, en el qual le sobreuinieron algunas ficciones, con que despertó, diziendo en alta boz: prolijo y enemigo sueno no seras agora ympedimento p ara que deje de gozar lo que tanto mi alma desea, y con esto dieron fin a su deseo. Y como siempre fue berdadero su amor, los dos amantes se casaron, con que florecio su esperanza. Deste suseso tomaron nombre, el prinsipe llamandose Tupa Amaro, por amor de las culebras que se llamauan assi, y el manantial colque machacuai, que significa culebras de plata, por vn templo que en este lugar mando hazer el prinsipe, con dos culebras de plata, y cantoc por la flor, en memoria de lo sucedido; las quales pintan los yndios ansi en sus ropas como en los edificios. Y desde entonses los yngas las pintan por blacon en sus armas. No se pone el nombre de la flor, porque basta dezir que para los desdichados el fin de vna desgracia es prinsipio de otra. Resta dezir que el Tupa Amaro tuuo en su nusta muchos hijos, que fueron muy balerosos, hallandose en la conquista y guerras que tubo Guainacapac, hijo de Tupa Ynga Yupanqui(rubricado).

014031 (En blanco.)

015001 CAPITULO 90. --DE QUIEN FUE CAPAC HUARITITO Y AUSITOPA

015003 Porque no se quede ninguna cosa notable, de las que a mi noticia an benido, de los yngas y de sus hijos y capitanes, e querido poner los capitulos antes de este y los que se le siguen. Fueron (sic)Capac Huaritito hijo de Ynga Yupanqui y hermano de el baleroso Tupa Ynga Yupanqui, a quien los yndios selebran como al mas famoso y memorable de todos sus Yngas y Reies, por las grandes conquistas que hizo, y la mucha horden y concierto en que puso este Reino, pues a el se le deue toda la que en el hallaron los espanoles, la qual si en lo politico y en lo que no contradise a nuestra ebanjelica relijion se ubiera guardado y obseruara, sin duda que estas amplisimas prouin;yias fueran gouernadas como combiene y los naturales de ella en grandisimo aumento. Capac Guaritito fue de animo ynbensible, y lo mostro en las guerras en que se hallo con su hermano y con otros capitanes companeros suios, como fueron Collatupa Cinchiroca y Huailipo Cusi Atauchi y otros. Y refieren algunos yndios viejos que estos capitanes, con Tupa Ynga Yupanqui, deseosos de sauer que les auia de suceder en los tiempos benideros y que sucesos bendrian a sus herederos, auiendo hecho grandes sacrificios y ayunos a su vcanza, con llantos y ofrendas de animales, que para ello mataron, y despues de algunos dias, les fue respondido por el demonio que supiesen que mui presto bernian a este Reino vnos hombres de baruas largas y bestidos todo el cuerpo; y serian tan balientes que con sus espadas henderian vn yndio de arriua abajo, y que harian en ellos matanca y destruicion yncreible, y que bertirian y derramarian la sangre de sus hijos y nietos, y los maltratarian y robarian, y hollarian pisando sus ydolos y huacas, y desharian sus ritos y seremonias. Y oyda semejante respuesta, tristes y pensatiuos, abian hecho grandisimos llantos y muestras de dolor y sentimiento, por la persecucion y trauajo que esperauan. Y por memoria de tan temerosa respuesta, / compusieron vn cantar triste y melancholico, a modo de endechas, el qual cantauan en las solemnidades y cosas que les sucedian de tristesa y pesar. Todas estas cosas se les

cumplieron a la letra, y puedo (sic) ser lo mas cierto que los indios mienten, fingiendo que se le profetizo lo que les a acontecido, o que el demonio, viendo ya lo que los espanoles, tiniendo por guia a Colon, primer descubridor y conquistador de las Yndias, tratauan y aparejauan, les anunciase lo que esta dicho por conjetura verisimil, para obligalles de nuevo a nuebos sacrificios de ninos ynosentes, y a nuevas ofrendas, conosiendo el animo feros y codicia ynsasiable de los espanoles, que no porque el sepa, ni alcanse con ebidencia, las cosas futuras, que estan por venir, queso solo esta receruado al Todopoderoso Dios, sabiduria ynmensa, y a quien el fuere seruido de reuelarlo, como lo hizo muchas beses a sus profetas, anunciando por medio de ellos muchos sucesos que auian de venir, y castigos que auia de hazer.

016016 Los segundos sacrificios y ofrenda que ofrecieron a sus dyoses e ydolos, como queda ya dicho, en el capitulo pasado y en este, fue esta postrera bes, despues que el ynga sano, y estaua bueno de su enfermedad tan prolija. Y siempre parecian responder sus ydolos, o por mejor dezir el demonio, lo que auia de suceder, con lo que tenia a esta miserable jente tan sujeta para sus ydolatrias que, hasta oy, pocos o ninguno entiendo se escapa de sus unas.

016024 Tambien fue valeroso y themido Ausitopa hijo de Tupa Ynga Yupanqui y hermano de Huaina Capac, el qual siertas prouincias, que se auian rebelado contra su padre, con gran valor y prudencia / las sujeto. Deste dicen que, por horden de su padre, hizo vn camino por deuajo de la tierra, desde la fortaleza de la ciudad del Cuzco, que senorea la ciudad, hasta el templo que hizo tan famoso de Curi Cancha, como en el capitulo pasado queda ya dicho, donde adorauan al sol y tenian otra ynfinidad de huacas y ydolos. Y esta oy la boca de este camino abierta, y la llaman la Chingana, que sinifica lugar donde se pierde, a modo de aquel tan mentado laberintho de la ysla de Creta, aunque ya todo se a perdido, y acauado, porque no ay ninguno que atine por donde ba, sino es solamente la entrada de este socabon, que en caminando por el algun trecho, se pierden y no pueden dar con el camino, y ansi es fuersa boluer, ni en el paraje del templo dicho ay agora memoria. De ello dicen que el ynga lo mando serrar y segar todo el. Refieren deste Absitopa (sic) que, en la conquista de aquellas prouincias rebeladas, le acontecio pelear con sujente beinte dias a reo, sin jamas descansar dia ninguno, hasta que al fin les vino a sujetar y hizo temerosos castigos en ellos. Las cuales quieren dezir que eran los abachiris, curiamunas y piriamunas, que estan junto a la gran prouincia de Paititi, donde dicen proceder de los yndios pacajes, collas y canas, y canchis, y que asi ablan aymara, aunque mas serrada. Y que en esta gran prouincia de Paititi ay vna laguna maior que la del Collao, y que en ella entra el rio Magno, que esta en los bertientes de S. Juan del Oro; por debajo de la qual laguna, en el desagadero, se haze un gran rio, que ba a la prouincia de las mujeres que llaman amaconas, el qual ba a dar a la mar del norte, y ba por detras de los Andes del Cuzco, de donde se refiere ser los yndios desta gran prouincia de Paititi descendientes de los yndios de la dicha ciudad, los quales saben la quechua y el curaca prinsipal, y senor que los gouierna, se llama choco(rubricado)

017020 (En blanco.)

017021 CAPITULO 91. --EN QUE SE PONE UNA FICTION Y SUCESSO DE UN PASTOR ACOYTAPIA, CON CHUQUILLANTO HIJA DE EL SOL

017024 Por concluir con las relaciones tocantes a estos yndios, y sucesos que los antiguos quentan de algunos de que ellos hazen memoria, p ar a pasar adelante a las ceremonias y costumbres de este Reino quiero poner en este lugar una fiction de que algunos hazen mucho casso y muestran memorias de ella. No mui lejos de la ciudad del Cuzco, que son unos cerros llamados Caua Ciray y Pituciray, que estan junto a los pueblos de Guailabamba y Calca, en que dicen se conbirtieron un pastor, por nombre

Acoitapia, y una nusta de las que estauan consagradas al Sol, llamada Chuquillanto, y lo tienen por tradicion.

018001 En esta cordillera y sierra neuada, que esta ensima del valle de Yucay(quatro leguas del Cuzco, famoso por sus muchas guertas y recreaciones)llamada Saua Siray, guardaua el ganado blanco del sacrificio, que los yngas ofrecian al Sol, vn yndio, natural de los Lares, llamado Acoitapia, el qual mozo, dispuesto y de gallardo entendimiento, andaua tras su ganado todo el dia, y quando el ganado descansaua, tambien el pastor lo hacia tocando una flauta suabe y dulcemente, en que era muy diestro, no sintiendo cosa que le diese pena, ni que le alterase su contento con disgustos ni pesares, de cuidados propios ni ajenos.

018011 Sucedio un dia, quando con mas descuido estaua tocando su flauta, y recreandose con los asentos de ella, una cosa que de todo punto le metio en hartos cuidados, y fue que a el llegaron las dos hijas del Sol, que en toda la Sierra tenian lugares donde acojerse y guardas en todos los contornos. Podian estas hijas del Sol espaciarse por toda la Sierra, y regosijarse en los prados y fuentes de ella, pero en llegando la noche se recojian a su casa, en cuia entrada las guardas y porteros las miraban, y catauan si llebaban alguna cosa / que danar las pudiese. Llegaron subitamente adonde el pastor cantaua, preguntandole por el ganado y el pasto donde lo traia. Como llegaron de repente al pastor, y el nunca las abia bisto, quedo admirado de tan rara belleca y hermosura; como eran dotadas las dos nustas, y turbado se hincó de rodillas delante de ellas, entendiendo que no eran cosa vmana, ni en el ser humano cabia tanta belleca, y con la turbacion no les respondio palabra. Ellas, conociendo en su semblante lo que en su pecho tenia, le dijeron que no themiese, que ellas eran las hijas del Sol, tan selebradas en toda aquella Sierra y, por mas aseguralle, le tomaron del braco haciendole que se sentase y preguntandole otra bes por su ganado. El benturoso pastor, alentado con la afaulidad de las nustas, se lebanto, besandoles las manos, y de nueuo admirandose de la hermosura y donaire de ellas y, a lo que le preguntaron, respondio con vnas razones tan poco compuestas, causado del espanto y nobedad, que ellas tambien se espantaron de ello. Y la maior, llamada Chuquillanto, que de la gracia y disposicion de Acoitapia se auia pagado, y aun aficionado extranamente, por entretenerse le hizo dibersas preguntas, como era su nombre, de donde era natural y quien eran sus parientes; a todo satisfizo el pastor, algo mas asegurado. Estando en estas razones, puso Chuquillanto los ojos en vn tirado de plata que el pastor tenia ensima de la frente, llamado entre los yndios canipu, el qual resplandecia y hacia vnos bisos graciosos, y bido en el pie dos aradores mui sutiles y, mirandolo de mas cerca, bido que los aradores estauan comiendo un corazon; agradada de ello le pregunto Chuquillanto que como se llamaua aquel tirado de plata, Acoitapia le respondio que se llamaua Vtussi, el qual bocablo hasta agora no se a podido alcansar su berdadera significacion, y es de notar que lo que comunmente llaman canipu el le dijese se nombraua Vtussi.

019013 La nusta, abiendolo bisto mui despacio, se lo bolbio / y aun con el su corazon, y se despidio del pastor, lleuando mui en la memoria el nombre del plumaje y el de los aradores. Yba pensando quan delicadamente estauan dibujados, y al pareser biuos, comiendo el corazon y aun a ella se lo roian y consumian. Y en todo el discurso del camino no trato otra cosa con su hermana sino de la jentilesa y talle de el pastor, y la mucha gracia con que tocava su flauta y de sus razones, hasta que llegaron a sus palacios y morada, donde las nustas hijas del Sol tenian su abitacion.

019022 A la entrada, los porteros y guardas las cataron y miraron con dilijencia si lleuaban alguna cosa consigo, porque refieren que, algunas beces, sucedio a algunas nustas de aquellas llebar a sus galanes metidos en los chumpis, que aca llamamos fajas, y otras en las quantas de las gargantillas que se ponian en las gargantas, y recelosos de

esto los porteros las miraban con mucho cuidado. Entradas en los palacios hallaron las mugeres del Sol que las aguardauan para senar, tiniendo guisadas muchas diferencias de comidas, que ellas usaban en ollas de fino oro.

019031 Chuquillanto, con el desasociado que en su corazon llebaba, no quiso cenar con su hermana y las demas, sino luego se metio en su aposento, diziendo que benia molida y cansada de andar por la sierra, y a la berdad la memoria del pastor la molia y fatigaua mas que el cansancio, que de muy buena gana tomara salir luego y andar por la sierra, a trueque de gozar de su bista. Las mas cenaron y Chuquillanto, retirada en su aposento, vn tan solo punto no podia socegar, que el corazon ardia en biuas llamas, y con la soledad las aumentaua y cresian a mas andar, y ya deseaua el dia, y la noche le parecia larga y penosa. Y luchando con el nueuo amor, y con la fuerca que en su pecho hacia por desechallo al prinsipio, se quedo dormida con algunas lagrimas que banauan su rostro.

020006 Auia en esta morada, dedicada a solas las hijas y mugeres del Sol, palacios grandes y sumtuosos, y en ellos ynfinitos aposentos ricamente labrados, y en ellos biuias las mugeres e hijas del sol dichas, traidas delas quatro probincias / sujetas al ynga, y en que diuidio su estendido reino, llamadas Chichai Suyo, Conti Suyo y Colla Suio y Ante Suyo. Y para estas quatro diferencias de mugeres auia quatro fuentes de agua clara y chistalina, que salian y traian su curso de las quatro partes dichas, y en esta fuente se banauan las naturales de la parte donde corria. Llamabanse las fuentes la de Chinchai Suio, que estaua a la parte del occidente, Sulla Puquio, que significa fuente de guijas, y la otra se llamaua Llullu Chapuquio, que significa fuente de obas, y estaua a la parte oriental, que se dize Colla Suio; la otra, asia la parte de septentrion, se decia Ocorura Puquio, fuente de berros, que es Conte Suio, y la de asia el mediodia se llamaba Siclla Puquio, que quiere dezir fuente de ranas, que es Anti Suyo. En estas fuentes se banauan las que emos decho que dedicadas al sol morauan en aquella casa.

020024 La hermosa Chuqui Llanto, metida en vn profundo sueno, pareciale que bia un ruisenor bclar y mudarse de vn arbol en otro, cantando suauemente, y con su dulce armonia la entretenia y, despues de auer cantado, se le vino a poner en sus faldas, y la empeso a hablar, diziendole que era la causa porque estaua triste y a ratos suspirando, que no tuuiese pena ni ymajinase en cosa que se la pudiese causar; y la nusta le respondia que sin duda mui presto acauaria su vida, si no le daua remedio a su mal, y el ruysenor le respondio que el se le daria mui conforme a su gusto, que le dijese la ocasion de su tristesa, a lo qual Chuqui Llanto, breuemente, le decia el mucho amor que auia cobrado al pastor Acoitapia, guarda del ganado blanco de su padre el Sol, y que mui presto beria su muerte si no le bia y, por otra parte, si fuese sentida de las mugeres de el Sol, su padre, la mandaria matar su padre. Y entonces el ruisenor le dixo que no le causase affliction aquello, que se leuantase y pusiese en medio de las quatro fuentes / y alli cantase lo que mas en memoria tenia, y que ssi las quatro fuentes concordasen en el canto, respondiendole lo mesmo que ella cantase, que seguramente podia hazer lo que quisiese. Y diziendo esto, el ruisenor se fue y la nusta, despauorida, desperto espantada del sueno y, a grandisima priesa, se comenso a bestir y, como toda la jente de la casa estubiese en profundo sueno sepultada, tuuo lugar, sin ser sentida, de leuantarse. Y fuese y pusose en medio de las quatro fuentes y empeco a cantar, acordandose de los aradores y tirado de plata en el qual estauan comiendo el corazon, que dijimos, y decia suauemente, micuc, vsutu, cuyuc, vtussi cusin, que significa: arador que estas comiendo el vtussi que se menea dichoso es, y luego comensaron las quatro fuentes, vnas a otras, a dezirse lo mesmo a gran priesa, respondiendole a la ninpha con mucha conformidad y consonancia, de que la nusta quedo contentisima, pare'yiendole que no auia mas que desear, pues todo correspondia a su deseo y las fuentes se le mostraban favorables. Y

ansi se bolbio a su aposento lo poco que dela noche quedaua, deseando la luz del dia por ber a su querido pastor Acoytapia(rubricado).

021022 (En blanco)

021023 CAPITULO 92. --DEL FIN DESDICHADO QUE TUBIERON LOS AMORES DE ACOITAPIA Y CHUQUI LLANTO

021025 Por no ser largo en el capitulo pasado y causar fastio (sic) a los lectores, le quise diuidir en dos, porque la fiction y fabula como la refieren los yndios antiguos hazen della gran caudal. Despues de partidas las dos nustas para su casa, quedo el pastor Acoytapia con su ganado y, auiendolo recojido, se metio en su cauana, triste y pensatiuo, acordandose de la hermosura de la bella nusta y de su traje y bisarria, y ocupado su corazon con el nueuo cuidado, y aun con la desesperacion, que el acordarse y considerar quien ella era, y la dificultad que en su amor podria tener le causaua, porque las semejantes hijas del sol eran respetadas, y miradas, de todos los pastores con mucha beneracion, y ninguno se atrebia a poner en ellas los ojos, por miedo del gran castigo que en los tales se executaua. Y con esta consideracion, tocando a ratos su flauta y a ratos lansando ardientes suspiros de lo mas ynterior del alma, y banando la tierra cercana en sus calidas lagrimas, solo un triste ay se le oyo, que a las piedras enterneciera y aun las obejas del solo pastor, como no acostumbradas a oyr semejante lamento en su guarda, llegando a la puerta de la chosa casi le querian ayudar, el qual, despues de auer consumido casi toda la larga noche en sus ymaginaciones y llanto, al alba se quedo amortelado, vnzido de la fuerca de su mal, que le yua consumiendo los bitales spiritus, y queria mediante la muerte triunfar del atreuido pastor y, sin duda, alli feneciera sus dias si el remedio para il no le biniera presto.

022017 Tenia este Acoitapia, en los lares donde era su naturalesa, la madre que le pario, que sin duda debia de ser de aquellas que los yndios respetauan entre si con nombre de adiuinas. Esta supo la affliction y trauajo en que estaua su vnico hijo y que, sin duda ninguna, la vida se le acauaria mui presto si el remedio no le benia. Y alcansada la causa de su mal por el demonio, tomo vn bordon mui galano y pintado que ella tenia y de gran birtud para tales sucesos, y sin detenerse tomo el camino / por la sierra, ayudada del que le hizo sauidora de la pena de su hijo y, antes que el sol saliese, estaua ya en la cauana de su hijo. Entro en ella y bidole amortelado y mui cerca de muerto, todo banado en lagrimas; despertole con dificultad y hizole boluer en si. Quando Acoitapia bido y conocio a su madre fue admirado, no sabiendo como tan presto alli fuese benida; la madre, que sabia su mal, le empeso a consolar, diziendole que se aliuiese, que ella daria presto remedio a su tristesa y medisina a su mal, que se alentase y, con esto, salio dela cabana y, de junto a unas penas, cojio cantidad de ortigas, comida segun dizen los yndios apropiada para la tristesa y alegrar el corazon, y dellas hizo un guisado a su modo.

023001 Aun no auia acauandolo quando las dos hermanas, hijas del Sol, estauan a la puerta de la chozuela de Acoitapia. Porque Chuqui Llanto, al amanecer, se bistio y con su hermana, en achaque de pasearse por los berdes prados de la sierra, se salio de la cassa y endereco adonde estaua su nueuo amor; porque su corazon a otra parte no le guiau y, algo fatigadas de el camino, se sentaron junto a la puerta y, como biesen dentro a la bieja, la hablaron pidiendole si tenia algo que dalles a comer, que benian hambrientas. La bieja, hincada de rodillas, les dijo que no tenia otra cosa que dalles, sino aquel guisado de ortigas, el qual ellas reciuieron con mucha boluntad y, con no menos gusto, empesaron a comer. Chuqui Llanto rebolbia los ojos por la cabana, por si beria con ellos a su querido Acoitapia, pero, al tiempo que ella y su hermana llegaron, se abia el ocultado, por orden de su madre, dentro del bordon que auia traído. Y como Chuqui Llanto no le biese, pregunto por el; la bieja le respondio que era ydo con el

ganado y Chuqui Llanto, aficionada a la hermosa labor del bordon, le torno a preguntar que cuio era aquel tan lindo bordon, y de donde lo abia traido; la vieja le respondio que antiguamente abia sido de vna de las mugeres queridas del Pacha Camac, huaca selebradissima en los llanos, junto a la ciudad delos Reies y quatro leguas de ella, y que por heren^uia le benia a ella. Chuqui Llanto enamorada del bordon con mucha prestancia se lo pidio / y la vieja, aunque al prinsipio, por darselo mas a desear, se lo negaua, al fin se lo concedio; tomolo Chuqui Llanto en sus manos, pareciendole mucho mejor que antes y, auiendo estado vn rato con la vieja, como el deseo de ber Acoitapia la ynstigase, se despidio de ella y se fue por los prados, reboluiendo sus ynquietos y hermosos ojos de vna parte a otra, por ver si le beria.

023031 Todo el dia gastaron las dos hermanas de vnos lugares a otros, no parando, con deseo Chuqui Llanto de gozar dela vista y combersacion del pastor, que su hermana bien ygnorante de ello estaua, y como el sol ya fuese ynclinado y alargando sus sombras, cansadas dieron la buelta hacia los palacios, con summo dolor de Chuqui Llanto en no auer alcancado a ber el que consigo llebava, metido en el bordon. Y llegado a las puertas las guardas las miraron con dilijencia, como todas las beses lo hacian, y como solo biesen, de nueuo, el bordon que claramente traian, serraron sus puertas y ellas rntraron en sus aposentos, sin querer Chuqui Llanto asistir a la cena con su hermana y las demas hijas y mugeres del sol, que el fuego que traia en su pecho no la dejaua comunicar con nadie, sino a solas queria que ardiese, para que mas se acresentase, y puesto el bordon junto a su cama se acosto y, pareciendole que estaua sola, comenso a llorar y a suspirar a ratos por el pastor, hasta que, cerca de la media noche, se quedo dormida.

024011 En esto, Acoitapia salio del bordon donde estaua oculto y, hincado de rodillas delante dela cama de su nusta, la llamaua con vna bos manca, por su nombre. Ella disperto despavorida y, con grandisimo espanto, se levanto de su cama y bido junto a ella a su querido pastor, bertiendo lagrimas; ella que lo bido, turbada de tal acontecimiento se abraco con el, preguntandole como abia entrado alli dentro, estando los palacios serrados, el le respondio que en el bordon que su madre le abia dado auia venido, sin que nadie lo sintiesse. Entonses Chuqui Llanto le cobijo con las mantas de lipi labradas, que en su cama tenia, / y de cumbi finisimas, y durmieron juntos los dos amantes, y quando sintieron que queria amanecer, Acoitapia se metio en el bordon, biendole su nusta.

024024 Despues que el sol abia banado toda la sierra, Chuqui Llanto, por gozar a solas y sin estoruo de la combersacion de Acoitapia, tomo su bordon, y dejando a su hermana en los palacios, se salio de ellos y se fue por los prados, con su bordon en la mano y, llegando a una quebrada oculta, se sento con su querido pastor, que ya del bordon abia salido a platicar. Pero sucedio que vna de las guardas, notando que auia salido Chuqui Llanto sola, cosa que nunca hacia, la siguio y, al fin, aunque en lugar escondido, la hallo con Acoytapia en su regaso, y como tal biese empeso a dar grandes boses. Acoytapia y Chuqui Llanto, que se bieron descubiertos, temerosos que si los cojiesen les darian la muerte, pues su delito no se podia ya encubrir, se levantaron y se encaminaron, huyendo asia la sierra que esta junto del pueblo de Calca y, cansados de caminar, se sentaron ensima de vna pena, pensando estar ya saluos y seguros, y alli se quedaron con el cansancio adormesidos y, como entre suenos oyesen gran ruido, se levantaron, tomando ella vna ojota en la mano, que la otra traia calsada en el pie, y queriendo otra bes huir, mirando a la parte del pueblo de Calca, el vno y el otro fueron combertidos en piedras. Y el dia de oy se paresen las dos estatuas desde Guaila Bamba y desde Calca y de otras muchas partes, e yo lo e bisto muchas beses. Y llamase aquella tierra Pitu Sira, y este fue el fin de los amores de los dos amantes Acoitapia y Chuqui Llanto, los quales los

yndios selebran y refieren, como cosa sucedida en tiempos antiguos, con otras fabulas que tambien quentan(rubricado).

025013 (En blanco)

025014 CAPITULO 93. --DE UN ADMIRABLE SUCESO QUE LOS YNDIOS QUENTAN DE SAIRE TUPA YNGA Y DE SU MUGER Y HERMANA DONA MARIA CUSI HUARCAY, PADRES DE DONA BEATRIS CLARA COYA

025018 Aunque diga el letor (sic) ; va este capitulo fuera de proposito y de su lugar, no por eso quixe (sic) que deixasen de sauer cosas tan estranas y admirables, y que quedasen olvidadas con el silencio por mi peresa o descuido. Digo pues asi, segun estos yndios quentan, de Saire Tupa Ynga, prinsipe y sagaz capitan que, siendo mozo de beinte anos, exersitaua en armas y siempre andaua en el campo con su jente, donde su guarida era desde Yucai a Billca Pampa; y como fuese nobel mozo y jentil hombre, y no casado, traia para su seruicio una hermana que, en su capitulo e ystoria, dijimos llamarse Cusi Huarcai, de la qual, con la ocacion que tan a la mano tenia, se enamoro, de lo que los curas que dotrinamos a estos yndios lo deuemos adbertir, en que no caminen aparte ninguna con sus hermanas, ni parientas, ni los padres con la hijas y, mucho menos las madres con sus hijos, por algunas cosas que yo en muchos anos, como cura de ellos, e sabido, y aun castigado. Y porque en esta ocacion no es esto mi proposito, buelbo a mi capitan, el qual estaua ya tan olvidado, por sus nuevos cuidados y desonestos amores, de las guerras y cuidados que solia, y aun no yremos fuera de camino en dezir, de si mismo pasado, pues algunos dias, sin que la nusta Cusi Huarcai su hermana lo supiese, de su felice y nuevo cuidado, de lo que no pequeno dolor y pena riciuia este triste y aflijido amante, sin que le osase dezir, ni apartar de si de noche y de dia la gran aficion y amor que a su hermana Cusi Huarcai tenia, ni menos podia olvidar el cuidado que a su memoria fatigaua. Y ella, como muger, con el deseo de sauer el nuevo cuidado de su hermano Saire, siempre le preguntaua, aunque con diferente / presuncion, si se auia enamorado de alguna de las nustas de el real seruicio de la Coya, su madre; o si estubiese cautiuo, o le obiese sucedido algo en la guerra, que ubiese acauado con todo, y que de berguensa no quisiese supiesen del cosa alguna.

026015 Combatido, pues, el desdichado amante de todas estas preguntas, con otros tantos pensamientos, no dejo de acudir a la sierta y berdadera respuesta de la discreta y hermosa nusta, con las rodillas en tierra, con ferbientes y amargas lagrimas y suspiros, que de las desdichadas entranas le salian, rogandola, vmilmente, que tubiese por bien en conseder y admitirle por su esposo y marido; pero los humildes y amorosos ruegos, que el buen amante Saire Tupa hacia a su pareser, poco le aprobechauan. Y considerando el discreto y sagaz ynga que todo lo que hacia y decia no le bastaua para ser oydo, determino, tan sagaz y discreto, mudar pareser y procurar otro medio, y asi salio del balle famosimo de Yucai, confiando tener mejor y mas dichoso puerto su fortuna. Donde, al entrar de la gran ciudad del Cuzco, en Carmenga, topo vn biejo y astuto yndio hechicero, llamado Auca Cusi, a quien le encomendo su remedio y, con estas esperansas de tener buen suceso, entro en la famosa e ynsigne ciudad, donde tubo buenos presajios de tener buen fin, asi por el nombre del viejo como por el talle, el qual, como yndio tan antiguo, y sabido de todos estos encantamientos siertos, por su larga expiriencia, pues en toda la ciu da d ni en el reino, no abia quien le hiziese bentaja, ni que se le pudiese ygualar, porque parecia aser cosas tan contra el natural estilo y costumbre, que causaban espanto en las jentes, solamente en oyllas, y miedo y terrible temor en bellas. Entendido, pues, el deseo del prinsipe y mobido de piedad, aunque no porque en el ubiese mas por aberselo declarado su boluntad y secreto, determino a ayudarle con todas sus fuersas y, con ellas, socorrelle todo lo posible, sin que biniese a sauer persona ninguna, ni su misma hermana, por quien tan fuera de si el baleroso capitan andaua.

Yendo, pues, otro día siguió él a su palacio a verle el sagaz y astuto viejo, le dio grandes esperanzas de que gozaría de su querida y amada nusta, por lo que aquella noche vino por su ciencia y arte el sabio viejo; agradecióle mucho la respuesta el bendito ynga Tupa Saire, y el hechicero viejo, por darle más contento y que no perdiese la esperanza, no poco regosijado le contó otras muchas cosas al buen Saire, que había hecho en otras ocasiones. En esto se entretuvieron aquel día, hasta que la tenebrosa noche sobrevino, y otro día, llegada la hora conveniente para el dicho efecto; el viejo Auca Cusi se fue a la quebrada y asiento de Sapi, que es por Huaca Pongo arriba, por donde entra el río a la ciudad, donde halló un pajarillo llamado entre estos indios quinti, y por otro nombre causarca, que quiere decir revivido, y es como un abejón, el pico largo y delgado, tiene muy linda pluma de diversos colores que, al sol, hace diferente viso que a la sombra y entre colores; muere o duerme, según finjen los antiguos, por octubre, en lugar abrigado, asido de una flor blanca y pequeña, de mucha virtud, y dicen que resucita por abril, y por esto le llaman causarca y quente, por la variedad de los colores de las plumas. Y la raíz de la dicha flor tiene otras muchas virtudes de importancia, y es tan onesta que diciéndolo huaccho se sierra, que es como decir desonesta. A la cual, con su pajaruelo, de tal manera preparó el solícito viejo, para el fin que busca, sin que de nadie fuese entendido ni sabido, más de tan solamente del mismo amante Saite Tupa. Quieren decir algunas personas que la virtud que tiene procede de alguna planeta, como es de Venus o de otra cualquiera estrella, pues lo que es el serrarse con las dichas palabras certifico ser así, porque yo lo he visto. Y yéndose, pues, el desimulado viejo a donde la descuidada nusta estaba, a quien, con la virtud del pajaruelo y flor, con un círculo y encanto que hizo, le habló y mandó que luego al punto, y sin dilación alguna, con rumor sosegado y apasible, fuese con él adonde el príncipe Saire Tupa / su amante y querido hermano estaba.

028003 La nusta Cusi Huarcai, convertida ya con el encanto, muy contenta y, con mucha alegría y gusto, le dijo que sí; donde acabando de llegar a donde su querido Saire estaba, y poco espacio de haber estado juntos, trataron algunas razones, que en sí no tenían ninguna por parecer más divertidas que de fundamento. El príncipe Saire Tupa, sonriendo de lo que habían tratado, le dijo a su querida y amada nusta que entrasen en un rico y adorado aposento, a descansar, y fueron de tal suerte, y de tanta virtud y fuerza, las amorosas razones y palabras de caricia de ambos, que se vinieron a quererse tanto, y como aquella noche estuviesen juntos, dieronse palabras de casamiento a su modo y uso. Pasados pues algunos días, mostró la querida y discreta nusta señales de mujer preñada, lo cual visto por los de el palacio Real de su padre, quedaron todos maravillados, principalmente sus deudos y parientes, por haberla siempre tenido por onesta y recogida. Con este cuidado y pesadumbre, muchas besas y amenudo la preguntaban si estaba enferma, o preñada, y de quien; la onesta nusta respondía con rostro alegre y contento, estarlo de Saire Tupa, su querido hermano y marido, de lo cual se abergonzaron mucho sus padres los reyes y los de el Palacio, pensando la pena que de tal desonor y esceso en que podía resultar. Y desta manera, muchas besas entre los vasallos comunicaron ser cosa conveniente en que se casasen, por usarse entre los Reyes yngas y señores como queda ya dicho, el cual se efectuó muy en paz y en paz de sus vasallos, y después en la de la Santa Madre yglesia, como que da ya dicho en el capítulo 74. Y muerto su padre Manco Ynga hicieron las bodas entreveradas con las obsequias del real difunto, como se usa entre esta gente, pues es muy ordinario hacer una fiesta y estando en ella con mucha alegría y regosio acabarla luego con lágrimas, lloros y jemidos, y en pesar a bailar cantando y venir a acabar llorando. Lo cual los indios cuentan y refieren como cosa sucedida(rubricado).

028035 (En blanco) LIBRO SEGUNDO DEL GOBIERNO QUE LOS YNGAS TUBIERON EN ESTE REINO Y RITOS Y CEREMONIAS QUE GUARDABAN

029004 Ya que emos concludido con la decendencia, conquistas y sucesos delos yngas, desde el primero Manco Capac hasta el desdichado Topa Cusi Hualpa, por otro nombre Guasca Ynga, y el mal afortunado Ata Hualpa, que fueron los que, en los vltimos anos del senorio de los yngas, tubieron el mando y poder, aunque en alguna manera se fue continuando y retiniendo, en sus sucesores, aquel respecto devido a su sangre en Manco Ynga Saire Tupa, y Amaro Tupa, que fue el que mando degollar el virrei don Francisco de Toledo. En este libro e querido hazer particular tratado, y mencion, del gouierno y horden que tubieron los yngas en rejir este amplisimo reino, y tener tan barias y dibersas naciones como en Espana, castellanos, viscainos, gallegos, portugueses y andaluses, y de las demas probincias, tan estendidas y tan amplias, sujetas y abasalladas, sin que nadie en ellas osase discrepar ni disentir delos mandamientos de los yngas, como si estuvieran presentes en todos los pueblos grandes y pequenos, que fue yndicio y senal de grandisima y asertada prudencia, con lo qual se hallaron en este reino tantos millares de millares de jente, quando entraron los espanoles, de que bemos el dia de oy tan pocos centenares. Y asi yre, con la maior breuedad y distincion que me fuere posible, refiriendolo para que se benga del todo a tener noticia de sus ritos, seremonias, vsos, costumbres, vida, horden de guerrear, conquistas y conserbar lo ganado, que no fue lo menos en que se parecio ser sabios y prudentes(rubricado).

029029 (En blanco)

030001 CAPITULO 1. --DE LA DISPOSICION DE LOS YNGAS Y DE SUS COSTUMBRES

030003 Los yngas y sus desendientes, de mediana estatura y un poco morenos, traian el cauello algo corto por diferenciarse de los demas yndios, que le traian largo en jeneral, y sin ningun jenero de barba, porque si alguna les salia, con pincas, que ellos llaman tiranas, se las arrancauan. Eran de condicion graues y ceberos pero, junto con eso, apasibles y discretos, y bien hablados; mudauan cada dia quatro bestidos y ninguno se lo ponian dos beses; en lo que era la comida y seruicio suio, eran de grandisima ma pompa, porque al dia comian tres beses: a la manana, a ora de bisperas y a la noche, que en conclusion es almorsar, comer y cenar. Y quando se sentaban a la mesa salia vn tucui ricuc, que hacia oficio de maestresala, con cinquenta pajes hijos de los curacas y gouernadores de las probincias, y yba a la cosina del ynga y en porselanas, platos, o ochuas, que es sierto jenero de tierra, subia los manjares a la mesa, y este hacia la salba a todos los manjares, y los seruia al Ynga; pero despues de puestos en la mesa, no los tocua nadie con la mano. Era la mesa poco mas de vn palmo de alto y en empesando a comer el ynga, el que acia oficio de maestresala estaua de rodillas delante del ynga, y los que traian los manjares hacian vna profundisima ynclincion con la cabeza, y luego se postraban de rodillas, y asi estauan hasta que se acauaua la comida. No tenian necesidad de trinchantes, porque quando el manjar se guisaua, lo picaban tanto y lo aderresaban tan menudo que ni aun el cuchillo que ellos vsaban no hazia oficio en la mesa.

030028 Con el ynga no comia en la mesa nadie, sino era algun hijo muy querido. El vino que bebian bien se saue que era hecho de mais, con summo cuidado y dilijencia, que comunm en te llaman chicha, y era estremado y de mucho regalo como / ellos lo preparaban. El copero era vno de los mas prinsipales orejones, al qual llamaban ancosanaymaci, ques lo mesmo que copero. No bebian en bazos de oro, ni de plata, sino en bazos de alguna madera preciosa, llamados entre estos yndios queros, de manera que tambien serbia de medisina y preserbatiuo para el que beba, porque en la beuida, mas facilmente se da qualqui er a jenero de ponsona, y cada dia bemos por nuestros ojos

morir muchos yndios, que vnos a otros se matan brindandose. Pero aunque el ynga se seruia con bajilla de barro y beuia con estos bazos dichos, con todo eso tenia vna riquisima bajilla de oro y plata labradas, mill diferencias de bazos, de ollas, de cantarillos, platos a su modo, tazas que ellos llaman aquillas, y cada ynga las hacia para si dibersas, y destas solo se serbian en alguna fiesta senalada, por magestad y obstentacion y, en sirbiendose de ellas, hacian otras de nuebo, mejorando las piasas y las labores de ellas, porque tenian por vajesa y miseria serbirse dos beses de una cosa y beuer dos beses en vn bazo. Tambien asistia con el ynga, quando comia, vn medico de los mas fauoresidos suyos, y tenia muchos dentro de su Palacio Real, los quales no podian vissitar a ningun enfermo sin licencia del ynga, ni los barberos sangrar a nadie sin que primero el ynga lo supiese, y se lo permitiese.

031017 (En blanco)

031018 CAPITULO 2. --DEL PALACIO REAL DEL YNGA- LLAMADO CUUSMANCO Y DE SUS VESTIDOS Y YNSIGNIAS

031020 Como los yngas, desde Manco Pacac (sic), que dio principio a esta monarchia, fuesen cada vno por su parte anidiendo (sic) a su senorio y estendiendo sus reynos y basallos, assi cada qual yba estendiendo y ampliando su casa y Palacio Real con edificios magnificos y suntuosos, augmentando la guarda de su persona y concediendo a los de ellas mas libertades y prebilejios, y poniendolos en mas orden y policia, y haciendo maior muestra de su grandesa. Tenia el Palacio Real, llamado entre ellos Cuusmanco, dos soberuias puertas, vna a la entrada del y otra de mas adentro, de donde se parecia lo mejor y mas digno de estas puertas, y su obra era de canteria famosa y bien labrada, porque causa admiracion notable que, no teniendo estos yndios picos, ni otros ynstrumentos con que labrar y pulir las piedras, como no los tenian, las labrasen y ajustasen tan caual y perfectam en te, que no tenia el entendimiento mas que desear, ni tacha ninguna que les poner. A la primera puerta, en la entrada della, auia dos mill yndios de guarda con su capitan vn dia, y despues entraua otro con otros dos mill, que se mudaban de la multitud de los canares y de chachapoias; estos soldados era prebilijiados y exemptos de los seruicios personales, los capitanes que los gouernauan eran yndios prinsipales de mucha authoridad, y quando el ynga yba a la sierra, yban junto a su persona, y se les daban las raciones ordinarias y pagas abentajadas, y andauan de ordinario acompanados de los hijos de los curacas y prinsipales, muy lusidamente aderesados.

032011 A esta puerta primera, donde estaba la guarda dicha, se seguian vna placa, hasta la qual entraban los que con el ynga benian acompanandole de fuera / y alli paraban, y el ynga entraba dentro con los quatro orejones de su consejo, pasando a la segunda puerta, en la qual abia tambien otra guarda, y esta era de yndios naturales de la ciudad del Cuzco, orejones y parientes y desendientes del Ynga, de quien el se fiaua, y eran los que tenian a cargo criar y enseñar a los hijos de los gouernadores y prinsipales de todo este Reino, que yban a serbir al Ynga, y a asistir con el en la corte quando muchachos.

032021 Junto a esta segunda puerta estaua la armeria del Ynga, donde abia de todo jenero y diferencias de armas que ellos vsaban, es a saber flechas, arcos, lansas, macanas, champis, espadas, eseladas hondas, rodela fuertes, todo puesto mui en orden y consierto. A esta segunda puerta estauan cien capitanes de los que mas se auian senalado en la guerra y se auian exersitado en ella, los quales estauan entretenidos alli para, quando se ofreciese alguna ocacion de guerra o jornada, despachallos breuemente a ello, de suerte que en ninguna cosa ubiese dilacion.

032030 Mas adelante de esta puerta, estaua otra gran plaza o patio para los oficiales del Palacio, y los que tenian oficios ordinarios dentro del, que estauan alli aguardando lo que se les mandaua, en razon de su oficio; despues entraban las salas y recamaras, y

aposentos, donde el Ynga biuia, y esto era todo lleno de deleyte y contento, porque abia arboledas, jardines con mill jenero de pajaros y abes, que andauan cantando; y abia tigres y leones, y oncas y todos los jeneros de fieras y animales que se hallaban en este reino. Los aposentos eran grandes y espaciosos, labrados con maravilloso artificio, porque como entre ellos no se usaban colgaduras, ni las tapiserias que en nuestra Europa, estauan las paredes labradas de labores, y ricas y adornadas de mucho oro y estamperias de las figuras y hazanas de sus antepasados, y las/ claraboias y bentanas guarnesidas con oro y plata, y otras piedras preciosas, de suerte que lo mas estymado y rico de todo el reino se sifraua en esta casa del Ynga.

033009 Abia en el Palacio del Ynga vna camara de thesoro, a quien ellos llamaban capac marca huaci, que sinifica aposento rico del thesoro, el qual serbia de lo que aca la Recamara Real, donde se guardan las joyas y piedras preciosas del Rei. Alli estauan todos los ricos bestidos del Ynga, de cumbi finisimo, y todas las cosas que pertenecian al hornato de su persona; abia joyas ricas de ynestimable precio, piasas de oro y plata de la bajilla que se ponía en los aparadores del Ynga. Toda esta riqueza tenian a su cargo cinquenta como camareros, y el maior sobre ellos era vn tucuj ricuc, o quipucamayoc, que era como beedor y contador maior del Ynga, el qual tenia a cargo las llaves de siertas puertas, aunque eran de palo a su modo de ellos, pero no las podian abrir sin que estuviesen sus companeros alli delante, los quales tambien tenian sus llaves diferentes. Tenia este thesorero, o contador maior, gran salario y muchos provechos, porque el Ynga le daba muchos bestidos de los suos, ganado y chacaras, y destos dones el se lleuaba las dos partes y la una era para sus companeros. Sin estos que tenian a su cargo el thesoro, abia otros beinte y cinco guarda ropas, los quales eran mancebetes desde doze a quinze anos, hijos de curacas y de yndios prinsipales, los quales andaban mui bien tratados y bestidos ricamente, que les daua cada semana vn maiordomo que tenia salario p ar a ello, y era pribilejiado para andar en hamaca, quando queria, estos mancebos limpiaban los bestidos que el Ynga se bestia de ordinario, y a estos se abisaua de que color se auia de poner el bestido, y lo preparaban, y tambien le serbian de llebar los platos a la mesa quando el Ynga comia.

033036 (En blanco.)

034001 CAPITULO 3. --DE LOS VESTIDOS E ARMAS DELOS YNGAS

034002 El Ynga, quando salia de su casa, que era pocas beses, caminaba en vnasy en la guerra entraba en ellas muy ricam en te aderesadas, con abundancia de pedreria, sobre oro y plata, de que eran hechas, y plumeria de todas colores. Estas andas era su oficio el llebarlas en los hombros, con el Ynga, los yndios rucanas, que es vna prouincia deste reino, y ansi los llamaban incapricran, que significa hombros del Ynga; y en las grandes fiestas y solemnidades las llebauan curacas e yndios prinsipales, a remuda, y quando entraua en la guerra llebaua vna honda en la mano, con la qual tiraba de rato en rato, para animar la jente y esforsalla en la pelea.

034013 El bestido que ordinariamente vsaba era vna camiseta de cumbi labrada, la qual era obra de las nustas, que lo hilaban subtilisimamente para tejer los bestidos del Ynga, y esculpian en ellas maravillosas labores de tocapo, que ellos dizen que significa dibersidad de labores, con mil matises de subtil manera, al modo de los almaisales moriscos, de primor exselente, vnasy beses de color morado, otras berde, otras azul, otras carmesi finisimo. La manta que ellos llaman yacolla era del mismo cumpi, aunque no llebaua labores, ni en ellas las usaban. En la cabeza traian vn rodete redondo que ellos llaman llaitu, ancho de dos dedos, el qual se ponian en la frente y en el chaquir, y otros dijes y piedras preciosas, y alli asientan plumas y penachos. Esto vsaban en tiempo de paz que, al entrar en las batallas, vsaban de vnasy zeladas fortisimas, que bastaban a defender qualquier golpe de espada y macana.

034028 La ynsignia real y corona era mixca paicha, la q ua l hacian de lana carmesi, finisima, con algunos hilos de oro, y esta se ponía que le cojía de sien a sien, y fue uso ymbiolable entre ellos que ningún ynga tomaba en sí la administración y gobierno de el reyno, / hasta que solemnemente abía recuido esta borla, que era como coronación y jura que le hacían, reconociéndole por Ynga y Señor, y prometiéndole basallaje. El cetro era de oro y llamanle los yndios tupayauri, y las armas y ynsignias que tenían eran, fuera de la mascapaicha y borla dicha, vna casa grande y un condor, que en España llaman buitre, y dos culebras, con vn tigre arrimado a un árbol.

035005 El calzado eran vn as ojotas que cubrían las plantas de los pies, y se enlataban en medio del pie con sus asideros por el carcanal; y adonde se trababan las lasadas ponían unas cabezas de leones, o tigres, o de otros animales, hechos de oro y de plumería, y piedras ricas de esmeraldas, y otras que en este Reino abía.

035011 Las andas no eran permitidas a otro que el Ynga y supremo Señor, y aquellos caciques y capitanes que, por sus asanas y grandesas en la guerra, abiendo meresido renombre de balerosos, para honrrarlos se las embiaba el Ynga, o les daua licencia de vsar de ellas, porque estos solos andaban en andas y tenían facultad de vsar de esta magestad, que entre ellos era de grandísima preminencia y estimación. Otros dicen que estas andas del Ynggas (sic) las llebaban, quando caminaba, quatro señores prinsipales, de las quatro partes y prouincias deste Reyno, en que esta diuido de Colla Suio, Antesuio, Contesuio y Chinchai Suio, pero lo mas cierto y comun es que los yndios rucanas, como tengo dicho, eran a los que pertenecía semejante oficio. De ordinario llebaba el Ynga, quando salía fuera, delante de sí, a modo del guion que vsan los Reies, vno como penacho puesto en palo largo echa a manera de mitra, salbo que era redondo; esta era hecha de mucho numero de plumas coloradas, berdes, amarillas, asules, encarnadas y de todas quantas flores se allaban. Este guion llebaba vn orejon prinsipal, en alto, señalando con el que allí iba la persona del Ynga, detras del qual yba tambien vn paje que le llebaba el arco y otro las flechas(rubricado).

035031 (En blanco.)

036001 CAPITULO 4. --DEL GOUIERNO QUE TENIAN LOS YNGAS Y COSTUMBRE DE LOS YNDIOS

036003 No se les puede negar a los yngas, aber sido en el gouierno político de este tan estendido Reino summamente abisados y discreptos, gouernando estos yndios conforme pide su naturaleza y condicion, y acomodando las leyes a las tierras y temples de ellas y a las ynclinaciones delos yndios, y todos confiesan que si el día de oy fueran rejidos conforme lo fueron de los yngas, trauajaran mas los yndios y se bieran maiores efectos de su sudor, y se fueran aumentando en ynfinito numero. Son los yndios, por la maior parte, peresosos y que si no es por fuersa, o grandísima necesidad, no echaran mano a darse al trauajo, tristes, melancolicos, cobardes, flojos, tibios, viles, mal ynclinados, mentirosos, yngratos a quien les haze bien, de poca memoria y de ninguna firmeza en cosa que tratan, y algunos hay ladrones y embaidores y, en jeneral, todos dados a superstisiones y hechizarias, abusioneros, entregados totalmente a dos vicios, lujuria y embriagues, y deste procede no auer en ellos cosa secreta, ni aun de las que les combienen guardar secreto, especial las mugeres, que es por medio de las quales se an descubierto y manifestado en este reino hu a cas riquesas, enterramientos de thesoros de oro y plata, y aun delictos mui ocultos y guardados entre ellos. Pues siendo de esta naturaleza y ynclinación, los yndios fueron gouernados en tan largas y distintas prouincias por el Ynga, de tal suerte que aun ocultísimamente en las mas apartadas rejiones deste Reino, no osauan traspasar ni exseder de sus mandatos, como si el estubiese presente, porque, como les conocio el humor, llebolos por allí, enfrenandolos en sus vicios y castigandolos con summa seberidad, sin perdonalles

ninguno, que fue medio eficazísimo para tener sujetos tanta ynfinitad de yndios./ El modo con que los gouernaua, era que tenia en el Cuzco, junto a su persona, quatro senores orejones de los mas prinsipales, y de mas experiència y entendimiento, sabios en la paz y en la guerra, los quales eran como quatro consejeros de Estado, de cuias manos y prudencia pendia todo el Reino, assi en las cosas de pulicia como de guerra. Estos orejones eran de su linaje del Ybga, y parientes mui sercanos, o hermanos, o tios, y despues del eran las personas de mas autoridad en la corte; despachauan y proueian los negocios, por esta orden: cada vno tenia a su cargo vna de las quatro prouincias dichas, de Colla Suio, Ante Suio, Conti Suio y Chincay (sic) Suio, y los que benian a negociar al Cuzco acudian al Suio, el qual les oyia, y si eran negocios libianos, los proueian y despachauan ellos luego, sin detenerlos, y si eran negocios de mas calidad, lo comunicaban entre si, y si eran cosas arduas y de mucho peso, dauan quenta al Ynga y entraban en acuerdo, todos juntos con el, y si el que benia a negociar era curaca, o capitán, o yndio principal, entraua el tambien en la consulta, para oylle el Ynga y que diese sus razones y oydas; si el negocio pedia mas acuerdo llamaua otros consejeros ynferiores, con los quales se conferia y trataua, y con breuedad lo despachauan.

037018 Estos quatro orejones salian algunas beses a visitar el Reino, o algunas prouincias del, donde era necess ari o por casos que sucedian, y pedian jueces graues y de authoridad, y entrando en las prouincias donde eran embiados, hacian Junta General de toda ella y de los pobres que abia, para dalles de comer y repartir entre ellos los mantenimientos, / como el Ynga lo hordenaua y tenia mandado. Y en esta visita apartaua, conforme los abisos tenia, a los delinquentes con sus mandones que llaman llacta camayoc y, despues de la suficiente aberiguacion y pesquisa que hacian, yban castigandolos a cada vno conforme merecia y auia exsedido de las hordenes y mandatos del Ynga, y segun la calidad delos delictos, sin que ninguno se quedase exempto. Y con esto temian y no osaban traspasar en nada lo que se les hordenaua.

037031 Eran de tanta estimacion y honrra estos quatro oficios, que a todos los capitanes y gouernadores, caciques y mandones, sobrepujauan, de suerte que solo el Ynga le es era superior, y ansi eran temidos y respetados donde quiera que yban, y por las grandes justicias que hazian en todo jenero de jente. Mudauan cada dia dos bestidos y no se ponian segunda bes bestido ya puesto, comian con casi tanto aparato y magestad que el Ynga.

038003 Las leyes que tenian no eran escriptas, porque el vso de las letras no auia llegado a ellos, no las conosian. Todos los delictos y negocios administraban y castigauan de memoria, por la buena razon natural, haciendo luego executar lo que mandauan, sin remision ninguna.

038008 Demas de los quatro orejones dichos, tenia en cada prouincia tenia (sic) el Ynga vn auqui, que era como virrey, el qual ordinario era orejon del linaje del Ynga, al qual llamaban tocoricucapu, que es como beedor mayor de todas las cosas. Este era superior en la prouincia y gouernacion, a los gouernadores, capitanes y curacas; tenia quenta con todo lo que pasaba y se hazia en la prouincia, y la bisitaua quando le parecia, rodeando todo el distrito, y tenia facultad este tocoricuc de entrar en todas las casas, aunque fuesen de los prinsipales y ver lo que en ellas se hacia. Tenia este sus / tinientes y mandones en todos sus pueblos de su prouincia, los quales solisitaban y dauan priesa a los oficiales de qualquier oficio, y a las obras publicas, y le abisauan de todo lo que pasaua y como se obedecia lo que el mandaua; y en abiendo alguna cosa que poner remedio el, de secreto, lo embiaua a dezir a uno de los quatro orejones del Consejo de Estado. Y esto era en los negocios arduos y dificultosos, que pertenecian a los gouernadores o curacas, porque los negocios de menos calidad, el los conocia y despachaua, juntamente con el gouernador o curaca principal.

038027 Este tocoricuc tenia licencia para andar en la sierra, por ser tierra aspera y fragosa, en vna hamaca, y en los llanos en vnas andas; recojia todas las comidas y las metia en los depositos y troxes del Ynga, que ellos llaman piruas, y probeia, quando se le hordenaua, la corte del Ynga y los yndios soldados, que abia en las fortalezas, y estaua a su cargo hazer los templos, fortalezas y reparallas, aderesar los caminos, de suerte que todo estubiese puesto en perfection, y no ubiese cosa ninguna en que reparar. Tenian, demas de esto, en los pueblos siertos diputados, que era su oficio mirar y probeer que los extranjeros, mercaderes y adbenedisos nedisos no fuesen maltratados, ni molestados de los naturales de la tierra, y si cayan malos, ellos tenian cuidado de buscalles medicos, y los hacian curar y regalaban; y si morian, los sepultaban y sus bienes dauan a sus hijos, o a los parientes mas propinquos que con ellos benan.

039005 (En blanco.)

039006 CAPITULO 5. --DE LA MANERA QUE EL YNGA CASTIGAUA LOS AGRAUIOS DE SUS VIRREYES

039008 Porque ninguno ubiese que, con el poder y mando que el Ynga le daua, tubiese atreuimiento a agrauiar a los menores, ni sus vasallos fuesen vejados, ni molestados de nadie, quando les yba querella de alguno de los quatro orejones, o de los tocoricuc, que estauan en las prouincias por superiores a los demas curacas, o de los mesmos curacas prinsipales y otros yndios poderosos, como eran los capitanes, y que tenian a su cargo las fortalecas, y se benian a quejar de muertes, injusticias, fuerças o robos que ubiesen hecho, mandaua el Ynga, si era de los quatro orejones, jones, encarselallo en la fortaleca, y si era de los demas ynferiores, los ponía en casa de vno de los orejones de su Consejo, y si era mui prinsipal el delincuente, estaua con prisiones y poniales guardia hasta que, con gran diligencia y recato, se embiaua a hazer ynquisicion y pesquisa a la parte donde habia estado, y de donde procedian las quejas, mandando que sus deudos y parientes no estubiesen entonses en los pueblos donde se ynqueria. Y preguntaua del delicto y (sic) alli por las personas a quien lo cometia el Ynga, que siempre eran de los mas prinsipales orejones y de sus deudos, se hacia diligencia aueriguacion y prouadas las quejas, se benia al Cuzco y daua parte al Ynga de lo que auia hecho, y entonses el Ynga hacia llamar a sus consejeros y demas personas prinsipales, que estauan en el Cuzco, y auiendose juntado traian al delincuente delante de ellos, y estando presente les hacia un parlamento, traiendoles a la memoria su obligacion y reprehendia el delicto, y los danos que del abian procedido, y exortaba a los del Consejo que no cometiesen ellos semejantes culpas. Y auiendo renido y afrentado de palabras al reo, mandaua que con vn mazo, llamado de ellos champi, le diese tres u quatro golpes en las espaldas, los quales luego al momento vn prinsipal, de los que alli estaban, le daba / executandose la sentencia, y los golpes eran tales que muchos morian de la fuerça y dolor delos dichos golpes, y otros escapaban.

040009 Tambien tenia otros jeneros de castigos menores para sus delictos, segun su calidad, y siempre guardando en ellos grandisima rectitud y acuerdo, porque ninguno hacia sin pareser de sus consejeros, consultandolo con ellos. Y estos castigos que hacia el Ynga eran desde el orejon, de los quatro ya dichos, hasta el curaca de mill yndios que de ay abajo, lo ordenaua y mandaua el tocoricuc y los gouernadores que tenia en las probincias puestos, aunque algunas beces apellaban de las sentencias de estos ynferiores al orejon y al Ynga. No auia entre ellos firmas y sellos, mas de lo que preguntauan a los testigos hacian dello quipo, que son vnos cordeles, y lo embiaban o traian al Ynga.

040020 Tenia en el Cuzco vna carcel, la qual llamaban carcel del Ynga, que era solamente para los prinsipales, y caciques hijos de senores y capitanes quando cometian algun delicto y, como emos dicho, mientras se aberiguaua los ponian alli. Esta carcel era honrrada al modo de las casas de cauildo quando se prende en Espana algun cauallero, y

quando la culpa era libiana, los soltaban libremente y, si era graue y se le probaua, mientras el Ynga consultaba lo que en ello se abia de hazer, le metian en otra carcel mas fuerte y de mas guardia, de manera que para todos delictos abia sus diferencias de castigo y carceles, como beremos en el capitulo siguiente(rubricado).

040031 (En blanco.)

041001 CAPITULO 6. --DEL HORDEN QUE TENIA EL YNGA EN EL CASTIGO DE LOS DELINQUENTES, LADRONES Y BAGAMUNDOS

041003 Prosiguiendo, pues, en los castigos que el ynga hacia, que fue el medio mas poderoso para tener sujetas tantas prouincias como emos dicho, tenia en la ciudad del Cuzco vn soterrano, o masmorra, debajo de la tierra, que ellos llamauan sancahuaci, el qual estaua todo cubierto y empedrado de piedras muy agudas y esquinadas, que cortauan como cuchillos o nabajas afiladas; dentro de este soterrano abia ynumerable cantidad de animales feroses y sabandijas ponsonosas, como son leones, trigres (sic), osos, biuoras, culebras, sapos, alacranes, aranas y otros jeneros de esta manera, las quales eran echadas y puestas a manos. En esta masmorra metian al que cometia alguna traicion grande, o algun grabe y atroz delicto que mereciese castigo exemplar, contra el inga, de querello matar o dar bebedisos a el, o a su muger o hijos, o hermanos o parientes, o los de su consejo; y quando benian a echallo alli era constando siertamente del delicto, y con mucha consulta, para que alli lo pagase, y los animales y sabandijas los comiesen viuos. Y assi pagaban sus culpas, porque morian rabiando y con mill ansias, porque los animales los despedasaban, o las biuoras, y culebras y sapos, los mordian y ynfundian el beneno, con que acabauan miserablemente en aquella masmorra, que sierto era jenero de muerte triste y desesperada.

041024 Si acaso los animales y sabandijas no los comian ni tocaban, despues de pasadas veinte y quatro oras, los sacaban de la carcel y el ynga, vista aquella maravilla, los mandaua restituir en su honrra y les fauorecia mucho, y hacia mercedes, y mandaua a los orejones de su consejo, y a los gouernadores y curacas, que los honrrasen y tubiesen en mucho.

041030 Y tambien decian que abia algunos, tan perbersos y malos, que aun los animales y fieras ponsonosas quen aquel / soterrado estauan no los querian comer, ni llegar a sus carnes; y a estos tales, los mandauan hazer quartos, y echarlos a los campos, a que las abes y animales los comiesen, y a otros echaban viuos.

042003 Demas de esto, al que llegaua alguna muger, antes que el ynga o quien tenia su comission para ello, se la diese, o al que de su motibo la tomaua, les atormentauan a el y a ella, atandoles reciamente las manos atras, que ellos llamaban chasma, y era con tanta fuerca, que algunos morian en el tormento con el dolor tan excesiuo. Y al yndio casado que se juntaba con muger ajena, o soltera, lo acotaban cruelmente y al baron le quitaban todo quanto tenia y lo dauan a la muger soltera, para ella y para su casamiento. Y desta manera no abia ninguno que se osase desmandar, ni hazer fuerca en despoblado a ninguna muger, aunque la topase sola y sin compania. A la muger casada que cometia adulterio, en probandosele, la sacaban al campo y la colgaban los pies arriua y la cabeca abajo, y se juntaban mucho numero de yndios, a pedradas la desmenucaban y alli la dejaban, cubriendola de espinas y cardones.

042018 Abia grandisimo rigor en castigar los ladrones. Por la primera bes que cogian en hurto a algun indio, lo acotaban cruelmente, a la segunda bes lo atormentaban y, a la tercera, sin remedio ni excusa moria; pero si el primer hurto era cosa notable, le colgauan de los pies hasta que moria miserablemente. A los bagamundos, que no querian trauajar o aprender algun oficio, les dauan la mesma pena, porque decian que si no querian aprender oficio era por hurtar; y esto mesmo se guardaua con los hijos de los

curacas y principales, salvo con el maiorazgo, que abia de heredar el oficio a su padre, o que estauan en seruicio del ynga, ocupados en algun ministerio.

042029 A los parleros y chismosos y que se desmandaban en hablar demaciado, en perjuicio de otros, y metian zizanas y rebueltas, castigaban de la misma manera que a los ladrones, y eran odiados y aborresidos de todos. A los oficiales que no / vsaban bien de sus oficios, y obejeros que no guardaban bien el ganado, les quitaban las camisetas, y les daban mucha cantidad de acotes con vna sogá gruesa, publicamente, y a otros les daban con vna piedra o porra en las espaldas.

043001 A los yndios que andaban huidos, los hacian llebar a su tierra, y si parecia estar asentado en su quipo, y tener algun oficio, les daban con una piedra en la cabeça siertos golpes, hasta que moria; y si era muger, la ahogaban con vn chumpi, que es faja, o con una sogá, pero si tenian hijos que criar, no los mataban sino de otra manera los castigaban.

043007 A los yndios forasteros y mitimas, que se bolbian de donde estaban puestos y redusidos, y a los que se huian de la guerra de el seruicio del inga, o a los que quebrantaban los limites y mojones, o que entraban en los terminos de los otros con sus ganados, sin su consentimiento, morian por ello. Y a otros los atormentaban atandoles los brazos por detras, y les apretaban tan fuertemente, hasta que se juntaban vn hombro con otro, y a su cacique que lo abia permitido o se abia descuidado con el, le daban diez acotes con una huaraca, que quiere dezir honda, y despues otra bes tornaban a azotar al yndio.

043017 En el castigo de todos los delitos y desordenes, abia gran cuidado y bijilancia, y se executaban las penas dichas ariua sin remision ninguna, y con gran rigor, y a esta causa se cometian pocos delitos, porque el temor, que es el que muebe a esta gente y los lleba a hazer cosas de virtud, no los dejaba desmandar, y asi todos andaban ocupados en sus oficios y en lo que tenian a su cargo, sin aber ninguno ocioso, ni bagamundo, con lo qual se excusaban hurtos, adulterios y homisidios entre ellos. Y el inga tenia cuidado de a los hijos de los curacas y personas principales, dalles oficios y ocupallos a unos en su corte, acerca de su persona, a otros en las guerras, haciendoles capitanes, a otros en guarda de fortalecas, y a los que acudian puntualmente a sus obligaciones, les premiaba y honrraua, haciendoles mercedes y dandoles bestidos, mugeres y criados(rubricado).

043031 (En blanco.)

044001 CAPITULO 7. --DE LA DIUISION QUE EL YNGA HIZO EN ESTE REINO EN QUATRO PARTES Y DE LOS YNDIOS MITIMAS, Y DEPOSITOS QUE TENIA

044004 Para gouernar este Reino con mas justicia, y que estubiese en mas consierto y razon, hizo vna diuicion de todo el, marauillosa, en quatro partes en cruz. La que estaua al oriente llamo Colla Suyo y esta comprehendia el Collao, Charcas y otras probincias, hasta Chile. La que estaba hacia la parte del poniente llamo Chinchai Suio, y comprehendia ynumerales prouincias, hasta Quito, Pasto y los Guancabilcas. La que estaua a la parte del Septentrion llamo Antisuio, que contenia muchas prouincias de la otra parte de los Andes; y la que caya al medio dia puso por nombre Contisuio, en que se yncluia la prouincia de los Chumpibilcas Collaguas y otras muchas. Toda esta particion hizo respecto de la ciudad del Cuzco, que benia a estar en medio de estas partes y era el centro de todos sus Reinos y Senorios, y en jeneral le llamaban los yndios Tahuantin Suio. Y esto estaua repartido y puesto en cabeça delos quatro senores orejones de su consejo, que ya dijimos tenian a su cargo despachar los negocios que de su prouincia les benian, y consultar en los dificultosos al ynga, para que el los

determinase; y estos tenian puestos gouernadores por su horden, y del ynga, que eran como sus tenientes en los lugares de su jurisdiccion.

044024 Dizen que solia estar el Reino diuidido en seis partes y que las dos que faltan que eran los Huancabilcas, Cayampis y pastos; y por su gente rebelde, y aberse querido alzar dos o tres beses contra Tupa Ynga Yupanqui y Huaina Capac; este deshizo los dos suios y los consumio en los quatro ya dichos, y mucho numero de gente, de esta los puso por mitimaes, y saco ynfinitas mugeres solteras y los repartio por todo el reino, y por las casas de dep sitios / y dormidas; y oi dia ay las descendientes de estas en la ciudad del Cuzco y en Xauxa, y en otras partes del Reino. Y a los yndios les mando dar y dio tierras y obejas, y ropa y las demas cosas necesarias para su sustento, y mando a los curacas de todas las prouincias tubiesen grandisima quenta con ellos; y solamente dejo viejos y muchachos, y en todas las fronteras y fortalecas de aquella tierra y de toda su comarca y jurisdiccion, hijos de senores principales e yngas e orejones, por ser gente de quien tenia mas confiansa, con soldados de presidio para la guardia, y entonses hizo grandes castigos en los guancauilcas.

045007 Tubo demas de esto el ynga otro modo maravilloso de gouierno, con que se fue conserbando en las prouincias que sujetaua, que da muestras de su profunda prudencia, y era que, en conquistando alguna prouincia, mandaua sacar della veinte y cinco o treinta mill yndios, o la cantidad que le parecia bastante, con sus mugeres e hijos y familias, y a estos mandaba trasladar y mudarse a otra parte y prouincia, que fuese del mesmo temple calidad y disposicion que la otra donde eran naturales, y estos se llamaban mitimas, que quiere dezir gente mudada de una parte a otra, a los quales el ynga daua heredades, tierras, solares y casas para que edificasen, y hiciesen sus labores y se sustentasen, y mandauales que obedeciesen a su gouernador que alli tenia puesto, y con esta astucia los tenia sujetos, de suerte que si los naturales de las prouincias donde los trasplantaba se querian rebelar y sacudir el yugo del Ynga, siendo los naturales con el gouernador que alli estaua, erale facil redusillos a obediencia y sosegallos, y por el consiguiente si los mitimas se alborotasen, los naturales de las tierras y probincias los apremiasen, de manera que con esta yndustria y traca procuraban tener su Reyno seguro.

045027 Y, para ser mas amados y queridos delos naturales, tenian por costumbre, quando conquistaban alguna probincia / si bian al cacique y senor de ella ynclinado a su obediencia, y conocian del que parseberaria en ella, no le quitaban el senorio ni cacicazgo y, si era muerto, se lo dauan a su hijo el maior y, en falta de este, al menor, o a sus hermanos y parientes cercanos, y si el cacique cometia algun delicto graue, que mereciese muerte o pribacion del oficio que tenia, el mando y senoro se lo dauan a su hijo o hermano, de suerte que raras beses salia de la casa, a modo maiorazgo, y @on esto los yndios obedecian al ynga puntualmente, y lo reberenciauan, sin tratar jamas de rebeliones y alcamientos.

046003 En otra cosa manifesto el Ynga el mucho cuidado que siempre tubo con sus basallos, y fue en los depositos de comida y bastimentos que hizo ubiese en toda la tierra, en cada prouincia, de lo que en ella se daba abundantemente. Estos depossitos, que ellos llaman colcas, y nosotros diremos alholies o graneros, estaban encomendados a personas prinsipales e yndios de mucha quenta y razon, los quales la tenian de todo lo que se gastaua por sus quipos. Estos bastimentos estauan guardados para que, quando se ofrecia guerras o conquistas y el Ynga sacaua de las prouincias gente de guerra, les diesen de ello lo necesario para el camino, y quando pasaban por alli companias de soldados, se les probeia por horden del Ynga.

046015 Demas de esto, se les mandaua a los gouernadores delas prouincias que tubiesen summo cuidado con los pobres, tullidos, mancos, cojos y viejos que no podian

trauajar, y a cuenta del Ynga les dauan de estos depositos el sustento necesario. Y quando los gouernadores yban nueuam en te a las prouincias, les hacian vn parlamento muy graue en que, en summa, les encomendaua acudiesen bien y fielmente a su oficio, atendiendo a las mercedes que les abia hecho guardandole lealtad y, sobre todo, les encargaua mirasen por los pobres, tullidos, y biudas y huervanos, no consintiendo fuesen agrauaiados ny / vejados de los poderosos, y esto era lo primero, y luego les encargaua no deixasen la gente andar ociosa, y la guarda y reparo de las fortalecas, puentes de crisnejas, caminos, y de los depositos, adbirtiendoles que mui breue el yria por su prouincia y miraria, por bista de ojos, como cumplia lo que se les mandaba. Y que les daban horden como abian de sustentar la gente de guerra, que era: el senor de diez mill yndios sustentaba mill, y el de cinco mill quinientos, y el de mil ciento.

046033 Y quando acontecia elarse las sementeras, y por esto aber falta de comida, mandaua el ynga, y daua comission a sus gouernadores por todo el reino, o prouincia donde abia esta falta y necesidad, que de sus depositos repartiesen todo lo necesario para el sustento de los pobres, y entre estos eran preferidos los viejos y los que tenian mas hijos que criar; y juntamente ordenaba que se tubiese gran cuidado con los huervanos chiquitos y sin padres, que los criasen a su costa y les diesen de comer y bestir, y todo lo necesario, tratandolos bien y alimentandolos, y para esto se hacia junta en cada pueblo, y se sauia los necesitados que abia en ellos, de suerte que en cuanto era y tocaba al Ynga, ninguno, en sus amplisimos reinos, abia de morir de hambre, ni pasar necesidad, que desde el maior al menor de todos se acordaua, y a todos probeia.

047010 (En blanco.)

047011 CAPITULO 8. --DE LOS CHASQUIS QUE EL YNGA TENIA Y DEL ORDEN CON QUE LOS PUSO

047013 Fue maravillosa la traca que dio el Ynga, que a lo que dizen fue Tupa Ynga Yupanqui, para sauer con extrana y nunca bista breuedad, todo quanto sucedia y pasaua en las partes mas remotas deste reino, en. mui breue tiempo, y fue poner por todos los caminos correos, que ellos llaman chasques, con tanto horden y consierto que admiran, los quales estauan en los caminos, a trechos cada vno quanto un tiro de valleta, y algunas beses mas cercanos, y otros abia a media legua, como eran las prouincias, y las ocaciones de guerra pedian los abisos mas o menos breues, y si era negocio particular del Ynga estauan tan juntos que, de palabra, se dauan el recaudo, y ansi yba de mano en mano.

047024 Y, quando el Ynga queria comer pescado fresco de la mar, con aber setenta u ochenta leguas desde la costa al Cuzco, donde el recidio, se lo traigan viuo y bullendo, que sierto parese cosa yncreible en trecho y distancia tan larga, y en caminos tan asperos y fragosos, porque lo corrian a pie y no a cauallo, pues nunca los tubieron hasta que los espanoles entraron en esta tierra. Mediante la prestesa de estos chasquis, tenia abiso el Ynga de lo que sucedia en Quito, en Chile, en los Chiriguanaes, Chunchos, Guancabilcas, Pastos y otras probincias.

047033 La orden que dio en ellos Tupa Ynga Yupanqui, fue buscar entre los yndios los que fuesen mas prestos y lijeros, y que tubiesen mas aliento en el correr, y ansi los probaua, haciendoles que caminasen corriendo por un llano y, despues, que bajasen por vna questa con la misma lijereza, y despues subiesen vna questa agria y fragosa, sin parar, y a los que en esto se senalaban y lo hacian bien, daua oficio de correos, y se exercitaban cada dia en la carrera. De suerte, que eran tan alentados que alcansauan los benados y aun bicunas, que son animales silbestres lijerisimos, que se crian en los paramos y desiertos mas frios./ Y ansi, con buelo yncreible, llebauan las nuebas de vnos lugares a otros, y el que no corria bien, y era haragan y flojo, los castigaban dandole con vna porra en la cabeza, o en las espaldas cinquenta golpes, y les quebraban las piernas,

para memoria y escarmiento de otros. A sus hijos criaban estos con grandisimo cuidado y sola una bes al dia les dauan de comer, y esso era hamca, que dizen mais totado, y sola una bes bebian, y ansi eran sencenos y enjutos de carnes, y los padres los probauan si eran lijeros, haciendoles correr vna questa ariua, y seguir benados, y si eran flojos los castigauan con el mesmo modo, de manera que toda la casta y jeneracion de yndios chasquis era suelta y lijera, y para mucho.

048021 Tenian estos chasquis sus casas hechas en los lugares de su distrito, en las punas y desiertos, y en otras partes, junto al camino; eran pequenas que no cabian en ellas mas de dos yndios o tres quando mucho, y eran hechas de piedra todas. En acauando el yndio chasqui su tarea, conforme al tiempo que se le abia senalado por su curaca, benia otro, o mas, conforme las necesidades se ofrecian, y entraba en su lugar, y el yba a descansar a su cassa con su muger e hijos, o a las casas dedicadas para este efecto, que eran maiores, y alli se les daua el mantenimiento ordinario, a costa del ynga y de sus depositos, y los gouernadores de las prouincias y virreies y sus curacas tenian en mucho a estos chasquis, y los respetaban y, en su ausencia, miraban por sus mugeres e hijos no les faltase el sustento y bestidos, y eran prebilijados de qualquiera trauajo, y no salian de este ministerio a otra parte, porque al que se descuidaua en ello o sucedia alguna falta, no le costaua menos que la vida. Caminaban corriendo y, quando menos, quinze o diez y seis leguas cada dia, y las leguas son larguisimas, segun la quenta y medida del Ynga, porque llegan de cinco a seis mill pasos, y por caminos tan fragosos y asperos, de questas y bajadas tan difiziles, era mucho.

049005 El dia de oy se ha continuado, por los Virreies y gouernadores deste reino, este ministerio de chasquis, como necesarisimo/ para el buen gouierno y utilidad del, y ansi le tienen sustituido en todos los caminos reales que ay desde la Ciudad de los Reyes, donde residen, por la sierra, subiendo hasta Jauja, Guamanga, Anda Guailas, Cusco, Collao, Chucuito e Huguipapo, Potossi y la Plata, y en el camino de la costa por Canete, Yca, Lanasca, Camana, Ariquipa, y Arica, y asi a abajo desde Lima hasta Paíta y Quito, que a sido vn medio mui acertado para el reino y para los mercaderes y tratantes, y todo jenero de personas, saliendo cada mes el primer dia, sin falta ninguna. Pero no se sirue agora con la puntualidad y cuidado que antiguamente, en los tiempos de el Ynga, porque entonses la distancia de estos correos era pequena, y ansi con suma breuedad corrian los abisos, sin detenerse vn solo momento en parte ninguna, ni aun a tomar huelgo y aliento el chasqui, y agora son las jornadas de cinco o seis leguas, y de tambo a tambo, demas de que en aquel tiempo castigaua el Ynga, y sus gouernadores, al yndio que se detenia, yremisiblemente y con grandisima seberidad; agora acontese reciuir los despachos y cartas y yrse a sus casas a dormir, y si en los caminos allan algunas chacaras y se trauaja en ellas, dejan la carga y se ponen a comer y beuer, hasta perder el juicio, como no temen castigo. Demas de que en muchos tambos, y aun pueblos, los correjidores, y personas a cuiro cargo esta el despacho, los detienen y se ponen a escriuir ellos, pudiendolo antes tener hecho, y ansi se detienen algunas beces medio dia, y mas, los correos, y esta es la causa que los auisos y despachos no son tan breues y prestos agora como antiguamente solian; porque de Potossi a Lima, que ay trecientas leguas, si los chasquis andubieran medianamente concertados, pudieran correr en beinte y quatro dias, y algunas beses, por malicia de los que los despachaban, se pierden muchos pliegos de ymportancia, ques harto dano.

049038 (En blanco.)

050001 CAPITULO 9. --DE LOS TAMBOS QUE TENIA EL YNGA Y LAS PUENTES DE CRISNEJA

050003 Para maior abiamiento delos yndios chasquis que tenemos dicho, y de los prinsipales y curacas, y otros qualesquier yndios que caminaban por el reino a negocios

del Ynga o, por su orden y mandado, yban a algunas probincias o benian de ellas al Cuzco a su llamado, tenia puesto el Ynga en todos los caminos reales tambos que nosotros llamamos mesones. En estos residian, de ordinario, vnos yndios que los tenian a cargo, que ellos llaman tanbucamayor, con mucho numero de jente de seruicio, como era el lugar y la disposicion y los tiempos y ocaciones. Estos serbian a los caminantes, dandoles el abiamiento necesario y recaudo de lena para calentarse, y paja para hazer la cama, agua, mais, aji, charqui, perdises, cuies, chicha y otros jeneros de comidas, que tenian en deposito para este fin, y tambien dibersos jeneros de frutas, si las abia en los valles cercanos, como plantanos, guaiabas, paltas, pacaes, granadillas, que esta embiaban los marca camaios, que eran los que tenian cuidado de los pueblos cercanos; y esto todo se repartia conforme a la calidad de la persona del caminante, y de la gente que llebauan consigo. Estos tambos eran vnas casas grandissimas y sumptuosas, y pintadas con dibersidad de pinturas, y puestas a trechos, para que descansasen los caminantes; y en cada tambo abia vn mandon con comision del Ynga, o del que en su nombre gouernaba la prouincia, el qual podia sacar de los depositos del Ynga todo lo que fuese menester para el bastimento y recaudo de ello.

050027 Esta mesma orden que entonses, se guarda oy en los tambos, pero ya sin la curiosidad pasada, porque no estan los tambos tan aderesados, ny puestos como fuera razon para el abiamiento y refrijerio de los caminantes, que pasan yncomodidades sin numero, y acontese llegar al tambo a ora de bisperas y ser la noche, y no auer comido bocado, ni tener lena para calentarse, ni recaudo / para las bestias, lo qual a procedido que como los corregidores de los distritos an ydo, por fuerza y con manas, apoderandose de los tambos, y haciendo que se arrienden cada ano, y poniendo en ellos criados suios que les bendan las comidas y bastimentos, que ellos compran para rebender a los pasajeros, poniendo los aranzeles al gusto de su boluntad. Todo es al presente hurtos y robos, todo es biolencia y rapinas, los mesmos que las abian de ebitar y castigar, porque siendo ellos los ynteresados, claro esta que an de tapar y cubrir las maldades y hurtos que hazen los que estan en los tambos, pues ya se saue la jente que es en todo el mundo, y asi los yndios, por excusar las vexaciones y molestias que reciuen en los tambos, huien de ellos y de llebar a ellos las abes y perdises, lena y yerua y otras cosas, con que se refrijeraban los pasajeros. Y porque viene a ocacion, dire lo que bide en vn tambo del camino real de el Cuzco, que abiendo llegado tres benditos frailes descalsos, que yban a fundar a Chuquisaca, como a la una del dia, y el espanol que tenia a cargo el tambo, con seis yndios para el seruicio del, abiendole pedido vn poco de paja para hazer la cama, nunca se la dio, porque tenia los yndios ocupados en sus sementeras, y los pobres frailes el remedio que tubieron fue tender las fresadas en el suelo y alli alabar a Dios. Y el buen tambero era hermano de san Francisco; miren como socorrio a sus hermanos, que se acotan y recan por el. Remedielo quien puede, y esto baste.

051022 Juntamente tubo el Ynga admirable horden en el hazer puentes de crisneja en los rios grandes, para el pasaje y comunicacion de vnas probincias a otras. Estas puentes se hacian de vnos a manera de bejucos, y se hacia vna crisneja tan gruesa como vn cable de nabio y mas, la qual tomaba de una parte a otra de las riberas y marjenes del rio, y benia a dar sobre dos estribos que tenia a cada parte, y alli se estiraban y enlacaban / en maderos fuertes. Estas maromas eran tres o quatro todas, que corrian por yguale, y dos a los lados algo mas altas y, en la concabidad que abia de las bajas a las altas, ponian vnos palos fuertes y correosos que las cubrian; y por la cama de la puente hacian vn tejido de sogas, como de espartos, que corria sobre las tres o quatro crisnejas prinsipales, con que se tapaban los agujeros, y podian yr por la puente los hombres y carneros, y demas animales, seguramente y a plaser, sin peligro ninguno.

052001 Tenia el Ynga, en todas estas puentes, puestas guardas e yndios de guerra, los quales estauan con gran cuidado de catar y mirar los que pasaban por ellas, en especial si era gente de quien no tenian mucha satisfacion, y que no llebasen cosa ninguna de las bedadas, que eran mugeres e hijos y sacrificios, porque lo tenian por mal aguero, y assi no pasaba yndio huído de su pueblo a otro, que si esto se guardara oy dia, no ubiera tantos ausentes de sus pueblos, cargando los trabajos sobre los que en ellos quedan. Demas de esto abia, sin las puentes comunes, otras exceptadas p ar a el ynga, por donde el solo pasaba.

052011 Y es sin duda cosa certisima que, si el Ynga alcansara a entender la manera y arte con que se fabrican y lebantán los arcos para las puentes de piedra, las hiciera famosissimas y de grandisima admiracion, porque bemos los edificios de piedra que hizo en diferentes partes, tan bien acauados y ajustados que los antiguos artifices, que en estas obras se esmeraron, hizieran de ellas milagros, no alcansando los yndios los ynstrumentos para labrar y pulir las piedras, que ellos tubieron y usaron.

052019 Los gouernadores de las probincias tenian a su cargo la fabrica de estas puentes y el adereso dellas, especial si estaban en frontera y se temian delos enemigos, y de tener en ellas las guarniciones necesarias./

052023 Y, donde no abia recaudo, o no era el camino mui pasajero, hacian oroyas, que ellos dizen, que es vna maroma muy gruesa, asida de una p art e a otra, y della colgauan vn cesto, asido a vna sogá delgada, y metiase el yndio en el sesto y tiraban de la soguilla, y corria el sesto por la maroma y pasaba a la otra banda. Y oy dia se usan estas oroyas en muchos rios de este reino, y aunque es cosa themerosa pasar vn hombre colgado en vn cesto vn rio profundo y rapido, es segurissima.

052031 De vna puente refieren los yndios vna fabula: dizen que los enemigos pasaron por ella, estando las guardas durmiendo, y que biendo la puente esto, por arte del demonio empeso a llorar, y ansi despertaron las guardas. Semejantes disparates les tenia puestos en la cabeza el Padre de mentira, que mediante la predicacion del Ebanjelio y la m e r c e d ynfinita del Senor, an ya sesado entre estos barbaros.

053001 Entre las puentes famosas de este reino, la mas celebrada y aun temida, fue la puente de Apurimac, que quiere dezir el Senor que habla, por el mucho ruido que lleba y por no hallarsele vado en ningun tiempo del ano, y por la laja que esta antes de llegar a ella, viniendo de la Ciudad de los Reies, junto aun recodo y remolino que alli haze el rio, donde an sido sin numero las bestias que alli se an despenado al rio, y las riquezas / de oro y plata que alli se an perdido para siempre, por ser ymposible sacallas de lo hondo del rio. Pero ya, mediante la diligencia y horden que en ello dio el virrei don Luis de Velasco, se adereso este paso tan peligroso, de suerte que con seguridad casi a caballo se sube y baja, lo que antes a pie era con mucho riesgo. Y la puente que se abia empesado a querer hazer, de piedra, mas arriba de la ordinaria, se vino a concluir por la dificultad o ymposibilidad que abia se hiziese de madera, con vn artificio tan admirable que se pueden renobar cada dia los maderos que las injurias de el tiempo pudriesen, y ansi se hizo, y fue gran bien para los yndios de la prouincia de Cotabamba y Omasayuas, que cada ano morian muchos en la labor de la puente, al renoballa y aderessalla, por ser alli el temple calidisimo, y tan contrario al suyo de donde eran naturales.

053022 CAPITULO 10. --DELHORDEN QUE ABIA EN LOS DISTRITOS DE LAS PROUINCIAS Y EN LOS CAMINOS

053024 En todo procuro el Ynga que obiese en su reino la orden y pulicia que le parecio combenir, para que fuesen gouernados puntualmente, y en cosa ninguna no ubiese falta ni que notar. Y entre otras fue vna la dibicion de las probincias y distritos, repartiendo las juridiciones y amojonando las tierras, de modo que se ebitasen

diferencias y disenciones entre sus basallos sobre los terminos de cada pueblo. Aunque antiguamente lo usaron estos yndios, pero sobre ello tubieron entre si guerras, queriendo el que mas podia ampliar sus distritos y chacaras, hasta que Tupa Ynga Yupanqui de nueuo amojono toda la tierra, con gran orden y quenta, conforme a las corrientes delos rios hasta los Andes, y puso limite en las chacaras y en los montes y en todo jenero de minas, ansi de oro como de plata y demas metales, y en las minas de colores con que hacian sus pinturas, hasta las yslas dela mar, junto a la costa, dando y repartiendo a cada prouincia y a cada pueblo, y a cada aylo y familia, las tierras para chacaras de mais, papas, ocas y demas comidas suyas, como era el numero de jente que tenian, y conforme a la fertilidad o estirilidad dela tierra, senalandoles los lymites, y poniendo grauisimas penas a los que lo quebrantasen y entrasen, en las tierras y distritos de los otros, a labrar chacaras, casas, pescar ni cortar lena, ni a sacar ningun jenero de color de las minas pa a pintar, ni metales, ni en las salinas ni en otra parte ajena sin expresa licencia del ynga. Y assi tenia cada prouincia puestas sus guardas en los mojones, porque en ninguna manera se quebrantasen, y si algun yndio, por decuido o malicia, entraba en los / terminos de otro, era luego castigado con grandisimo rigor y segun era la qualidad de lo que delinquia, y hasta en los cerros y montes, y rios, abia mojones, para el pasto delos ganados, sin que los de unas prouincias entrasen a los pastos de otra, y los de vna banda del rio no podian pescar en la otra y, con ser los pastos estendidisimos y muchas beses de beinte leguas, no abia ninguno que osase entrar vn palmo en las heras de los otros.

054025 En los caminos, no fue menor el consierto del ynga que en las demas cosas, porque los que ay oy en este reino, hechos a mano, dan hartas muestras del cuidado y diligencia que en ello puso, pues desde el Cuzco a Quito, que ay mas de quinientas leguas, lo mando hazer todo senalado por la sierra y los llanos, obra que quien no considerase la multitud de yndios que abia en aquel tiempo en este reyno, no lo podra creer. Y tambien hicieron los caminos hastas Charcas y Chile.

054033 Estos caminos, juntamente can las puentes, acequias y calsadas en los lugares lagunosos y dificultosos de pasar, tenian summo cuidado, para aderesallos, los curacas y prinsipales y gouernadores puestos por el ynga, cada uno en sus probincias y pueblos, conforme el numero de yndios que tenia a su cargo. Y era de manera esto que en todos los caminos de sierra y llanos, aunque fuesen pedregosos y asperos, no abia una piedra tan sola en que tropesar el caminante, ni le estorbase, ni detubiesse cosa alguna, y ansi les era fazil caminar qualquier camino largo, y los corrian los yndios / chasquis sin ympedimento y aun quando el ynga passaua no auia de auer hasta las hojas de los arboles en el suelo, que todo estaua limpio, ni aun pajuelas consentian ubiese, porque el Ynga no los castigase.

055010 Y la causa de tanta curiosidad fue que ningun yndio ni yndia andaua por los caminos sin entender en algo de trauajo, porque no abia de aber ociossos en todo tiempo. Y ansi, caminando, las mugeres yban hilando las tareas que les dauan para los bestidos de la ropa comun, que el Ynga daba a los que le estaban sirbiendo en la guerra o en las conquistas, o guarniciones de las fronteras o en otra qualquier ocupacion, y los yndios yban tambien trauajando en echar molinillos a sus mantas, que los hacian de lana y de diferentes colores; otros yban haziendo ojotas para su calsado y de sus mugeres, otros yban ocupados en alguna cosa, de suerte que no abia de aber ninguno que no entendiese en algo. Y ansi, sentados o parados o andando, trauajaban, por miedo del castigo tan cruel y sebero que les daban sus curacas y gouernadores del mesmo ynga. Y como yban entretenidos con su labor quando caminaban, no queria el Ynga tubiesen en que reparar, ni tropesar, en los pasos dificultosos y ansi todo estaua llano y facil. Y siendo las leguas del Ynga de seis mill pasos, medidas con cordel, las andaban con

summa prestesa y sin sentir el cansancio de el camino, ni les daba pesadumbre subir las questas agrias, ni bajar a los valles hondos, porque todo estaua aderecado.

056001 CAPITULO 11. --DE LOS CONTADORES QUE ABIA LLAMADOS QUIPUCAMAYOS

056003 Aunque al Ynga y a sus reinos les falto el arte tan yndustriosa de sauer leer y escriuir, medio tan famoso y combiniente para comunicarse las jentes de vnas prouincias a otras, y para salir los hombres de las tinieblas de la ygnorancia, y alcanzar el titulo tan deseado de sabios, y trascender y alcanzar los secretos escondidos, y aun casos sucedidos de tantos millares de anos como tenemos, sabemos y gozamos mediante las letras, todabia tubo el ynga y los yndios otro medio, aunque no tan facil, notorio y claro como el de los libros y escriptura, al menos fue mas yndustrioso y subtil y ascondido, con el qual los casos sucedidos en ynfinidad de anos los referian los yndios, que los tenian por oficio, tan puntual y distintamente, que los mejores y mas diestros lectores de nuestras escrituras no se les abentajaran en el dezirlos, en senalar los tiempos y ocasiones, las personas, edades y circunstancias que en ellos concurrieron, cosa maravillosa y de tener estima en vna jente ygnorante, y tenuta en nuestras prouincias por ynculta y barbara.

056021 Este medio y escriptura para conserbacion de sus hechos, llamaban los yndios Quipus, y a los yndios que tenian por oficio guardar estos Quipus y dar quenta y razon de ellos, Quipucamayos, que quiere dezir contador. Estos Quipus eran un jenero de nudos, hechos en unos cordones algo gruesos de lanas y colores diferentes; por estos contaban y referian los dias, semanas, meses y anos, por estos hacian vnidades, decenas, centena, millares y millones de millares, y para las cosas que querian dezir, diferenciallas, hacian vnos nudos mayores que los otros, y ponian dibersas las colores, de manera que para vna cosa tenian vn nudo colorado, y para otra amarillo o berde o azul o negro segun / la calidad y segun el numero asi era el nudo mas o menos grueso. Por estos nudos contaban las sucesiones delos tiempos y quando reino cada ynga, los hijos que tubo, si fue bueno o malo, valiente o cobarde, con quien fue casado, que tierras conquisto, los edificios que labro, el sirbicio y riqueza que tubo, quantos anos viuio, donde murio, a que fue aficionado; todo en fin lo que los libros nos ensenan y muestran se sacaba de alli, y ansi todo lo que en este libro se refiere del orijen, prinsipio, sucesion, guerras, conquistas, destruiciones, castigos, edificios, gouierno, policia, tratos, bestidos, comidas, authoridad, gastos y riquezas, delos yngas, todo sale de alli y por los Quipus e benido en conosimiento de ellos; y todos quantos refieren cosas deste reyno lo an alcanzado y sabido por este medio, vnico y solo de entender los secretos y antiguedades deste reyno.

057013 Y ansi tenian los contadores grandes montones destos cordeles, a manera de registros como los escriuanos los tienen en sus escriptorios, y alli guardauan sus archiuos. Y de tal manera que el que queria saber algo, no tenia mas que hazer sino yrce a un Quipucamaio de estos, y preguntalle quanto a que sucedio esto, o qual ynga hizo esta ley, quien conquisto tal prouincia, quien fueron sus capitanes, quando fue el ano seco o abundante, quando ubo pestilencias y guerras, quando se rebelaron tales yndios, quando sucedio tal terremoto, en que tiempo rebento tal bolcan, quando vino tal rio de abenida destruyendo las chacaras, luego el contador sacaba sus cuerdas y daua razon de ello sin faltar vn punto. Y no ay duda sino que si los espanoles al prinsipio tubieran curiosidad en hazer que estos yndios contadores, que estaban en el Cuzco como en cabeza, y era a su cargo lo mas prinsipal del reino, les declararan y ynterpretaran estos Quipus y jeringoncas de ellos, como entonses estaua la tierra entera y estas cosas no se abian empesado / a olvidar y dejar delos yndios, y eran biuos los que de esto cuidauan, se descubrieran famosissimos sucessos de estos yngas, de su orijen, conquistas y

vatallas y acontecimientos, bastantes a henchir mucho numero de libros que de ellos se escribieran, y lo que agora se saue con mucho trauajo, es a remiendos y por fragmentos, como ya ban faltando, o an faltado de todo, los contadores antiguos.

058001 Y de la manera que los abia en todo el Cuzco, jenerales del reyno y de cada prouincia en particular, asi los aba en cada prouincia, que tenian quenta y Quipu deia, y en cada pueblo, en los cordeles puestos el numero de los yndios del pueblo y delas cosas en jeneral del, y cada aylo tenia su contador de solo el, con los yndios que abia casados y solteros y biudos, y sus mugeres e hijos, y los que se morian y los que de nuevo nacia y los oficiales de cada oficio, de manera que si, en vn punto, se quisiese saber quantos yndios abia en vn pueblo e yndias, y quantas personas chicas y grandes y las chacaras y ganados que tenian, en juntando los contadores se sabia sin faltar cosa. Y abia otra marabilla, que cada prouincia como tenia propio lenguaje natiuo, tambien tenia nuevo modo de Quipu y nueva razon dello. Estos contadores los llamaban juntamente Marca Camaio, que significa estar el pueblo a su cargo, y ansi los curaras quando querian mandar alguna cosa que se hiziese en el pueblo, o que el ynga lo ordenaba, o que fuesen a alguna obra publica, estos se ynformaban dellos y se subian en un alto y, a la ora que la jente estaua socegada y sin ruido, recogidos todos en sus casas, poco despues de aber anochesido o a el amanecer, a bozes declaraba lo que el dia siguiente se abia de hazer, y les amenasaba que el que excediese seria castigado rigurosamente. Y el que no hacia lo que se le mandaua, le castigaba el Marca Camayo / con vn azote que tenia y ansi era themido y respetado de todos. Estos Quipus y quantas se vsan el dia de oy entre ellos, aunque no con la curiosidad que antiguamente, pero todas las obras de trabajo que se an de repartir entre ellos, qualquiera cosa que se a de hazer ban a ber el Quipu, a quien le cabe por su horden, y si esta ausente, al que le sigue, como es el que a de yr a las minas a serbir al rei, o el que a de yr a alguna cosa del seruicio del rey luego, miran el Quipu y por el se lo dan, y si pide otro para cosa suia, miran otro Quipu diferente para ello, y ansi para los demas negocios que se ofresen. Y sino fuese por ello abria entre ellos grandisima confucion, y en estos quipus suelen poner quando el corregidor o el sacerdote no les pagan, o otras personas, todas las cosas de comida y demas que pidieron, y despues en la residencia y bisitas se lo piden aun mas delo que les deben, por no quedar cortos, que su malicia a subido ya mas que solia, que como ben que quando semejantes cosas piden siempre ay conciertos y rebajas, ponen de ordinario mas de lo que les deben por a que aya lugar la rebaja y queden en lo que dieron, porque sierto que en astusias y malicias y delicadesas nos exseden a nosotros.

059009 Andando, de pocos anos a esta parte, yndustriados los yndios e yndias de confesores doctos e experimentados en confesarse por estos cordeles y quipus, haciendo sus confesiones generales por los mandamientos y despues cada bes que se confiesan sacan su quipu y por el ban diziendo sus peccados, que sierto a sido un medio marabilloso y de grandisimo efecto para que hagan sus confesiones (sic) mas enteras y con mas satisfacion de que tratan berdad(de que siempre se ha tenido sospecha), y con alguna mas recordacion y memoria de sus peccados, y mas alibio de los que los sacramentan, porque en efecto se entiende que en general, o por la confusion / de su entendimiento y la poca meditacion que hazen de su vida, o por la facilidad que tienen en el mentir(que es grandisima), o por su pesima naturaleza, malicia y ynstigacion del demonio, ellos la mas confesiones las hazen nullas y dimidiadas, ocultando los peccados que an cometido o, ya que los confiesan, negando el numero, aunque esten siertos del o las circunstancias que los agraban notablem ent e, o mudan especie y, aunque ellos digan que de temor suelen encubrillos, en esto tambien mienten que si ay vn sacerdote aspero y desabrido, los mas los tratan con amor en las conficiones (sic),

procurandoles sacar sus peccados con suabidad, y muchas beses ellos son causa de hazer salir a sus confesores de los limites de la razon, cojiendolos en las mentiras palpables y disiendoles, para escusa de sus peccados, cosas que son ymposibles. y desto basta esto.

059034 Solo referire, para que se note la curiosidad de algunos yndios, lo que bide en un yndio biejo y curaca en sierta doctrina, donde fui cura, el qual tenia en vn cordel y quipu todo el calendario romano y todos los santos y fiestas de guardar por sus meses distintos, y me dijo que lo sabia aquello, y fue que a un relijioso de mi horden, curioso, que abia sido doctrinario alli, se abia dicho se lo leyese e diese a entender, y como el Padre se lo yba diziendo el yndio yba en su quipu asentandolo, y a las fiestas de guardar ponia el nudo diferente y mas grueso, y asi era cosa de admiracion como se entendia por el quipu, y sabia quando benian las fiestas y las vigalias de ellas.

060008 (En blanco.)

060009 CAPITULO 12. --DE LA ESCUELA QUE TENIA EL INGA EN EL CUZCO

060011 Porque no se nos quede alguna cosa notable, que de yndicios de la pulicia y buen gouierno de los yngas en su republica, por yrseme ya olvidando vna curiosidad bonisima que tubo en el Cuzco, que fue hazer en el, y en su casa, criar a hijos de los curacas prinsipales delos gouernadores delas prouincias, y de los parientes mas cercanos, y de otros de su linaje, como lo hacian antiguamente los persas, nacion tan proueyda y famosa; la qual h e querido poner en este lugar, no se me quedase entre renglones, como dizen, pues fue este vn medio discreptisimo y acertado para criar y corregir la jubentud, y sacar de alli hombres valerosos y capitanes singulares en las ocaciones necesarias.

060022 Dijo el Ynga, como yba su poder y magestad cresiendo, que se enseñase en su casa a los hijos de los prinsipales y de los orejones que residian cerca de su persona, todas las cosas por donde abian de venir a ser sabios y experimentados en gouierno politico y en la guerra, y por donde abian de mereser la gracia y amor del Ynga. Y asi puso en su casa una escuela, en la qual presida un viejo ansiano, de los mas discreptos orejones, sobre quatro maestros que abia para diferentes cosas y diferentes tiempos delos disipulos. El primer maestro ensenaua al prinsipio la lengua del Ynga, que era la particular que el hablaba, diferente de la quichua y de la aymara, que son las dos lenguas jenerales de este reino. Y acauado el tiempo, que salian en ella faciles, y la hablaban y entendian, entraban a la sujection y doctrina de otro maestro, el qual les ensenaba a adorar los ydolos y sus huacas, a hacerles reberencia y las seremonias que en esto abia, declarandoles la diferencia de los ydolos y sus nombres y, en fin, todas las cosas pertenecientes a su relijion y supestisiones. Al tercer ano entreban a otro maestro, que les declaraua en sus quipus los negocios pertenecientes al buen gouierno y authoridad suya, y a las leyes y la obediencia que se abia de tener al Ynga y a sus gouernadores, y los castigos que se les daban a los que / quebrantaban sus mandatos. El quarto y postrero ano, con otro maestro aprendian en los mismos cordeles y quipus muchas ystorias y sucesos antiguos, y trances de guerras acontesidos en tiempos pasados y las astucias de sus yngas y capitanes, y el modo con que conquistaron las fortalezas y bencieron a sus enemigos, y todas aquellas cosas que notables abian sucedido, para que las tubiesen de memoria y las refiriesen en combersacion; y entre ellos y los maestros se las hacian contar y dezir de memoria, porque por el modo que en referillas tenian, sacaban la facilidad, entendimiento y predencia de que abian sido dotados, y su buena o mala naturaleza de los muchachos. Y concludido con estos quatro anos de doctrina, dauan quenta los maestros al Ynga, mediante el supremo de ellos, de lo que sentian y esperaban de su buena ynclinacion y habilidad. Eran estos muchachos mui bien tratados en sus personas y bestidos, y tenian senaladas las raciones para el

sustento mui cumplidamente ellos y sus maestros. Y a estos no los castigauan ni azotauan a su albedrio y como querian, antes tenian limitada la jurisdiccion en el castigo; podian vna bes en el dia azotarlos y no en las nalgas sino en las plantas de los pies, y si el maestro excedia en el numero de diez azotes y se los daua en las nalgas, o mas que una bes al dia, el ynga lo castigaba mui cruelmente y por lo menos le mandaba cortar la mano derecha. Si desta escuela salian los muchachos bien enseñados, luego entraban por pajes del ynga, fauoresidos y regalados, y como yban dando muestras en el serbicio del ynga, ansi yban subiendo y se les empesaban a dar oficios en la guerra o en el gouierno de prouincias, hasta llegar, conforme sus merecimientos, a ser Tocoricucapa, que eran gouernadores, o ser del consejo de estado del ynga, como tenemos referido.

062003 (En blanco.)

062004 CAPITULO 13. --DEL GOUIERNO QUE LOS YNGAS TENIAN Y HORDEN CON SUS VASALLOS

062006 No auia cosa, por menuda que fuese, en este Reino de que el Ynga no se mostrase cuidadoso y tubiese quenta con ella, para probar lo que al buen gouierno era necesario, de suerte que desde el curaca y señor de veinte mill yndios hasta el de diez, todos eran probeidos de su mano o de la de los quatro orejones que asistian en su consejo. Todo el Reino estaua diuidido en el gouierno de esta manera, que cinco yndios tenian superior que les mandaua, y diez yndios y veinte y cinquenta y ciento y quinientos y mill y cinco mill y diez mill y veinte mill, y conforme eran los yndios que mandaua y rejia, ansi tenia la jurisdiccion y facultad, el seruicio, chacaras, yndios y anaconas, bestidos y cuidados, de suerte que todo estaua por quenta y razon. Al gouernador de la prouincia daua el Ynga comission que pudiese andar en andas, porque sin su licencia no podia ningun yndio andar en ellas, ni en hamaca, ni asentarse en duo, que ellos llaman tiana, que todo esto era fauor y merced del Ynga. Dauale tambien por muger una nusta del Cuzco o de su linaje, o delas que llaman yucanas, que tambien eran señoras prinsipales, y con ella le daua ciento o ciento y cinquenta yndias de seruicio, que eran de las que estauan en las casas de deposito, o delas que abian cautibado en la guerra, y a el marido le dauan zecientos (sic) yndios para que le siruiesen en su casa y chacaras, y en lo demas senalabanle ducientos tungos de chacara para mais y otras comidas, que cada tongo es ochenta bracas en largo y cinquenta en ancho. Dauanle otros ochenta tungos para coca y otros tantos para aji, los quales le senalaban en su tierra donde los pedia y en los Andes y lugares calientes. Dabales dos camisetas estampadas de oro y otras quatro estampadas de plata, trecientas piasas de ropa de lipi y cumbi para el bestir ordinario, dos cocos de oro y quatro de plata, vn collar a la turquesa, que llaman cauata, y otros de piedras que llaman llacsa, vn gorjal de unas veneras coloradas, que llaman barcates, dos chispanas de oro, quatro de plata;/ dauales mill ovejas de la tierra y a beinte y a diez y a cinco tejuelos de oro, conforme a la calidad de las personas y a los seruicios que auian hecho el o sus antepasados al Ynga; cada tejuelo tenia seis marcos y con esto les daua vna guaranca paia, que es hecha de plumeria, a manera de sombrero sin copa, y otras diferentes plumas, para que saliese con ellas a bailar en las fiestas solemnes donde se hallaua el Ynga. Y todas estas cosas daua a los señores que gouernarian veinte mill yndios y diez mill, que a los de cinco mill daua la mitad de todo lo que esta dicho, ansi de seruicio como de lo demas, excepto que no les daua muger nusta ni de las prinsipales mamaconas del Cuzco, sino de las mas prinsipales de la prouincia donde el era natural, y que pudiese andar en hamaca, y la ropa eran ducientas piasas y las ovejas ochocientas. Y por esta orden yba desminuiendo, conforme la cantidad de yndios que gouernaua y la calidad de la persona, hasta el señor de mill yndios, que a estos solamente se lo dauan en presencia del ynga. Y de cinquenta yndios

abajo solia dar comission para que los orejones o gouernadores de las prouincias los nombrasen de los que a ellos mejor les pareciese, escojiendolos en el pueblo.

063025 Repartian al curaca de quinientos yndios el seruicio y dauanle vn asiento de henea, que llaman chuicatiana, y por muger una hija de un curaca su yqual, con beinte yndios de seruicio y treinta y siete yndias, un brasaete de oro, trecientas cabeças de ganado, vn sombrero de pluma de colores, setenta tungos de chacaras, y la mitad de esto la deuan al que seguia, excepto que no le dauan tiana, y ansi yba bajando hasta el prinsipal de beinte yndios. Y todo esto se les daua y senalaua perpetuamente para sus descendientes en el oficio, y asi abia muchos hermanos, hijos del curaca, y el maior no era suficiente para el gouerno, daua el ynga comission a uno de los quatro orejones, o a todos juntos, que ynquiriesen y supiesen qual era el mas abil para el gouerno, y aquel hacia traer delante de si, y se lo daba.

063038 (En blanco.)

064001 CAPITULO 14. --COMO SUCEDIAN LOS YNGAS EN ESTE REINO

064003 Siempre procuraron los yngas perpetuarse en la sucesion deste Reino, y que no saliese de su linaje, y no como quiera, sino que fuese de la manera que abia tenido orijen y prinsipio en Manco Capac, primer fundador de su monarchia, que ansi como el hijo que le sucedio, llamado Sinchiroca, fue hijo de Mama Huaco su hermana, ansi se acostumbro entre ellos casarse con su hermana lejitima, y aunque tubiesen ynfinitas mugeres y de ellas hijos sin numero, aquel era tenido por lijitimo sucesor del Reino y el que, heredando, se preferia a los demas, aunque fuesen maiores en hedad, que era hijo del ynga y de la coia su hermana y prinsipal muger, porque esta la Senora preferida en todo a las demas, y aquesta era tenida y reputada por muger lijitima del Ynga y reina, y sus hijos preferian a los demas, porque querian los yndios quel que fuese rey e Ynga, pudiesen dezir con berdad que era hijo del Rey y Reina y que, por linea de padre y madre, era desendiente de Manco Capac, primer ynga, que en ninguna manera, siendo tal, degeneraria de la sangre donde descendia. Y anssi, aunque Tupa Ynga Yupanqui, quando murio, quiso prebertir este horden hasta alli guardado, nombrando a Capac Huare, vn hijo mui querido suio, y dejando a Huaina Capac hijo dela muger lijitima, llamada Mama Ocllo, despues de el muerto, no lo quisieron consentir los orejones, como esta dicho en el capitulo beinte y ocho del primer libro.

064026 Si el hijo maior de la coia no era suficiente para el gouerno y era ynabil, que jamas entre ellos sucedio buscauan, entre los demas hijos della y del Ynga, otro que fuese hombre prudente para rejillos y seguir las conquistas, y a aquel nombraua el ynga por sucesor. Y si esto no abia, escojian entre los hijos de las demas mugeres el mas valeroso astuto y valiente para la guerra, y de quien mas confianca se tenia que augmentaria el reino de sus pasados, y que los gouernaria / con mas justicia, y al que en las conquistas se ubiese mostrado de animo y sagaz, y a este nombraua el Ynga por heredero.

065001 Este mesmo horden guardauan en los curacas de las prouincias y gouernadores que el ynga tenia puestos, dando el rejimiento al hijo prinsipal de la muger que el ynga le abia dado, por questa era sobre las demas estimada y tenida, y quando este no era para el gouerno, buscava el Ynga otro de los hijos, el mas abil y senalado, y se lo daua con el seruicio y authoridad que lo tubo su padre. Y si el heredero quedaua nino y sin edad vastante, el hermano del padre entraua gouernando por el, con horden y licencia del ynga, hasta que tubiese edad, que entonses el ynga le metia en el gouerno de su padre. Y si moria sin hijos, heredauale el hermano maior y mas abil, y en esto abia grandisima quenta.

065013 Y si faltaban hijos lejitimos y vastardos, no benia el estado y sucesion al hijo del hermano, antes al hijo de la hermana, que deste preferian, diziendo que este era mas

sierto heredero y sobrino que el hijo del hermano, pues era berdad que su hermana lo abia parido, y auia mas certidumbre del que no el que paria la cunada.

065019 Tenian siempre, entre los hijos del Ynga, grandisimo respecto y temor al que auia de suceder en el reino, y le obedecian y respectauan como senor que auia de ser en todo quanto les mandaba. Tambien guardaron entre ellos ymbiolablemente que, quando moria el Ynga, no gouernaua el sucesor cosa ninguna, sino solos los de su consejo, hasta que abia reciuido la borla, que era como coronarse, y entonses entraba mandando y haziendo mercedes y usando de la potestad y senorio real. El como los coronaban, ya se bio en el fin de la vida de Ynga Yupanqui.

065028 (En blanco.)

066001 CAPITULO 15. --DELAS COIAS Y DEL MODO QUE EL YNGA TENIA EN SU CASAMIENTO CON ELLA

066003 Pues que auemos tratado en el capitulo presendente (sic) de la vsansa y costumbre del Ynga en la sucesion de sus reinos, y tocado algo de las mugeres cuios hijos cucedian, antepuestos a otros, nos era fuera de proposito tratar en este capitulo de la magestad y pompa que las coyas tenian y como el Ynga contrahia matrimonio con ellas.

066009 El horden que guardaua era que el Ynga, de todas las hermanas lejitimas, que tenian (sic) escojia la mas hermosa, graue y que andaua mejor, senales que representaria la dignidad de reina y coia con mas magestad y senorio, o la que mas le agradaua de todas ellas. Esta, ante todas cosas, la pedia a su madre por muger lejitima y auiendoselo concedido la madre, porque para ello le hacia grandes ofresimientos, dadiuas y presentes, como bimos en el casamiento de Guascar Ynga con su hermana Chuqui Huipa, yba el Ynga acompanado de sus hermanos, parientes y orejones, y de los mas prinsipales a la Casa del Sol, que decian ellos era el padre de la nouia, donde estaua el sacerdote prinsipal del Sol; y los demas y el Ynga hacia ynumerables sacrificios, con toda la solemnidad posible. El, y los que yban con el, y hablaba con el Sol, diciendole y rogandole tubiese por bien de concederle por su muger lejitima a su hija, quel la respetaria y honraria seruiria como a tal. Y llebaua el ynga vna piesa de ropa finisima de cumbi, y unos trozos de oro y el demas adereso que le abia de dar a su muger, y deciale al Sol que ansi como abia de ser senora de aquella bestiduras, topos y lo demas, ansi lo seria sin falta de todo quanto el tenia y poseia, y que el la tra ta ria como hija del Sol.

066029 Y concludido esto se salia del templo del Sol y con mucha musica y acompanamiento yba a casa de la nobia, que estaua con su madre, a la qual de nuevo tornaua a hazer muchos ofresimientos y presentes y en su presencia daba a la desposada el bestido y topos, y le rogaua que luego se lo bitiese, reciuiendolo en su nombre, y su madre le mandaua lo tomase y ella lo reciuia y luego daua otro bestido, hecho de su mano, al ynga, y ambos se los ponian alli luego y bestidos se abracauan y dauan las manos, y el Ynga / la sacaua de la mano, diziendo haco coya, que quiere dezir bamos reyna, y ella respondia Hu Capac Ynga, que singnifica bamos rey poderoso, y ansi, con todo el acompanamiento que abia benido, la llebaua a su casa, yendo delante los orejones y parientes, y los gouernadores delas prouincias, y de toda la gente del Reino que se juntaua deste casamiento y fiestas. Y todo el trecho que abia desde la casa de la nouia hasta el Palacio Real del Ynga, estaua el suelo por donde abian de pasar, lleno de panos de colores y plumeria riquisimos, y las calles entapicadas y ynfinito jenero de arboles y pajaros colgados en ellos, y muchos arcos. Y metida la Coya en casa del Ynga, se estauan asi quatro dias, sin hazer ningun jenero de regosijo, y no llegaua ni dormia con ella, porque en este tiempo estaua con gran recojimiento, y ayunaua y comfesabase con uno de los mas prinsipales hechizeros y pontifices de las haucas del Sol.

067018 Al cauo de esto empesauan las fiestas y regosijos, con toda la pompa y gasto posible, que solian durar vn mes y dos, haciendose de dia y de noche ynfinitos bailes y danzas e ymbenciones, con atambores y flautas, y los demas ynstrumentos que ellos usaban. Y benian todos los hermanos deudos y amigos del Ynga a la desposada con presentes, y de todas las naciones concurrian a la solemnidad, y cada vna de ellas en diferentes dias hacian sus muestras y fiestas. Y en todo este tiempo estauan las casas y palacios del Ynga ricamente entapisados, con muchos jeneros de panos de cumbi de todos colores y plumerias, parte de oro y parte de plata, y los lenos y rajas de lena dorada que parecian de oro masiso y los tres o quatro dias primeros era el seruicio de la lena de esta manera.

067031 Abia otro jenero de paja de colores flnas, en que se sentaban todos los prinsipales, y el Ynga en pajas de plata con espigas de oro. Los quatro dias primeros delas bodas combidaba a los quatro orejones p@insipales de su consejo a almorsar, y con ellos toda la demas jente comun, y antes que empecasen / a comer, se lebantaua el mesmo ynga en persona, y daua a estos senores de su consejo, en vnos platos grandes de plata y unos queros de oro, con mucha cantidad de papas de oro y plata masisas, y le s daua unas baras de lo mismo, y piasas de ropa de cumbi finas, de hombre y muger y plumeria. Y a los demas caciques y prinsipales, asi mismo les hacia mercedes, dandoles yndios de seruicio, ropa, carneros, lana; y a los hijos de estos y deudos, les daua conforme a su calidad, y al amor que les tenia.

068007 Entre todos los casamientos y bodas ninguno ubo de maior magestad, riqueza, ni gasto, como fue el de Huascar Ynga, hijo de Huaina Capac, como en su bida contamos, porque estaua entonses el poder y reino de estos yngas en el colmo y cumbre, que jamas abia tenido, y asi era sin numero el oro y plata que alcansaban y el que gasto Huascar en sus bodas.

068013 De la suerte referida, casado el ynga, esta coia, a quien reciuiua por prinsipal muger, era la reina, a quien todas las demas obedecian y respectauan, y esta era tenida por muger lejitima y los hijos de esta heredauan el reino, como esta dicho. Estas coias y reinas salian de su palacio raras besas, y quando salian era con vna pompa admirable y magestad de ynfinitos escuderos, criados y jente de su seruicio, que tenian casa aparte, y los oficios de su casa, diferentes que el ynga, yban rodeadas de mucho numero de nustas, hermanos, sobrinas y deudas de los yngas y delas otras mugeres de los yngas y delas que estauan en las casas de recojimiento. Estas nustas salian bisarramente aderadas de bestidos de cumbi, con mucha chaquira y unas quantas menudas a manera de aljofar, que las allaban en las orillas de la mar, y quanto mas menuda es mas preciada. De ellos y con ellas labrauan sus cinchas, que son como vna sinta que se sinen a la frente. Andaban siempre en cauello y (sic) suelto a los hombros y espaldas, los acsos y llicllas labrados de dibersidad de pajaros y mariposas de mucha curiosidad.

068031 Mudauan las coias cada dia tres bestidos, y no se lo ponian segunda bes, que lo tenian por mengua, donde abia tanta riqueza y abundancia. Esta coia comia de ordinario con el ynga y dormia con el lo mas del tiempo, y quando salia de su casa yba con el mesmo aparato que el ynga, salbo que no yba en andas ni en hamaca, sino a pie y con mucha authoridad, y nunca faltauan de su lado, en estas salidas, los quatro orejones del consejo del Ynga.

069003 Sin esta tenia el Ynga, como tengo dicho, ynfinito numero de mugeres, porque se casaua con quantas queria, las quales, conforme a su boluntad y gusto, dormian con el, estauan en su palacio real y comian juntas y biuian juntas, sin aber entre ellas renzillas ni disenciones, que no era poco, donde abia tantas, no reinar los celos y embidias. Y a causa de tanta multitud de mugeres procedia tener los yngas tantos hijos bastardos, pues Huascar Ynga quando le prendieron, como esta referido, le mataron

ochenta hijos e hijas, y no auia mas que reinaua que ocho anos. Y ansi, con aber muerto en las guerras que entre si tubieron Huascar Inga y Atao Hualpa, tantos hermanos y parientes de los yngas y despues en el cerco de el cerco de el Cuzco, quando los espanoles estaban en el, ay todabia tantos descendientes de los yngas, que residen en el Cuzco y sus parrochias, que es marabilla, los quales gocan, como jente de casta real, de muchos pribilejios y excemptions.

069019 Pero por concluir con lo tocante este capitulo de las fiestas, digo que asentados a comer, sacaban carneros bestidos, del sacrificio, a los quales llamaban / pillco llama, que lo tenian en gran exstima (sic), porque ansi como ellos lo ofrecian al sol por sacrificio, de la misma manera decian que el sol los daua para honrrar a su hija. Despues traian las demas biandas, repartiendolas entre todos, sin exceptar a ninguno. Abia infinita cantidad de chicha junta, en tinajas grandes de oro y plata, que cada cantaro de oro pesaria seis arrobas, y las de plata diez, con muchos mates delo mismo, en que se beuia todos en jeneral, sin los que tenia el inga aparte para si y los quatro orejones, y a quien ellos por fauor brindauan, en ellos y acauada la comida, se repartia la coca entre todos, en bolsones de oro y plata y plumeria mui ricos, y en gran cantidad y mientras duraban las bodas el ynga hacia mercedes a chicos y grandes, de cualquier calidad que fuesen y nacion.

069035 Concluidas las fiestas se juntauan todos los orejones y prinsipales y, con mucho acatamiento, se llegauan al ynga y los mas ancianos a el y a la coya le hacian vna platica, exortandoles a quererse bien y serbirse. Quando el ynga moria, al alcar nuevo rey, hacian tambien solemnes fiestas por toso el reyno. Los prinsipales le traian a la coronasion presentes, conforme su posibilidad de cada qual, y los que no podian benir por justos ympedimentos, se los embiauan con sus hijos o parientes, en senal de vasallaje.

070007 (En blanco.)

070008 CAPITULO 16. --DEL ORDEN QUE TENIAN LOS DEMAS YNDIOS EN SUS CASAMIENTOS Y BODAS

070010 Pues emos ya dicho el modo con que el Ynga se casaua con la muger prinssipal que tenia, y como solemnisaban las fiestas y bodas, bendra muy bien referir que orden tenian los demas yndios, prinsipales y comunes, en tomar mugeres. Lo primero, a ninguno se consentia casar ni que tubiese muger si no era de hedad bastante para ello y la que tenia el Ynga senalada para los casamientos, que era veinte y cinco cumplidos y de ay ariba, y entonses podian tomar muger los prinsipales y curacas, y la jente comun, precediendo la licencia del Ynga y lo que despues diremos. Quando ya tenian tratado y concertado el casamiento, con la muger que abia escojido cada vno, conforme su calidad y gusto, llebaban vna pieza de ropa y algunas obejas y otras cosas, conforme su posible y atambores, los curacas con palotes de oro o plata y para la desposada vnos topos de plata, con su tipqui de oro y lana y mazorcas de mais y de otras semillas, y cantaros de oro y plata con chicha, y cada uno como mas podia y tenia. Y con sus parientes y criados, yban en casa de su suegro, padre dela desposada, y le rogaban le diessen la yja por muger, y ellos se la concedian y con ella le daban los ricos, y de lo que tenian.

070030 Los demas yndios llebauan sus chipanas de oro o plata, si la alcansaban, y lena de vnas raizes que llaman Urutne y, sino hallaban desta, de aliso, hechas rajas, y el que no la tenia de suio, la pedia a su cacique. Y llebaban cuyes, charqui y coca y un haz de paja y algunos, que eran ricos, ropa conforme su posible y con ello, como esta dicho, iban a casa dela nobia a los padres, o parientes de ella, y selo presentaban y pedian a su hija por muger, y ellos se la daban y, concertado, hacian su acatamiento y derramaban paja por la casa donde se sentaban todos; y dela lena que llebauan / encendian fuego y

comian y bebian la chicha que abia traido. Y estas bodas de ordinario se hacian de medio dia para abajo y estando en ellas luego que acabauan de comer y beuer. El suegro, padre de la moza, o su hermano o deudos, si no tenian padres, publicam en te hacian junta de su familia, parientes y mugeres y los ponian junto a si y, estando en pie, llamaba al hierno y puesto delante del, en pie, hacia que la desposada se pusiese junto al marido y, sobre todo, le encargaua el seruicio del ynga, pues el lo abia casado y dado a su hija por muger, y le rogaua la tratase bien y no la aporrease, y a ella que sirbiese bien a su marido y le tejiese ropa para sus vestidos; y acabada la platica el yerno, con toda su parentela, le daban gracias al suegro, prometiendole que su hija seria muy bien tratada y amada y, con esto, le hacia vna gran humiliacion, en reconocimiento de ello, y tomaba a su muger dela mano, y la pasaba consigo al puesto donde estaba asentado, y la madre y padre y parientes de el desposado la abracaban, haziendo la mocha que dizen, y embijaban la cara con vna vija colorada, que sacaban para este efecto, que llamaban canchuncay, y sobre esto tornaban de nuevo a beuer y brindarse los vnos a los otros.

071025 Concluido, llebauan todos juntos los deudos a la nobia a casa de su maiido, cantando y bailando con grande regosijo y placer, donde bolbian a beber y brindarse. Y otro dia el hierno combidaua al suegro a su casa a comer y mataban, los que tenian ganado, ovejas y corderos y comian los menudos deste ganado, y el padre del desposado y la madre mostraban al suegro toda la casa y lo que en ella abia, y las trojes de maiz y de otras semillas y le ofrecian lo que tenian y el se lo agradecia y, con esto, se acababan las bodas. Y para los dias que en ellas entendian estaban recerbados el desposado y sus parientes y los de su muger, pero en acabando bolbian a sus oficios y trabajos. Tambien refieren que si entre los padres y madres consertaban algun casamiento sin que del / diesen parte a sus hijos era hecho, aunque los hijos no quisiesen, y este abuso aun dura asta el dia d@ oy entre ellos, que si hablan al padre o madre, o le traen algun presente de lena, paja o chicha y la reciue y beue y se calienta con la lena, aunque la hija no quiera consentir en el matrimonio, los padres dizen que ya reciuio el presente y que no a de reusallos y el marido la persigue donde quiera que ba, diziendole que ya sus padres se la dieron, y que es su muger aunque no quiera, y ansi se las cojen en lugar oculto, las fuerzan contra su boluntad, diziendo que ya son suyas y que su padre reciuio la lena y presente y, por grado o contra el, las hazen consentir en ello, y aun muchas beses lo suelen pedir casi por justicia ante los sacerdotes y curas.

072013 Otras beses el Ynga daua, por merced y fauor que queria hazer, a algun curaca y prinsipal muger de su linaje, o delas recojidas que el tenia, y si acaso tenia otra prinsipal, eran ambas yguales y las llamaban Mama Huarmis por ser nustas o Mamacomas de las escogidas, y si rehusaba reciuir otra muger dezia que la que tenia seria en lugar de la que le daba el Ynga, y ansi se quedaua con la que tenia de antes, cuios hijos eran abidos por lejitimos.

072021 Otro modo abia de casamientos entre ellos y era que, quando benian yndios que en la guerra se senalaban, y abian estado en las fronteras y pasado trabajos en seruicio del Ynga, daba comission el Ynga al toc-ri-cuc-apu de la prouincia, que era como su tiniente, que les diese mugeres las que el escojiese, y anssi y se todos los yndios y sacaban las yndias casaderas de los lugares y casas donde estaban recojidas, como despues diremos, y se ponian los yndios enfrente de ellas y el toc-ri-cuc les mandaba que, por su horden, escojesen la muger que querian, prefiriendo luego los prinsipales y que mas hechos famosos tenian en la guerra y ibanse a la que les parecia / y tomabala dela mano y traiasela a su puesto, y poniala a las espaldas, y si quedaban algunos yndios que no escojiesen mugeres, se les preguntaba la causa y respondian que por aberse juntado con alguna de las que abia caido a otro en suerte y, aberiguandolo, le tomaban a

ella el consentimiento y se la daban, y al otro que escojiese otra; y despues dabaseles yndias de serbicio, conforme ubiesen peleado en las guerras.

073003 Algunos, antes que llegasen a estas juntas, estaban concertados con los padres y madres de las yndias de darse sus hijas los unos a los otros, y lebantabanse con unas bolsas llenas de coca y, llegando a los padres y madres de las mugeres que deseaban, y dabanles coca y luego brindabanle, y en tomando la coca y mascandola, era visto aceptar, y quedaua hecho el casamiento.

073009 Despues de aber escojido todos los yndios mugeres a su gusto en presencia del tocrucuc, y que beuian y se holgaban, el tocrucue y otro, que tenia comission del Ynga, con el cada vno de por si, hacian a los yndios un parlamento, comensando dela comission y decian a toda la jente, que ya el Ynga les abia dado mugeres y hecho mercedes, y que lo tubiesen en memoria para serbillo, y quisiesen bien a sus mugeres y no las maltratasen, y ellas tubiesen mucho respecto a sus maridos, y que ninguno solisitase ni quitase la muger del otro, so pena de ser castigado con rigor, y que no andubiesen ociosos, sino trabajasen en sus chacaras y usasen sus oficios, y no fuesen ladrones. Y luego el gouernador empecaba a hazelles otra platica, encargandoles lo mismo y que el Ynga, y el sol su padre, les galarдонaria lo bien que hiciesen y, si no, los castigaria grauisimamente. Y ansi se estaban dos o tres horas y, acabado, las mugeres que quedaban se bolbian a sus casas de recogimiento y entraban otras, por su horden, en lugar de las que abian salido.

073026 (En blanco.)

073027 CAPITULO 17. --DE LAS CASAS DE RECOJIMIENTO QUE TENIA EL YNGA

073029 No ubo cosa, por menuda que fuese, en que el Ynga no tubiese particular cuidado de ordenalla a su boluntad, para que en todo el Reino se guardase y cumpliese, sin remision alguna. Tenia seis maneras de mugeres recojidas en casas, a manera de depositos, repartidas por los pueblos, y dormidas, que tenian a cargo dar de comer y beuer a la jente de guerra y prinsipales, excepto las primeras de estas, que eran exceptas y libres, por ser dedicadas para el Ynga, que eran hijas de los curacas y prinsipales gouernadores de las prouincias, de los orejones y de los parientes de el Ynga y de su casta, y eran hermosisimas y escojidas, sin que tubiesen falta ni defecto en todo el cuerpo y, para este efecto, las desnudaban, miraban y examinaban. Estas eran las mas enserradas y recojidas, y no las visitaua ni bia nadie, sino el Ynga, y eso era mui de tarde en tarde, y los orejones de su consejo con particular licencia suia. Tambien entraban en este numero hijas de yndios particulares, como fuesen de talle y rostro sin mancha, ni fealdad alguna y las metian en la primera casa.

074012 Estas recojidas, su oficio y ocupacion era hilar y tejer lana y ropa subtilisimamente, para que el Ynga se bitiese, que era la mas prima, delgada y rica que en todo el Reino se hallaba y, ansi, la hilaban y tejian tan despacio que tardaban en vna piesa vn ano entero. Y mas estas yndias tenian yndios de seruicio, que les beneficiaban y labraban sus chacaras. Estas recojidas y nustas de la primera Casa, aunque eran en numero pocas, a todas las demas sobrepujaban en hermosura, honrra y dignidad y a nadie serbian sino al ynga en la ropa. Nustas propriamente eran las hijas o nietas o descendientes del Ynga, que quiere dezir infantas.

074023 Tras de estas, en segundo horden, eran las Mamaconas que significa yndias prinsipales y de linaje. El abito que comunmente traian era vn acso lindisimo, con grandes pinturas de pajaros, mariposas, flores y una lliclla de lo mismo y, ensima del hombro, una nanaca, / que era a modo de el manto nuestro, o seruia de lo mismo, aunque era algo menor que la lliclla, la cual prendian con un tipqui curiosamente labrado. En la cabeza su bincha mui galana. El cuerpo por la sintura le fajauan con una

faja, que ellas chumpi, sobre otra mas ancha y gruesa, que dicen Mama Chumpi y, en lugar de zapatos, traian unas ojotas galanisimas.

074033 Como estas nustas e yndias prinsipales de la primera casa eran tan queridas y faboresidas del Ynga, recibian de la gente comun muchos regalos y presentes, porque por ellos yntercediesen acerca del Ynga quando las entraba a ber, porque al prinsipio que entraba en la casa de recojimiento, se juntaban todas y le pedian mercedes para si y para los que se les encomendauan, de donde a ellas les resultaba ynfinito provecho, que el Ynga siempre les concedia lo que le pedian, liberalmente. Tenian para su recojimiento y recreasion lindas guertas, con diferentes arboles y ortalisas a su modo, y flores suabisimas y cantidad de pajaros, como son garsas blancas y pardas, papagaos, mochuelos, pitos, ruisenores, codornizes, huacamaia, sirgueros, tortolas, patos, palomas, aguilas, halcones, raposas, con que se recreaban y, demas de esto, abia animales que, desde pequenos, los amansaban aunque fuesen brabos.

075011 La segunda Casa de las acllas que disen escojidas, eran de yndias que llamaban Cayan Huarmi, que eran hijas de prinsipales y de gente comun aunque no tan hermosas y estimadas como las primeras y por esto entraban en segundo lugar. Estas hacian ropa para si mismas y ellas beneficiaban las chacaras y tenian grandes trojes y depositos de mais y demas comidas, para dar de comer al Ynga quando, con su corte e ejercito, pasaba por alli y, saliendo a esto de las casas, no se juntaban con las demas sino por si solas hacian su oficio y se bolbian a su recojimiento todas juntas, sin que ninguna faltase.

075021 De estas se yban entresacando, de ordinario para casar y dar de seruicio a los senores prinsipales, a quien el Ynga hacia mercedes. Tambien estas hacian ropa para el Ynga, pero no tan prima / y delicada como las de la primera casa. Eran libres de tributo y de otras obras. Los porteros que las guardaban eran yndios viejos y eunuchos, que solo entendian en este oficio. Tenian sus berjeles de recreacion, como las de la primera casa.

075028 La tercera Casa de recojimiento y de menor estima era donde estaban las yndias llamadas huaizuella, que eran hijas de senores, aunque no escojidas, y auia con ellas yndias pobres. Serbian de dar de comer al Ynga y trabajauan en las chacaras. Teniase gran quenta con ellas y las guardas eran yndios sin sospecha, como esta dicho. Viuian, con horden y consierto, en comun y comian juntas o, las que querian, particularmente, y la que no queria hilar y trabajar la castigaban seberisimamente, y mas quando abia sospecha que trataua con algun varon. Estas serbian de cosineras al Ynga y le hacian chicha de la mas preciada, para que @l bebiese y de muchos jeneros diferentes y para los sacrificios que hacia el Ynga en persona. Comian de ordinario estas yndias la carne guisada con hortigas, y de alli salian para casarse por la horden que daua el Ynga. Al yndio que se enamoraba de alguna de estas nustas de la primera, segunda y tercera casa, y daba muestras dello, la menor pena que le daban era sacarle los ojos por el delicto, y ansi todos se abstenian de no rodear las casas de recojidas, ni que nadie les biese alli cerca, ni hablar con ninguna de ellas.

076010 (En blanco.)

076011 CAPITULO 18. --DE LAS DEMAS CASAS DE RECOJIDAS QUE TENIA EL INGA EN SU REINO

076013 Por concluir de vna bes con estas yndias acllas, que el Ynga tenia en custodia y guarda en su Reino, hare este capitulo de las demas que restan. A las de la quarta casa y recojimiento llamaban los yndios taqui aclla, que eran cantoras y escojidas para efecto de cantar y taner con vnos atambores, y dar regosijo al Ynga y sus capitanes y jente prinsipal quando comian y abia fiesta y borrachera, y entonses salian estas taqui acllas

con sus ynstrumentos a dalle placer, cantando sus arabies y musicas a su vsanza. Eran tambien hermosas y tenian todas vna boz, para que mejor sonasen en su canto.

076023 Estas yndias abian de ser de nueue anos hasta quinze y, asi, de seis a seis anos se yban entresacando, y por la horden que las sacaban, tornaban a meterse de nuebo otras para este efecto. Sustentabanse de su trauajo y ellas mismas beneficiauan sus chacaras y hacian ropa para bestirse. Tambien tenian sus guardas y porteros viejos, que las miraban y contaban cada dia, porque no faltase alguna.

076030 Estas de la quarta casa tambien eran pastoras del Ynga, de todos los ganados que el ynga tenia para sus sacrificios, los quales guardauan de noche en sus corrales, junto a estas casas de recojimientto, y de dia los sacaban a paser, con mucha quenta y razon y con gran cuidado que tenian ellas. Tenian la tierra segura de las bestias fieras, y ansi podian andar por los pastos seguram ent e y, mientras repastaban el ganado, entendian en ensayarse en sus arauies y cantares que vsaban, para quando biniese el Inga por donde ellos estaban.

077006 La quinta Casa de Recojimientto, entraban en ellas muchachas de cinco a seis anos, pequenuelas, y ansi se decian vinachicuy que / significa crialas (sic). Abia con ellas yndias de veinte anos, que las rejian y guardauan y ensenaban, a como abian de hilar delgado y tejer, y labrauan sus chacaras. Este jenero de muchachas era de toda suerte, ansi de prinsipales como de yndios comunes, con tal fuesen hermosas sin nota ni fealdad ninguna, que para esto las mandauan desnudar, y tenian sus guardas y porteros con sus quipus, donde asentaban quantas eran, que por ser muchas y ninas de poca hedad era necesario. Estauan siempre enserradas como en monasterio, donde jamas salian, ya que iban cresiendo. Hilaban ropa de cumpi finisima para los ydolod. Los porteros eran capados y aun les cortaban las narises y bezos, para mas disformidad, y si algun hombre entraba a estas muchachas, le colgauan de pies hasta que moria con grandissima pena.

077021 Las yndias de la sesta casa que tambien eran acllas y escojidas, eran estranjeras de la ciudad del Cuzco y eran hermosas y hacian ropa para si y serbian al Ynga de lo que las demas; eran de quinze anos a beinte, y auian de ser sin fealdad ninguna. Ellas propias beneficiauan sus chacaras y tenian yndios viejos y sin sospecha, que las guardauan como las demas.

077027 Quando el Ynga queria entrar a visitallas, estaua cada vna en su aposento y el Ynga entraba a la que mas queria, y despues daua vna buelta, mirando a las demas. Estas acllas eran labradoras y gastauan el tiempo en cultiuar las chacaras y guertos del Inga, y todos las respetauan, considerando quan probechosas eran al Ynga y ansi, sueltas y sin temor ninguno, andauan labrando las chacaras y cojian abundantemente de todas las cosas que el Inga era aficionado para su mantenimiento. Excedian a todas las de las otras cinco casas en multitud, como mas necesarias a su oficio./

078001 Todas las seis Casas de Recojimientto estauan apartadas del consorcio de los demas yndios o yndias y aparte, de suerte que no abia ninguna comunicacion con otro jenero de personas, hasta que de alli salian y se casauan, con horden del Ynga, como esta dicho.

078006 El horden que el Inga guardaua en repartir las mugeres de estas seis casas era, que, de la primera, por marabilla daua algunas y eso era a sus hermanos o parientes, o persona a quien el queria hazer grandissimo fauor y le abia seruido notablemente en la guerra, o conquistado alguna prouincia o apaciguado alguna rebelion, o hecho alguna asana memorable, porque estas eran exceptadas para el. De la segunda casa repartia a los gouernadores y prinsipales de su consejo y de las prouincias. Y de las de la tercera daua a los prinsipalejos y mandones, y a los soldados que abian trauajado en las fronteras y conquistas. Las dela quarta Casa repartia a los yndios comunes, y de la

quinta a los yndios pobres, i las ultimas y feas y desechadas, a los yndios feos y viejos, conforme a ellas. Al indio que tenia atreuimiento de juntarse con alguna de la primera Casa, senaladas para el Inga, si era indio particular moria por ello y lo ahorcaban por los caminos, con graues penas a quien los quitase, y a ellas lo mismo para escarmiento de las demas, y si era cacique e yndio prinsipal, todos los vienes que tenia se los quitaban y confiscauan para el Inga, y si algun yndio prinsipal benia a rogar por el delinquente de este jaes, el ynga le mandaua matar, diciendo que pues rogaua era senal que auia cometido el delicto i tenia culpa, y si no la tenia que la justicia le fauorecia.

078028 (En blanco.)

079001 CAPITULO 19. --DE OTRA CASA QUE ABIA DE YNDIAS DEDICADAS AL SOL

079003 Sin las casas referidas en los dos capitulos antes de este, tenia dado el Ynga otra mas prinsipal y guardada, en la qual estauan encerradas las acllas que se decian hijas del sol. Y alli biuian siempre con grandisimo recojimiento y clausura, guardando castidad perpetua. No conocian jamas varon, ni aun el mesmo Ynga se atrebia a llegar a ellas, porque solamente estauan dedicadas para el sol. Llamabanlas senoras de toda la tierra; tratauanse mas aventajadamente que las nustas receruadas para el Ynga. Estas hijas del sol eran traídas de las quatro prouincias sujetas al Ynga, que fueron Chinchaisuio, Contisuio, Antisuio, y Collasuio; para estas nustas hacian grandes i bisarros palacios en muchas partes, y especial hizo el Ynga vno famoso y suntuosissimo en la sierra neuada, que esta junto a Yucai, llamada Sauasirai (sic) y Pitusiray, donde despues sucedio vn caso desastrado a vn pastor llamado Acoitapra, que guardaua el ganado blanco de el sacrificio del sol, con una hija de esta de el sol llamada Chuqui Llanto, como dijimos en el capitulo nobenta y dos del primer libro.

079021 Estas nustas dizen fabulosamente los yndios, que ninguna necesidad tenian de manjares ni mantenimientos para sustentarse y que solamente beuian del olor de una sierta comida y fruta que tenian silbestre. Y quando salian de la dicha casa de camino, llebauan para su prouision aquella fruta para sustentarse del olor de ella, y si acaso asertauan a oler alguna cosa hedionda y asquerosa era sierto que sin ningun remedio abian de morir. Podianse salir estas hijas del sol a su boluntad de la casa a recrearse y espasearse (sic) por las sierras y valles que junto a ella estauan, acompanadas de otra porque no abia yndio por atreuido y desonesto que fuese que / tubiese osadia de hazerles algun desacato, antes, como cosa diuina, eran veneradas y temidas donde quiera que las encontraban, y a Coitapra que se atrebio a embolber con Chuqui Llanto, refieren que se bolbieron los dos en piedra en la sierra de Pitusiray y Sauasiray, para castigo de su delicto y escarmiento do su osadia; y ansi lo refieren los yndios viejos, contando esta fabula que ia tengo dicha.

080003 Demas de las nustas, hijas del sol, abia otras dedicadas a el con titulo de mugeres suias, porque desde que se comenso a adorar el sol luego le aplicaron estas mamaconas de seruicio y por sus mugeres, lo qual dizen que instituo Pacha Cuti Ynga, mandando que entre los otros sacerdotes del sol ubiese estas donsellas, las quales eran hijas de los orejones y prinsipales de las prouincias. Estas, que eran las primeras, tenian otras criadas y aun otras sirbientas de las criadas. Seruian estas mugeres del sol de hazerles ropas de cumbi mui delicadas y preciosas, hilando la lana y haciendo en las ropas labores bistasas y ricas y, demas de esto, hacian excelentissima y regalada chicha, mucho mas abentajada que la del Ynga, para que se ofreciesen los sacrificios al sol y asistian de dia y de noche en el templo de el sol, cuidando de los sacrificios aseo y perfection de ellos. Estas mujeres y nustas, hijas del sol, se renobaban de tres a tres anos y de las mas hermosas y de mejor talle y noblesa de el Reino se escojian para este ministerio, como el supremo y mas de cuidado. Guardauan estas Mamaconas perpetua e

ymbiolable castidad exteriormente, y afirman los yndios viejos que jamas ninguna de estas mugeres de el sol se supo ni oyo que la quebrantase, porque, si tal se sospechara, el Inga y los sacerdotes maiores la mandaran enterrar viua, como los antiguos romanos hacian en las virgenes vestiales que cayan en semejante flaqueza(rubricado).

080026 (En blanco.)

080027 CAPITULO 20. --DEL HORDEN QUE GUARDO EL YNGA EN SAUER LA JENTE QUE TENIA EN SU REINO

080029 No ubo medio necesario para el aumento y ser de su Reino que no le vsase y guardase el Ynga, y como uno de los mas eficases, para conserbacion de el y las conquistas y guerras, que tenia era el numero de jente y los oficios en que se podian ocupar. Tubo gran cuidado y astucia en ello, asi para sauer la jente de que se podia serbir en las guerras, como para acomodallos y repartilles las ocupaciones de labrar piedra, con que se hacian las fortalezas y edificios, que los fabrico de excelente canteria en dibersas partes, vnos por necesidad y defensa y otros para magestad y muestras de su poder.

081006 Vnos yndios senalaba para llebarle en andas a el y la coya, su muger. Otros ocupaua y repartia en hazer municion de lansas, arcos, flechas, hondas, champis y macanas para la jente de guerra.

081009 Otros tenian por oficio hazer ojotas y bestidos, y sembrar y cojer y acarrear los mantenimientos de los depositos, que el Ynga tenia prebenidos en todas las prouincias para el sustento de la jente de guerra, que asistia en las guarniciones y estaua puesto asi en los pueblos como en los despoblados, y para otros mill jeneros de oficios en que los ocupaba, porque ninguno abia ocioso en este Reino, so pena que lo pagaua no menos que con la vida, porque este vicio castigaua con excesiuo rigor, como orijen y fuente de los demas vicios e ynsultos.

081018 La horden que el Ynga guardaba era que cada cinco anos embiaua desde el Cuzco por todas las prouincias y pueblos vn tucuc ricuc, como ya dijimos, que es a modo de beedor / y vissitador que representaua su persona y llebua bastantes comissiones y poderes suyos. Estos benian por las prouincias que les cabian y, en llegando al pueblo con el gouernador y curaca hordinario que alli rezidia, haza juntar toda la jente, desde los viejos decrepitos hasta los yndios ninos de teta y, en una pampa fuera del pueblo, o si en el abia vna placa capaz de toda la jente, hacian sentar la jente, la qual diuidian en diez calles para los yndios y otras diez para las yndias, con mucha horden y concierto y por las hedades los yban asentando, y de aqui yban, visto el numero y cantidad de jente que abia, sacando todos los yndios oficiales para el Ynga de quantos oficios eran necesarios en su casa y corte y los que eran suficientes para la milicia. Y por la misma horden se entresacaban de las yndias, las que eran suficientes para el seruicio de la Coya y de su palacio, chacaras y sementeras, porque entre estos yndios en aquellos tiempos no ubo tributos ni tasas que pagasen de oro ni de plata al Ynga, sino le daban lo necesario que guardasse las chacaras y sementeras y los ganados y para la guerra y los vastimentos necesarios. La horden en que ponian la jente en las diez calles es la que sigue:

082003 En la Primera abia yndios que llamaban aucacama, que eran para todo trauajo dispuestos y aparejados, desde edad de beinte y cinco anos hasta cinquenta, de los quales se sacaba para la guerra / los que eran abiles y suficientes y los demas se destinaban en otros oficios y ministerios de trabajo, y esta era la calle prinsipal.

082009 La Segunda era de viejos que se llamaban Puriroco, que eran viejos de mas de cinquenta anos y llegauan hasta sesenta. Este vocablo puriroco significa que eran viejos que no podian andar ni hazer nada fuera de sus pueblos, sino solo entendian en las sementeras y cosechas.

082014 En la calle tercera estauan los yndios muy biejos de sesenta anos arriva, que no eran para ningun jenero de trabajo y solo entendian en guardar la casa y comer y dormir, y ansi les llamaban punuiroco, viejo que duerme.

082018 En la quarta calle se sentaban los mancos, cojos y ciegos y tullidos que se decian ancacuna, que significa cojos y contrechos (sic) y entre estos abia de todos jeneros de hedades: chicos y grandes.

082022 En la quinta calle abia mancebetes de diez y ocho a veinte y cinco anos, que se decian Saya Paya, que significa acompanador de los yndios de guerra, porque era su oficio ayudar a llebar los peltrechos (sic) y armas a los soldados.

082026 La sesta calle era de muchachos grandes, de doze a diez y ocho anos, que llamaban macta cuna, que significa mancebetes. Su oficio era guardar las obejas, deprendian oficio y hacan plumajes y otras cosas faciles del seruicio del Ynga.

082030 La septima calle, era de muchachos de nueue / hasta doze anos, que decian toclla, que significa casadores (sic) de pajaros, los quales tomaban con lazos y liga para sacar la pluma de que hacian plumajes y otras curiosidades.

082034 La octaua calle era de ninos de cinco a nueue anos, que llamaban puclla cuna, que quiere desir muchachos que andan jugando. Estos seruian en toso lo que podian a sus padres y madres en este tiempo.

083001 La nobena calle era de ninos, que decian lluclla cuna, que era que empecaban a andar, hasta los cinco anos.

083003 La ultima calle era de ninos de teta, que decian quirao picac o yacapicac, que es los que estauan en la cuna.

083005 Tardauan en bisitar estas diez calles tres o quatro dias el tucuc ricuc, y dellas sacaban los yndios que querian, y luego pasaban a visitar las otras diez calles de mugeres.

083008 En la primera abia mugeres de beinte y 'yinco anos hasta cinquenta, casadas y biudas, que dizen auca camay o guarimi, porque eran mugeres de los yndios que podian trauajar en la guerra y otros ministerios.

083012 En la segunda calle estaban yndias viejas que tenian fuersas para andar y entender en algo en el pueblo.

083014 En la tercera calle se hordenauan las viejas de mas de sesenta anos, que decian punuc chacuas, viejas que no eran de probecho mas de para dormir, sin hazer otra cosa de consideracion.

083017 En la quarta calle estauan las viejas ciegas y cojas y mancas que ellos llamaban hanca cuna./

083019 En la quinta calle, que era la de mas gente, abia mozas casaderas, aquellos decian cipas. Estas se repartian en tres partes. De la primera escojian y sacauan las mas hermosas y de mejor talle y cuerpo para el Ynga, las quales tenian en deposito y llamaban acllas, como dijimos arriua.

083024 La segunda parte escojian entre las otras para hazer chicha al sol y a los huacas y al Ynga. La tercera parte de mugeres era para dar el Ynga a sus capitanes, caciques y prinsipales, y a otros yndios que le abian seruido en la guerra, porque no las podian tomar si no era por su licencia, como esta dicho.

083029 De la sesta calle eran muchachas de doze a diez y ocho anos, coro cuna, que significa motilonsillas. Estas serbian a sus padres y madres en todo lo que podian, y lo mas era en guarda de los ganados.

083033 En la septima estaban muchachas de nueue a doze anos, que ellos dezian pau aupallac, que significa las que cojian flores, con que se tenian las lanas de diversas colores para hazer las ropas de cumbi del sol, ydolos y del Ynga.

083037 La octava calle era de niñas de cinco a nueve años, que llaman pullac, porque andaban jugando y es la edad dello. Estas entendían en ayudar a sus padres a traer lena, agua y otras cosas.

084002 En la novena calle había niñas chiquitas que dicen lloclla, porque empujaban a andar.

084004 En la última estaban las niñas de teta que dicen quirao picac, que aún no habían salido de la cuna./

084006 Pasados los cinco años en que se hacía esta visita, tornaba a bolber el mismo tucuc ricuc, o otro que nombraba el Ynga, y miraban por todas las calles por su horden, y el que en la visita pasada era niño, le ponían en la otra calle adelante, y el que era muchacho que andaba jugando, pasabanlo a la de los muchachos mayores, y así los iban subiendo hasta la calle primera de los varones perfectos. Y los muertos quitabanlos de la cuenta y lo mismo guardaba con las mujeres, y así sabía el Ynga cuántos indios podía sacar de cada provincia y pueblos aptos para la guerra, y cuántos para otros oficios y lo propio de las mujeres. Y con esto no había persona en todo este Reyno que no estuviese matriculada, que fue maravillosa traza y sagacidad prudentísima.

084018 (En blanco.)

084019 CAPITULO 21. --COMO EL YNGA DIUIDIO TODA ESTA JENTE EN SIETE ESTADOS

084021 No tubo menor aviso el Ynga en la división de sus vasallos que en el saber el número y cantidad que tenía dellos en su Reino, porque la compuso y distribuyó por horden maravillosa, para que cada uno atendiese a lo que se le mandaba y no usurpase oficio ajeno. Compusola en siete estados. El primero era de hechizeros sacerdotes, los cuales, aunque en número eran pocos, a todos los demás excedían en calidad y honrra casi a emparejar con sus yngas. Estos eran libres y exentos de todo trabajo y a ninguno servían y de nadie eran mandados, y de los demás jente recibían los sacrificios que habían de hacer al sol y a la luna, y al hazedor y demás huacas. Y eran respetados, porque era jente docta y a esta causa les traían y daban muchos dones y presentes, y entendían ellos que, con su ciencia, les hacían provecho, porque al principio del año se juntaban denunciando las lluvias y sequedades, bientos y granizos y enfermedades y hambres y abundancias, y el hechizero que no acertaba en esto lo mataban con una porra, dándole en la cabeza, y así procuraban acertar en lo que decían.

085006 La segunda orden era de labradores, los cuales sobrepujaban a los demás en multitud, sacados los soldados. Eran estos libres de ir a la guerra y de otra cualquier obra y trabajo; gastaban su tiempo y cuidado en labrar los campos y chacaras, los cuales vivían con sus mujeres e hijos, y todas estas chacaras estaban señaladas por el Ynga y sus comisarios, como esta ya di@ho.

085012 La tercera manera de jente era de pastores de todas suertes de ganados, los cuales asistían en las punas en chozas para este efecto, guardando los términos de los pastos con mucha puntualidad./

085015 El cuarto lugar era de los oficiales, a los cuales daban obras a una parte de fabricar armas y parte de otros instrumentos suyos, y hacían las cosas necesarias para la guerra. Estos no solo eran libres de acudir a otros negocios, sino que también recibían la comida y sustento necesario de los depósitos reales.

085020 La quinta orden era de los soldados que estaban señalados para guardia de las fortalezas y guarnición de las provincias, y iban a las conquistas. Estos, su continuo ejercicio era jugar las armas que tenían señaladas, conforme su inclinación, y seguir las hordenes de sus capitanes, y recibían el sustento ordinario de los depósitos del Ynga.

085026 La sexta orden era de los orejones, de donde sacaua el Ynga gouernadores y comisarios que biesen lo que pasaba en todo el Reyno, y dauan de ello quenta al Ynga.

085029 En el septimo lugar entraban los del consejo del Ynga, los quales eran muy pocos en numero, pero en nobleza y authoridad excedian el resto; y destos sacaua el Ynga los gouernadores prinsipales para las quatro probincias, los capitanes jenerales de las conquistas y el suyo yocapu que decian que uno recidio en Xauxa y otro en Tiaihuanaco, que representaban, vno por Chinchay Suyo y otro por Colla Suyo, la persona del Ynga. Estos del consejo eran por la mayor parte hermanos o deudos muy cercanos del Ynga.

086003 No era licito a la persona de vn estado pasarse a otro, ni que tomase muger del otro orden, ni mudar arte ni officio, y ansi el labrador seguia el campo y el soldado la milisia, / sino todos seguian lo que se les mandaba y senalaba de su modo de vida.

086007 No vso el Ynga cobrar tributo de sus vasallos, como esta ya apuntado, sino solo mando le diesen todo lo necesario para su seruicio y de su casa real, guerra, labradores y guarda de ganado, vastimentos, vestidos y otros oficiales, como se sigue.

086011 Yndios mitimaes para las minas de oro y plata y demas metales y minas de colores, con que pintaban las paredes y edificios, y no trabajauan en las minas sino era quando el Ynga les mandaba le sacasen oro y plata, pero recidian de hordinario en ellas y el Ynga de sus chacaras les sustentaba.

086016 Oficiales plateros de oro y plata, para hazer la bajilla del Ynga de chamilcos, ollas, cantaros, aquillas y otros bacos.

086018 Oficiales de ropa muy prima y fina de plumeria de colores, que eran mantas y camisetas. A estos llamaban llano paucar camayo. Esta ropa era para el Ynga, y para sus mugeres y el sol.

086021 Otros yndios oficiales de ropa mas basta, de lo mismo, y llamanlos ahuapaucar, oficiales de ropa de cumpi, llamados llano pacha camayos, otros de la mesma ropa mas vasta, que dizen ahuapacha camayos.

086025 Yndios que tenian a su cargo cojer las colores con que se tenia la ropa, tintores que dizen tulpu camaio.

086027 Oficiales que hacian ojotas de las primas para el Ynga.

086028 Y otros que hacian de las mesmas, mas bastas.

086029 Yndios oficiales que tenian a cargo hazer bestidos a los / carneros de los sacrificios, que el Ynga tenia senalados para este efecto; y los bestidos eran de colores, de pluma y lana, y en ellos sembrauan figuras de leones y tigres yndios, pastores que dizen llama camayos, que guardauan el ganado del Ynga.

086034 Yndios ortelanos que sembrauan qualquier semilla y hortaliza que el Ynga comia.

086036 Yndios que beneficiaban las sementeras, que decian cara camaio.

087001 Otros, las chacaras de coca, coca camayos.

087002 Otros, que beneficiaban las salinas, cachi camayos.

087003 Otros, para las chacaras de aji, vchu camayos.

087004 Yndios que hacian panezicos con guzanos del rio, Chichi camaios.

087006 Otros plantaban y beneficiaban los arboles, malqui camayos.

087007 Yndios para guardar las trojes y graneros de los bastimentos que estaban repartidos por todo el Reyno, y sobre estos abia prinsipales que tenian quenta con ellos.

087010 Yndios para guarda de los mojones, rios, vados, puentes y oroas para chasquis y correos.

087012 Yndios para pampa camayos en todos los pueblos, que tenian quenta con todo lo que en ellos abia pertenesiente al Ynga.

087014 Yndios, muy viejos y sin sospecha, para porteros de los palacios y de las casas de recojimiento del Ynga, y de las nustas hijas del sol.

087017 Otros, para quipu camayos y contadores, que miraban todo lo que pasaua en el Reino.

087019 Yndios mitimaes, que guardaban las fortalezas y labraban las tierras adonde los senalaba el Ynga.

087021 Oficiales de albaneria (sic), que labraban los templos del sol y las casas y edificios del Ynga, y otros del mismo oficio, de obra vasta.

087024 Pescadores de todo jenero de pescados en la mar y rios, y de camarones y cangrejos.

087026 Yndios casadores (sic), que cojian huanacos, vicunas, y benados./ Otros, casadores de cuyes, biscachas y de diferentes animalejos.

087028 Otros yndios, casadores de pajaros y de abes de bolateria.

087029 Oficiales carpinteros de obra prima, que hazian asientos, cucharas, mates y otras cosas de primor y otros de obra basta.

087031 Oficiales olleros de obra pulida para el Ynga, y oficiales de obra tosca.

087033 Yndios que seruian en las fortalezas de espías, y en los caminos, y en las tierras de los enemigos.

087035 Otros que tenian quenta no se alzassen los yndios sujetos, y acusaban ante el Ynga de lo que pasaba.

088001 De manera que todo lo necesario para la vida humana y para el buen gouierno y policia deste Reyno, le contribuian y seruian los basallos, conforme al numero que tenian de jente y a las habilidades dellos, a la disposicion y temple de las tierras y a las necesidades que abia en el Reino.

088006 Demas desto, los templos y huacas, especial la casa del sol, tenia todos los ministerios necesarios, en mucha abundancia.

088008 Las chacaras senaladas para ellos eran de las mejores, mas fertiles y abundantes del Reino, porque ansi fuesen los frutos mas colmados, y los ministros no sintiesen trabajo ni necesidad de comidas, y dellos se mantenian los sacerdotes.

088012 Los ganados del sol y de las huacas eran ymfinitos (sic) y en los mejores y mas gruesos pastos, dedicados al sol y donde no podia nadie repastar, y los pastores y guardas eran escojidos y que con grandisimo cuidado guardauan los ganados y teníanlo por cosa sagrada, de manera que, aunque no tubiera pastores, ningun yndio se atrebera a llegar a el, que entendia que luego moriria. Y estos pastores se llamaban criados del sol, y sierto es de agradaser a estos ynfielos la mucha obserbancia que tenian en el culto de su falsa relijion, pues aun los malhechores tenian refugio en los templos.

088022 (En blanco.)

088023 CAPITULO 22. --DE LAS ORDENANSAS QUE LOS YNGAS DIERON A SUS BASALLOS

088025 Las leyes y estatutos que los yngas dieron a sus basallos en este Reyno son yndicios de la mucha policia que guardaron, y de su prudencia y sauer en el gouierno del.

088028 El primero que lebanto esta monarchia ya esta dicho, fue Manco Capac. A este y a Pacha Cuti Ynga Yupanqui se atribuien las mas prinsipales leyes y el horden y consierto y cuidado que en la obserbancia de ellas tubieron los yndios. Y Huascar Ynga, el vltimo que derechamente fue ynga, renobo y authoriso los estatutos de sus predecesores.

089001 La primera Ley, que el que blasfemase o dijese mal del Ynga estubiese en pena colgado todo un dia y despues, si quedaua viuo, lo desterrasen para siempre de su pueblo a tierras remotas y esteriles.

089005 Establecio que en ausencia del Ynga, quando estubiese ocupado en guerras, tubiesen el gouierno quatro senores, los mas prinsipales, y fuesen sobre los tucuc ricuc de las prouincias para remediar las cosas a que se acudiese a ellos, y con estos entrasen dos orejones del linaje del Ynga y, si alguna cosa estubiese en duda y pidiere el remedio breue, acudiesen a la Coya a tomar su consejo y, con el, se determinase.

089012 Mando que la corte y cabeca de sus reinos fuese la ciudad del Cuzco, a quien llamaban Tupa Cuzco, y en ella asistiesen los de su consejo. Mando que no ubiese testigos de oydas sino oculares, y que la muger no pudiese ser testigo, ni yndio pobre, por ella la liuiandad y en el la codicia, les harian dezir contra la berdad.

089017 Mando que de los arboles plantados y no ynjeridos (sic) no se cojiese cosa alguna hasta el quarto ano, y que al caminante no le pusiesen estoruo, que no cojiese lo que quisiese de los frutos de la tierra, si tubiese necesidad dello para su sustento y, si la berguensa lo ympedia, le combidasen con ello. Mando que el llanto y luto no pasase de beinte dias, porque este tiempo es suficiente para poder hazer las exequias y llorar. Ordeno que el hijo que fuese desobediente a su padre o ie injuriase y maltratase, lo sacasen fuera del pueblo y lo colgasen de los pies. Mando que el enemigo que muriese en la guerra le diesen sepultura. Si algun yndio quitaua a otro alguna cosa, se la restituiese antes de la noche, y el que deuia algo, y no lo podia pagar, que hiciese la satisfacion en seruicio. El que hallaba alguna cosa ajena estaua obligado a manifestalla con boz de pregonero. El ganado que andaua perdido, el que topase con el lo boluiese a su manada, o lo guardase en la suya, hasta que su dueno pareciese. Si alguno depositaua alguna cosa en casa de otro, la guardase como cosa suya. Que el hijo no pagase el delicto del padre, ni el padre el del hijo. Que ningun yndio hisiese ponzona por arte, ni la comprase de nadie. El que para otro mesclaua ponzona, si fuese combensido de la maldad, el mesmo la beuiese. El que a otro por ynjurarlo le sacaua algun ojo o le hacia otro mal, llebase la mesma pena. Que ninguna muger estando menstruata, hiziese ni ofreziese sacrificio. Mando que la muger que era publica, o se casaua sin lizencia del Ynga, no fuese tenuta por muger lijitima (sic), y la doncella que fue dada por virgen y se hallaua desflorada y corrupta, en aberiguandolo, la matasen, y el que corrompia donzella, si ella lo consentia, ambos a dos morian, por ello mas si fue forsada en lugar donde se presumiese / serlo, el baron pagaua la pena. La muger que sin tener hijos quedaua biuda, que se casase con el hermano del marido difunto, para que de aquel matrimonio reciuiese jeneracion que sucediese y concerbase el linaje. La muger que pariese baron fuese premiada por ello. Que los de la ciudad del Cuzco de ninguna manera comiesen sangre ni cosa hecha della. Los leprosos y que de suio eran puercos, sucios y asquerosos los echasen del pueblo, porque no ynficionasen a otros, y lo mesmo a los que tenian enterrado en su casa algun difunto. Ordeno que los que derramasen la simiente jenital, fuesen echados del pueblo por un mes y, al prinsipio del otro mes, bolbiese al pueblo, y que el pontifize o hechizero hiziese sacrificio por el y por los que durmiendo ubiesen hecho lo mesmo, y primero entrasen desnudos en agua fria y asi se labasen. Las mugeres trajesen campanilla y biuiesen honestamente. Los senores o ricos pudiesen tener quantas quisiesen y alcansasen a sustentar, con tal que fuese con licencia del Ynga.

090025 Para la guerra hizo las hordenansas siguientes: que primero que se empesase la guerra por alguna ocasion que ubiese, por embajadores se demandase la cosa robada, satisfacion de la ynjuria y si los enemigos no quisiesen hazer justicia, ni bolber lo que abian llebado, entonses mobiesen la guerra. La administracion de la guerra fuese encargada al yndio o capitan que a los demas sobrepujaua en balor, esfuerso y prudencia, y los que ubiesen de yr a la guerra fuesen escojidos los mas sanos y fuertes y hechos al trauajo. Y si los enemigos se retirasen a algun lugar fortalecido, que los

arboles fructiferos que ubiesen al derredor no fuesen maltratados ni talados, porque si tubieran lengua se podian quejar del agrauio que les hacian. Que los yndios rebeldes los pudiesen matar sin dejar ninguno y los que se dieseen y pidiesen misericordia, fuesen hechos tributarios. Que ninguna yndia, ni muger pudiese, en tiempo de guerra, pudiese (sic) tocar atambores, ni contar cosas de alegria ni regosijo, ni tocar armas ni ynstrumentos de guerra. Y lo mesmo los barones no llegasen a bestidos ni cosas tocantes a mugeres, porque lo tenian por mal aguero. Todas estas ordenansas, que se mandaron guardar con grandisimo rigor, las dio el Ynga puestas con sus nudos en los cordeles que ya emos dicho que ellos llaman quipos, y dellas saco hartas el Virrei don Francisco de Toledo, que con tanta prudencia y valor gouerno este Reino, cuias hordenansas y estatutos el catholico rey don Philiphe segundo mando se cumpliesen y guardasen, como hechas y ordenadas con acuerdo y preuencion notable y dirigidas al bien y aumento deste reyno, las quales, si el dia de oy se guardasen con puntualidad, castigando los transgresores de ellas, sin duda los yndios fueran creciendo en numero ynfinito y la justicia y relijion e ris tiana fuera temida y respetada; pero las personas a cuyo cargo esta el cumplimiento de ellas son los primeros a quebrantallas, y los que auian de tener mas cuidado al bien espiritual y temporal de los yndios, porque estan entre ellos con mando y poder real, son los que desminuyen y hazen mayores bejaciones y molestias, todo por la codicia, raiz y fuente de todos los malos. Dios los remedie. Amen. (Rubricado.)

091023 (En blanco.)

091024 CAPITULO 23. --DEL MODO QUE EL YNGA GUARDAUA EN LA GUERRA

091026 Por aber tratado, en el capitulo precedente, de las hordenansas y estatutos que dejo Pachacuti Ynga a estos yndios y entre ellos puesto, las que en la guerra guardauan, no sera fuera de proposito tratar agora del modo y traza que tenian en hazer la guerra a los yndios enemigos de prouincias estranas, y a los sujetos que se les rebelauan y negauan el vasallaje, y como juntauan para este efeto los soldados senalados de las prouincias, porque tambien en esto, como negocio tan substancial para el gouierno y augmento de su monarchia, tubieron espeliasimo(sic) cuidado en preuenir lo necesario, y disponello en tiempo para las ocaciones que se ofreziesen quando, por ynsolencia o atreuimiento de sus vezinos, se les hacia algun dano o correria, talandoles las chacaras y destruyendo los sembrados, o metiendose por fuersa en los mojonos y terminos de las tierras del Ynga, o cautibandole algunos vasallos suyos. Primero vsaban, aunque no siempre, prebenir al senor o curaca que auia hecho o consentido se hiciese el agrauio, lo castigase y enmendase, para que asi se conserbase entre ellos la paz y, no lo haziendo, el Ynga llamaua a consejo a los quatro orejones prinsipales de su corte y, auiendo comunicado con ellos su yntencion y aprobada, hacia junta de todos los capitanes que auia en el Cuzco, que ubiesen seguido las guerras y conquistas, y mandaua le llamasen el capitan jeneral, o su teniente, que asistia en la frontera donde pensaua mober la guerra. Y con el benian algunos capitanes y hombres practicos que sauian los secretos de la prouincia, los fuertes, rios, cerros, balles, entradas y salidas de los bosques, y las manidas y asientos donde los enemigos se podian fortalecer y amparar, y ocultarse para emboscadas, y tubiesen noticia de los mantenimientos y lugares donde los abia juntos. Estos capitanes les proponia lo que pensaba hazer para que, conforme(sic) a ello le dieseen consejo, y como se podria hazer la guerra mas seguramente y concluirse mas presto, y lo que era necesario para ello. Estos capitanes lo comferian entre si y, auido acuerdo, cada uno daua su parezer y dezia / el modo que se auia de guardar. De todo lo que le aconsejauan sacaba lo que mejor y mas combiniente (sic) se juzgaua, y daua por sus quipos la orden que en todo se auia de tener en el empecar la guerra, y proseguilla y

acaballa, y la jente que para ello se auia de juntar, y las partes y lugares por donde se auia de entrar, y donde se auia de reparar.

092032 Hazia nombramiento de capitan jeneral al yndio de mas valor y mas practico que auia entre sus deudos, y le daba las ynsignias y con el por acompañados (sic), que le asistiesen y aconsejasen, otros dos orejones principales, y algunas beses dauales vnas andas ricas, y bestidos del Ynga, y muger de las coyas o nustas principales, para honrralle y animalle. Y luego despachaua mensajeros a todas las prouincias, de donde se auia de sacar jente, a preuenilla, y a los capitanes de las prouincias, y que se aparejasen los soldados y los vastimentos necesarios, y las demas cosas con que acudian en tiempo de guerra.

093005 En sauiendose en cada prouincia la determinacion del Ynga, luego los gouernadores y capitanes hazian rezena (sic) de la jente que auia en ella senalada para la guerra, y miraban las armas que tenia cada uno, conforme (sic) a lo que se auia ynclinado y ejersitado desde nino, y si alguno estaua falto de armas, lo castigauan con gran rigor; y de toda la jente de milicia escojian los mas valientes y de mejor disposicion, y mas sufridores de trauajos, y que se ubiesen hallado en otras guerras y, con ellos, mesclauan algunos bisonos y soldados nuebos, para que se empesasen a hazer a las armas, como dicen. Visto el numero que de la prouincia salia, les senalaban yndios manzabetes de diez y ocho a beynte y cinco anos, que fuesen con ellos y les ayudasen a llebar los mantenimientos y comidas y bestidos y el bagaje, que aca decimos. Dabanles ojotas y otras cosas que abian menester y, con una yncreible breuedad, los despachauan tan presto, que aun no se auia hordenado, quando estaua puesto en execusion y, ansi, en breuisimo tiempo se juntauan numerosisimos exersitos. Los capitanes tenian su banderas y, en / ellas, las senales por donde eran conosidos diferentes, y quando entrauan en la batalla era la primera y mas notable la del capitan jeneral, y la mas preferida en todas las ocasiones de guerra.

093026 No daua el Ynga sueldo ni paga a los soldados, porque jamas la vso, ni ellos tubieron moneda jamas, sino exemptaualos(sic) y dauales muchos pribilejios, sin estar obligados a acudir a seruicios personales en parte ninguna, ni a labor de puentes, caminos ni minas y, al tiempo que yban a las guerras, senalabales el mantenimiento ordinario, y dauales bestidos muy cumplidamente; y acauada la conquista haziales mill mercedes y honrrabalos, dandoles las mugeres que ellos querian y mostraban, y con esto acudian con grandisima puntualidad y amor a la guerra, y cada cual presumia adelantarse en ella y hazer mayores muestras de su balentia. Si se les acabauan los vastimentos en qualquiera lugar que llegauan, se los dauan de los depositos del Ynga, que auia en toda la tierra para este efeto, y para repartir en tiempo de hambre a los pobres, y ansi no podian los soldados padecer necesidad alguna, sino siempre tenian lo necesario, abundantemente.

094005 Las armas que vsauan los yndios eran lansas tostadas, hechas de palma, que son fuertes y ponsonosas, arcos y flechas, dardos arrojados, macanas hechas de palma y hondas, champis, que tienen en la punta van como estrella de cobre fortisima, y rodela y tambien morriones tejidos, que eran muy ricos y defendian un golpe de espada. Para tocar alarma usauan de unos atambores(sic) a modo de atabales, y los palotes eran hechos de plata y los remates, con que herian, redondos. Tenian vnos caracoles que suenan mucho, y los hacian retumbar y con cabazos grandes y de caracoles y ostiones, y aun flautas de guesos de benados. Al pelear se embijauan, para pareser mas fieros y terribles a los contrarios.

094016 Al tiempo que se auia de dar la batalla, el capitan jeneral ordenaua los esquadrones, conforme (sic) a la disposicion de la tierra, vnas beses poniendo los de lansa juntos y los honderos aparte, y cada jenero de armas diferentemente; otras beses

los mezclauan vnos con otros, como pedia la ocacion (sic) y los enemigos con quien peleaban, y ya que estaban a punto, el jeneral les hacia vna platica poniendoles delante las victorias avidas y lo mucho que enojaran / al Ynga si no benciesen, y el premio que esperauan y la honrra y despojos que alcansarian venziendo. Y luego, con los ynstrumentos que tenian, hacian la senal de arremeter al primer escuadron, lo qual ellos al ynstante executauan, con vn alarido y estruendo terrible con que hundian el mundo. Si el lugar donde se peleaua era capaz, imbestian siempre todos juntos, dejando siempre vn escuadron de socorro, y si no, poco a poco.

094031 Si la batalla se bencia, gozauan los despojos como podian, sin que a nadie se quitase nada de lo que ganaua de bestidos y armas, solo los captiuos se receruauan para el triunfo y lo que el Ynga ordenase, el qual, sabida la victoria, enbiaua grandes regalos de bestidos, andas y mugeres al jeneral y a los que con el se abian senalado. Y si se perdia y era por culpa del jeneral, remobiale del oficio y embiaua otro, o si no yba el en persona.

095001 Quando el Ynga salia personalmente a la guerra. entonses se hacia llamamiento jeneral de todas las prouincias y nadie se quedaua, ni reusaba el yr con el. Dejaua en el Cuzco senalado gouernador, que siempre era hermano suyo, o mui cercano pariente, y continuaba la guerra sin descansar hasta conquistar la prouincia, y concludo sacaua la jente mas dispuesta, y de mejor talle, para el triunfo, y llebauase el senor o cap itan de la prouincia conquistada. Y dejaua sus guarniciones bastantes y sacaba gran parte de la jente venzada, y trasplantabala a otras prouincias apartadas, de semejante temple y calidad, para que mejor se concerbasen y mulltiplicasen, y alli les daua tierras abundantemente con que biuiesen. Y el Ynga boluiase al Cuzco con la maior parte de su ejersito, y entraba triumphando, por el modo y orden que dijimos en la bida de Huascar Ynga, quando metieron el cuerpo de Huaina Capac, su padre, que bino de Quito, que fue el mas famoso y solemne triumpho que hasta alli abia abido. Solia el Ynga, quando embiaua a la guerra o yba el en persona, llebar la ymagen del sol y del trueno, y otras estatuas y ydolos, como para su defenca y amparo, y con ellas deshazer la fuersa de las huacas e ydolos de sus enemigos, y arruinallas y destruillas, como vimos que Huaina Capac llebo la figura del sol y otras en su vida, quando fue a la conquista de Tomebamba y Cayampis.

095023 (En blanco.)

095024 CAPITULO 24. --DE LAS COMFECCIONES QUE ESTOS YNDIOS USABAN

095026 No se olbido el demonio de procurar que, al modo que los ch ri stianos que guardamos la ley ebanjelica, segun la berdad de la Yglesia catholica romana, comfesamos nuestros peccados a los berdaderos sacerdotes, a quien Christo Nuestro Senor dejo potestad y llaves para abrir y serrar el cielo y perdonar peccados, ansi a el le reberenciasen los yndios, de quien tan apocesionado estaua, haziendoles que comfesasen sus peccados y los dijesen a los sacerdotes que ellos tenian, y por todos los caminos posibles se le diese a el honrra y tenellos ciegos hasta el fin de sus miserables vidas.

096003 Tubieron vna opinion estos desdichados ygnorantes, que todas las enfermedades, trauajos y persecuciones benian por peccados que obisen (sic) hecho; negocio bien antiguo y aun guardado en los tiempos pasados, que creian los trauajos y miserias, aun las naturales, benir y proceder de los peccados propios, o de sus padres de quien los padecia, como consta de la pregunta del ebanjelio hecha a Ch ri sto por los disipulos (sic) acerca del ciego desde su nasimiento, pero alli les desangano Christo desta ymajinacion falsa, pues muchas beses para muestra y obstantacion de las obras

marabillosas de Dios, embia trauajos y persecuciones como tambien se bio en Job y Tobias.

096014 Para el remedio de las emfermedades vsaban estos yndios de sacrificios diferentes, acomodandolos a la calidad de ellas y tambien acostumbraron, casi en todas las prouincias deste Reino, comfesarse vocalm en te y tubieron, para este fin, comfezores(sic) diputados mayores y menores y peccados que eran recerbados (sic) a comfesarse al mayor sacerdote, y ellos les daban penitencias por ellos y algunas beses eran asperas y rigurosas, atendiendo a la grauedad de los peccados, y esto se guardaua, especialmente si el yndio que se comfesaua era pobre, que no tenia alguna cosa que dar al comfesor a quien acudia. Tambien tubieron este oficio algunas mugeres.

096025 En la prouincia del Collao fue mas comun y ordinario este vso de comfesores y hechizeros, a quien ellos llaman ychuri, y tenian por opinion que es cosa y peccado muy graue y notable encubrir quando se confezauan algun peccado y los comfesores lo aberigauan (sic), y por suertes mirando la asadura de algun animal, si les encubren algun peccado y al que entendia no auia dicho la berdad y callaua algo, lo castigauan con dalle en las espaldas cantidad de golpes con una piedra, hasta que lo declaran todo y entonses le dauan penitencia y hacian sacrificios por sus peccados. / Desta comfesion (sic) vsauan tambien, cuando sus hijos y mugeres caian en alguna emfermedad, o sus caciques, o quando les sucedian algunos trauajos grandes, y si el Ynga caya emfermo. Entonses todas las prouincias se comfesauan por el, especialmente los collas. Estos comfesores, aunque barbaros e ygnorantes, tenian obligacion de guardar el secreto de la comfesion, aunque en esto abia algunas limitaciones, que no parese sino que, en muchas cosas, adiuinaban lo que abia de benir a este Reyno y como abian de vsar de la comfesion bocal, para limpiarse mediante ella de sus peccados.

097007 Los peccados de que tenian mas quenta y cuidado, y se acusaban prinsipalmente eran estos: matar a algun yndio priuadamente, fuera de las ocaciones de guerra; el sigundo (sic) era tomar o quitar a otro su muger, porque esto tenian por caso graue; el tercero era dar yerbas ponsonozas y hechizos en comida o beuida, para matar a otro; el quarto era hurtar o saltar, o quitar lo ajeno por fuerca. Tenian por peccado grauisimo descuidarse o menospreciar la beneracion de sus huacas e ydolos, el quebrantar las fiestas solemnes, que ellos guardauan por mandado del Ynga, y con esto el dezir y tratar mal de la persona del Ynga y, quando el mandaba alguna cosa, no cumplille obedeziendole con puntualidad. Estas eran las cosas de que se acusaban comfesandose mas especialmente, sin curar ni hazer caudal de actos y peccados ynteriores y de pensamientos. Era exempto (sic) desta obligacion de comfesarse el Ynga, el qual a ninguna persona comfesaua sus peccados, sino solo al Sol, su padre, para que el los dijese al Hacedor y se los perdonase. Quando el Ynga abia comfesado sus culpas delante de la ymagen del Sol, hacia sierto labatorio a su modo, con lo qual decian que del todo quedaua purificado y se acauaua de limpiar de sus culpas. Y era desta forma: poniase en vn rio que corriese mucho y desia estas palabras: << yo e dicho mis peccados al sol mi padre, tu, rio, con tus corrientes, llebalos belozmente a la mar, donde nunca mas parezcan >> y con esto concluia. Tambien los demas yndios vsaban destos laboratorios con las mesmas, o casi, ceremonias, llamabanlos opacuna, y si asertaban a morirse los hijos de alguno, le tenian por gran peccador y decian que por sus peccados le sucedia al rebes, que los hijos muriesen primero que el padre, y a estos tales, despues de aberse comfesado y hecho los laboratorios referidos, les auia de azotar con siertas hortigas, que picaban mucho, un yndio que fuese corcobado o contrahecho de su nasimi en to, o tubiese alguna mostruosidad y defecto notable. (Rubricado.)

098003 (En blanco.)

098004 CAPITULO 25. --DE LOS RITOS QUE GUARDAUAN ESTOS YNDIOS CON LOS DIFUNTOS

098006 Tuvieron por sierto los yndios que las animas vibian despues desta vida, y que los buenos tenian descanso y holganca, y los malos dolor y pena, pero nunca lleo a su entendimiento este descanso y pena donde abia de ser, ni en que lugar lo auian de tener, ni tampoco alcanzaron que los cuerpos ubiesen de resusitar con las almas, y a esta causa tubieron grandisima diligencia en honrrar los cuerpos de los difuntos y de guardallos y honrrallos; y el bulgo ygnorante entendio que las comidas y beuidas, y ropas ricas que ponian a los difuntos, se aprobechauan de ellas en esotra vida y los sustentaua y librau de trauajos, aunque los yngas y algunos que alcanzaron mas deste negocio, no creyeron esto. Tubieron otro horror, entendiendo comunmente que a los que Dios en esta vida abia dado prosperidades, riquezas y descanso los tenia por amigos y ansi en la otra vida tambien se lo daua, y deste horror y engano procedio en ellos hazer tanta honrra, y benerar con tanto cuidado, a los senores ricos y poderosos, aun despues que abian muerto. Y, por el contrario, a los viejos, pobres y enfermos, tiniendolos (sic) por desechados de Dios, los despreciauan y no hazian caudal de ellos. Y el dia de oy dura, de manera que aunque sea curaca e yndio prinsipal, si es pobre, viejo o enfermo no lo respetan, antes lo desechan. A los cuerpos de los difuntos tubieron siempre, sus descendientes, hijos y nietos y los demas, summa beneracion y respeto y ponian mucha diligencia en que se conserbasen, y para esto les ponian ropa y comidas y hazian sadrificios. Especialmente a los senores e yngas ponian vna ynfinita summa de ministros, criados y sirbientes, los cuales solo entendian en sus sacrificios y honrra. Todos los yngas, en su vida, tenian cuidado en hazer vna estatua suya, que representaua su persona, llamada huaoqui, a la qual los yndios ordenauan grandes fiestas, y el dia que el Ynga moria, ninguna cosa de sus thesoros e riquezas, bajilla, cantaros de oro y plata y ropa, heredaua su hijo el que le sucedia en su Reyno, pero todo se aplicaua, y daua desde luego, p ar a los sacrificios, seruicio y sustento de sus criados. Y el dia que moria mataban las mugeres a quien el abia tenido, quando viuia, mas aficion y amor, y los criados y oficiales con quien mas familiarmente abia tratado, para que estos le fuesen a la otra vida, a seruir y asistir cerca de su persona. Y refieren que quando murio Huaina Capac, penultimo Ynga deste Reyno, mataron mas de mill personas para este efecto. Primero que las matasen comian y beuiian y cantaban y bailaban. Los cuerpos destos yngas, y de sus / mugeres, embalsamaban enteros, de suerte que duraban sin corronperse ducientos anos y mas. Sacrificabanles mill diferencias de cosas, particularmente ninos, y de su sangre, hacian vna raya de oreja a oreja en el rostro del difunto. Esta subpesticion (sic) a cesado despues que se descubrieron los cuerpos de estos difuntos, pero no del todo el procuralles comida y veuidas y bestidos, aunque poco a poco se ba olvidando. Los entierros de la jente comun se hacian por la mayor parte en el campo, en lugares altos y donde corriese ayre. Quando los enterraban solian a muchos ponelles en las manos, en la boca, en el seno y otras partes, oro y plata y bestirles ropas nuevas y, dentro, otras dobladas y chuspas y calzado y llautos, y en las endechas y cantos referian las cosas que hizieron notables, y las de sus antepasados.

099027 Acostumbrauan dar de comer y beuer al tiempo del entierro de los difuntos, y el beuer era con vn canto triste y lamentable, y en estas seremonias de las exequias gastauan algunos dias. Tenian otro horror, que las animas andauan bagas y solitarias y padecian hambre, ced (sic), y frio y cansancio, y que las cabezas de los difuntos, o sus fantasmas, andaban visitando sus hijos y parientes y otras personas conosidas, en senal que an de morir presto o les a de suceder algun mal, y por esta causa ofrecian en las sepolturas cosas de comer y beuer, y bestidos, y los hechizeros solian, y aun aora lo hazen aunque con grandisimo secreto, sacar a los difuntos los dientes y cortarles los

cabellos y las vnas, para hazer con ellas dibersas hechizerias, como en Espana y otras partes lo acostumbran hazer las viejas hechizeras.

100003 Y aun en los prinsipios que se yba plantando la fe y relijion ch ris tiana entre ellos, aunque traian los difuntos a enterrar en las yglesias y sementerios (sic), despues de noche bolbian y los desenterraban secretamente, sin que llegase a noticia de sus curas, y los llebauan a sus huacas, o a los cerros y pampas donde estauan sus antepasados y en las sepolturas antiguas, o en las casas de los difuntos, y alli los guardauan para dalles a su tiempo de comer y beuer; y entonses, haciendo juntas de sus parientes y amigos, bailaban y danzauan con gran fiesta y borrachera. Pero estas ceremonias y ritos, como los curas y ministros reales an tenido cuidado de castigarlas, y las an ynquirido, an cesado del todo y cada dia se ban desarraigando de ellos y poniendolas en olbido, y asentadose en sus corazones las seremonias saludables, y berdaderas de que usa la Santa Madre Yglesia romana, y ban frequentando por sus difuntos los sufragios con que les dan berdaderas ayudas a los que estan en las penas del Purgatorio.

100019 (En blanco.)

100020 CAPITULO 26. --DE LOS MEDICOS QUE TENIAN LOS YNDIOS Y LAS CURAS QUE HACIAN

100022 De todos los oficios necesarios a la vida humana tubieron los yndios, como el de medicos lo sea tanto tambien, los tubieron sena ados, que entendian en curar las emferdades y dalles remedio para ellas; y no solo eran los tales hombres, sino con ellos abia mugeres curanderas. A estos llamaban camasca osoacoyoc. Para qualquiera cura y remedio abian de preceder sacrificios y suertes. Decian algunos destos que, entre suenos, se les abia dado el oficio de curar, y que se les abia aparecido sierta persona que se dolia de sus necesidades, y les abia dado remedio y poder para ello y todas las beses que hacian alguna cura, sacrificaban primero a quien les dio el poder y les aparecio estando durmiendo, y les enseno el modo de curar y les dio los ynstrumentos de que abian de vsar en e@lo.

101001 Tambien abia entre ellos mugeres parteras, y dizen quentre suenos se les comunico este oficio, apareciendoseles quien les dio los ynstrumentos. Estas mugeres entendian el curar las mugeres prenadas, enderesandoles las criaturas y aun, quando se lo pedian, la mataban en el cuerpo, llebando por ello muy buena paga y plubiera (sic) a Dios que el dia de oy no ubiera tanto como ay de esto, pues vna de las mayores lastimas del mundo, y que no se puede referir sin lagrimas, quantas almas son pribadas de la vista del cielo y ban al Ymbo (sic) por medio destos (sic) ymfernales ministras y parteras, porque en sintiendose vna yndia prenada, y no quiriendo (sic) que su parto salga a luz, por miedo de sus padres o berguensa, o por otra causa, el remedio que tiene es ponerse en manos de estas parteras que, con yeruas, bebedizos y aun sangrias las hazen mober y entierran las criaturas en lugares secretos. Y con esto, cometen otros / millones de pecados que no se les pone obstaculo, por hazellos ocultisimamente; y no solo corre esta miseria y desbentura en las yndias solas, sino tambien en personas que tienen conosimiento del dano que causan, y la ofenza tan grauisima con que a Dios ofenden, las quales se ayudan destas parteras para cubrir por este medio sus flaquecas, Y cada dia suceden millones de cosas harto desbenturadas en esta materia, y esto vasta.

101023 Otras yndias abia que curaban yndios y criaturas quebradas, y mientras dura la cura del lugar quebrado, o desconsertado, sacrificaban y generalmente en ello vsaban palabras y unsiones, sobando la parte y con otras subpesticiones (sic), y si alguna yndia paria dos de vn biente, y era pobre que no tenia de que sustentarse, desde luego vsaua el ofcio de partera, y en su parto hazia sacrificios y oraciones para ello.

101030 Qualquier yndio que tenia quebrado braco o pierna, o otra parte del cuerpo, y sanaba antes del tiempo que solian sanar los otros emfermos, de tal mal era tenido por

maestro de curar semejantes enfermedades; y otros abia que finjian el mal y decian que abian sanado muy presto y, teniendolo por cosa milagrosa, acudian a ellos luego los demas, para que los curasen.

101036 El día de oy se a yntroducido un abominable modo de curar todo, fundado en subpesticion (sic) y hechizeria, y es que se andan de pueblo en pueblo yndios medicos, a los quales ellos entre si llaman licenciados, porque como ben que entre los sacerdotes, y aun seglares, se tiene mas respeto a los que se llamaban licenciados y doctores (sic), y son tenidos por mas sabios que los demas, y se les hazen preguntas en las dudas que se ofrezcan, ansi ellos a los yndios que vsan el oficio de medico, por pareselles que saben mas que los otros, les dan este nombre. Estos, pues, se ban por los pueblos diziendo que tienen licencia de los obispos y bisitadores y de los padres, y curan los enfermos sobandoles las partes que les duelen y, a bueltas desto, de secreto / sacrifican y con coca, sebo y cuyes, les vntan el cuerpo y las piernas y chupan la parte dolorosa del emfermo, y dizenles que sacan gusanos, pedrezuelas y sangre, y se las muestran al emfermo, diziendo que se las sacaron y que ya a salido el mal con aquello, y la berdad es que ni sacan piedra ni sangre, ni otra cosa sin (sic) que las lleban en algodones, o en otra cosa y, al tiempo de chupar, se las meten en la boca y las sacan y muestran. Y con estos embustes y mentiras los enganan a los pobres, para que les den plata, carne, maiz, coca y ropa, que este es su fin porque por la mayor parte es jente pobre y desbenturada los que hazen esto, y so especie y color de estas curas entran las hechizerias y los enganos. Otras beses dizen al emfermo que le an abierto la barriga, y les sacan las piedras y males, y los tienden para este efecto, de suerte que no puedan ber lo que hazen, y les aprietan de manera que les duela, y como si les cortasen la parte de la barriga donde hazen esto, y con ello les enganan y ellos creen que asi es, y que les abrieron y lo dizen, y aun porfian, por cosa sertissima. Y siempre procuran hazer estas cosas y subpesticiones (sic) en lugares abscondidos y que no los bea nadie, con recato y de noche, por no ser vistos. Este modo de curar es el mas danoso que ay entre los yndios, porque de qualquier manera que sea, con licencia o sin ella entremeten mill hechizerias y subpesticiones (sic) y sacrificios y aunque no los hagan, al menos enganan al pobre emfermo, y les lleban la ropa y bestidos con titulo de curallos, y la comida que tienen. Y a este fin solo los enganan, porque aunque no se puede negar que ay entre ellos yndios herbolarios, que tienen conocimi en to de la virtud de algunas yerbas, con que se pueden sanar y sanan muchas enfermedades, pero son pocos y pocas las que pura y sencillamente usan dellos, sin mezcla de hechizerias y subpesticiones (sic), y como no conocen las calidades de las yeruas perfectamente, las aplican sin distincion a diferentes enfermedades y males, porque vieron y experimentaron que en alguno sucedio bien y, ansi, acontecen cada día mill desastres a las personas que a ellos se encomiendan, por no aplicarse por el modo necesario, ni aun en los tiempos combinientes (sic), y yo e bisto algo de lo que tengo referido. Abian de procurar los curas y ministros reales, con todas sus fuerzas, no consentir semejantes medicos ni licenciados falsos en los pueblos, sino echалlos castigandolos, porque no ay palabras bastantes a dezir el dano ynrreparable (sic) que causan, el qual, si no son los que mucho tiempo entre ellos an viuido y combersado, y tienen noticia publica y secreta de ello, no lo alcanzan otros.

103016 (En blanco.)

103017 CAPITULO 27. --DE LAS COSAS QUE SACRIFICAUAN LOS YNDIOS

103019 Las mas prinsipales fiestas que tenian los yndios senaladas para los sacrificios, en las quales se regosijauan y eran dadas del Ynga en todos los pueblos, y se hazian jenerales sacrificios, se llamaban capac raymi, vitucuy, vtquilla, mayocati, atoarco, hitoayo y en ellas se sacrificaban a los truenos y relampagos por su estado y por aquel

que hacia el mundo y asi mesmo quando abia esterilidad en las sementeras. Y juntamente en las menguantes de la luna abia sacrificios y esto era en el Cuzco, en el templo del Sol, y si el Ynga yba camino o a alguna guerra, donde quiera que le cojia el tiempo senalado del sacrificio, lo hacia, y llebua consigo las tres huacas dichas del trueno, relampago y el sol. Y la demas jente comun sacrificauan en sus tierras con sus huacas particulares.

103032 Las cosas de que usaban en los sacrificios eran diferentes y de mill (sic) modos y maneras, y el horden que tenian era este: Hacia el Ynga, para este efecto, junta de curacas y gouernadores y senores prinsipales, y de mucho numero de yndios, en el Cuzco, y se benian a juntar a la casa del Sol donde, abiendo precedido ayunos a su vsansa, y tenido recojimientto algunos dias, y comfesadose con algunos hechizeros deste oficio, por mano de los pontifices y sacerdotes de las huacas, sacrificauan y ofrecian vnos carneros, que tenian dedicados para aquel efeto (sic), blancos, sin mancha ni defeto (sic) alguno. Estos carneros yban bestidos de pies a cabeza de vnas ropas ajustadas, de colores finisimas, pintados por ellas diferentes animales, y solamente llebauan descubiertos los ojos y el hozico. De estos carneros llamaban ellos pilco llama, que era el sacrificio que los yngas mas usaban, y de que mas estima y caudal hacian; y estos carneros llebaban delante de si, quando yban a la casa del Sol al sacrificio, y con ellos tambien solian ofrezzer otros corderos blancos, de lana larga, y otros bermejos, que llaman topo unga, y otros ganados de dibersas colores, el qual era escojido, y que no auia de tener falta, ni fealdad ning un a. / Solian otras beses ofrezzer bueltas (sic) destos jeneros de carneros y corderillos, hechos de oro y plata macisa y tambien chaquiras, que ellos dizen mollo, y unas aves que llaman tocto, que se crian en los despoblados, y las plumas de vna ave que llaman ellos pillco, que son de hermosas colores y vista, y vna ave que ay en los Andes. Otras beses ofrezian polbos de almejas de la mar, molidas, que dizen paucar mollo e yahuar mollo, y cantidad de ropa de hombre y de muger, finisima y muy pequena, hecha conforme la medida de los ydolos, con muchas colores de plumerias, y otras cosas que vsauan para este efecto, los quales sacrificios se rematauan con comer y beuer, fiestas y placeres y borracheras, que ninguna cosa hazian de bien y mal, de contento ni regosijo, sin este fin. Otros sacrificios abia barbaros y cruelisimos, y otros eran de ninos de diez anos abajo, pero no se hacian con la frecuentacion que se refiere aberse usado en Mejico y sus prouincias, donde eran en gran multitud; aca era para negocios de muchisima ymportancia, como en tiempo de grandisima hambre o pestilencia, o mortandad, ofrecidos y mostrados al ydolo a quien los sacrificauan, despues lo ahogauan y enterrauan y con el ropa fina y otra por tejer. En este sacrificio hacian ynfinitas seremonias, y segun la calidad del negocio ansi las diferenciauan en los ritos y modos.

105003 En los ganados que sacrificauan tenian cuidado en la grauedad del negocio para que se ofrecia, la edad y la color, para conformarla con la causa. Res que fuese hembra jamas la sacrificauan, teniendo atencion lo uno al multiplico y lo otro a ofrezzer cosa preciosa y de mas estima. Los cuyes, que son vnos animalejos a manera de gasapos, que crian ordynariamente en sus casas, ansi en los llanos como en la sierra, estos entraban tambien en los sacrificios, y serbian para mirar y adiuinar los malos y prosperos sucesos, y aun hasta oy dia lo usan, con grandisimo secreto, entre ellos. Y / pocos sacrificios hacian en que no entrasen la coca, yerua preciada en todo este Reyno para sus delites (sic) y regalos.

105014 No acostumbraron sacrificar animales silbestres, porque decian que para ofrenda a las huacas, y siendo dirigidas y ordenadas para su bien, salud y aumento, no auian de ofrezzer sin(sic) cosas quellos ubiesen criado y augmentado con su solizitud y cuidado, para dar muestra de lo mucho que estimauan sus huacas y lo mucho que dellas

esperaban. Quando querian yr a la guerra, hazian sacrificio de pajaros de la puna, para con ellos disminuir y abajar las fuerzas de los enemigos y las fuerzas de las huacas e ydolos contrarios. Este sacrificio llamauan cuzco viza, o contivica, o haulla vica, o copa vica y hazianle en esta forma: tomauan muchos jeneros de pajaros de la puna y juntauan en cantidad lena espinosa, que dizen entre ellos yanlli, y encendianla y luego juntauan los pajaros, y a esta junta llamauan quizo, y echauanlos en el fuego, y alrededor del andauan los oficiales del sacrificio, con siertas piedras redondas y esquinadas, donde estauan pintadas culebras, leones, sapos, tigres y decian, encanto, vsachum, que significa <<suceda nuestra bictoria bien>>, y otras palabras, en que decian <<pierdanse las fuersas y animo de las huacas de mis enemigos>>, y sacauan vnos carneros negros, que algunos dias abian estado en prision y sin comer, llamados vrcu, y, matandolos, dezian que anssi (sic) como los corazones de aquellos estauan desmayados, los corazones de sus contrarios desmayasen; y si en estos carneros bian que sierta carne que esta tras el corazon no se auia consumido con los ayunos y pricion pasada, lo tenian a mala senal y traian vnos perros negros, que en aquel tiempo abia, llamados apurucos, y matabanlos y echabanlos en vna llanada y con siertas seremonias hacian comer aquella carne a una jente que se entiende ser vros, jente zafia, vil y para poco, del Collao. Estos sacrificios algunas beses los hacian para fin quel Ynga no fuese ofendido con ponzona, y para esto ayunaban dende la manana / hasta que salia el estrella (sic) y entonses comian hasta hartarse, orando a vso de moros. Este sacrificio, dizen los yndios, era el mas acepto y benebolo a sus huacas e ydolos para bencer y contrastar la fuerza de los ydolos contrarios, y aunque el dia de oy an cesado estos sacrificios, a causa de no auer ya guerras ni contiendas entre ellos, todabia ay algunos rastros, que con el tiempo se ban consumiendo y olvidando. Deben de usar de ellos en pendencias y rinas de yndios particulares y comunes, y ay necesidad de adbertir los curas en tiempo de borracheras y fiestas, especial con los cuyes, ques lo que oy mas les a quedado, como cosa domestica, y que traen siempre entre manos. Las conchas de la mar, que llaman mollo, ofrecian a las fuentes y manantiales, diziendo que las conchas eran hijas de la mar madre y orijen de todas las aguas; y segun los colores diferentes, ansi tienen los nombres y los efectos a que se usaba dellas, y aun el dia de oy echan deste mollo molido por supesticion en la chicha. Esta chaquira es danosa porque sirue a todos los mas jeneros de sacrificios, como la puedan aber como la coca y cuyes que dijimos. Ofrecian plumas de diferentes colores, blancas, amarillas, berdes, azules y coloradas, las quales trayan de los Andes llamadas, paucar pillco y parihuana.

106028 Tambien vsaban ofrezzer oro y plata, haziendo diferentes figuras pequenas, harina de mais formando bollos de ella y otras legumbres, chicha y quantos jeneros tenian de comidas, coca, como ya dijimos, o cestillos della, sebo, cauellos y sangre propia, o de los animales que sacrificauan, rosiando con ella las figuras que hacian y, finalmente, de todo quanto criaban y cembraban; hasta el hijo que enjendraban, si les parecia combeniente, los sacrificauan. Todabia, en lo que toca a cuyes, coca, comida, chicha, plumas, carneros, sebo, entre ellos, con todo el secreto del mundo, algunos lo acostumbran.

107001 Y porque en este cap itul o se trata de perros, quiero poner vna cosa notable y es, que siete leguas de Potossi esta una pena grande y, por sima della, cae un gran golpe de agua caliente en un estanque hondo, que mana de debajo de la tierra, y se aumenta con la que le entra de arriua, y es de forma la propiedad del poco, que sera como una quadra de contorno, que, llegando media legua a la redonda del qualquier perro, tiene tanta fuerza el agua, que los lleba acia si, con tanta biolencia que ban dando bueltas a la redonda, y aullando, sin poderlos tener, hasta que caen dentro del pozo, y alli se ahogan y se cuesen, sin que se puedan remediar, aunque de proposito los quieran tener. Y con

otro ningun animal no sucede esto, que con los perros, ques cosa estrana y de admiracion. (Rubricado.)

107014 (En blanco.)

107015 CAPITULO 28. --DE LAS DEMAS COSAS QUE ADORABAN LOS YNDIOS

107017 Como dije en el capitulo antecedente, no auia cosa fuera de los terminos comunes, a quien no atribuyesen los yndios alguna deidad y reberencia, ofreciendole sacrificios a su modo, y ansi adoraban la tierra fertil, que llaman camac pacha, y la tierra nunca cultibada que dizen pacha mama, y en ella derramauan chicha y @rrojauan coca y otras cosas, rogandole que les hiziese bien, y ponian en medio de las chacaras vna piedra grande, para en ella ymbocar la tierra, y le pedian les guardase las chacaras y, al tiempo que cojian los frutos della, si hallaban vn jenero de papas diferentes que las ordinarias, llamadas llallaguas, y las mazorcas de mais y otras raizes de diferente hechura, las adorauan y hacian, como dizen comunmente, la mocha con dibersas seremonias, y comian y beuian y bailauan alrededor de ellas, y aun no a muchos anos que en sierto lugar de yndios yungas en la sierra, porque nacio vn hongo mayor que los ordinarios, se juntaron los yndios e yndias y hizieron con el vna solemne procecion, cantando y bailando alrededor del, y le ordenaron vna gran fiesta como a cosa diuina y, auriendose sauido y castigado por sierto corregidor a los autores de semejantes ydolatrias, los dejo boluer a donde abian cometido la maldad, para que reynsidiesen en ella, como se sospechaua de su mala ynclinacion, porque estos casos no se castigan qual deben; la atrocidad dellos para en el castigo y pena, dar escarmiento a los demas.

108008 En las minas, que ellos dizen coya, reberenciauan a los metales mejores, que llaman mama, y a las piedras dellos las oradauan, besandolas, con diferentes ceremonias, y a la plata y a las pepitas de oro en polbo y a las guairas, donde se funde la plata, y al metal llamado soroche, al azogue y bermellon que llaman ychma, y limpi, que eran muy preciados para sus subpesticiones (sic).

108014 Al tiempo del baruechar o arar la tierra, sembrar o cojer el mayz, papas y quinua, yucas, camotes y otras legumbres y frutas de la tierra, le suelen ofrezzer sebo quemado, coca, cuy, corderos y otras cosas, bebiendo y dansando y, para ello, algunas beses ayunaban, absteniendose de comer carne, sal y axi y otras cosas que obiesen llegado a juego, / y tenian por abusion (sic) que las mugeres preñadas, o las que estaban con el menstuo, pasasen por los sembrados.

108022 Y, quando lebantauan alguna casa nueva, hazian sacrificio con sebo, cuyes y coca y carneros y, quando las cubren y acaban, las belaban de noche, beuiendo y bailando, y todo para que les sucediese bien y, yendo al pasto a uer el ganado, hacian lo mesmo, para que muntuplicase. Y los yndios ovejeros adorauan a una estrella que ellos llaman vrcuchillay, que dizen es vn carnero de muchos colores, el qual entiende en la conerbacion del ganado. Esta se entiende ser la que los astrologos llaman lira; y tambien reberenciauan otras dos estrellas, que andauan cerca desta, llamadas catuchillay y urcuchillay, que finjen ser una oveja con un cordero.

108033 Los que biuian en las montanas y lugares de arboleda, adoraban vna estrella, que dizen choquechinchay, ques vn tigre, a cuyo cargo finjian estauan los tigres, osos, leones, y tambien hacian reberencia a otra estrella, dicha ancochinchay, y otra que llaman machacuay, que predomina sobre las serpientes y culebras, para que no les hiciesen mal y les librase de semejantes animales y peligros, porque tubieron creido que todos los animales y aues de la tierra tenian en el cielo otro semejante suyo, a cuyo cargo estaua su jeneracion y aumento, y asi adorauan a dibersas estrellas, como a la chacana, topa-torca, mamanay, mirco y miquiquiray y otras asi.

109007 Abiaseme olvidado dezir que, despues de la huaca del Biracocha y el sol, la tercera en lugar y estimacion que tenian, era la del trueno, a quien llamaban chuquiylla, catuylla y yntiyllapa, y finjian que es vn hombre que en el cielo estaua con vna honda y porra en la mano, y que estaua en su boluntad el tronar, llober, granizar y todo lo demas que pertenesce a la rejion del ayre y, en jeneral, reberenciauan a esta en todo el reyno, y le sacrificauan ninos de la misma manera que al sol y si, quando tronaua acaso acontecia parir alguna muger en el campo, decian que la criatura que nacia era hijo del trueno, y ansi se auia de dedicar a su seruicio, y aun oy dia lo afirman, y ay mucho numero de hechizeros que llaman hijos del trueno.

109019 Tambien le llaman Santiago al raio, por causa de aber visto en la conquista del Cuzco al bienaventurado apostol Santiago, patron de nuestra Espana, pelear contra los yndios, y en fauor de los espanoles, con espada de fuego, que despedia de si muchos rayos; y assi a la dicha ciudad conquistaron con poca fuersa de los nuestros, por lo qual vino la ciu da d a tomarle por patron y abogado; y asi se llama Santiago a la dicha ciudad, y sacan aquel dia el estandarte, y hazen mucha fiesta.

109027 (En blanco.)

109028 CAPITULO 29. --DEL CUIDADO QUE TENIAN LOS YNDIOS EN QUE SE AUGMENTASEN LAS HUACAS, YLOS AYUNOS QUE HACIAN Y SACRIFICIOS GENERALES

109031 Tubieron todos los yngas y sus descendientes cuidado muy particular, en que se aumentasen las huacas y cresiese el numero de sus ydolos, y juntamente con ello los sacrificios y seremonias dellos y, ya esta dicho, que en conquistando alguna prouincia, luego tomaba la huaca prinsipal della o del pueblo, y la traia al Cuzco, y desta manera tenia aquella prouincia sujeta, y contribuia con criados y jente para los sacrificios. Esta huaca la ponian en el templo famoso de Curicancha, o las ponian en otros lugares diferentes o en los caminos, conforme a la prouincia de donde era, y, de esta manera, ubo en el Cuzco y sus contornos, ynfinito nmero de huacas, ydolos y adoratorios de diferentes nombres en los cerros, encrusijadas, penascos y fuentes y, quando abia grandisima necesidad, en que se abia de hazer sacrificio jeneral por todas las quatro partes, en que estaua diuidido este reyno, precedia vn ayuno jeneral, en el qual no comian sal ni aji, que eran las prinsipales cosas y de mayor appetite (sic) y gusto que tenian.

110014 Concluido este ayuno, llebauan los sacrificios, sacandolos de la casa del sol con mucha beneracion y reberencia, y los prinsipales eran los hechizeros de ella, acompanados de mucha cantidad de yndios que los seguian, y en el camino yban ayunando, y no llebaban consigo mugeres de ninguna hedad, y en todo el camino no miraban a parte ninguna ni bolbian la cara atras, sino siempre cabisbajos, y guardabase esto con tanto rigor que, al que se descuidaua en ello, lo mataban sin remedio. Con este silencio yban caminando y a trechos, con mucha atencion, hincados de rodillas decian: <<el sol sea mozo; la luna donzella no se rebuelva; la tierra aya mucha paz; el ynga biua muchos anos; hasta que sea viejo, no emferme, no tropiese ni caiga; biua bien, guardenos y gouiernenos>> y, acauado esto, caminaban derecho, sin bolber el rostro a parte ninguna, y donde quiera que la noche les tomaba: en llano o cuesta arriba o abajo, ally paraban y sacrificauan los carneros que llebauan para este efecto de todas suertes, derramando la sangre dellos por los cerros / altos y bajos y penas, y esto hazian para que llobiese o nebase, y en los cerros que abia dificultad de subir, echaban la sangre en vnos basillos de barro muy tapados y tirabanlos con hondas a lo alto para que se quebrasen y derramasen.

110035 La carne, que destos sacrificios quedaua, no la comian, sino la quemaban, ni en todo el camino podian cazar ni tomar cosa alguna. Con estos sacrificios yba vn orejon

de los del consejo del ynga, para ver como sacrificaban por los pueblos. Y, llegados a los yngas que estan en la costa de la mar, abiendo sacrificado lo quellos les trayan y, puestas otras cosas en vnas bolsas, precediendo muchas ceremonias, las arrojaban dentro la mar, y ansi se boluian al Cuzco.

111006 Lo que se llebaba asia los Andes, a lo ultimo que era sujeto al ynga, lo hazian quemar muy solemnemente con diferentes ceremonias en vna barbacoa, hecha de palo de palma, que es muy recio y, hecho, se bolbian el orejon y hechizeros. Y, acabados todos estos sacrificios, el ynga se holgaua, comiendo y bebiendo con sus deudos y capitanes y la demas jente, y les daba de comer cinco o seis dias; y en el primero hazia matar mill cabezas de ganado, y repartia por todos los quales lo comian por la salud del ynga, el qual en ese tiempo hazia muchas mercedes y daua cosas preciosas y mugeres a los capitanes y gouernadores, como eran bestidos de cumby y plumajes de arjenteria, copas de oro y plata en platos de lo mesmo y criados.

111018 Abiendo reciuido esto los curacas y gouernadores y capitanes, se lebantaban y entraban adonde estaua la ymagen del sol, y otras beses, aca fuera qu ando la sababan y ponian en la placa, questa delante de su casa, y la adoraban con profunda humildad y luego al ynga y, saliendo de aquel lugar, se bestian las ropas y ponian los plumajes que les abia dado, y tornaban a entrar bestidos, y adoraban al sol y al ynga, y luego bailaban un rato y se sentaban y beuian; y el ynga les tornaua a hazer mercedes de obejas, coca, axi y otras cosas de comer a cada vno segun su calidad, y lo que le abia serbido. Y acabado esto, les proponia lo que pensaba hazer de guerras o de edificios famosos o puentes o fortalezas, y les senalaba a cada vno lo que abian de contribuir de sus prouincias y, aceptado, se partian a ponerlo por obra. (Rubricado.)

111032 (En blanco.)

112001 CAPITULO 30. --DE OTROS RITOS Y CEREMONIAS QUE USABAN LOS YNDIOS

112003 No creo a auido nacion en el mundo de mayores agueros, abuciones, ritos y ceremonias que estos yndios, porque en todas las cosas que tratauan, las tenian y para qualquier fin. Al tiempo de adorar las huacas, comunmente ynclinaban la cabeza, alsaban las manos y hablaban con ellas, significandoles sus necesidades y pidiendoles lo que querian. Es cosa ordinaria entre ellos, quando pasan los rios o arroyos o lagunas, beber dellos por modo de salutacion, adorandolos y pidiendoles que los dejen pasar en salbo y no los lleben, y a las fuentes y manantiales lo mesmo, para que no los danen, (sic) y a los lagos y pocos hondos por el mesmo fin, todo con supesticion (sic).

112014 Los yndios de la sierra, quando ban de camino, tienen de costumbre echar en el camino o encrucijadas, en los cerros o en los montones de piedras, dichos apachitas, en las penas y cuebas o en sepolturas antiguas oxotas, plumas, coca mascada o mais mascado, pidiendoles los dejen pasar en salbo, y les den fuersas para pasar su camino y descanso en el.

112020 Tambien vsan tirarse las sejas y pestanas, y ofrezzerlas al sol, a los cerros o a las apachitas, al biento, quando ay torbellinos o tempestades, a los rayos o truenos, a las penas, cuebas, quebradas, angosturas en beneracion, pidiendoles los dejen bolber en paz.

112025 Quando vsaban yr lejos de sus tierras a algunos negocios, se encomendaban a sus huacas, y pedian a los hechizeros lo hiziesen ellos, y les dijessen los buenos o malos sucesos que abian de tener en el camino y en la buelta, y si bolberian con salud o moririan alla, y para este efecto beuian, haziendo sus ceremonias y ritos, y lo mesmo acostumbraban las mugeres e hijos, padres y madres, hermanos y deudos de estos, quando estauan ausentes por ellos; y quando llegaban al lugar, / ofrezian sacrificios a la huaca del o al cerro que estaua cerca, bebiendo y holgandose.

113001 Los yndios de los llanos reverenciaban y adoraban la mar, para que estubiese siempre mansa y no se embravesiese contra ellos, y les diezen (sic) mucha abundancia de pescado, y con esto le echaban harina de mais blanco y almagre y otras cossas. Y la Cordillera Nebada era reberenciada o otra cualquier sierra, que estubiese de ordinario con nieue como a cosa temerosa, y en las chacaras ponian en algunas partes vna piedra muy grande, para guarda della y para ymbocarla y llamarla.

113009 Para purificarse de sus peccados y males pasados, se lababan en los rios y fuentes y, la chicha que abian de beuer, con los dedos asperjaban y roziaban asia el sol o la luna y estrellas o asia la tierra, quando era el ano esteril por falta de llubias o por abundancia dellas o por yelo o granizo, y finalmente, quando abia falta de temporales, pedian ayuda a las huacas, al sol y luna y a los ydolos, llorando y gritando, ofrecian sacrificios de sebo y coca, y mataban animales y aun criaturas, como ya dicho, y aun se comfezaban (sic) con hechizeros para este fin, ayunando, y mandaban a sus mugeres, hijos y criados que ayunasen y llorasen y hiziesen lo mismo que ellos.

113020 En algunas partes, especiales en los Andes, vsauan sacrificar a las huacas, truenos o cerros y rayos, algun hombre o criatura, matandolo y derramando la sangre, para aplacar con este sacrificio. Todas estas cosas an cesado ya por la misericordia de Dios, y el demonio, a quien se hacia, non goza destas crueldades.

113025 (En blanco.)

113026 CAPITULO 31. --DE LOS MINISTROS QUE TENIAN EN LOS SACRIFICIOS Y MODO DE HAZELLOS

113028 No a auido nacion tan barbara e ygnorante, que no aya tenido sacerdotes mayores y menores, y siempre an sido respetados y reberenciados, de lo qual nos dan berdadero testimonio las historias humanas que desto tratan; y así los yndios tenian sacerdotes que se ocupauan en los sacrificios, y estauan solo ocupados en este ministerio y aunque no refieran sus nombres ni ayan obserbado memorial dellos, bien se acuerdan aberlos tenido, y sauemos que al tiempo que fue preso Guascar Ynga, era gran pontifize del sol Chalco Yupanqui. Este recidia (sic) de ordinario en el famoso templo de Curi Cancha, dedicado al sol, y tenia ynfinito numero de criados y jente de seruicio particular, fuera de la que estaba dedicada al ministerio del templo, quando el Ynga yba al templo a ofrezar los sacrificios que tenemos dicho. Este sacerdote mayor se ponía ante el y, auiendo hecho muchas ceremonias, hablaba con el hazedor, diziendo: <<senor, acuerdate de nosotros qne somos tuyos, danos salud, consedenos hijos y prosperidad, para que tu pueblo se aumente. Danos agua y buenos temporales, para que con ellos nos mantengamos y viuamos bien. Oye nuestras peticiones, reciue nuestras plegarias. Ayudanos contra nuestros enemigos y danos holgansa y descanso >>. Todas estas peticiones y palabras decia, de manera que todo el pueblo que alli estaua, lo oya. Quando abia de sacrificar, subia al altar del sacrificio, y el Ynga le ponía la victima en las manos, conforme era la qualidad y suerte della, como tenemos ya d ic ho y el, con sus ministros, guardando la orden que solian, sacaua el corazon a lo que auia de ofrezar, y mostrabase lo al sol, a la ymagen de Tieci Viracocha o trueno, y con dos o tres dedos tomaba la sangre y rosiaua el udolo, y luego asia la parte del nasimiento del sol, y así se andaba rosiaando los demas ydolos que estauan en sus altares. Tambien guardaban en el sacrificio este modo, y era que, qualquiera res chica o grande que querian matar para bictima, la tomaban ensima del brazo derecho, y la bolbian los ojos asia la ymagen del sol o asia el nasimiento suyo, diziendo las palabras diferentes, conforme era lo que sacrificauan porque, si es pintado, dirijian las palabras al trueno, llamado chuquilla, para que no les faltase agua y, si era pardo, dirijian las palabras al Viracocha y, si era blanco el carnero y razo (sic), ofrezianle al sol con vnas palabras y, si era blanco y lanudo, con otras, pidiendole que alumbrase el mundo y criase las plantas; y todos los dias en el

Cuzco se sacrificaua vn carnero raso blanco al sol, y lo quemaban bestido con vna camiseta colorada y, al tiempo de quemallo, echauan en el / fuego vnos cestillos de coca. Para estos sacrificios abia diputada jente, que no entendia en otra cosa ninguna.

115003 Tambien abia yndios senalados, para hazer sacrificios a las fuentes y manantiales o arroyos que pasauan por el pueblo y por las chacaras, y estos sacrificios los hazian, quando acauauan de sembrar para que no se secasen, para que no dejasen de correr, y regasen sus chacaras. Para esto hacian vna contribucion de todo el pueblo y, hecha, lo entregaban a los que tenian a cargo hazer los sacrificios, los quales se hacian al prinsipio del ymbierno, que es quando las fuentes y rios cresen, como empiesa el tiempo a enumedeserse, y ellos, ciegos e ygnorantes, atribuyanlo a los sacrificios que les ofrecian; y es de adbertir que no sacrificauan a las fuentes y manantiales de los despoblados y desiertos, de los quales no se aprobecaban para regar sus chacaras y sementeras, como a cosa que les traya provecho, y si les faltaua, les podia hazer grandisimo dano, secandoseles las chacaras y sembrados, aunque tambien hacian reberencia y temian a las fuentes, manantiales y arroyos de los desiertos porque, quando por alli pasasen, no les hiziesen dano en sus personas y ganados, pero no les hacian ofrendas ni sacrificios y, quando cerca de sus pueblos y chacaras se encontraban y benian a juntarse dos rios, los temian y hacian reberencia, porque no les hiziesen dano, saliendo de madre, y destruyese las chacaras, y porque se juntauan a fertilizarlas y a dalles abundancia de agua; y lababanse en estos rios, vntandose primero el cuerpo con harina de mais y con otras cosas. Para ello, quando les faltaua agua hazian vn sacrificio pequeno, para echar con el suertes y sauer que sacrificio seria mas acepto al trueno, i las suertes se echauan con conchas de la mar y, si salia bueno, entonses concurrian todo el pueblo contribuyendo, y lo entregauan a los sacerdotes dedicados para ello, y cada vno tomaua su parte y se subian a lo alto de las punas, y alli lo ofrecian al trueno, i boluian diziendo lo quel trueno les abia respondido, i la causa por la que estaua enojado, i lo que pensaua hazer en lo que le rogaban i pedian; y, conforme el sacerdote decia, ansi le dauan credito, obedeciendole en todo; y, con esto, hacian sacrificios e idolatrias, haziendo grandes bailes i borracheras de dia i de noche. I el modo que tenian para nombrar estos sacerdotes falsos, para este efeto (sic), era que si algun varon o hembra nacia en el campo, en tiempo que tronaua, se lamaban chuquilla, y ya que era viejo, le mandauan entendiese en esto, porque entendian que sus sacrificios serian mas aceptos. Otros abia hijos del trueno, porque sus madres decian abian consebido del trueno y parido del; i a estos senalaban para este ministerio y, quando nacia dos o tres de un biente y, finalmente, a aquellos en quien la naturalesa ponía mas de lo comun, diciendo que no abia sido sin misterio. (Rubricado.)

116010 (En blanco.)

116011 CAPITULO 32. --DE LOS HECHIZEROS Y HECHIZERAS QUE USABAN LOS YNDIOS

116013 El oficio de hechizeros(con el qual parese que pretende el demonio restaurar, cada dia, lo que en estas prouincias ba perdiendo, por la predicacion del Santisimo Evangelio, y dilijencia que los sacerdotes y ministros de Ch ri sto hazen, para acuallo de desterrar de una bes, y extirpar y sacar de raiz esta mala simiente, que sembro en los corazones de estos miserables), antiguamente lo usaban y usaron personas vajas y de poca estimacion, porque aun ellos mismos conocian de ellos, que era oficio vajo y vil el de hechizeros y, como tenian puesto summo cuidado, que en la republica no ubiese persona alguna ociosa ni valdia, era bien, que semejante oficio lo usase jente vaja y desbenturada, y ansi mandaron que los yndios viejos y viejas, ympedidos para otro ministerio, tubiese este, ya que su hedad y necesidad no les concedia facultad para otro.

116027 A todas las hechizarias, suertes, agueros o adiuinancas abia de preceder sacrificio grande o pequeno, segun la causa y razon por que se hacia, y la necesidad que se ofrecia a la persona que lo pedia. De lo que les daban, se sustentaban los hechizeros, consumida en el sacrificio la parte que le bastaua. El modo que guardauan para ynstituir en el oficio de hechizero a alguna persona era, que hacian primero seremonias de ayunar, el que lo abia de ser por tiempo de un ano o mas o menos; y en este tiempo se abstenia de aji y sal y de otras particulares comidas, y hacian dibersas seremonias y, con esto, quedauan graduados en este oficio tan vil e ynfame.

117005 De este oficio de hechizeros ubo en este reino ynfinito numero, y aun el dia de oy lo ay, y ansi como son muchos, ansi son muchas y diferentes las maneras y distincion de ellos. Vnos ay diestros en hazer confacciones de yerbas y raizes, para matar a las personas a que las dan. Y de estas yerbas y raizes, vnas ay que tienen virtud de matar en poco tiempo y otras, que / se tardan mucho en hazer su efecto, conforme a la mescla y confactun que hazen. Los que en esto se senalaban, eran mas de ordinario mugeres y, en sintiendose algun yndio enfermo, y no sabia de donde le procedia el mal, acudia a estos hechizeros, para que desysiesen el dano que sospechauan le abian hecho sus enemigos, y estos hechizeros les decian, que ellos les curarian. Y en las curas hacian mill visajes y supesticiones (sic) y, algunas beses, con los que les dauan para sanar, los mataban, que ansi suele aconteser, y ansi este jenero de hechizeros y hechizeras eran temidos en jeneral aun asta de los caciques.

117021 Otro jenero de esta jente abia, que usaban de las hechizarias permitidas por sus leyes, pero siempre mesclaban con ellas cosas prohiuidas y ansi, si el ynga lo sabia, los castigaua con tanto rigor que a ellos y a sus descendientes quitaba la vida.

117025 Otro modo abia de hechizeros permitido por el ynga, en sierta manera, los quales eran como brujos, y tomaban la figura que querian, y yban por el aire en breuisimo tiempo mucho camino, y bian lo que pasaba i hablaban con el demonio, el qual les respondia en siertas piedras, o en otras cosas que ellos respetaban mucho. Estos serbian de adiuinos, y referian lo que pasaba en lugares distantes y remotos, antes que se pudiese sauer o benir la nueua de lo que les preguntauan, y ansi en este Reino se an dicho alzamientos y motines y suzesos de batallas, en distancia de mas de ducientas leguas y trecientas, el mismo dia y tiempo, en que sucedian, o el siguiente, en que por curso natural era ymposible. / Para hazer estas abuciones y adiuinaciones, se metian en una casa serrada por de dentro, y alli beuian y se emborrachauan hasta perder el juicio y, pasado un dia, decian lo que se les preguntaua. Tambien, para este efecto, se untaban el cuerpo con siertas unturas. Serbian juntamente de declarar cosas perdidas y hurtadas, para hallarlas. Y de estos abia en muchas partes, y aun en todas a los quales acudian los yndios y, aun el dia de oy, acuden yanaconas y yndias, quando an perdido alguna cosa de sus amos y quando yban al Cuzco al Ynga, o por su llamado les preguntaban lo que les sucederia: si los reciuria bien, si estaua enojado, si bolberian presto; y aun lo mesmo hazen el dia de oy, quando ban a pleitos y diferencias suias a algunos lugares. Y los hechizeros, abiendo hablado primero con el demonio en vn lugar obscuro y tenebroso, de modo que se oya la boz, pero no se bia quien hablaua y, abiendo hecho mill seremonias y sacrificios, les respondian que si o que no, conforme les parecia. Para este efecto usaban de la villca o achama, que dizen, echando el sumo de ella en la chicha o mascandola o tomandola por otra bia, y deste jenero de adivinar las cosas perdidas no solo eran viejos, sino viejas y aun mozos. Y el dia de oy es compasion los enganos que con este medio hazen, porque les den algo de comer o bestir. Aunque este oficio le vsaron antiguamente yndios viejos y pobres, y oy lo vsan, de la mesma manera, compelidos de la necesidad, si algun yndio rico y poderoso lo usa, es porque le vino por herencia serlo, y despues enriquesio; y esto es certisimo que, si el padre fue hechizero y

lo tubo por oficio, el hijo y nietos lo an de ser, porque se lo ensenan mui en secreto; y, si la madre fue hechizera y curaba enfermedades, la hija y nietas la an de ymitar de qualqui er a manera que sea. Y en lugar de los sacrificios que antiguamente hacian, lleban agora oro, plata, coca, ropa o comidas, porque, como digo, por herencia lo dejan a sus hijos, / y ansi, si se tiene noticia que el padre y madre fueron hechizeros, se a de tener cuidado grandisimo en mirar a las manos, como dizen, a sus hijos e hijas y desendientes.

118034 Pues en negocios de mugeres, quando algun yndio se aficiona a alguna y ella le desdenaua, acudian luego, y aun oy acuden, a pedir remedio a los hechizeros o, quando la manceba los quiere dejar; y las mugeres usaban lo mismo.

119001 Otros yndios abia y aun los ay, que traian consigo vna manera de hechizos, que llaman huacanqui, para alcansar mugeres y aficionarlas y ellas a los barones. Estos eran huacanquis, hechos de plumas de pajaros o de otras cosas diferentes, conforme a la ymbencion de cada prouincia, los quales tambien solian poner en la ropa o cama de la persona, que querian aficionar, o otros hechizos. Tambien usaban y aun vsan de diferentes comfaciones y yerbas, para ympedir la jeneracion, o para hazerse preñadas las mugeres, conforme tienen la boluntad o las ocasiones.

119010 Sueleles dar una enfermedad de bailar, que llaman taquioncoy. Para curarse de ella, llaman a los hechizeros, y se curaban con ellos con millones de supesticiones (sic), y comfesabanse entonses con los hechizeros.

119014 Vsaron para sauer las cosas benideras, o dezir donde estaua lo que se auia perdido, de abrir dibersos animales, asaduras y entranas; miraban los sucesos buenos o malos, respondian respuestas equibocas y las mas beses mentirossas, a tiento, como ensenados del diablo, padre de mentiras.

119019 (En blanco.)

119020 CAPITULO 33. --DE LOS SORTILEGOS Y ADIUIÑOS QUE ABIA ENTRE LOS YNDIOS

119022 Ya que emos entrado en esta materia, tan yntrincada y aun tan acostumbrada entre esta jente siega, ensinada por el demonio, por concluir la de una bes, no quiero saltar a otras cossas que quisa daran mas gusto a los lectores.

119026 Abia tambien entre los yndios muchos que tenian oficio de sertilegos (sic), cosa tenuta entre ellos por util y necesaria y, como ninguna cosa tratauan ni enprendian, que no precediese a ella echar suertes, ansi ubo muchos deste oficio, y lo usaron algunas mugeres para sauer qualquier negocio que querian hazer, y qual sacrificio era agradable a la huaca. Usaban de palabras, mesclando con ellas ydolatrias y supesticiones (sic). Escojian los curacas para este oficio a yndios pobres, que ya les faltauan las fuerças para otros ejersicios de trauajo, y ansi era jente vil y miserable, los tales. Para darles el oficio, hacian primero ayunos y ceremonias y ritos. De la manera que dijimos hacian election de los demas hechizeros.

120006 Para este oficio vsaban de diferentes artificios, en especial con pedresuelas de diferentes colores o con piedras negras o con mais o con chaquira, y todos los ynstrumentos del oficio los guardaban sus herederos y sucesores con grandisimo cuidado, como reliquias para usarlas a su tiempo, que es el de la vejes, para enganar el bulgo. Decian que el trueno o alguna huaca les dio los tales ynstrumentos; otros decian que vn difunto se las trujo de noche; otros decian que, en tiempo tempestuoso, algunas mugeres se empenaron del Chuquii Llaquees, el trueno, y al cauo de nueue meses las parieron con excessiuo dolor, y que les fue ensenado entre sueños, que serian muy siertas las suertes que con ellas hechazen./

120018 Estos tales adivinos eran tenidos en gran credito y beneracion de los yndios, y era, de manera que si decian a algun yndio que abia de morir, porque asi lo significaban

las suertes que avia echado, no dudaua de sacrificar su propio hijo, para trocar su vida con la de su padre.

120023 De adiuinanzas era mas jeneral entre los chinchai suyos de echar suertes. Otros adibinauan con masorcas de mais o algun tiesto quebrado por las manos, y palmas de los dedos y, conforme como corrian, asi adiuinaban los sucesos. Otros echaban para esto vnos frizoles colorados, que llaman guaitos, y otras diferentes cosas que del todo no las an olvidado, y las usan algunos oy, aunque con mucho secreto.

120030 Otra suerte abia de sortilegos, que decian lo que estaba por venir, mascando sierta coca, y echauan del sumo con la saliba en la palma de la mano, y tendian los dos dedos mayores y, si caya por ambos yguualmente, el suceso abia de ser bueno y, si caia por uno solo, malo y siniestro; y para esto precedia vn sacrificio con adoracion al sol; y otros solian preguntar los sucesos a / las huacas, y aun reciuian respuesta como quien la daba.

121001 Estas suertes se hacian para todas las cosas que querian hazer: como para sembrar y cojer el mais, caminar, edificar alguna casa, casarse o apartarse de su muger, y para sauer qual sacrificio agradaua al trueno, a cuio cargo decian que estaua el llober, elar y granisar; y en estas suertes echauan conchas de la mar y, si salia que no, echauan otras suertes hasta que el adiuino las aprobaua, y entonses el sacrificio se tenia por acepto, y contribuia el pueblo, como emos dicho; lo entregaban a los oficiales de los sacrificios, diferentes que los adiuinos, los quales hacian lo que esta ya dicho, y bolbian cada uno por su parte a desir la respuesta del trueno y la causa por que estaua enojado y qual sacrificio le era mas acepto y, si queria que le anidiesen (sic) aquel o otros. Y el dia de oy deben adbertir los curas que, si algunos yndios tratan de hazer diborcio con su muger, por las causas aquellos refieren, siempre suelen empesallo a tratar, prezediendo estos sacrificios y suertes, y ansi se a de desterrar este abusso de entre ellos.

121018 Otros, y especialmente yndias, vsaban para las adibinanzas echar un poco de agua en algun bazo o plato y luego coca mascada o sin mascalla, y alli decian ellas que sabian lo que estaba por suceder, y respondian mill mentiras. Y el dia de oy lo usan jente, como tenemos dicho, pobre y miserable, solo porque les den algo de comer, que a este fin lo hazen y, aunque muchos yndios ya de razon y entendimiento conosen ques todo burleria y mentira, todabia, llevados de la costumbre de sus mayores, acuden a estos adivinos en los negocios que se ofresen.

121027 (En blanco.)

121028 CAPITULO 34. --DE LOS AGUEROS Y ABUCIONES QUE GUARDAUAN ESTOS YNDIOS

121030 No creo que ay nacion en el mundo que mas obserbancia tenga de agueros y abuciones, y mas los crea y repare en ellos, que esta jente de los yndios; tanto que no ay cosa por menuda y de poca consideracion que sea, en que no reparen y hagan discursos, si les sucedera vien o mal por ella. Yansi ordinariamente, quando ben culebras solas o trabadas, viuoras, lagartijas y otras sabandijas, como ser aranas, gusanos grandes, sapos, mariposas grandes y negras, luego dizen, que es mal aguero y que les a de suceder algun gran mal por ellos y, si pueden matar a las culebras, y despues las pisaban con el pie ysquierdo, abiendose orinado en ellas, para con esto obiar el mal aguero que temen les a de venir.

122008 En los cantos de las lechuzas que oyen o de buhos, buitres, gallinas o otras aves tristes y nocturnas, o aullar los perros, lo tienen por aguero malo y pronostico de muerte para si o para sus hijos o para sus vezinos, y particularmente para aquel en cuia casa cantan o aullan, y entonses les ofrecian coca o otras cosas, pidiendoles que el dano, trauajos y muerte que les anunciaban, cayesen sobre sus enemigos, y no en ellos ni en sus mugeres, hijos ni ganados y sementeras pues, quando oyan cantar algun silguero o

al ruisenor, decian que abian de renir con alguno o tener pendencias, o que el curaca les reniria; y aun oy dia lo refieren, diziendo que el sacerdote o el correjidor o el alcalde les an de azotar o afrentar.

122020 En los eclipses del sol y de la luna o, quando asierta a demostrarse algun planeta, o se ensienden en el ayre algunos resplandores o exhalaciones, desian que la luna y el sol se morian, y solian gritar y llorar, / y hacian que otros gritasen y llorasen, y aporreaban los perros, para que aullasen, y tomaban hazes de fuego y hacian procesiones alrededor de sus casas, para que no les biniese el mal que tenian, y les amenasaba con los eclipses.

122028 El arco del cielo, a quien llamaban cuychi, les fue siempre cosa horrenda y espantable, y temian por que les aparecia las mas beses para morir o benilles algun mal. Reberenciabanlo, y no osaban alzar los ojos asia el. Si lo miraban, no se atrebian a senalarlo con el dedo, entendiendo que se moririan o que se les entraria en la varriga, y tomaban tierra y untabanse con ella la cara y la parte y lugar donde les parecia que caia el pie del arco; le tenian por cosa temerosa, y que alli abia alguna huaca o otra cosa digna de reberencia. Otros decian que salia el arco de algun manantial o fuente y que, si pasaua por algun yndio, moriria o le sucederian desastres y enfermedades. Al tiempo que graniza o nieba con fuerza, o ay algunas tempestades o turbiones de biento, dauan grandes gritos, entendiendo que ansi tendrian remedio, y entonses hazen sacrificios.

123005 En los partos de las mugeres, los maridos, y aun ellas, solian ayunar, abstiniendose (sic) de particulares comidas, y se comfesaban con hechizeros y hacian sacrificios a las huacas o cerros o a sus ydolos, enderesandolos para que la criatura saliese a luz y sin licion ni fealdad ninguna. Y esto del ayunar lo usaban, y usan muy de hordinario, para dibersos efectos: en hambres y trabajos, absteniendose de particulares comidas y mesclando con ellas diferentes seremonias.

123013 Si las mugeres parian dos de un vientre, decian y tenian por sierto que el vno de ellos era hijo del rayo, el qual oy dia llaman Santiago, y los ofrecian al trueno, para los ministerios y oficios que en los capitulos pasados dijimos de adiuinos y hechizeros./ En los llanos tenian de costumbre los yndios enfermos poner su ropa y bestidos, para que los caminantes que pasaban, llebasen sus enfermedades, o los ayres las purificasen; y esto tambien lo acostumbraron los serranos en algunas partes, y aun tienen oy un abuso estrano y es, quando los jueves santos se disciplinan, en acauando las procesiones y estaciones y auiendose curado, toman las disciplinas y las cuelgan en los brazos de las cruces que estan en los sementerios (sic) o en las esquinas y entradas de los pueblos, diciendo, que el que de alli quitara las disciplinas, llebara a su cargo sus peccados, y asi no las osan quitar, y en esto es necessa ri o aya mucho cuidado con ellos por sus curas, desarraygando de sus corazones este engano y horror, y no consintiendoles pongan las disciplinas en las cruces, o quitandolas el cura luego de donde estuvieren colgadas.

123031 Suelen en dibersas partes, estando enfermos o sanos, yrse a labar a los rios o fuentes, haciendo siertas seremonias, creyendo que con esto lababan sus almas de los peccados que abian cometido, y que los llebauan las corrientes de los rios, y tomaban el hichu, ques como esparto, y lo escupian, diziendo sus peccados a los hechizeros, y de esta manera creyan que quedaban limpios y purificados o de las enfermedades que tenian (sic).

124001 Otros tomaban la ropa con que cometieron los peccados, y la quemaban, entendiendo que el fuego los consumira, / y ellos desta manera quedan libres de pena y sin culpa. (Rubricado.)

124004 (En blanco.)

124005 CAPITULO 35. --DE OTRAS SUPESTICIONES (sic) Y ABUSOS QUE TENIAN LOS YNDIOS

124007 En todas las cosas que salian fuera de los terminos comunes, o que podian causar algun miedo y espanto, tenian supesticiones (sic) y abusos, y creian dellas mill disparates fuera de toda berdad, y que algunos de ellos causan risa: quando temblaba la tierra, decian que tenia ced (sic) ella y las huacas, y que querian beuer, y con esto hacian mill seremonias, y le echaban agua para que beuiese y se hartase.

124014 Si les temblaban los parparos de los ojos o los labios, o los oydos les zumbaban o les temblaua el cuerpo, o tropecaban al salir de su casa a algun camino, decian y aun dizen que beran o oyran algo bueno o malo; bueno, si fue el ojo o oydo derecho, y malo, si fue el ysquierdo; y al zumbar de los oydos, decian que otros estauan entonses murmurando y disiendo mal dellos. Si al tiempo de salir de casa cargados, no les pesaua mucho la carga, dezian que bolberian presto, y no les sucederia cosa mala en el camino. Si tenian comezon en las manos, que les darian algo, o que ellos quicas (sic) andarian mendigando. Si los pies les hormigueaban, que el curaca o su mandon les mandaria fuesen a algun camino; de manera que qualquiera mudanca del cuerpo la tenian por agüero y senal de algun bueno o malo acontecimiento. Los enfermos se embadurnaban el cuerpo con mais o con otras cosas, y lo mesmo hacian a otros, para sanar de sus emfermedades, o para tener bentura en lo que trataban.

124030 Del espinco, ques vna yerba de que usan los yndios, olorosas, y con el climpi que sacan del azogue, suelen hazer mill supesticiones (sic), y con vna flor llamada ciaya, y con otras colores de tierra se embadurnan las caras en tiempo / de fiestas o para otros fines malos, anadiendo seremonias. Y algunas naciones se solian senalar los bracos, manos y piernas con fuego, haziendose raia y senales para supesticion (sic) y malos fines.

125004 En el fuego, quando salta o haze sentellas, echan mais y chicha o otras cosas para aplacallo, haziendole beneracion, porque dizen que, pues ansi salta, es yndicio que esta enojado y les quiere hazer mal.

125008 Tenian otro abuso que, quando querian mal a otro y deseaban que se muriese o otro dano, llebauan su ropa y bestidos, y bestian con ellos alguna estatua que hacian en nombre de la tal persona, y la colgaban y maldecian, escupiendola, y asi mesmo hacian estatuas pequenas de barro o de cera o de masa, y las ponian en el fuego, para que alli se derritiese la cera o el barro se endureciese, creiendo que con esto quedarian bengados, o hacian mal al que aborrecian y, finalmente, a este proposito hazen mill ceremonias.

125017 En tiempos senalados y con siertas seremonias, aguardando tal hedad, que comunmente era quando sus hijos se tenian en pie, y los destetaban, los solian tresquilar, que ellos dizen el rutuchicui, juntandose toda la parentela y, despues de auer comido, traian al muchacho por todos los que alli estaban, y cada uno le ofrecian, conforme su posibilidad, plata, oro, ropa, lana, algodón y asi lo tresquilaban, y luego beuian y dansaban toda la noche, y esta seremonia era para consagrar la criatura y dedicada (sic) por hija del sol, y para pedir que aquel nino viua rico y prospero y suceda a sus padres. Esto aun se usa el día de oy, haziendolo con mucho secreto y recato, porque no llegue a noticia de los sacerdotes que los doctrinan y los castiguen, y aguardan / a quando haze ausencia del pueblo a otra ciudad, para hazello mas a su salbo y con mas solemnidad y regosijo.

125031 Entre los yngas y jente del Cuzco prinsipal de los orejones, que decian solian agujerear a sus hijos las orejas, quando llegauan a edad de catorze años, y entonses les ofrendaban plata oro y ropa, y en todo ynterbenian supesticiones (sic) y borracheras. Esto se hacia para armallos caualleros y dalles senal y armas de nobleza. El día de oy se a ydo olvidando esto, y, si acoso(sic) lo hazen, ques rarisimas beses, es con mucho cuidado y secreto, porque no se entienda, y sin borracheras.

126003 Otro abuso tenian,- y aun oy lo guardan algunos - y es, en llegando a la edad de catorze anos o quinze, poner a sus hijos los panetes con siertas seremonias. A esto llaman huarachicuy, y en esto vsan de muchas fiestas y borracheras, dansando y bailando de dia y de noche, y asi mesmo a las donsellas, quando les benia la primera flor, sus padres y madres las lababan y peinaban bistiendoles ropas nuevas, y les ofrecian algo como a los varones; y otros hacian lo mesmo. Aun no esta del todo extinto este abuso y supersticion, especial en yndios que no acostumbran mucha compania con espanoles, y lo mas del tiempo se estan retirados en las punas con sus ganados, porque, sin duda, estos, como saben menos de la policia cristiana, y los curas no los ben tan a menudo ni pueden todabia, tienen asentada en sus corazones la ensenansa y documentos que sus padres y abuelos les dejaron, y lo que les bieron hazer en ocaciones; y no se les arranca de la memoria para olbidallo del todo y dejallo; y ansi lo usan con barias seremonias que cada dia ymbentan de nuebo, y aun muchos curacas desalmados lo suelen hazer, y dan documentos para ello, consintiendo y tapando a los que tal hazen, y en ello no se pone remedio, y Dios sabe la causa. (Rubricado.)

126024 (En blanco.)

126025 CAPITULO 36. --DE LAS HUACAS QUE ADORABAN LOS YNDIOS

126027 Todas las cosas de que tenemos noticia en las antiguallas de este Reyno, son deducidas de los quipos de los yndios viejos y conforme su variedad; ansi es fuersa la aya, en quien escribiere sus ystorias. Y en el modo y horden de los sacrificios es tanta la confusion con que lo refieren, ques ymposible baia la narracion de ello tan concertada y distincta como yo quisiera. Mi deseo a sido bueno, mi diligencia mucha en ello, y mi trauajo sin cesar; si en algo me herrare, crea el lector que no tengo culpa culpable, que yo e procurado sacar a luz la berdad.

127001 El primer Ynga que mas se esmero en los sacrificios fue Pacha Cuti Ynga, y por otro nombre Ynga Yupanqui, y dio la orden como abian de ofrecer los sacrificios, y yllustro y, aun algunos dicen, fundo la Casa del Sol tan famosa y rica en todo el Reino, llamada Curi Cancha, que significa patio de oro, por la mucha abundancia de plata y oro que en ella abia, y aun algunos an querido dezir que tubo en ella el Ynga todas las suertes y diferencias, que abia en este Reyno, de arboles y semillas y animales brauos y domesticos y aues mansas y de rapina; todas echas de oro y plata, que, sierto, si ello fue ansi, no a auido prinsipe, rey ni monarca desde la creacion del mundo aca, que tan rico, precioso y admirable jardin de recreacion aya hecho, y los guertos pensiles de Babilonia, vno de los milagros que cellebra la antiguedad, son nada en comparacion de este guerto. Y todas las siete maravillas del mundo callen y se oculten con silencio, para no selebrarse ya sino solo esta.

127017 Sin (sic) esta Casa del Sol hizo otra para la Luna, tambien sumtuosisima. Estas eran las huacas prinsipales a quien el Ynga sacrificaba, y a quien tenia hechas estatuas, con otra antiquisima, desde el primer Ynga Manco Capac, llamada Huana Cauri.

127021 Hizo despues Ynga Yupanqui hazer el templo de Quisuar Cancha, dedicado al hazedor, y donde puso su estatua. / Llamabanle Pacha Yachachic, que significa hazedor de todo: Era de oro, de la grandesa de vn muchacho de diez anos, figura de un hombre puesto en pie, el brazo derecho alto, con la mano casi serrada, y los dedos pulgar e yndex altos, como persona que estaba mandando. Hizo este Ynga vna consideracion de buen philosopho, diciendo, que vna cosa, que vna pequena nube ocultaua y casi pribaba de su luz, como podia ser Dios, sino que sobre ella abia otro mas poderoso, y esto era querer yr rastisando (sic) al soberano Senor y criador de todas las cosas. Pero no asertaban, aunque otros Yngas antes de este tambien abian ymbocado al hacedor con nombre de Tepibiracocha; y, como los bienes que del sol reciuian, les eran tan manifestos, le temian y adoraban, llamandose el Ynga hordinariamente hijo del Sol.

128001 En el templo dicho de Curi Cancha estauan las estatuas del tieci, dicho del trueno y relampago, que todos estos reberenciaban como a cosa temerosa y espantable, y que les podian hazer dano; y auia juntamente muchos altares con diferentes ydolos y guacas, porque tubieron los yngas esta horden: que en conquistando vna prouincia, luego traian consigo la hu a ca prinsipal que en ella adoraban y reberenciauan, para, con este medio, tener mas sujetos a los naturales de aquella prouincia, y que della concurriesen al Cuzco y a aquel famoso templo de todas las naciones de este Reino, con presentes y dones y sacrificios, cada qual a su ydolo y huaca, y asi estaban mas obedientes a los mandatos del Ynga, y contribuian personas que asistiesen en el templo del sol, en guarda de su ydolo; y cada ano embiauan para sacrificar lo necesario, segun el vso y costumbre que cada pueblo tenia, y las cosas que ofrecian a sus ydolos.

128016 Y si se ubiesen de numerar todos aquellos a quien hacian reberencia, seria cosa ymposible, por no saberse sus nombres y ser ynfinitos. Los mas conocidos eran los arriba dichos, y Antibiracocha y Ancocahoa Pachacamac, questa junto a Lima, quatro leguas, donde ay un famosissimo templo, / al qual concurrian de todo el Reino como en romeria. Titicaca, que fue otro frecuentadisimo edificio, en la Laguna de Chucuito, donde ay agora vna ymagen, dicha de Nuestra Senora de Copacabana, en un pueblo que esta alli fundado a cargo de religiosos del horden de San Augustin; la qual resplandese con ynfinito numero de milagros, y, cada dia, ansi espanoles como yndios experimentan la yntercesion desta micericordiosa madre, con millones de millones de bienes espirituales y corporales, donde el demonio era bisitado, honrrado y adorado, y donde la mag esta d del omnipotente Dios era deseruido (sic) y enojado. A sido seruido que el dia de oy sea en su Santisima Madre, abogada nuestra, benerado, conocido y estimado, y estos miserables conoscan las mercedes que por su medio e intercesion reciuen.

128034 Sin (sic) estas huacas e ydolos, abia otros por todo el Reino sin numero, en las prouincias, en los pueblos particulares, en los ayillos y tribus, en las casas y caminos, montes, cerros, cuebas, piedras, encrusijadas, arboles, de manera que, qualesquiera cosa que excedia los limites y terminos ordinarios, y que era admirable, espantosa, que causaua miedo, espanto o admiracion; luego la adoraban y reberenciaban, y ofrecian sacrificios, y la tenian por negocio divino y sobrenatural, hasta las lagunas o rios donde abian sucedido casos notables. Las estrellas, el luzero, las cabrillas, las fuentes, manantiales, el arco del cielo, o si alguno juntaua vn monton de piedras, y lo ponía en algun camino, y ellos llamaban apachitas, luego, todos los que pasaban, lo respectaban y adoraban. Todo esto procedia de su condicion tan supersticiosa y miserable, o, por mejor dezir y asertar, de que el demonio, permitiendolo Dios, por sus peccados los tenia ciegos y entontesidos, que no acertaban en ninguna cosa, y buscando a Dios no le hallaban, pues tropesaban en las criaturas, y reparaban en ellas, adorando y reberenciando cosas sucias y vajas, y ansi se a d ic ho en los demas capitulos, haciendo mension de sus ydolatrias, abuciones y huacas. (Rubricado.)

129017 (En blanco)

129018 CAPITULO 37. --DEL MODO QUE SE PODRIA TENER PARA EBITAR LAS HECHIZERIAS QUE OY USAN LOS YNDIOS

129020 Ya que tenemos concludido con algo de las muchas ceremonias, abusos, sacrificios, supesticiones, agueros, hechizerias, ritos, adiuinansas y suertes que estos yndios guardauan, aunque no emos referido la menor parte de ellas, ni seria posible sacarse ni saberse del todo, por su ynfinidad, y tambien deseando excusar prolijidad y fastidio a los lectores, e querido en este capitulo, mobido de las lastimas que e bisto, el tiempo que e andado entre los yndios, y que oy duran los ministros de satanas, que de secreto deshazen los simientos (sic) que los ministros de Jesuchristo ban echando, en esta nueba Iglesia de las Yndias, y que todo quanto trauajan en ensenarles, extirpando

sus errores y desaciendolos en vn ano, en sola vna noche que viene y entra entre ellos vn apostol del demonio, lo desbarata porque, como aun los ritos antiguos destos yndios no los an arrojado de si, y sus mesmos padres y madres, y abuelos y abuelas se los refieren, o por yndustriarlos en ellos, o por curiosidad vana, asientaseles esto, de manera que facilmente ynprimen en ellos y en sus corazones, los abusos y hechizarias que antiguamente guardaron, y por esto e querido, en este capitulo, breuemente dar la traza, que muchos anos ha se dio, para el remedio de estos males.

130008 No ay pueblo oy en el Peru, donde no aya algunos yndios e yndias, cuyos padres y madres vsaron oficio de hechizeros y de pontifises y sacerdotes de huacas, y los que en los capitulos antecedentes emos referido; y si sus padres lo usaron, el dia de oy los hijos lo guardan, y acuden a ellos los yndios en las necesidades que se les ofrezan; y si en el pueblo no lo ay, que pocas besas falta, ban a buscallos donde saben los ay, porque entre ellos se comunican de secreto; y muchos destos / ministros, o los mas, con cubierta y capa de oficiales de curar, y que son licenciados, como ellos dicen, curando las enfermedades, yntroducen las ydolatrias y sacrificios y supesticiones. Algunos salen de sus pueblos, y andan vagando de pueblo en pueblo muy de secreto; otros, no pueden salir por la vejes y enfermedades que ellos tienen, y los buscan, como emos dicho, quando tienen necesidad dellos. Estos son los que siembran las ydolatrias, y yntroducen las abuciones y agujeros, y resucitan lo que inuchos yndios tenian olvidado. Estos derriban los edificios que se lebanan por los ministros de Christo y, mientras estos andubieren entre los yndios, y no se deshiziesen y anichilaren de vna vez, ymposible es que del todo se desarrayguen las ydolatrias y seremonias antiguas, y quel fruto, questas nuebas plantas producen, llegue a colmo, y no se seque presto.

130030 Los curacas e indios prinsipales y comunes bien los conosen, y saben en lo que entienden, y el dano que hazen, y de donde bienen, y donde los hospedan; pero no osan declarallo ni desillo a los sacerdotes ni vicarios ni a los corregidores, que son los que con mas fuerza pueden remediallo, porque los themen (sic) no les den alguna ponzona, con que los maten, como cada dia se ve, y yo le he visto y experimentado que, en acusando algun yndio por hechizero, viue poco el que le acuso, y asi no osan manifestallos; y tambien, porque ellos no descubran sus bellaquerias y ydolatrias que los curacas hazen, de que son complices y ayudantes los hechizeros, y asi el esta solapado y encubierto.

131004 Los que a esto podian aplicar el remedio, que son los curas y vicarios y los corregidores, los curas no pueden, porque, si algo sauen, es mediante confesiones, y en esto es menester mucho recato de no dezillo por el escandalo, y porque / no entiendan los yndios que se descubre lo que comfesaron, y, muchas besas, no osan porque, como por la mayor parte ay muchos curacas enlazados, en esto temen no les lebanen testimonios, y los afrenten o les den algun bocado, con que los maten, que se a visto hartas veses; o los corregidores, que son los que mas mano y poder tienen, tampoco se atreuen, porque, como estan embarcados en sus tratos y contratos y granjerias, ques el fin prinsipal y unico para el que pretendieron los oficios y vinieron a ellos, no quieren escaruar en esto, porque, las mas veses, son curacas los receptadores (sic) de los hechizeros, y si se descubre, los curacas e yndios an de seguir al corregidor, y no le an de hazer la ropa, ni dar yndios para trajinar el vino y otras granjerias; y si por cumplimiento hazen alguna diligencia o proceso contra los tales, solo es para guardar el proceso, y que lo sepa el curaca, para tenerlo, con esto, atraillado y sujeto a todo quanto obiere menester el corregidor para sus granjerias, que no se ose quejar, y en biniendo el sucesor al oficio, le entrega el proceso para el mismo fin, de suerte que no ay otro en este negocio, sino que la hacienda se augmente, y tenerles el pie sobre el pescueso, y la honrra de Dios y vien de las almas y justicia, ques lo prinsipal, queda por

detras; y ansi no ay justicia, ni se guarda, ni se castigan los delictos que cada dia cometen los curacas en este y otros generos, ni los robos y hurtos que se hazen, y ansi luz la hazienda que dello se saca.

131032 Con lo que se podria remediar, es que todos los corregidores, con el secreto posible en los pueblos, hiziesen aberiguacion de los yndios hechizeros que ay en ellos, o los que an sido y son medicos porque, como tengo dicho, con esta cubierta hazen mill males, y se pase por sierto que, aunque no se publique de secreto, siempre vsan este oficio. Sabidos / y conocidos los tales en los pueblos de su distrito, manden hazer en la cabeza del, o donde mas de ordinario residen los corregidores, vna casa grande y, sin admitir excusa ni ruegos ni suplicasiones, llebenlos a ella y metanlos dentro, y ponganles vna guarda o dos, para que no los dejen salir a parte ninguna, y los domingos y dias de doctrina, haga los lleben juntos a la Iglesia y, oida Misa y doctrina, buelban a la casa. Para el sustento desta buena jente, se puede sacar de las chacaras de comunidad de cada pueblo, y llebarselo, o si no sus hijos o parientes, como los sustentauan en sus casas, les lleben la comida de quando en quando, y los que dellos tubieren fuersas, trauajen en hazer ojotas, y otras cosas que suelen, con que se sustenten. Esta jente son, por la mayor parte, viejos y viejas; en pocos anos se yran acauando, y no estando los maestros en los pueblos, claro es que los disipulos aprenderan otras facultades, y ansi remediaran ynfinitas ofensas de la magestad divina, que tanto se desirbe (sic) con el pecado de la ydolatria, y los que del nazen, como vemos, los castigos que por el a hecho.

132018 Esto que tengo propuesto no es dificultoso de mandar, ni aun de ponello en efecto por los correjidores, si quisiesen atender a un negocio tan ymportante de la salvacion de las almas; pues es cierto no les dan el salario, para que traten y contraten con el dinero de las cajas, sino para que hagan justicia, y procuren de su parte extirpar los errores y abusos destos yndios, y ayuden con todas sus fuerzas a los ministros que los doctrinan; y no es este remedio nuevo, que en el concilio prouincial de Lima, hecho el ano de mill y quinientos y sesenta y siete, y en el congregado el ano de mill y quinientos y ochenta y tres, confirmado por la santidad de Sixto V., se mando se hiziese lo que en este capitulo refiero y, si se ubiera executado desde que se ordeno, saue Dios las ofensas y peccados suyos que se ubieran ebitado, y el mucho aumento que en estas plantas nuevas pareciera de la fe y relijion christiana. Quicas (sic) algun dia sera Dios serbido de inspirar, en quien lo puede mandar y poner por obra, que esta tan sancta aya efecto.

132035 (En blanco.)

133001 CAPITULO 38. --DEL HORDEN QUE TUBIERON LOS YNDIOS EN EL ANO

133003 No tubieron los yndios y sus Reyes menor cuidado en la division del ano, y en hordenar las fiestas que en el se auian de hazer a sus tiempos y ocasiones, midiendo las diferencias y mudansas del ano, que en las demas cosas que para la pulicia y gouierno y rejimiento deste reino establecieron porque, segun beremos agora, no les llebaron ventaja los antiguos egipcios, ni los astronomos mas sabios, que hordenaron el ano, partieronle en doze lunas o meses, y los mas dias que sobrauan, consumianlos con las mesmas lunas, y a cada luna o mes tenian puesto su mojon o pilar alrededor del Cuzco, donde llegaua el sol aquel mes; y estos pilares eran prinsipales adoratorios, a los quales los indios ofrecian dibersos sacrificios, y todo lo que sobraua de los sacrificios de las huacas, se llebaua a estos pilares que se llamaban sucanca, y el que era prinsipio del ymbierno se llamaua pucuy sucanca; y el prinsipio del verano, chirao sucanca. Al ano le nombraban huata en la lengua quichua, y en la aymara mara. A la luna y mes llamaban quilla, y en lengua aymara pacsi.

133020 Cada mes del año tenía diferentes fiestas y sacrificios por su orden, todo lo qual ordeno y dispuso el prudentísimo Pacha Cuti Inga, haziendo quel año comensase por diziembre, ques quando el sol llega a lo vltimo de su curso, al polo antartico de aca, y algunos dizen que, antes que esto mandase Pacha Cuti Ynga, el año, segun la horden antigua, tenía su prinsipio desde henero.

133026 Viniendo, pues, particularm en te a hazer minsion (sic) de las fiestas y solemnidades: como las celebrauan y regosijauan los yndios por sus meses. La primera que hazian, en el mes de diziembre; y esta era la mas principal, que llamauan capacraymi, porque al mes de diziembre desian raymi. En esta fiesta ofrecian vna multitud de carneros y de corderos en sacrificio, y se quemauan con lena labrada i olorosa, i traian para ella carneros de oro y plata /, y se ponian las estatuas del sol y del trueno, porque dezian que era padre, hijo y hermano que los tenía el sol. En estas fiestas se dedicauan los muchachos hijos del Ynga, y les ponian los panetes y horadauan las orejas, armandolos caualleros, y los viejos los azotauan con hondas, y el rostro se lo vntauan con sangre; todo en senal que abian de ser leales, y seruir con mucho amor y fidelidad al Inga.

134005 Ningun extranjero podia, en este mes y en su solemne fiesta, estar en el Cuzco y, mientras se hacian, estauan todos fuera y, acauadas, entraban dentro, i les dauan siertos bollos de mais con samgre del sacrificio, los quales comian en senal de vnion i amistad con el Ynga, i de que quedaban comfederados. Y con esto hacian diferentes ceremonias, de las quales algunas an perceberado hasta el día de oy, como son al poner los panetes a los muchachos, como dijimos arriua, aunque con recato y disimulacion, porque no se entienda. Y aun la fiesta del raimi, en muchos lugares del Reino, la suelen celebrar encubiertam en te, al tiempo del cembrar, con muchos bailes i dansas, y al cojer, ques por Corpus Christi, haziendo ritos antiguos que ya se ban olvidando.

134017 La fiesta del segundo mes se llamaua camay, en que hacian dibersos sacrificios, y las zenizas echarian por vn arroyo abajo. Este mes es henero.

134020 Al tercero mes y fiesta llamauan huatunpucuy, y en ella sacrificauan cien carneros. Este mes corresponde a febrero.

134022 El quinto mes i fiesta se decia arihuaquis, ques abril, i en el sacrificauan cien carneros <<moro moros >>, que son pintados.

134024 El sexto mes llamauan atumcuscuy amoray, ques maio, i en el sacrificauan otros sien carneros de todad colores. En esta @una i mes, ques quando se traia el mais de la hera a casa, se hacia la fiesta que aun es muy vsada entre ellas. Dicha aymoray, la qual hordenauan viniendo desde la chacara a su casa con mucha alegria, refiriendo ciertos cantares en que rogauan dure mucho el mais, y, llegados a casa, hazian vna huaca del mais, la qual ponian por nombre Mamacara, tomando de la chacara sierta parte de mais mas senalado, en alguna cantidad, y poniendolo en alguna troje pequena llamada pirua, / con siertas ceremonias, y velando tres noches; i este mais metianlo en las mantas mas ricas i preciosas que tenía cada vno, i lo tapauan con ellas i, cubierto i aderezado, adorauan esta pirua, y tenían en summa veneracion, y dizen que es la madre del mais de su chacara, y que, mediante ella, se daua y conserbava el mais por todo el año. En este mes se hazia vn sacrificio particular; i los pontifizes i hechizeros preguntaban al mais si tenía fuerza i bigor para el año que viene, y si el mais respondia que no le tenía, le llebaban a la mesma chacara, a quemarlo con la mayor solemnidad que cada vno podia; y de nuevo hacian otra pirua con las mesmas ceremonias i ritos que la pasada, diziendo que la renueban, para que no peresca la semilla del mais, y, haciendo nuebos sacrificios, le preguntan si durara hasta otro año. Y si respondia que tenía fuersa, la festejauan y dejauan estar, guardandola. Y, aunque aya cesado esto en

publico, en secreto lo hazen, mudando las ceremonias y supersticiones, porque sea oculto y se adbierta menos en ello, lo que los curacas deben adbertir con cuidado.

135014 El septimo mes, que corresponde al de junio, se llamaua aucay cuzqui intraymi. En el se hazia fiesta llamado intrairimi, en que sacrificauan cien carneros huanacos; y a esta llamaban ellos la fiesta del sol. En este mes se labraban mucho numero de estatuas de lena de quisuar, y las vestian de ropa i las vestiduras ricas, i con ellas hordenauan el baile dicho caio, y derramaban flores en gran cantidad por el camino, i los indios benian embijados, y los senores con vnas patenillas de oro puestas en las barbas i cantando. Esta fiesta cae al mesmo tiempo que la nuestra tan selebrada del Corpus Ch ris ti, como esta d ic ho; i a bueltas de las solemnidades que hazen para ella, mezclan ceremonias y ritos antiguos, de los que solian en este mes.

135026 El octauo dezian chahuahuarquis, y en el se quemaban cien carneros, todos pardos, de color de viscachas, que son como conejos de Castilla; i este mes es nuestro jullio. Los demas, i las fiestas extraordinarias, iran en el siguiente capitulo.

135030 (En blanco.)

136001 CAPITULO 39. --DE LAS DEMAS FIESTAS ORDINARIAS DE LOS YNDIOS

136003 Prosiguiendo los meses por el horden que los yndios los contaban, el nobeno tenia por nombre Yapaquis, ques nuestro agosto, en el qual hazian sacrificio de otros cien carneros castanos, y se degollauan y quemaban mill cuyes, que son, como esta dicho, a modo de gasapos, y los crian comunmente en sus casas con yncreible multiplico, y aun no ay hechizeria en que no entren. Este sacrificio era hordenado, para que el yelo, el aire, agua y sol no danase a las chacaras.

136011 El dezimo mes era loyairimi, en el qual se quemaban otros cien carneros blancos lanudos. Corresponde a septiembre, y se hazia en el la fiesta dicha citua. En esta manera juntauanse todos los yndios, antes que saliese la luna. El primer dia, y en biendol@, comensauan a gritar, dando voces, con hachos de fuego en las manos, y se dauan vnos a otros con ellos diziendo: <<vaia el mal fuera>>. Dezian a estos panconcos. Y, concluida esta seremonia, se hazia el labatorio general en los arroyos y fuentes, cada vno en su pertenencia, y luego empesaua la borrachera por quatro dias enteros. En este mes, las Mamaconas del sol sacauan vna ynfinidad de vollos, hechos con sangre de los sacrificios, i a cada forastero dauan vn bocado dellos, y tambien dauan a las huacas forasteras de todo el reino, y a muchos curacas en senal de amistad y comfederacion y lealtad al sol y al ynga. Ya todo esto a cesado en publico, aunque en cecreto, variando las ceremonias, algunos yndios desalmados lo deben de vsar.

136027 El vndezimo mes se decia Homaraymi Puchaiquis, en el qual sacrificauan cien carneros; y si faltaua agua del cielo, para que llobiese, ponian vn carnero todo negro, atado, en un balle llano, derramando mucha chicha alrededor, i no le dauan a comer hasta que llobiese. Este mes es octubre.

136032 El vltimo mes, llamado Ayarmaca, que corresponde a nobiembre, se sacrificauan en el otros cien carneros, y en el se hacia la fiesta, dicha Raimy Cantaraiquis. En este mes se aparejaua todo lo necesario para los muchachos prinsipales que se auian de horadar las orejas y armar caualleros el mes siguiente de diziembre; y los muchachos con los viejos hazan sierto alarde, dando algunas bueltas. Y esta fiesta se decia Yturaimi, la qual tambien hazian de hordinario quando llobia poco, porque entonses es la fuersa de las sementeras en tierras templadas, o venian hambre o pestilencia. / Demas de estas fiestas, que eran ordinarias, siguiendo los meses como venian y no se podian excusar, tambien tenian los yndios otras extraordinarias, que se hazian y selebrauan quando querian, sin que fuese fuersa. Destas era la fiesta, dicha del y tu, la qual no tenia tiempo senalado, sino que a grandisima necesidad se hazia para

selebralla. Toda la gente se juntaba, ayunando dos dias arreo, y, en ellos, no llegaban a sus mugeres y no comian cosa con sal, y axi, ni bebian chicha y, acauado el aiuno, se juntaban en vna placa, donde no abia de auer ningun forastero ni rastro de animales. Y para esta fiesta tenian dedicadas siertas mantas, bestidos y aderesos, que solo serbian en ella, y ansi, cubiertas las cabezas, andaban en procesion mui despacio, sin hablar vno con otro tocauan sus atambores (sic). Esto duraua vn dia y una noche, y el dia siguiente comian y beuián en grandisima abundancia, dos dias con sus noches, danzando i vailando y diziendo que su oracion abia sido accepta al sol i al hazedor, y que por esso se holgauan y alegraban, y hazian fiesta en demostracion de su contento. Y el dia de oy, al dysimulo en las fiestas del Corpus Christi, traen a la memoria esta fiesta del ytu, aunque bariando las ceremonias por no ser descubiertos; pero en efeto ya se ban popo (sic) a poco olvidando.

137028 Quando el Ynga era muerto, i lebantauan por rey al hijo mayor que le sucedia en el senorio, al dalle la Mascaypacha, ques la borla, como esta dicho, insignia i corona de los Yngas, hazian millones de ceremonias, fiestas y sacrificios con ymbenciones y regozijos; y, entre otras, vsaban sacrificar ducientos ninos de quattro anos hasta diez, los quales se ofrezian al hazedor y al sol por la vida del nuevo Ynga, y para que le guardase / y diese victoria de sus enemigos, y viuiese muchos anos, y en su tiempo no ubies e hambres ni falta de los frutos de la tierra, ni a sus tiempos dejase de llober, ni biniesen pestilencias ni ubiese rebeliones y, en fin, todo le sucediese al Ynga prosperamente, siendo temido de los suyos y de los enemigos.

138003 Demas de las dichas fiestas, abia otras que se solemnizaban, quando el Ynga se casaua, y quando boluia con triunpho de las prouincias conquistadas, y quando sus capitanes alcansauan alguna bictoria famosa, o le nacia el hijo heredero de su reino; i en las prouincias particulares tambien se hazian otras fiestas especiales, por buenos sucessos dellas en alguna batalla, donde la gente della se senalaba mas que de las otras prouincias, o ganaua alguna fortaleza; i entonses, con licencia del Inga, hacian sus fiestas y regozijos, precediendo sacrificios al hazedor y al sol, por la salud y vida del Ynga; y luego entraban las solemnidades, juntandose para ellas la prouincia o el pueblo conforme la calidad que eran.

138015 (En blanco.)

138016 CAPITULO 40. --DE ALGUNAS COSAS NOTABLES Y DE ADMIRACION DESTE REINO

138018 Ay, en este Reyno del Piru, muchas y dibersas cosas yncreibles y de admiracion y sucesos notables, algunos de los quales se tratara en este capitulo, aunque no de todo, por la prolijidad y fastidio que puede dar al lector. En la prouincia de Quito ay vn pueblo de yndios llamado San Miguel de Chinbo, en cuyo distrito esta vna alaguna (sic) de vna legua de bojo en contorno, muy hondable, a la halda de vna sierra alta, temple caliente y tierra de mucha arboleda, y dentro del alaguna (sic) esta un pedaso de ysla llena de arboles y espesura de yerbas, la qual se despide y aparta de la Tierra Firme. A las quatro de la tarde, yba nabegando por medio de la laguna, hasta ponerse de la otra parte della frontero (sic) de donde se salio; y otro dia, a las ocho, buelbe a ponerse en su mismo lugar, bolbiendo por el mesmo estilo que abia ydo; y este curso es de ordinario. Y muchas beses sucede estar esta ysla pegada a la Tierra Firme, de manera que en ella se entra mucho ganado vacuno y de otro jenero que ay alli pastando. Y en la misma ysla se ba y buelbe, atrabesandola toda de vna parte a otra, como esta dicho; y la ysla sera, como dos grandes quadras, negocio yncreible y peregrino y de admiracion, pero sierto y berdadero.

139005 En esta misma prouincia, junto a un pueblo de yndios llamado Carangui, ay vna alaguna (sic) de media legua en contorno muy honda; y en medio della esta vn

grandisimo arbol silbestre muy berde y coposo que jamas se seca, y tiene su fundamento y raiz ensima de las obas y llama que se cria en la dicha alaguna (sic), y quando haze ayre, lo muda a la parte donde corre sin derribarle ni ladearle, sino de ordinario muy ceso y entero. Y, con ser tan grande y hondable esta alaguna (sic) que no se le halla fondo, se a criado en ella este arbol; y el Ynga, quando llevo desta prouincia, degollo y mato muchisima gente, de suerte que se combirtio con la matansa de los cuerpos en sangre toda ella, y asi le llaman oy en dia los yndios, la laguna de Yahuarcocha, que quiere dezir laguna o mar de sangre. Negocio es todo esto de gran admyracion, y notable suceso y mui notorio, a quantos la quieren ver quando pasan por junto a ella, que esta vna legua del Camino Real, donde tienen los padres de la Compania de Jesus vna gran heredad.

139021 Pues no solo esto es lo que puede causar admiracion al lector, pues / dire aqui vna de las cosas mas admirables que entiendo a sucedido en el mundo; i lo que me muebe a ponella, es el ser tan publica y sauida en este reino. La relacion de la qual dize assi: <<En tres de otubre de mill y seiscientos y ocho anos, en el pueblo de Puna, quatro leguas de Potosis, Barbola de los Reyes, mestisa, estan do prenada de treze meses, pario vn monstruo de la misma suerte que ba aqui pintado. Despues que nacio, estubo tres oras sin bullirse, hasta que, abiendo reciuido calor de vn bracero qu e alli tenia Ynes, yndia partera, ensendido, se lebanto reboloteando en presencia del padre Nicolas de Antecura del dicho pueblo, y se salio por la puerta. No quiso Dios que monstruo tan espantable biuiese, y asi, en dandole el sol, murio. Trujeronlo a la billa de Potossi, en cuia placa estubo dos dias, para que lo biessen todos. A abido probanca de que la dicha Barbola es de la ciudad de los Reyes, y poniendola a quistion (sic)de tormento, comfeso aber tenido copula con vn carnero de la tierra, con el qual estubo toda aquella noche en vna borrachera, donde se hallaron catorze yndios y un negro. Por este delicto tan grande la justicia tenia a cargo para hazer su officio.

140005 Tambien en vn pueblo de yndios, vna legua de la ciudad de la Plata, llamado la Limpia Consebcion de Nuestra Senora de Huata, siendo yo cura y comendador en el dicho pueblo, bide parir a vna yndia en el dicho pueblo vna nina llena de pelos desde los ojos para arriba, sin faicion de frente, y todo el rostro y cuerpo. Llamase Pasquala, i habla; los ojos tiene con el rostro muy espantable. Dijo su madre aber visto vn oso ensima de vna cama, que pasaba por el pueblo, estando prenada, y que desto procedia todo lo que se a referido. Y no debe de ser, sino que ella seria posible tener copula con algun animal, v ide oso, en algun guaico o quebrada, quando yba a su chacara, porque la sobredicha nina no saco de la madre mas de las faiciones, y todo lo demas de bestia. Es Dios sabidor de todas estas cosas, como quien todo lo puede y alcanza, y, con esto, e concluido lo tocante a los ritos, ceremonias, costumbres, sacrificios que obcerbaban los yndios en su jentilidad, i las cosas monstruosas y notables que ay en el Piru. (Rubricado.)

143001 LIBRO TERCERO DONDE SE TRATA EN JENERAL Y PARTICULAR DESTE REINO DEL PERU Y LAS CIUDADES PRINSIPALES Y VILLAS DEL

143004 CAPITULO 1. --DEL NOMBRE DESTE REINO DEL PERU, Y DEL ORIJEN DE LOS NATURALES DEL

143006 Antiguamente, este Reino tan famoso y selebrado, questaua devajo del dominio y gouierno de los yngas, no tubo nombre jeneral, que comprehendieze y enzerrase en si todas las prouincias y rejiones del, como le tubieron y tienen los nombrados reinos de Europa, puees (sic) devajo deste nombre de Francia, antiguamente dicho Gallia, se contienen tantas prouincias como es Aquitania, agora dicha Guascuna, Narbinense, Lugounense, Picardia, Normandia, Bretana, Xampana; y aun los Estados de Flandes, antiguamente dichos Gallia Belgica, pues fueron pertenecientes al reino de Francia; y

Alemania, por otro nombre Germania, que ensierra en si a la prouincia de Suebia, Franconia, Babiera, Saxonia, Austria y otras prouincias; y nuestra Espana, que comprehende tantos reinos y prouincias diferentes, devajo deste titulo de Espana. Pero este nombre Peru, quel dia de oy abraza la ynfinidad de prouincias y rejones que diremos, los yndios no le supieron ni conosieron, porques nombre moderno, desde que los espanoles empecaron a conquistar esta tierra. Y como quando el marques don Francisco Picarro, la primera vez que salio de Panama al descubrimi en to deste Reino, topase con VN RIO deste nombre PERU, como negocio que ante todas cosas llegaua a su vista, yntitulo a la tierra en jeneral con el, y este rio esta en el mar del Sur; dicho assi, porque lo mas hordinario / corre en el este viento, y es el mas saludable a los moradores del, y por la estrella del sur mediante la qual se nauega; y tambien se llama Pacifico, como le nombro Magallanes quando entro por el estrecho de su nombre, por la mansedumbre de sus vientos. Este rio Peru esta dos grados de la equinotial y, aunque muchos an querido comprehender con este nombre de Peru toda la tierra que desde Nombre de Dios se ba costeando hasta el Brasil, Rio de la Plata y, entrando por el estrecho, se costea el reino de Chile hasta Panama, que esta diez y siete leguas de Nombre de Dios, por las quales deja de ser ysla. Pero, en rigor y propiamente, Peru se entiende y dize todo lo que ay desde este rio, enterrando en el a Quito y sus prouincias, hasta mas alla de Pasto, y corriendo la costa hasta Chile por los llanos y por la sierra, hasta entrar en la gouernacion de Tucuman, que fue lo que el Ynga lleo a conquistar y tubo debajo de su reino y mando, y lo que agora el visorrey, que reside en la Ciudad de los Reies, en lugar de la magestad real del rey nuestro seor, gouierna, que yncluye todo esto con la juridicion de tres audiencias de Quito: Reyes y las Charcas y el reino de Chile que, aunque tiene gouernador aparte que pone justicias y haze mercedes de encomiendas de yndios como el virrey, y agora se pone de nuevo audiencia y chancilleria real, la qual tubo algunos anos y se deshizo, todabia esta subordinado y sujeto al virrey del Peru, de donde le ban los socorros de jente y dineros para sustentar aquel reino, sin los quales estubiera ya del todo extinto y asolado, segun la furia y teson que los yndios araucanos an tenido y tienen por conservar su libertad.

144024 La costa deste Reino, desde Panama hasta el estrecho de Magallanes, corre mas de mill y ducientas leguas. El ancho que tiene, por lo mas del mar del sur hasta la otra parte del norte, ponen mill lleguas (sic) las que boxan desde Nombre de Dios hasta Panama. Corriendo la costa, segun quenta de mareantes, son mas de quatro mill.

144030 Pero antes que pasemos adelante, en discurrir por las particularidades deste Reyno, me a paresido, como de paso, hazer algun discurso acerca desta nacion de los yndios, que en esta quarta parte del mundo, dicha America de Vespucio Americo, aunque mas propiamente se diria colonia, pues Colon la descubrio y empeso a conquistar, mayor, mas rica y estendida que ninguna de las otras tres / en que antiguamente estuuu diuidido, se an hallado de donde procedieron y de donde vinieron, ques negocio que a muchos curiosos a dado que ymbestigar. Y no es mi pensamiento ni yntento refutar sus oppiniones, ni reprehender lo que en esto sintieron, sino poner lo que dello alcanse, remitiendolo al juicio del discreto lector, y porque el que leyese esta ystoria podria dudar y reparar en ello.

145006 Algunos an dicho questos yndios decienden y vienen de aquellos (sic) diez tribus, que en el capitulo diez y siete del quarto libro de los Reyes, se dice que fueron trasladados por Salmanasar, Rey de los asirios, y fundanse en questa jente tiene el abito, traza y modo y aun subtilezas de los judios, pero yo, y aun otros que dello mas alcanse, lo tienen por cosa sin fundamento, porque desde Asiria, ques vna de las yntimas rejones de Asia, como abian de pasar a estas partes los judios de aquellos (sic) diez tribus; y, quien en su tierra no se defendio ni tubo fuersa para ello, co se auian

de salir de la ajena, ni como los auia de dejar el Rey de Asiria, quien les abia de dar nabios para PASAR ACA.

145018 Aristoteles, principe de la philosophia natural, en vn libro que hizo de las cosas marauillosas que en la tierra se hallan aunque otros dizen ques el libro de Theophrastro, autor de casi tanta authoridad como Aristoteles, refiere que los phenicianos nauegaron quatro dias, con el biento a peliotes, ques el solano que llaman Lebante, y en la mar del Sur leste; y aportaron a unos lugares yncultos quel mar descubria y cubria, y dejaua en seco mucha ynfinidad de atunes muy grandes. Estos se hallan agora en la ysla que dizen de la Madera y del Fayal. En este mesmo libro dize el mesmo author que unos mercaderes cartajineses nauegaron desde las columnas de Ercules ques el estrecho de Jibraltar, y al cauo de muchos dias de nauegacion hallaron vna ysla, que era distansisima de Tierra Firme, en la qual no auia moradores, aunque era abundantisima de todas las cosas necesarias a la vida humana, y grandes rios nauegables que en ella abia, y se quedaron y poblaron en ella.

145034 Sabido esto en la ciudad de carthago, entraron en aynntamiento sobre lo que se abia de hazer de aquella isla, pensando que si la fama de sus riquezas y abundancia venia en noticia de las naciones estranas, con codicia yrian a ella y harian en ella vn proprignaculo (sic) y defensa, en que se retrujesen; y mediante las riquezas se bendrian a ensenorear dellos, y su libertad se perderia, por lo qual mandaron que qualquiera que fuese osado de nauegar a ella, en pudiendo ser auido, muriese y que, los carthajineces que alli abian edificado, si bolbiesen, los matasen. Destas dos authoridades, / de Aristoteles, parese que las yslas que don Chrisptoual Colon descubrio y vido Vespucio Americo, abia mas de dos mill anos que auian sido halladas; y ansi no me paresce seria juicio sin fundamento dezir, que de los moradores destas yslas se yrian poblando las demas hasta la Tierra Firme; y, como determino, lo ynsierto, pues es de hombre temerario; pero propongo esto esperando el sentimiento de quien mejor sintiere que yo; y pues que la multiplicacion de los hombres fue causa de la poblacion de las tierras y, mientras mas yban creciendo, se estendian, no es mucho que, asta que los carthajineses pasasen a esta ysla, no se ubiese poblado esta quarta parte del mundo, y aquellos empecasen de avitar en esta ysla (sic) que se barruntasen la ysla espanola, y de alli se derramasen hasta la ysla de Cuba y a Panama, Yucatan y Mejico, y cundiesen de alli al oriente, donde auia otras yslas y tierras no conosidas; y si se dijese que, como estos yndios no tienen letras pues auia de auer algunos rastros y bestigios dellas entre ellos, podrase responder, auian de vsar de las que tenian en aquel tiempo los cartajineses, quera Letras reales de cosas pintadas, las quales tubieron en Carthago y estos yndios las usaron en sus pinturas o que, con la distancia tan larga de anos, auerlas olvidado.

146027 Y si se me replicare, que como auia destar tantos anos oculta la noticia destas yslas, y sin que jamas se presumiesse questos antipodas y tierras eran habitables, pues, aun quando don Christoual Colon lo puso en platica en Yngalaterra, en Portugal y Castilla, se tuuo por cosa ridiculosa, y a el por un burlador y hombre de poco entendimiento, a esto respondere, que tambien las yslas de Canarias, que antiguam en te fueron tan conosidas y nauegadas desde Africa, donde tan cerca estan, y desde Espana de donde estan ducientas y cinquenta leguas, y que fueron dichas de los escritores las yslas fortunadas, por la fertilidad y sanisimo temperamento de su cielo, quando, en tiempo del rey don Juan el segundo se dio la conquista dellas a Joan de Betancurt, frances, ya estauan tan olvidadas, y su noticia tan totalmente perdida, que auia muy poquisimos que supiesen dellas; y no eran tan distantes de Espana con seis partes como las Yndias, y se auian en otros tiempos nauegado a ellas, y casi no se acordauan dellas; mas facil seria el olvido de las yslas que auemos dicho, y de la nabejacion (sic) de aquellos cartajinenses, especial mente no auiendose continuado en tantos centenares de

anos. El que desto mas alcansase, me corrija, que aparejado estoy a reciuir su correction, quanto y mas, que yo lo que e propuesto, no lo afirmo yndubitabilmente como cosa que se de sierto aber sido ansi, y que destos cartajinenses se poblaron tanta ynfinidad de yslas y tierras, sino como cosa posible, y que no repugna a la berdad, lo digo y refiero, pues no consta infaliblem en te, de donde estos yndios desta quarta parte del mundo ayan salido a poblalla, ni los deste reino del Peru de quien es el prinsipal yntento mio tratar.

147018 (En blanco.)

147019 CAPITULO 2. --DE LA DISPOSICION DEL REINO DEL PERU

147020 La disposicion y traza deste gran reyno no se puede dezir facilmente, ni mi yntencion es querer enumerar e desmenuzar todas las particularidades del, porque seria nunca acauar. Solo yre tocando las cosas mas notables del y de lo que al presente sauemos, sin tocar en las tierras que tiene hacia el septentrion, de la otra parte de los Andes, pues destas, al presente, solo ay vna noticia confusa, y por eso poco sierta, por no auer los espanoles penetrado a las prouincias que en aquella parte caen, como luego lo dire.

147029 Toda esta tierra se diuide en llanos, sierras y Andes. Todas tres partes diferentisimas en temples, calidades y jentes que las abitan, y aun casi en fructos. Los llanos corren toda la costa de la mar hasta Chile desde Tumbes; casi mill leguas de largo y de ancho, hasta doze a catorze. Y en vnas partes mas y en otras menos, en esta distancia ay grandisimos arenales en vnas partes, y en otras, tierras fertilisimas, las quales se riegan de los rios que bajan de las sierras altas con raudales y corrientes furiosas, de los quales se sacan aseQUIAS con que, a sus tiempos y sazones, soltandolas, empapan la tierra, y la emprenan para dar los fructos colmados, porque, aunque dizen que en el Peru en los llanos no llueue, es porque solo cae vna garua y agua mansa no bastante ni suficiente, a que con ellas los fructos y sementeras lleguen a sazon; pero es verdad, que los aguaseros no son como en la sierra, tan recios y abundantes que vasten a fertilizar la tierra, y engrasalla sin otras ayudas. No cas en toda esta costa rayo ni granizo ni elada; y ansi las sementeras estan seguras de yelos y desmedros. Por esta parte es caliente y algo humeda en algunos lugares, y, por el consiguiente, aparejada para el cresimiento de las plantas. Ay en esta costa muchas ciudades y villas de espanoles, y ubo, quando los yngas la ensenorearon, ynfinitos quentos de yndios y millares de pueblos por ella, que todos ellos se podian dezir vn berjel espaciosisimo, por estar fundados cerca de los rios y entre arboles fructales y otros ynfructiferos, / debajo de cuias sombras hazian sus casas y viuian los yndios. Siembranse por todos estos llanos mucha cantidad de algodonares, de que prinsipalmente se visten los yndios. Ay ynfinitos arboles de guaiabos y pacaes y lucumas; y todas las diferencias de frutas, que de Espana se an traído y trasplantado a este reyno, se dan abundantisimamente por todos los llanos, y las flores de Castilla suaues y olorosas. El prinsipal sustento de los yndios en llanos y sierra es el mais, y en los llanos los CAMOTES Y MANI y frizoles, aunque tambien se da en la sierra, en valles calientes. Las uinas que de Espana se an traído, a sido cosa marauillosa, lo que an multiplicado en los lugares de la costa donde se an puesto; y muchos yndios an hecho uinas y uino que les a costado las vidas, por beuellos sin moderacion y antes que llegue a tiempo en mosto hiruiendo. Y es de suerte la abundancia de uino que se coje en el Peru, que se prouee todo sin mengua ninguna, y se lleua a Nueva Espana, y ya el de Castilla, que se solia traer, es superfluo. Los olibares a sido cosa de vendicion lo que an multiplicado, y en quanto numero den el fructo, de que ya en muchas partes se haze azeite, harto mejor y mas sano quel que se trae de Espana, que, por el largo biaje y tiempo, quando al Peru llega, ya ba rancioso, y por eso de menos valor. El trigo, que fue lo primero que de Espana se trujo, se siembra en todos los

llanos con tanto aumento, que acontese de vna hanega darse ciento. En algunos lugares se an plantado canauerales, que es sin quento el acucar y miel que se saca dellos, para proveer todo el reyno. Los ganados que de Castilla se trujeron, de vacas, ovejas, cabras y puercos, se multiplican tanto, que valen mas baratos en el Peru que en Espana. Ganados propios y naturales, de los que en tanto numero se crian en la sierra, no los ubo antiguamente en cantidad sino muy poco; y aun oy los ganados que de la sierra bajan a los llanos, con la mudansa del temple mueren, disminuyen y enflaquezen notablemente, aunque el ganado obejuno en la sierra, como mas fria y mas abundante de pastos por las llubias, se aumenta mas. En conclusion, para los naturales destos llanos / es mejor la tierra y mas descansada que para los serranos, como de diferente temple son los yndios yungas, que ansi los llaman a los de la costa, de mas fuersas y brio y mas animosos y determinados, que los de la sierra, y ansi son para mas trauajo Su prinsipal sustento ya esta dicho: pescan de ordinario en la mar y en los rios, con seguridad, porque no ay lagartos ni otros animales nociuos que teman; comen el pescado y camarones, y suelen rescatar con los serranos. El abito es el mismo en el traje, pero lo mas hordinario es de algodón, aunque ya los mas se bisten al modo de espanoles, y traen sombreros y capatos en lugar de sus OJOTAS y llautos y balones y aun camisas, y lo mesmo las yndias de los llanos. Esta jente, desde que los espanoles entraron en este reyno, a sido cosa notable la disminucion en que a venido, que lugar que tenia diez mill yndios, no tiene oy ciento y, sin duda, ques castigo del cielo y justo juicio de Dios por sus pecados ocultos. Y ansi se ben ynfinitos pueblos despoblados, sin que aya en ellos mas que las paredes caidas que causa lastima y compacion (sic), y cada dia van a menos, de suerte que se entiende quen pocos anos se consumiran y acauaran del todo. El lenguaje que en estos llanos se habla, propio y natiuo, es muy diberso quel de la sierra, y dificultosisimo de pronunciar por otros quellos, por ser la pronunciacion GUTUME, aunque por la mayor parte hablan y entienden la lengua quichua y jeneral, quel ynga les dio. Los rios que salen a los llanos de la sierra, que son de donde les prouiene el sustento por el regadio, como esta ya dicho, se estienden de manera en sus avenidas, ques ymposible hazelles puente a lo mas ordinario, y las corrientes son furiosisimas, arrebatando tras de si piedras grandisimas y arboles, y si salen de madre, arruinando los sembrados. El sembrar el trigo y otras semillas, se haze en los llanos de ordinario por el mes de junio y jullio, ques quando el sol esta mas apartado destas rejiones, / y en Espana abrasa. La cosecha se haze por enero y febrero, ques el tiempo mas ardiente y caluroso del ano aca, y entonces maduran os frutos de los arboles, como son ubas, higos, durasnos, menbrillos, mansanos y camuesos. Y por marco estan todos en sazon; y las bendimias se hazen por abril, y la trasiega y poda por el mes de agosto; que parese es todo al reues de Espana en los llanos, pero en la sierra ay algunas diferencias que en el capitulo siguiente diremos.

150019 La primauera empieza por el mes de septiembre; y todo lo que se dise berano, hasta fin de marco; y el ymbierno, por abril y se remata en agosto y septi em bre.

150022 Ay en los llanos, en algunas partes, montanas espesas de diferentes arboles silbestres y especial mente de algarrouas. Los ganados de bacas suelenlos mudar dos veses al ano a las lomas, adonde gozan de la yerua que naze de las garuas, hasta que falta y se seca, que lo pasan mas abajo. Toda la riuera del mar es abundantisima de pescado, de suerte, que en ninguna parte falta; los puertos de la costa, marauillosos y mui seguros. Ay salinas donde se coje tanta cantidad de sal, que se puede proveer a toda Espana, Francia e Italia della, especial mente en el puerto de Guauta, questa diez y ocho leguas de la ciudad de los Reyes.

150032 El ser el temple caliente y mas sabroso, es causa que aya mas poblaciones de espanoles en los llanos que en la sierra, aunques berdad que los miembros estan mas

lacios y flojos a causa del calor, y ansi los hombres no son ni tienen tantas fuerzas como tubieran; pero todo se lleba por aquella libertad que tienen de poder salir de dia y de noche, y a qualquiera ora con ropa y sin ella, cubiertos y descubiertos, sin tener ofensa del frio ni aguas ni lodos, ques gran bien, aunque los asmaticos y otros, en quien se asientan algunas enfermedades, se suelen subir a la sierra, a combaleser y mejorar de sus enfermedades, y se hallan en ella mucho mejor y con mas salud. Tiene esta tierra de la costa de la mar vn contrapeso notable, ques temblar a menudo. Y son algunas besess los temblores tales y tan recios, que derriuan las casas, y aun asuelan los lugares, como diremos adelante tratando de algunas ciudades. (Rubricado.)

151010 (En blanco.)

151011 CAPITULO 3.. --DE LA DISPOSICION DE LA SIERRA Y ANDES

151013 La otra parte en que esta diuidido este amplisimo Reino del Peru, y las (sic) mas ancha y estendida, se llama la sierra porque, por la mayor parte que se camina, son todos serros altisimos y valles profundos; y otras beses en los altos desta sierra ay algunas llanadas que, como estan descubiertas y desabrigadas y los ayres corren sin defensa, son frijidisimas, y en ellas ay continuamente niebe mucha o poca. Estas partes se llaman punas, y no sin particular misterio y prouidencia divina, como luego diremos. Desde Panama y Nombre de Dios empiesa a correr vna cordillera de sierras que no para hasta el estrecho de Magallanes. Destas sierras, que ordinaria mente estan nebadass poco o mucho, proceden los rios; y algunos son tan grandes, profundos y anchos que se tienen por los mayores del mundo, como son el rio Maranon de Orellana, el de la Magdalena, el de la Plata y otros famosos, los quales, sin duda, exceden a los mentados de los antiguos y modernos en la Yndia Oriental, como son Ganjes y el Yndo, y en Africa, el Nilo y en Europa, el Danubio y otros celebres, porque ninguno dellos ay que tengan treinta y cinco leguas de boca como la tiene el de la Plata, el rio Maranon, que tiene mas de cinquenta leguas de boca y corre hasta la mar mill y quinientas, que quien le be le juzgara por otro oceano. Sin(sic) estos ay otros de menor nombre, que vnos ban con sus aguas a pagar el tributo al Mar del sur y otros al del norte; y acontese en vna sierra alta nazer de vn mesmo lugar en la cumbre dos rios: vno por un lado y otro por otro; y el vno yr a parar del otro mas de mill leguas de distancia, ques cosa notable y maravillosa. Estos rios en tiempo del estio crezen, y sobrepujan de manera que mas paresen mar que hijos della, porque entonses en la sierra son las llubias mas continuas y furiosas, y es de sau er que en los llanos, por los meses de mayo, junio, jullio y agosto, caen las garuas que refrezcan y alegran / la tierra, y entonzes laman ymbierno, y los rios ban con poca o ninguna agua. Pero en la sierra, desde el mes de abril hasta septiembre, no lluebe cosa de consideracion, y entonses son los frios y hielos, y se labraza y agota la tierra, y a este tiempo llaman berano, porque no llueue, aunque el sol esta bien lejano y los dias son cortisimos, tanto que por San Juan aun no a bien aparesido el sol, quando se absconde. Desde octubre empiesa el cielo a arrojar agua de si que dura comunmente hasta todo marzo, y con mayor furia en el mes de henero y febrero, y entonses son los dias grandisimos, al reues de Espana, y este tiempo dizen en la sierra ymbierno y en los llanos verano, y procede de que la fuerza del sol eleua mayores vapores de la tierra que combierte en agua; y ansi son los aguaseros grandes, de manera que, a lo mas ordinario, desde medio dia para abajo se camina con riesgo de mojarse muy bien; y entonses los rios crezen sin medida y lleuan vnass abenidas y raudales furiosisimos, porque de todas partes se les juntan arroyos que vajan de las sierras despenandose, y los manantiales de agua brotan con mayor fuersa, y ansi vajan a los llanos anchos y estendidos.

152029 Los pueblos de los yndios, en esta sierra, estan situados en los lugares mas llanos que entre los zerros se hazen, o en las laderas y repechos; de suerte que pocos pueblos ay que esten estendidos, y que en ellos aya disposicion para vna carrera de

cauallo. En los valles hondos y calientes ay pueblos de yndios yungas como en los llanos, y tienen guertas llenas de arboles fructales de las Yndias y de Castilla, como son higos, membrillos, manzanas, durasnos y en algunas partes ubas, pero no con la perfeccion que en los llanos. Y en estos valles siembran las semillas de ellos, como son camotes, mani, pepinos; pero el prinsipal sustento de los serranos es el mays que, sembrado en/ puestos templados, es mejor y de mas fuersa quel de los llanos; y del los vnos y los otros hazen chicha, que beuen ordinariamente y las mas veses hasta embriagarse, aunque hazen mas estima y caudal del vino como licor tan sabroso, y en sus combites lo dan por regalo. Las papas es otro sustento jeneralisimo entre ellos. Estas se dan en las punas y tierras frias, y son como las turmas de tierra de Espana. Destas papas hazen ellos, en las mas prouincias, el chuno, desta suerte que, cojidas las papas al tiempo de los mas recios yelos, que son por San Juan, tiendenlos y dejanlas al sereno toda la noche; y con aquel frio se enduresen, y despues las pisan, y queda hecho el chuno, sabrosissima comida y de gran fuersa y de tal manera, que muchos que las an comido en las Yndias, bueltos d e Espana, entre los regalos y frutas suaues della, se lamentan por el chuno. Comenlo cosido, y otras beses en los locros, comida ordinaria de las Yndias; y hazen dello molido masamorras. Otras raizes tambien siembran, que dizen hocas, y las comen crudas y cozidas, y son dulces, y otras beses las secan, y secos se llaman caui. Es comida caliente. Sin (sic) estas cosas gozauan y gozan los yndios serranos de mas abundancia de carne de la tierra y de Castilla, que los yungas de los llanos, lo qual les procede de los muchos pastos que tienen.

153024 Porque en las punas, que dije al prinsipio, crian ynfinito numero de ganados vacunos, ovejuno y de la tierra, que prinsipalmente se reduze a dos suertes; vna es de los que llaman carneros huacayo. Estos son a modo de vnos potros de quatro o seis meses, lanudos, pero no tanto como otra suerte que ay, dicha pacos. Estos carneros, mientras menos lana tienen, son mejores para cargas, porque en ellos se miran las sircunstancias, quen vn buen cauallo: buenos pies y manos y vajo. Si este ganado no ubiera en el Peru, no se que fuera del, porque las mas mercaderias y trajines quen todo el se hazen, son con este ganado, porque vn carnero destos lleba dos botijas de vino de arroba cada vna, y quatro cestos grandes de coca y una petaca de vn pasajero y, a beses, vn almofres, y mediante ellos se probee toda la sierra de vino que se lleba desde Arequipa, / que hay ciento y cinquenta leguas, y desde Lanasca, que ay mas de ducientas y veinte, a Potossi ques el centro, donde todo ba a parar. Y no es ganado que a menester gastar herraje; camina cada dia dos o tres leguas, y no le an de sacar de su paso porque, sin duda, Dios lo ordeno conforme a la flema de los yndios, porque, en apurando a estos carneros, bueluen el rostro, y rosian con la saliba y aguasa que lleuan en la boca, ques sucia y hedionda, al yndio o espanol que esta mas serca; y si se cansa, y se echa, no ay leuantarse (sic) hasta que le quitan la carga. Destos carneros hazen los yndios la carne seca al sol, que comen y llaman charqui y, quando son corderos, asada y guisada es muy sabrosa, y que se puede comer sin asco; y el charqui de los corderos es maspreciado.

154014 Otra suerte ay deste ganado llamado pacos. Es menor y no sirue para jenero ninguno de carga, sino solo la lana dellos, porque les crese notablemente, y es blanca y negra pardayoque, que dizen fraileasco, y cada vellon tiene a cinco o seis libras della, y es tan suaue y blanda, que la seda casi no se le yguala. Desta lana se bisten en jeneral todos los yndios serranos, y la blanca la tinen con magno (sic), ques finisima grana, y de amarillo, a naranjado, verde y azul, que lo tinen con vnas papas que ay azules, y llaman chapina; y con estas colores hazen sus listas para engalanar y hermosear sus bestidos. Tambien comen la carne destos pacos, aunque no es tan buena como los corderos de otro jenero que dijimos. Sin (sic) esto, casan venados que ay muchos en la sierra, y bicunas y guanacos, de donde se sacan las famosas y celebradas, contra todo jenero de

ponzona, piedras vezares, las quales se hallan en el buche destos animales, muchas o pocas conforme la hedad que tienen. Casan tambien ymfinitas perdises, y otros diuersos jeneros de pajaros que ay en las punas, como son garzas, anades y patos. Son en tanto numero los corrales que ay en las punas, y desiertos destos ganados, que no admiten quenta especial en la prouincia del Collao, que como son, aunque llanas, frijidisimas, cubren el sol los ganados de la tierra y Castilla que en ella se criian, y ansi andan todos los yndios serranos,/ o la mas parte, hartos y satisfechos, especial mente los que son ricos de ganado; y en esto exceden notablemente a los yungas de los llanos. El bestido es el mesmo en el talle de los yungas, y una manta, que dizen yacolla, quadrada, vna camiseta que les llega a las rodillas, y a uestes las hazen de razo, damasco y terciopelo; su llauto a modo de rodete en la cabeza y sus ojotas, y los cauellos se los dejan crescer hasta el parejo de la boca, y solo lo que dize la frente cortado. Las mugeres los cauellos traen sueltos, y en algunas rejiones lo cortan por ensima de la frente, casi sobre los ojos, especial mente en los chinchaysuyos, y lo demas caido sobre las espaldas. Y el bestido ya esta dicho. El lenguaje, desde la ciudad del Cuzco para abajo, se habla la lengua quichua, y en el Cuzco con toda la perfection posible; y de alli hacia Lima, hasta Quito, con mas rudeza y menos elegancia; del Cuzco para arriua: Collao, Chuquito, Chuquiapu y Charcas, la lengua aymara, tambien jeneral y copiosa en bocablos y pulideza. Ay en la sierra, entre los yndios, lugares y naciones mas politicas y entendidas vnas que otras, y dibersas ynclinaciones. La nacion de los Uros, que residen en la prouincia del Collao y por riberas de la laguna famosa de Titicaca, dicha de Chucuito, es gente caña, bruta y bestial, sin jenero de policia, ynclinada a hurtar. Lo mas en que entienden es en pescar en la laguna, y comen los peces crudos y la carne que hurtan cruda. Solianse bestir antiguamente de carriso, tejiendolo a modo de esteras, de alli hacian vna forma de jubones que se ponian, y comian yeruas crudas y una simiente que alli ay semejante al mijo.

155025 La condicion, en jeneral, de los yndios es triste y melancholica, ynclinada al bicio de la luxuria notablemente, y al comer y beuer hasta perder el juicio. Son por la maior parte mentirosos,/ sin traza algunas beses, y otras, con tanto artificio, que exceden a los muy subtiles ynjenios de los espanoles; flematicos, yngratos, no reconociendo el bien que los hazen; y asi dize vn refran: <<al yndio no le hagas bien si no es por Dios, porque, de otra suerte, es perdido, ni mal, porques lastima>>. Son, por lo mas hordinario, miserables y, en conclusion, a qualquiera cosa de virtud y trauajo los an de llebar, mas por mal y miedo que por bien ni premio.

155036 La otra parte en que se diuide este reino, es los Andes. Desta tenemos poca noticia, al menos de la tierra adentro. Es tierra montuosa, con los bosques espesisimos y yntrincados; llueue en ella de ordinario, y ansi es humedisima y calidisima, de lo qual procede ser tierra mas emferma y sin comparacion que los llanos y costa de la mar. Ay en esta tierra ynfinitas diferencias de arboles silbestres y muchas palmas, plantanos (sic), cedros y pinas, que producen aquella fruta tan dulce y apetitosa y selebrada en el Peru. Ay mill diferencias de pajaros: hermosisimos papagaios, huacamaias, y otros jeneros, pintados de barios colores; y crianse en ella animales brauos como son tigres, leones, onzas y culebras de estrana grandeza; y sobre todo se planta y beneficia en esta tierra el arbol, que lleba aquella hoja tan preciosa, de los yndios llamada coca, y con cuya contratacion y trajin tantos espanoles an ydo ricos a Espana a descansar. Esta coca tienen los yndios para sus contentos y regalos, y la mascan y comen y, siendo ella de suyo amarga, les parece dulce y sabrosa. Los yndios destas prouincias de los Andes son grandes flecheros, y hasta agora no an reciuido el baptizmo, y ansi no pertenesen al gremio de la yglesia ni quieren dar la obediencia al rey catholico ni ministros, y como es tierra pobre de lo que buscan los espanoles, ques oro y plata, no entran a conquistallos.

Tienese por cosa sierta e ynfallible que, si se atrauesasen estas montanas y se caminase hasta ducientas leguas, se hallarian tierras y prouincias de bonisimos temples, y llenas de jente bestida rica y aun domestica. Estos yndios andes cada dia ban desminuyendose. Terna (sic) esta tierra del Peru, de que bamos tratando, desde la costa del mar del Sur hasta los Andes(y el rio famoso que por ellos ba, que algunos tienen por sin duda es el Maranon), de ciento y diez a ciento y beinte leguas. Estos Andes corren de la mesma manera que la sierra: de abajo arriba, por todo el Peru con grandisimas y espesas montanas, como esta dicho.

156032 (En blanco)

157001 CAPITULO 4. --DE LAS RIQUEZAS DEL REYNO DEL PERU

157002 No ay duda sino que lo mejor, mas florido y estimado de todas las Yndias occidentales es el Peru, y el mas rico y poderoso reyno en oro y plata, quel dia de oy se saue, en toda la redondes del mundo, porque cosa nothoria es a todos los que an sido uersados en historias que, antiguamente, el reyno de Espana fue tenido y apreciado por el mas rico de todos los que se sauian, por la mucha abundancia de minerales de oro y plata que en Espana abia; y ansi concurrieron de todas las rejiones del mundo a Espana, y aun poblaron en ella, y los ultimos fueron los visigodos, que repararon en ella, como la tierra mas fertil, rica y colmada de todos los vienes necesarios a la vida humana pues, despues que las Yndias y especial mente el Peru se descubrio y conquisto, no ay nadie que ygnore, quanto se an cresido y augmentado las riquezas de Espana en el comun pertenesiente a las rentas reales, que son oy tres beses dobladas, de lo que solian ser antes que las Yndias pareciesen, pues en los particulares de duques, marqueses, condes, senores de basallos, bien se saben sus rentas quanto an sobrepujado y, por lo menos, se an doblado, porque el que, agora cien anos, tenia beinte mill ducados de renta, tiene oy quarenta mill y cinquenta mill ducados y aun mas, pues los mayorazgos ricos y costosos que de nueuo se an fundado, y otros que se an anidido (sic) a los antiguos las riquezas sin numero de los mercaderes y labradores, quien podra contar lo que an cresido como espuma, de sesenta anos a esta parte, que an empesado a yr de las Yndias, o por mejor dezir del Peru, las flotas cargadas de barras y de tejuelos de oro y ricas piedras preciosas porque, aunque es berdad que cada ano ban de Nueva Espana, Honduras, Yucatan, del Nuevo Reyno de Granada, de Santo Domingo y demas yslas, muchas naos cargadas, que lleban plata y oro y otras cosas / de valor y precio, con que enriquecen y ynchen a Espana; pero es todo poco respecto de las barras y tejuelos de oro, que ban en ocho o diez galeones, que cada ano salen de Puerto Belo para Espana que, sin duda, son otros tantos millones, como pareseran claramente en lo que dire en este capitulo.

158003 Este reino del Peru es el mas rico de minerales de quantos se saue, porque casi se puede llamar todo el, en la sierra, vna mina de plata y de oro, pues en poquisimas prouincias ay, que no aya noticia de auer minas de plata o oro o de otros metales, y muchas no se descubren porque los yndios las encubren, a causa que los espanoles, en labrandose y beneficiandose, an de hazer asiento en sus pueblos, y todo a de ser con dano y menoscabo de los yndios y, a la berdad, no se enganan en ello, porque el espanol es fuego que todo lo abraza (sic) donde esta, y reziuen dellos mill molestias y bejaciones. Otras minas, aunque se an descubierto, no se labran ni cultiban, respecto de la falta que ay de yndios y la diminucion en que cada dia ban, y no querer los virreyes dallos para todas labores. Otras minas se dejan de labrar, porque al prinsipio descubren poca plata, y a la mayor parte son hombres pobres los que las benefician, y no quieren gastar sus haziendas en ellas y perderse; y muchas, si se siguiesen, darian grandes riquezas en lo hondo, porque practica es de mineros, que la mina, desde veinte y cinco estados adelante, descubre la abundancia de plata que esta encerrada en las venas de la tierra, y que, la que en la superficie la da, en lo hondo se desbanece, y ansi, si todas las

minas que ay en el Peru se cultibasen, seria tanta la ynfinidad de plata que della se sacase, que como las piedras se estimaria.

158026 Las minas que se benefician son las de Choclococha, en la ciudad de Castro Virreyna; las de la Villa Rica de Oropesa, fundada por el virrey don Fransisco de Toledo, de azogue; las de Billcabamba, antiguas, del tiempo de los yngas; las de Carauaia, del mas rico y subido oro que se saue en el mundo, aunque entre el de Tibar famoso; las de Horuro, nueuas, riquisimas; las de Porco, las de los Aullagas, las de Potossi, villa ymperial, donde esta el mas / celebre y mentado serro que en toda la redondes de la tierra se saue, y que hasta los confines del oriente, de septentrion y mediodia se trata de sus riquezas; y alla es sublimado por la mina mas abundante, y de donde mas plata se a sacado de quantas desde la creacion del mundo aca se an labrado, las minas de Caruma. Destas minas que tengo referidas, no tienen numero, ni ay arismetico que alcanse a contar y sumar las barras y tejuelos que se an sacado, y cada dia se sacan y van a Espana, porque de Potossi, poco mas o menos, se sabra, que cada ano por el mes de marzo suben de Lima dos nauios al puerto de Arica, que llevaran a lo menos arriua de seis mill barras. Entre ano bajan en nauios mas de otras seis mill del puerto de Chule; y de Ariquipa bajarian mas de mill barras antes de la tempestad, y bajaran con el fauor de Dios de aqui en adelante, pues las vinas reverdesen que era su riqueza. De las demas minas de Oruro, Bilibambamba, Choclococha y de las demas ciudades de arriua, que bajan a la ciudad de los Reyes por tierra, en harrieros, en todo el discurso del ano, no tiene quenta las barras y reales y oro que todo ba a dar a la ciudad de los Reyes, adonde por el mes de abril se embarcan en quatro o cinco nauios, que ban a Panama lastrados de barras, pues de Quito y de las ciudades de abajo como son Trujillo, Sana, Loja, Cuenca, Camora, tambien sale mucha cantidad de oro y plata, y toda se embarca en Puertobelo con la que se embia de Panama, que tambien es procedida del Peru, de manera que, quien dijere que ban cada ano a Espana siete o ocho millones del Peru, no se alargara mucho. Y esto ansi de las rentas reales de quintos y de alcaualas y derechos y de tributos de las prouincias y repartimientos, questan encomendados en la corona Real, como de mercaderes que ban a emplear, y otros a biuir a Espana, dejado aparte que no ay ano que para Mejico no salgan dos o tres nauios cargados de plata para emplear, que se aprecia en mas de vn millon.

159028 Pues que reyno ay oy en el mundo, por rico, florido y poderoso que sea, que cada ano eche de si ocho millones y mas en plata sola y oro, no en mercaderias. No me lo podra senalar nadie; y mas que queda rico, queda abundante y no se hecha de ber la saca / ni falta, porque cada dia se saca mas de las minas. Y es sierto que, si por quatro o seis anos se pusiera estanco en ello y se prohiuiera la saca, pudieran los mercaderes y hombres ricos hazendados del Peru enladrillar sus casas de barras y los templos con chapas de oro, y si la magestad del rey don Pheliphe, nuestro senor, no tubiera guerras ni tan excessiuos gastos fuera de sus reynos con moros, turcos y herejes, pudiera juntar mas y mayor thesoro sin comparacion, quel rey Daudid dejo a su hijo Salomon; y todos los reyes del mundo juntos no tubieran tanta plata y oro y perlas y piedras preciosas como el solo. Y si de Espana no se sacara a reinos extranos ocultamente y aun publicamente la plata y oro, no ubiera en ella hombre pobre; y aun con todo eso, es el mas rico y poderoso reyno de los de Europa y Africa y aun de Asia, en los que conosco y palpamos.

160009 Las mercaderias que cada ano bienen de Espana, de Mejico, de la China, a este reino del Peru, tambien son causa de enriqueserle, pues pocos hombres ay en el Peru que no bistan seda y oro; digo poco, sino ninguno, con bordaduras y recamados. Demas desto, aumentan sus riquezas las ynfinitas crias que ay en todo el reino de ganado vacuno y obejuno y de cerda, que mas barato sin comparacion se come en el Peru la

carne que en Espana, y mas en abundancia, pues los ganados de la tierra, que e dicho en el capitulo precedente, tan necesarios para el trajin de las mercaderias, quen el Collao vale vn carnero de cargo (sic) ocho pesos y diez, y lleba ciento y cinquenta leguas y ducientas dos botijas de vino, y en ellos se transportan de vnas partes a otras el mais, el trigo, la harina y las cosas necesarias, pues vn carnero de Castilla, en todo el Peru, en las partes mas caras no vale vn ducado, y en Castilla vale dos y mas. Las cabras, de que se hazen en dibersas partes ynfinitos cordobanes, son en tanto numero como los atomos del sol. Los obrajes que ay en todo el reyno, de panos muy buenos, que se hazen / en Quito, y se traen a Lima, Cuzco y Potosi y de Guanuco. Otros ay de sayales y jergas. Las crias de caualllos y mulas, repartidas por todos los lugares de la sierra y de los llanos, y las que suben del reyno de los caracas de Quito, son ymfinitas, de manera que vn caualllo vale mucho menos en el Peru quen Espana y vna mula. Las sementeras de trigo son tantas y tan colmadas, que no se pasa en el Peru hambre; antes, de todos los balles de Santa, Trujillo y Sana se cargan cada ano nauios para Panama de harina, pues la copia que se coje en estos mismos valles de acucar, de miel, de sebo, de manteca, cordobanes, y se lleba a Panama, a la ciudad de los Reyes y lo mesmo en otros muchos valles del reyno. Se coje ynfinita asucar alrededor de Guamanga, en el balle de Auancay y Casinchigua, questa en la prouincia de los aymaraes y quichua, en Amaybamba y Quellabamba, pues la cojida de vino en el balle de Yca y de Lanazca en Camana, los Majes y Bictor quien niega que sea de las mas ricas del mundo; pues Yca y Lanasca, que probeen a la ciudad de los Reyes, y los balles de abajo hasta Quito y aun a Mejico, no ay duda sino que dan cada ano mas de trecientas mill botijas de vino; y Arequipa daua antes de la zeniza casi otras tantas en sus valles de Victor y Siguas. Los olibares, que cada dia ban en mas augmento, no son de las cosas de menor ymportancia, que hazen crescer cada dia mas las riquezas deste reino del Peru.

161014 De suerte que que se puede pedir para ser vn reyno rico, poderoso y abundante, mas de las cosas questan referidas, y que cada dia se augmentan, y faciles de llebar de vn cabo a otro porque, en tierra, mediante los carneros de carga que tengo dicho, y las gruesas requas de mulas, todo se lleva y transplanta. Por la mar bien se saue quan seguros tienen los puertos, y quantos en todos los lugares que estan en la costa, y la facilidad con que se hazen los nauios en Huaiaquil, en Panama y aun en el Callao de la ciudad de los Reyes, / y quan fuertes y lijeros y mejores de bela, que todos los del mundo; y ansi es fazil llebar de vnas partes a otras las mercaderias y vastimentos.

161025 Solo le falta al Peru seda y lino, para con ello tenello todo de sobra, y no auer necesidad de mendigar ni esperar nada de otro ningun reyno ni prouincia del mundo(porque hierro, si lo buscasen, sin duda, hallarian minerales dello), y seda y lino, si las plantaran, se dieran en cantidad yncreible. Y ansi la tierra y su disposicion y fertilidad no tiene la culpa de auer mengua dello, sino los moradores que la habitan, que no se dan a ello, pues fuera facil sembrallo y cojello, y aun hilallo y tejello.

161033 Vna riqueza que nos quedaua que referir, y la mas prinsipal, de quien penden todas las demas deste reyno, y que sin ella todas se an de deshazer y consumir, se ba poco a poco disminuyendo. Estos son los yndios del, que por ocultos caminos se menoscauan y cada dia paresen menos, y en los llanos, como ya dije, no ay que hazer caudal dellos. En la sierra, donde se an concerbado (sic) mejor, tambien se ban acauando, especial mente en los lugares y pueblos donde ban a la labor de las minas. Dios lo remedie como puede, que si ellos faltan, toda la riqueza y abundancia de barras, de tejuelos y de las demas cosas que tengo referidas en este capitulo, se acauaran y fenezeran, pues ellos las crian, conceruan (sic), cultiban, labran, multiplican, trajinan y sustentan, y de ellos pende el ser y fundamento del reyno que, aunque son como la estatua que bido Nabucodeonosor (sic), de diferentes metales: oro, plata, cobre, hierro,

los pies eran de barro, y en deshaciendose los pies, cayo y se dehizo la estatua; y si estos pies de barro faltaren, caera toda la machina del reyno del Peru. Dios lo concerue (sic), amen. (Rubricado).

162014 (En blanco)

162015 CAPITULO 5. --DEL GOBIERNO QUE OY TIENE EL REINO DEL PERU

162017 (En blanco.)

162018 Tiene la magestad real en el Reyno del Peru un lugarteniente suyo con titulo de virrey, y que representa su persona i authoridad real con amplisimos y vastantes poderes, para gouernar el Reyno en paz y justicia y en las ocasiones de guerra, en tierra y mar, que se ofrezieren; para hazer mercedes de encomendar yndios, y dar repartimientos a los que se ubieren senalado en el seruicio de su Rey, y a los descendientes de los conquistadores y descubridores del Reyno. Da los oficios y correjimientos de yndios y de espanoles y demas justicias necesarias al gouierno. Reparte yndios para las labores y, de las tierras, sementeras y estancias, crias de ganado mayor y menor, tiene de salario quarenta mill pessos ensayados, y quarenta alabarderos con su capitan y tiniente (sic) que asisten serca de su persona, y le acompanan, siendo seruido, acatado y respetado en todo el Reyno conforme la persona real, porque ansi por sus reales cedula lo manda el Rey y que sea reciuido. Es superior a quatro o cinco chansilleries, como son la que recide en Panama, y la que esta en la ciudad de los Reyes, y en la prouincia de Quito, y en la ciudad de la Plata en la prouincia de los Charcas, y en el Reyno de Chile, donde en lo que toca al gouierno pende del solo, y a el se acude a las mercedes de oficio y a todos los negocios que se ofrezien. Reside en la ciudad de los Reyes, como en la mayor, mas sumptuosa y poblada del Peru. Sustenta vna casa de tanto gasto y ser, como qualquiera de los mas grandes de Espana, en aparato y seruicio de criados y todas las cosas concernientes a lo que representa.

163013 A sido siempre notable el cuidado que an tenido los Reyes Catholicos de Espana, desde que se descubrio este Reino, en embiar a el vizorreyes christianos y celosos del aumento de la fe catholica, y que se divulgue y propague el Evanjelio, y de la conseruacion de los naturales del Reino junto con el seruicio de su Rey, porque el primero que fue, Vlazco Nunez Vela, un muy notable cauallero natural de Auila, veedor de las guardias de Castilla, por cumplir las hordenansas y leyes, que la magestad cesarea / del Emperador don Carlos hizo para el bien de los yndios, pacificacion y buen gouierno del Reyno, bino a morir en Quito a manos de los tiranos, que les pesaua que en el Reyno ubiese justicia ni se guardase, siendo su capitan Goncalo Pizarro. - El segundo Vizorrey fue don Antonio de Mendoca que, auiendolo sido de la Nueva Espana, paso al Peru. Persona de grandisimo celo y christiandad, el qual murio en breue; y en su ausencia broto la rebellion de Fransisco Hernandez Jiron. - El tercero fue don Andrez Hurtado de Mendoza, marquez de Canete y guarda maior de Cuenca, que, en tres anos que viuió, hordenó el Reyno, que tan alborotado e ynquieto estaua con las tiranias y rebolesiones pasadas, disponiendo las cosas, de manera que, despues aca, no auido alzamiento de consideracion, y la ciudad de los Reyes la empeso a ennoblezer, y dio prinsipio al ser que oy tiene. Sucediole en el oficio don Joan de Velazco, conde de Nieua, cauallero de grandisima prudencia y valor. - El quinto fue don Fransisco de Toledo, comendador de Azebuche, del horden militar de Alcantara, hermano del conde de Oropesa que gouerno el Reyno treze anos, desde el de mill y quinientos y sesenta y ocho, hasta el de ochenta y uno; visitole personaimente la mayor parte del. - Funda la uilla rica de Oropesa. En las minas de Potossi dio nuevas hordenes y trazas para el beneficio de los metales por azogue, dejando las fundiciones que se usauan de antes, con que anidio (sic) a la riqueza del Rey y Reino millones de pesos, y a sido de manera que las barras, que antiguamente se hacian y eran de ducientos y cinquenta pesos

enssayados, ya no bajan de quinientos y aun mas. Finalmente dispuso y ordeno el gouierno del Reino para espanoles e yndios con tanta prudencia, rectitud y celo, que hasta la fin (sic) del mundo durara su memoria en el Peru, mediante las hordenanzas que compuso, questan por la magestad real mandadas guardar.

164015 El ano de mill y quinientos y ochenta y uno, vino al Peru don Martin Enriquez, cauallero prinsipalissimo, natural de Samora, despues de auer muchos anos sido virrey en Mejico. Viuió en el Peru casi dos anos, abiendo sido padre de pobres, biudas y guerfanos, y gastado toda su / hazienda en remediar necesidades, en casar donsellas y bestir desnudos, y por su fin le sucedio don Fernando de Torres y Portugal, cauallero muy noble y de gran authoridad y, sobre todo, muy christiano, que gouerno quatro anos. - Despues, el de mill y quinientos y ochenta y nueue, entro en el Reyno don Garcia Hurtado de Mendoza, que luego heredo el marquesado (sic) de Canete a su hermano don Diego, hijo de don Andres Hurtado de Mendoza, que auia sido virrey en este Reino, el qual por mandado de su padre, siendo de solos beinte anos, fue al Reino de Chile, alborotado y diuiso, quando los yndios de Arauco la primera bes se alzaron, matando a Pedro de Valdiuia, su conquistador y gouernador. Y en tres anos que alla estubo, socego y pacifico y allano a los yndios con prudencia de viejo, y balor y brios de mozo, de suerte que casi fue adorado de ellos, y le vinieron a llamar sant Garcia. Regio (sic) este Reino siete anos, perficionando (sic) muchas cosas que lo requerian, y dando authoridad a la justicia. Tras el, vino de Mexico donde abia sido virrey don Luiz de Velazco, cauallero del abito de Santiago, hombre de gran authoridad, prudencia y rectitud, y que con notable suabidad gouerno el Reyno sin queja de nadie. El dezimo vizorrey fue don Gaspar de Suniga y Azeuedo, conde de Monterrey, que primero gouerno en Mexico, varon de grandissima prudencia y piedad, berdaderamente christiano y meresedor del senorio de vn mundo entero, el qual, sin duda, pusiera el Reino del Peru en todo el extremo de justicia y rectitud pusible, remediando millones de abusos, si la muerte no le ympidiera los passos, con jeneral lastima y sentimiento de todos los buenos, a poco mas de vn ano que entrara en el Peru. Sucediole don Juan de Mendoza y Luna, marques de Montesclaros y del Castil lo de Bayuela, del abito de Santiago, que tambien vino de Mejico, del qual no se pueden tener al presente menos esperansas de christiandad y justicia y rectitud, que de qualquiera de sus pasados, que mas en el Reino se aumentaron.

165016 Todos estos vizorreyes, el prinsipal yntento que an tenido y tienen despues del aumento de la fe catholica romana y seruicio real, es el bien, conserbacion y crezimiento de los yndios naturales del Reyno, haziendo cada dia y hordenando nuevas leyes y establecimientos, que todas tiran al fauor de los yndios, y a que sean desagrauiados y amparados de las personas que viuen entre ellos, y solo atienden al pro y utilidad suya, y enriqueser, y ansi cada dia se les ban relebando multitud de cargas pesadas, que la codicia de muchos auia yntroduzido.

165025 El ultimo que oy gobierna y es uirrey, es don Francisco de Borja, del habito de Santiago, principe de Esquilache y conde de Mayalde, y de la camara de su Magestad, que su raro entendimiento y exemplar vida prometen la felicidad de su go u ierno. (Rubricado.)

165030 (En blanco.)

166001 CAPITULO 6. --QUE PROSIGUE EL GOUIERNO DE JUSTICIA QUE OY TIENE EL PERU

166003 No contenta la magestad del rey de Espana de auer puesto en el Peru vn teniente y vizorrey suyo que, representando su persona, atienda al gouierno del, amparando los yndios, y defendiendo la tierra y la mar de los yncursos hordinarios de cosarios (sic) enemigos de nuestra santa fe catholica, que quisieran sembrar entre estas

nuevas plantas la zizana de sus condenadas setas, para mayor muestra de su santo celo, y el cuidado que tiene en su pecho del bien de los yndios y exaltacion de la justicia, a puesto en el reyno del Peru, en los lugares mas comodos y aparejados, y donde abria mas concurso de negocios, audiencias, y chancillerias, como las que tiene en Espana, en la ynsigne ciudad de Valladolid y en la famosa de Granada. La mas prinsipal y de mas nombre y authoridad es la que reside en la ciudad de los Reyes, cuyo presidente y caueca es el virrey que tenemos dicho, y a quien, por fin y muerte de los virreyes, pertenesce y toca el gouerno del reyno en todos los negocios que los virreyes pueden: de hazer mercedes de rentas y de encomiendas, de oficios y correjimientos y todo lo demas concerniente al bien del reyno, como la magestad real lo tiene declarado por sus cedula, a causa de alguna disencion que entre las demas audiencias auido en la vacante por muerte del conde de Monterrey, pretendiendo cada chancilleria gouernar su distrito, y asi es el audiencia (sic) de los Reyes, la suprema en todo el reyno. Ay en ella ocho oydores y un fiscal, que despachan todos los negocios civiles de justicia, que concurren y bienen de todo el distrito en grado de apelaciones y por remedio de los agrauios que los jueces ynferiores les hazen. Demas destos oydores, ay tres alcaldes de corte con su fiscal, que atienden a las causas criminales del distrito del audiencia, y al castigo de los delictos, que se cometen, con grandissima vijilancia y rigor y, muchas beses, en casos arduos y que requieren / castigos exemplares, suelen algunos de los oydores y alcaldes de corte salir a las ciudades y villas del distrito a hazer justicia, y la hazen con brazo poderoso y temido, y cada dia ba cobrando la justicia y sus ministros mas fuersa y poder, porque al prinsipio estubo flaca y poco temida a causa de las reboluciones y tiranias deste reyno.

167005 Tienen los oydores, alcaldes de corte y fiscales, cada uno, tres mill pessos ensayados de salario, con que pueden sustentar sus personas y casa con la dezenzia quel oficio que tienen pide, sin tener necesidad de otras cosas.

167009 En la ciudad y prouincia de Quito esta otra audiencia y chancilleria, que tiene vn presidente y quatro oydores; y comprehende vn distrito muy estendido, hasta la gouernacion de Popaian, y de salario cada oydor dos mill pessos de oro, suficientes para su gasto y de su casa, por ser tierra barata y abundante de todas las cosas necesarias.

167015 En la ciudad de Panama, ques la escala prinsipal para pasar de los reinos de Espana al Peru, tambien ay otra audiencia y chancilleria con su presidente y quatro oydores sujetos al virrey del Peru, y tienen de salario a dos mill pessos. En la ciudad de la Plata de la prouincia de los Charcas ay otra audiencia con su presidente y quatro oydores, que tienen de salario a quatro mill pesos ensayados, y acuden a ella de la gouernacion de Tucuman y de Santa Cruz de la Sierra, en grado de apelacion, y aun del Paraguay. En todas estas audiencias se despachan las prouisiones con nombre y titulo del rey, y sellandolas con el sello de las armas reales.

167026 Tiene su magestad en todas ellas, para el bien despacho y refujio de los yndios, un protector jeneral y un letrado y un procurador jeneral, que tienen sus salarios muy cumplidos Y los yndios, que de sus pueblos bajan o ban a las audiencias a los pleytos de sus cacicazgos, o con sus encomenderos o sobre los terminos y pastos, o a querellarse de sus correjidores de los agrauios que les hazen, / hallan amparo y abrigo, y son fauoresidos y con la maior breuedad posible despachados, porque su protector, abogado y procurador no entienden en otra cosa sino en acudir a sus pleitos, y los oydores los prefieren en todo, viendo primero sus causas que las de los espanoles; y de las prouisiones y procesos no consienten se les lleuen derechos excesivos, de manera que todo el estudio y dilijencia de los ministros reales es atender al bien y utilidad de los yndios y a su acresentamiento, y ansi no se podran con razon quejar, de que no se les

haze justicia, y no son mirados como pupillos y menores de los reyes de Espana. Y es sierto que gran parte de las rentas quel rey saca del Peru, se gastan en salarios que se dan a los ministros que en el tiene para la defensa del reyno y justicia, todo tirando a este blanco de amparar los yndios y fauoresellos.

168010 Demas desto en todas las prouincias del Peru, que son muchas, ay puestos correjidores para los yndios con sus salarios competentes; y se entiende que suben los correjimientos de yndios de setenta y mas. Estos se proueen por los vizorreyes en personas celosas de su bien, los cuales a sus antecesores toman quenta del dinero de los yndios que a entrado en su poder, de los bienes de sus comunidades que estan en la caja como en deposito para, quando se les ofrezan necesidades, se les acude con las cosas necesarias, y en estas cajas se recojen los tributos y tasas que los yndios pagan por sus tercios de Nauidad y San Juan, y los correjidores pagan lo primero a los sacerdotes que los doctrinan y sacramentan los salarios que tienen senalados, y luego a los encomenderos y feudotarios (sic) lo que les pertenesse, y despues, a los curacas de los yndios su parte por el trauajo que an tenido en cobrar de los demas indios y traer a la caja real los tributos, y conforme los yndios tienen, asi es el salario que se les da, fuera de los seruicios personales con quel es acuden los yndios sujetos. Los curacas que gouiernan a los / yndios en la cobranza de las tasas, son los mismos que en tiempo del ynga tuuieron el mando y senorio, y sus decendientes lo ban continuando con titulo y merced, que para ello se les haze por el virrey, y para ello hazen sus ynformaciones como sus padres y abuelos fueron curacas en el tiempo de los yngas, y asi se prosigue el gouierno por los mismos que los rijieron antiguam en te. Demas que cada yndio paga vn tomin ensayado para el hospital y los pobres, el qual, despues de junto, el corregidor con asistencia de sacerdote y cura y su aprobacion compra las medizinas que son menester, y se reparten a los pobres y emfermos para su regalo. En las residencias llama el nuevo corregidor a los curacas e yndios particulares, para, si an sido agraiados, pidan su justicia y manifiesten en que se sienten damnificados. Estos correjidores corren los pueblos de su distrito, que son muchos, y oyen de justicia por todos ellos a los yndios que se querellan de sus curacas, y a los pleitos graues que entre ellos ay, que sus alcaldes no pueden determinar, porque tambien ay alcaldes de yndios que se elijen cada ano con sus rejidores y alguazil maior, que hazen justicia en las causas que no son de mucho pesso y dificultad, porque estas se remiten a los correjidores, los quales son tambien en sus distritos protectores de los yndios, y en cada ciudad de espanoles del reyno y en las villas ay su protector con mui buen salario, que acude a los pleitos de los yndios dellas, y los fauoresen, y tienen su juez de naturales, electo por el cauildo y rejimiento, que siempre es vn cauallero de edad y experiencia (sic) que conose de sus causas, de suerte que, en todo el reyno, el Rey y sus ministros el prinsipal cuidado con que biuen es mirar el bien yconcerbacion (sic) de los yndios con mas diligencias quel de los espanoles, y no se piense que de parte de los Reyes de Espana es todo codicia y sacar dineros del Peru, que sierto lo mas de sus rentas se emplean en amparar a los yndios, que, sin duda, fueron benturosos en aber caido en las manos y senorio de los catholicos reyes de Espana, de donde les a benido tan ynestimable bien para sus almas, que si en otros reyes cayeran, los quales bemos embueltos en erejias, sin duda fuera lastimoso y triste su estado, y la perdicion de tantas almas como cada dia se ganan y saluan en el Peru, fuera caso y negocio sin remedio alguno. Los tributos que los yndios pagan estan dispuestos con toda la suauidad posible por el virrey don Francisco de Toledo, porque, conforme la disposicion de la prouincia, ansi son, que en la abundante de oro la mayor parte pagan en oro y, si lo quieren conmutar en plata, pueden, y la probincia que tiene mucho ganado o cantidad de comidas, de mais y trigo en ellas,

pagan la mayor parte de los tributos y, en ello se mira su utilidad, de suerte que en todo se han dispuesto sus cosas con la menor carga posible. (Rubricado.)

169038 (En blanco.)

170001 CAPITULO 7. --DE COMO LOS PRIMEROS RELIGIOSOS QUE PASARON A LA CONQUISTA DESTE REYNO OCCIDENTAL DEL PERU, FUERON LOS DE LA SAGRADA RELIION DE NUESTRA SENORA DE LAS MERCEDES, REDEMPCION DE CAPTIUOS, Y DEL FRUTO QUE EN EL HIZIERON CON SU DOCTRINA Y PEDRICACION(sic)

170007 Antes que trate del gouierno spiritual deste reino del Peru, quiero poner aqui quienes fueron los primeros religiosos, y los que plantaron la fe con su buena doctrina y pedricacion (sic) y, aunque por ser tan aueriguado que la parte en causa propia suele dexarse llevar de el amor propio, como cada dia nos lo muestra la experiencia (sic), por esto, y por otras razones que por la prolijidad no expreso, quise pasar en silencio quienes fueron los primeros religiosos que en la conquista deste reyno del Peru se hallaron, y los que la fruta temprana(de arboles hasta entonses ynfructiferos, y de quien siempre se tubo poca esperanza que la llebase con tanta abundancia)ofrecieron al cielo; pero acordandome de que, preguntandole a un philosopho qual fuese la mayor hazana que un hombre pudiera hazer en este mundo, y de su respuesta tan selebre quan digna de memoria, pues con sobrado acuerdo respondio: que el menosprecio del amor propio, fue fuerza que con esto me animase, prometiendo hazerme hazanoso en este caso, llevando por blanco la verdad de que no fue posible apartarme, por ser tantos los que la saben, que pudieran con facilidad condenar mi atreuimiento. De lo que es ser testigo me desisto, porque al fin es causa propia. Seranlo aquellos que, acordandose de que no solo los religiosos de mi santa orden de Nuestra Senora de las Mercedes pretenden ser redemptores de los cuerpos, pasando tantos trauajos entre jente enemiga de nuestra santa fe, sino tambien restauradores de las almas, dan mill gracias a Nuestro Senor y a su benditissima Madre que, asi como tubo el hijo, natural redemtor, quiere que los adoptiuos gozen deste nombre. Estos, pues, y todos los que tubieron o tienen alguna noticia del tiempo en que se descubrio este reyno occidental del Peru, son buenos testigos de que los primeros que pasaron a plantar el santo ebanjelio en el, fueron los religiosos de Nuestra Senora de las Mercedes, entre los quales florecieron los muy reberendos Padres Frai Sebastian de Ricafonte, Frai Martin de Miranda, / Frai Thomas Galdin, Frai Lorenzo Galindo, Frai Sebastian de Castaneda, Frai Miguel de Orennes, Frai Fransisco Jimenes, Frai Juan de Roa, Frai Alexo Daca, Frai Andres Vela, Frai Miguel Moreno, Frai Ant oni o de Auila, Frai Juan Perez, Frai Gabriel Carrera, Frai Melchor Hernandez, auctor del cathesismo de la lengua, que se mando ymprimir en el Concilio de Lima, y otros muchos religiosos, cuyos nombres no los pongo aqui, porque serian ynfinitos, aunque tambien e alcanzado a sauer de muchos antiguos deste reino, que entre estos varones apostolicos se hallo nuestro Padre Frai Fransisco de Obregon, que por su gran celo fue Prouincial desta prouincia del Cuzco, ques lo menos que merecio su birtud y religiosa vida.

171017 Juntos, pues, estos varones yllustres, viuiendo en un alma y un corazon en Dios, fundaron un combento, que fue el primero, fuera de los que abian fundado en los pueblos grandes, ocho leguas del Cuzco, que comunmente llaman la puente de Accha, y los yndios, Cusi Pampa; y moviendo Dios sus corazones, acordaron quan poco fruto se podia hazer viuiendo en comunidad, y que asi sera bien para su sancta pretencion el repartirse por aquellas prouincias. Quien con esto deja de traer a la memoria la repartision que los apostoles hizieron, para cumplir el precepto que nuestro Maestro Ch ris to les dio de que pedricasen (sic) el ebanjelio por todo el mundo ?. De aqui, sin dubda (sic), les nacio esta determinacion, tomando exemplo de los primeros apostoles.

Estos, que podemos llamar segundos en la pedricacion (sic) y primeros en toda esta tierra, despues de repartidos conforme se auia determinado en sus juntas, donde se puede presumir que presidio el diuino espiritu, empesar on, en nombre del Senor, a hazer el fruto que despues se bera, dando luz a aquellas almas que estauan sumergidas en el abismo y tinieblas de la ydolatria.

171035 Con asperesa llebaron, al prinsipio, aquellos yndios de las prouincias comarcanas la pedricacion (sic) del evangelio, o por ber que se les vedauan todas supersticiones y vicios, o porque el demonio, que en sus oraculos respondia pronosticando su perdicion, les amonestaua / que no lo reciuiesen. A todo esto sobrepujo el buen exemplo y santa vida destos relijiosos, pues siempre procuraron pedricar (sic) mas con obras que con palabras, por lo qual se baptizar on muchos, reciuendo la fe tan de veras, que ya se juntauan el dia del Santisimo Sacramento, la Semana Santa y las demas fiestas prinsipales con todos los relijiosos a celebrarlas, acudiendo con gran debocion y puntualidad, en particular a las disciplinas y procesiones que en tales dias se hazen, quedando desde entonses con esta costumbre, teniendolo mas por regalo que por penitencia, de manera que en muy breue tiempo todas las prouincias comarcanas del Cuzco reciuieron el santo ebanjelio de tal modo, que ya con gran feruor acudian a la yglesia a oyr misa de que fueron muy debotos y, aun biendo la vida que aquellos santos barones hazian, dieron en hallarse en muchas particulares disiplinas y en otros exersicios espirituales, lleuados del buen exemplo (sic) que es el que mas suele mober los corazones. Con esto, y con la pedricacion (sic) continua, en la qual fueron puntuales siempre, comensaron a baptizar gran numero de jente, de la qual tubieron noticia de muchas ydolatrias que quitaron, derriuando guacas, sepolturas (sic), adoratorios y mochaderos, quitando muchos abusos de suenos, cantos de aues, alaridos de perros y otros ynumerables, que hasta el dia de oy les duran a algunos; y hubo pedricador (sic) que con su doctrina fue poderoso, para que los yndios destas prouincias y, en particular, chilques y mascas y chumbivilcas, que al presente son doctrinas desta sagrada relijion, de su propia boluntad manifestasen muchos ydolos que estauan ocultos, en (sic) quien estos adorauan, y donde el demonio respondia, y en lugar dellos tomaron gran debocion a la cruz y, en particular, en la conquista de la ciudad del Cuzco, por auer subcedido vn milagro con vna, como se dira a su tiempo, la qual esta en la yglesia maior, y haze muchos milagros, y con la sacratisima Reyna de los Anjeles, patrona y senora nuestra, y con el baptizmo y agua bendita. Este, segun tradicion, fue el Padre Frai Sebastian de Ricafonte. Por esto, y por otras cosas, se echara mui bien de ber el zelo con que estos santos varones entraron / a predicar el santo evangelio, pues, no contentos con publicarlo entre la jente que ya estaua de(sic) paz, entro el Padre Frai Diego Martines, que antes fue clerigo y despues desta sagrada relijion, a los chunchos, yndios de guerra, y doctrino en las prouincias de Pariamona y Paitite y Collao y Lucapas apostolicamente, sin ynteres de salario ni de otra cosa alguna, corriendo por todas ellas. Traia vn carnero de la tierra de diestro, sobre el qual lleuaua el hornamento, por desocupar las manos para el calis y crismeras. Entre esta jente estuuu algunos anos, en los quales, querer significar el fruto que hizo, seria comensar otro libro de nueuo. Despues desto, por su debocion, mouido del celo y de la obediencia, a ynstancia de nuestro muy reberendo Padre maestro Frai Juan de Bargas, primer prouincial destas prouincias del Peru, entro segunda bes, donde baptizo ynfinita jente, y entre ella a Turano, prinsipal y cacique de todos los chunchos. Resulto desta yda, por auer puesto asi en los pueblos como en los caminos cruces, y auer reduzido tanta jente a la te, que, no pudiendolo sufrir, el demonio les persuadio por sus huacas a que lo echasen de aquella tierra como lo hizieron, dandole escolta de jente, porque los demas no le hiziesen dano, con orden de que lo dejasen en el pueblo de Camata, ques al entrar de los

chunchos, y parese que fue permicion (sic) diuina, pues, estando en aquel lugar este varon santo, vino a ser causa que los espanoles, que entraron por los Andes del Cuzco, con los que entraron por este dicho pueblo, encontrandose en la tierra dentro de los chunchos, por sus necias porfias no se matasen. Entre esta jente yban por capellanes del Real el Padre Frai Miguel Trujillo y Frai Juan Montesino, de mi sagrada relijion, que como auia pocos de los demas, eran siempre capellanes, aunque despues hizieron tan gran fructo los relijiosos de la horden de los pedricadores (sic), los del seraphico Padre San Fransisco, los de nuestro Padre San Augustin y los de la compania de Jesus, que seria menester vn entendimiento anjelico para poderlo contar. Solo dire como son los jardines, que, plantados en el Peru, dan flores agradables para el cielo, y por pareserme que con esto abra noticia del reyno del Peru, tratare en el capitulo siguiente de las demas prouincias. (Rubricado.)

173037 (En blanco.)

174001 CAPITULO 8. --DE COMO LOS RELIJIOSOS DE LA HORDEN DEL AVITO DE NUESTRA SENORA DE LAS MERCEDES, FUERON, DESPUES DE AUER CONQUISTADO Y PREDICADO EL SANTO EVANJELIO EN ESTE REINO DEL PERU, A LAS PROUINCIAS Y GOUERNACIONES DE SANTA CRUZ, TUCUMAN, PARAGUAI Y REINO DE CHILE

174007 Que poco se cansan los cuerpos en cuias almas el Senor abita, y que pocas beses se contentan con lo poco. Digolo, porque, auiendo hecho los sanctos varones varones relijiosos de la horden de Nuestra Senora de las Mercedes asi en este reino del Peru, como en las amplisimas prouincias de Pariamuna, Piriamuna y en la del gran Paititi, en los chunchos tanto fruto, (pues ubo relijioso que solo baptizo mas de veinte mill almas, de lo qual ay vastante ynformacion, y se lleuo a la catholica cesarea del emperador nuestro senor)con todo eso, nunca desmaiaron estos santos relijiosos, presumiendo que auia de ser esto para exemplo de los venideros, como berdaderamente lo fue, pues ninguna entrada hizieron los espanoles, donde no fuesen los primeros relijiosos desta sagrada relijion, y no solo en las partes referidas y cercanas deste dicho reino del Peru, sino tambien en tierras tan remotas como son Santa Cruz de la Cierra (Sierra) y Paraguai, adonde entraron quatro relijiosos de santa vida e ynculpables costumbres, que fueron el sancto Frai Juan de Salazar, Fray Ch ris toual Albarran, Fray Juan Garcia de Vargas y Frai Diego de Porras, solo con blanco de establecer la santa fee entre jente tan baruara y ajena de ella. Comensaron su predicacion con tanta ynstancia, auiendo combertido y baptizado gran numero de jente. Padedieron tantos trauajos quantos lengua humana no sabra significar, pues, como estos relijiosos andubiesen repartidos, no dejando parte ninguna destas prouincias, (que agora son gouernaciones)donde no predicasen, empeso el demonio como perro rabioso a persuadir a los yndios, que al Padre Frai Juan de Salazar le quitasen la vida del cuerpo, porque era el que mas almas le sacaua de entre las manos; y como no fuese pusible que todos viuesen, reciuido el santo ebanjelio, y el demonio, que con muchas persuaciones instaua, y ellos que, por ser ynclinados al mal, abian menester poco, llenos de crueldad, estandoles predicando, con dibersos jeneros de martirios le quitaron la vida, dandola el bendito santo y martir por bien empleada, / pues confeso a grandes boses ofrezlerla por Ch ris to Nuestro Redemtor, donde, despues de muerto, cocido y asado, le comieron el santo cuerpo, y por el mal yntenso y por la ofensa que hizieron a Dios, fue seruido que, todos los que prouaron y comieron del sancto cuerpo, rebentasen. Los demas que quedaron con vida, como bieron ser cosa diuina y permision del cielo, desde entonses tomaron grandisima debocion al sancto auito de la Madre de Dios y a sus sierbos, a los quales en toda aquella tierra, en biendoles, se hincan de rodillas, y los adoran como a cosa diuina, dando golpes en los pechos, y no solo a los relijiosos desta sagrada relijion,

sino tambien a los demas y sacerdotes, tomando por costumbre abrirse las coronas como ellos, lo qual vsan el dia de oy, aunque en el cerebro (sic) traen el cauello colgando como antiguamente lo usaban, pareciendoles que con esto agradauan a Dios, llamandoles tupa, que quiere desir Dios. Y ay gran suma oy en dia baptizados, y tienen cruces en algunas partes y en muchas a manera de yglesias, y piden con grandes ancias entren relijiosos, y en particular desta sagrada relijion, que bien parese auer dejado documento en toda la tierra aquel sancto varon, pues oy en dia ay memoria entre ellos de su buena vida y martirio, de que, por sierto, tubieron gran descuido los espanoles que en aquella ocacion (sic) se hallaron, en no hazer ymformaciones para canonisar este sancto martir, aunque, por otra, los escusa el ynsufrible trauajo que con la continua guerra tubieron de nuestra parte. Tanpoco fue posible por entonses, por ser tierra tan remota deste dicho reino, y estar la maior parte de guerra; pero aquel Senor, por cuió amor padecio, tubo cuidado de canonizarle en el cielo, que se echa de ber por lo arriua referido. Los demas relijiosos quedaron administrando los Santos Sacramentos por todas estas prouincias, donde fundaron monasterios, que el dia de oy permanesen, y por muchos anos no ubo otros, sino desta sagrada relijion, hasta que, despues entraron los padres de la compania de Jesus, que con celo santo an predicado y predican, haziendo el fructo que en todo el mundo se saue. Destos quatro relijiosos que emos dicho, el vno que fue el Padre Fray Diego de Porras, determino de pasar a los reinos de Espana, como paso, llebando relacion y mapa destas prouincias y gouernaciones al Rey nuestro senor Filipo II, donde asi por sus trauajos, como porque / tubiese descanso en la vejes, le dio su magestad(como quien tan bien supo premiar los buenos)sierta renta en la caja de Potossi, con que commodamente pudiera pasar lo que le restaua de la vida. Murio obispo electo del Paraguai, sin poder gozar desta segunda merced que su magestad le hizo.

176012 No quiso Dios, como quien todo lo be y con poderosa mano lo prouee, que otras partes, donde jamas se bio sacerdote ni sacramentos, quedasen sin este bien, y parese que, aunque ya auian pasado a este reino del Peru relijiosos de otras hordenes, donde todos ellos an hecho en el el fructo referido, por ser de mi sagrada relijion los que solicitauan que no quedase parte ninguna donde no se plantase la fee, les cabia el ser los primeros establecidos della.

176020 Faltauan con lo que ia queda dicho por conquistar las prouincias de Tucuman y Paraguai; pero no faltaron religiosos desta sagrada horden de Nuestra Senora de las Mercedes, que se ofreciesen a padecer trauajos y poner la vida por la predicacion del santo evangelio, y asi, los primeros que pasaron al Tucuman fueron nuestro Padre Frai Gonzalo Vallesteros, que despues fue prouincial, el Padre Frai Thomas de Sanctamaria y el Padre Frai Juan de Escobar, con otros relijiosos de muy sancta vida y exemplo y, tomando las armas de la pedricacion (sic), baptizaron tanta jente, que en breue tiempo estaua reducida a la fe casi toda la gouernacion, donde fundaron muchos monesterios (sic) que permanesen el dia de oy, de donde es Nuestro Senor seruido que, assi en ellos como en los deste reino del Peru y en todas las doctrinas que esta sagrada relijion tiene, se coja fruto de bendicion. Y no quiero ponerme a contar los que tenemos cada uno de por si, porque fuera gran prolijidad; solo se dezir, que es tan grande el cuidado que nuestros padres vicarios jenerales y probinciales tienen en poner jente ydonea que administren los sanctos sacramentos a los yndios, quanto no puede ser mas, hasta poner en estas prouincias y gouernaciones de Tucuman y Paraguai solo un probincial, para que las rijiese y gouernase con mas vijilancia y cuidado; de los quales fue el primero el Padre maestro / Fray Pedro Guerra, de quien dejo en silencio muchas cosas que aqui podia referir de su buena vida y exemplo, y el mucho fructo que en estas gouernaciones a hecho, y haze assi con su predicacion sancta a los espanoles, como en el gouierno

grande, que con sus relijiosos a tenido asi en lo temporal como en lo espiritual, como a sido en los combentos y doctrinas, pues ha auido relijioso que puso en ellas, que doctrino y baptizo mas de quinze mill yndios, como es (sic) los humaguacas y calchaquies, y en otros pueblos en donde a asistido. Este fue el Padre Fray Pedro Lopez Valero, que fue prouincial en aquella prouincia.

177015 Ya solo queda la prouincia de Chile, que en la conquista a sido la postrera, pero no la peor librada, pues los primeros que entraron en ella fueron dos varones de gran exemplo, cuyos nombres no es bien que se entreguen al oluido; el vno fue el Padre Frai Antonio Rondon Sarmiento, y el otro el Padre Frai Fransisco Ruiz. Estos dos relijiosos se ocupauan en baptizar a la jente, que en la guerra se baptizaua captiua, yndustriandola primero en las cossas de la fee, y a otros que de su boluntad benian de paz a reciurla, por lo qual tomaron los yndios de guerra gran ojarisa (sic) con el Padre Frai Antonio Rondon, porque, cuando los espanoles quitaban la vida a algunos yndios, ellos como astutos los escondian para que los demas no desmayasen. Todas las beses queste relijioso lo alcansaua a ber, a grandes boces les decia <<mengo, mengo>>, que quiere dezir escondeldo (sic). Assi pedian a los espanoles con gran encaresimiento les diesen aquel viejo griton que assi lo llamauan ellos. En esta prouincia tambien fundaron monesterios (sic), y es prouincia de Porsi, que a ssido mucho (sic), con tan ynsufribles guerras, permaneser como el dia de oy permanecen. De otros muchos relijiosos y monesterios(sic) de my / sagrada relijion, pudiera dar razon. Por lo dicho se echara muy bien de ver, para honrra y gloria de Dios Nuestro Senor y de su bendita Madre la Virgen Santa Maria, Patrona y Senora Nuestra de las Mercedes, como fueron sus hijos los primeros relijiosos que pasaron al Peru, y primeros en la predicacion del sancto evanjelio por todas sus prouincias. No sin misterio e puesto estos dos capitulos en este libro desta ystoria jeneral del Peru, que alguno le pareciera escusado y, antes me escusara, si echara de ver que leyendo la sancta vida que los relijiosos desta sagrada relijion, y viendo el fructo que en todo el y en todas las ciudades y pueblos hizieron los ancianos, procuraremos hazer los presentes otro tanto, mobidos del buen exemplo y animados con el premio que Dios promete, a los que, como valerosos soldados en venzimiento de los ynfieles, pelearn hasta el fin. De donde se ynfiere tener tanta debocion estos naturales a la Reina esclaresida de los anjeles, fundadora del abito de Nuestra Senora de las Mercedes, como jente socorrida(pues sus marchitas esperansas an comensado a florezar), desde que los libro esta divina Senora de las estrechas (sic) y angustias de sus tribulaciones, trasplantando de aquellos desiertos montes de su ynfelidad (sic) a los jardines de la sancta yglesia de Ch ris to, cuias pisadas de relijion seguira esta su sagrada horden, mientras durare el mundo, mediante el fauor y gracia de Nuestro Senor Jesuch ris to y de su Sanctisima Madre, Senora y Patrona Nuestra, para gloria suya y ensalsamiento de su sancta yglesia catholica y de su sagrada relijion, y bien se berifica que sera esto assi, pues no ay en todo este reino combento desta diuina Senora que en todos ellos no haga ynfinitos milagros, como se dira quando se tratare de los dichos combentos. (Rubricado).

178026 (En blanco.)

179001 CAPITULO 8 bis - DE OTROS RELIGIOSOS DE NUESTRA SENORA DE LA MERCED QUE HAN HECHO PARTICULAR FRUTO EN AQUELLOS REYNOS, PARTICULARMENTE LOS DOS VARONES SANCTOS Y MARTIRES FRAY JOAN DE SALAZAR Y FRAY CHRISTOUAL DE ALUARRAN

179006 De muchos otros religiosos pudiera hazer particular hystoria, que an seruido en aquellos reynos a Dios y a su magestad, no solo predicando y bapticando millones de yndios, pero dando la vida en defensa de la fee, muriendo con grande animo y

constancia, padeciendo notables martirios, como dello tiene la religion y aquellas ciudades particulares ynformaciones.

179012 En el balle de Baldibia, el ano de 1599, padescio martirio el Padre Fray Joan Lezcano, del orden de Nuestra Senora de la Merced, quando los yndios de guerra rompieron al maestre de campo, Gomez Romero. Entre los captiuos que lleuaron, fue vno el dicho Padre Fray Joan Lezcano y, porque no quiso venir en los desatinos y falsa doctrina que ensenaua cierto clerigo llamado Vello, que dexando la fee catholica se fizo al vando de los yndios, y enpezo a proffesar su secta, y el sancto varon Fray Joan Lezcano predicaua en defensa de la fee catolica, le truxeron vn ano azotandole y apaleandole, hasta que vn dia le vinieron a cortar poco a poco sus miembros, atado a dos palos, hasta que espiro, confesando y predicando constantemente la fee de Christo. Fueron testigos de su martirio el capitan Jeronimo y Gregorio de Castaneda y Xaramillo y otros soldados y captiuos. (Rubricado)./

179026 En la ziudad de la Serena acabo sanctamente Fray Joan Zapata, religioso de la misma orden, lego, que xamas quiso ser sacerdote con ser letrado. Murio ensenando y cataquizando(sic) yndios, para que se baptizasen.

179030 En la ciudad de Sanctiago de Chile sucedio otro milagro al Padre Fray Pedro Moncalbillo, provincial que fue de la religion de Nuestra Senora de la Merced; que auiendo predicado y baptizado infinitos indios, puniendole (sic) despues cierto cargo falsamente, puso la mano en vn brasero de lumbre, y la tubo por espacio de mas de dos oras, y no se le ouemo ni hizo dano y ubo desto muchos testigos.

180003 Otro religioso, llamado Fr. Alonso de Trava, viniendo de predicar y baptizar indios, de puro cansado y molido murio en la billa Rica, y le enterraron otros religiosos nuestros; y voluiendo a ver la sepultura le hallaron vna rosa en la boca. Fueron testigos desto, entre otros muchos, Fray Diego Gomez y Fray Bartolome Viueros, religiosos de la misma orden de la Merced.

180009 Pero ninguna cosa a sucedido mas notable en aquellas probincias con religiosos de nuestra Senora de la Merced, manifestando Dios quanto a sido seruido desta religion en ellas, que la que se vio con los dos excellentes martires, Fray Joan de Salazar y Fray Christoual de Aluarran, porque al dicho Padre Fray Joan de Salazar los mismos yndios, a quien auia predicado y bapticado, alcandose y estando de guerra, le prendieron y sacaron los ojos a flechazos y le mataron, porque predicaba el nombre de Jesuchristo, y le enterraron y despues le desenterraron y se le comieron, y todos quantos comieron del, rebentaron, como ya dixe fue. Desto fueron testigos, entre otros / otros (sic) muchos, don Pedro Cabrera de Cordoua, cauallero y vezino de la ciudad de Sancta Cruz.

180022 Pero mas excellente y misteriosa cosa es la vida y muerte del Sancto Fray Christoual de Aluarran, martir excelente, el qual, como dice este cauallero que lo vio y Catalina de Burgos, tambien captiua de los indios de guerra, sesenta leguas de la ciudad de Sancta Cruz, pocos meses despues de como sucedio la muerte y martirio del Sancto Fray Joan de Salazar, mataron los indios al Sancto martir Fray Christoual de Aluarran con grande crueldad, porque predicaua el nombre de Jesuchristo y, no osandole comer, con el miedo que auian cobrado, le quisieron quitar el hauito despues de muerto, y visiblemente vaxo vna nube del cielo, que le desaparecio y xamas se a sauido de su cuerpo; solo ay infinitos testigos de que muchas veces le an visto vaxar por el ayre con vna cruz en la mano, predicandoles lo mismo que quando le mataron, y quiriendo (sic) pegar fuego los indios, cansados con su uista y predicacion, al cuerpo sancto, se buelue a suuir mas alto, y a desaparecer quedando admirados los mismos yndios del caso. (Rubricado).

181003 CAPITULO 9. --DEL GOUIERNO ESPIRITUAL QUE AY EN EL REINO DEL PERU

181005 No a sido el cuidado de los catholicos Reyes de Espana en el bien espiritual de los yndios menor que en el temporal, pues, sin duda, en el primero, concerniente a la vtilidad de sus almas, an sido siempre vijilantissimos, y dado senales evidentissimas de Reyes, no solo catholicos sino christianissimos, con un zelo piadosissimo de la combercion de los yndios, que tan sobre los ojos, como a hijos muy regalados y tiernos, tienen, porque a esta nueba grei de Jesuch ri sto, porque a los Summos Pontifices les a sido encargado, an embiado de ordinario pastores sanctissimos, y que solo an atendido al ynteres espiritual y la ganancia de sus almas, olvidados de las temporales de hazienda y riquezas; y de ningun prelado del Peru se a dicho ni notado cosa fea ni que desdijese de la obligacion de su dignidad y oficio; antes, todos an trauajado e ynsudado en dar muestras de berdaderos padres de los yndios y meresedores del nombre appostolico que tienen, reciuiendolos hordinariamente con afabilidad y amor, y tratando como a hijos y procurando, quanto a sido de su parte, que no sean vejados y molestados.

181023 Gouiernase el Reino del Peru, en lo espiritual, por dos arcobispos (sic)metropolitanos, que reciden en la ciudad de los Reyes y la ciudad de la Plata. El de los Reyes tiene por sufraganeos el obispado de la ciudad del Cuzco, Ariquipa, Guamanga, Trujillo. El de Sanctiago y la ymperial, en el Reyno de Chile, el de Quito y Panama; de todos los quales acuden con las causas pertenecientes al fuero eclesiastico, en grado de apellacion, a la ciudad de los Reyes, donde el Arcobispo tiene vn prouisor y vicario jeneral y juez de apellaciones que las ve, prosigue, determina y sentencia. Todos estos obispos y arzobispo reconocen y obedesen al Summo Pontifice Romano, como a caueca vnibersal de la yglesia, sucessor del Prinsipe de los appostoles San Pedro y vicario de Jesuch ri sto en la tierra; / y del Peru se ynterponen apellaciones a el, y se siguen ante su nuncio appostolico que recide (sic) en Espana, a quien estan subordinados (sic) las causas del Peru e Yndias. Y de los sufraganeos de la Plata se dira al tiempo.

182007 El Arcobispo y obispos, cada uno en sus dicesis, atienden con grandisima vijilancia a extirpar y deshazer los ritos, supesticiones (sic)y ceremonias que los yndios antiguamente vsauan, y a castigar los ministros, quel demonio procura entremeter con todo secreto, y sacallos y arrancallos de entre estos nuebos sembrados, porque no ahoguen las plantas que ban cada dia creziendo. Tienen todos sus distritos senalados, y el sustento y rentas proceden y salen de los diezmos, los quales, como la tierra va ia cada dia en augmento, y las heredades, vinas, estancias y crias de ganado, tambien las rentas cresen y se multiplican. El Arcobispo y obispos, en todas las partes y ciudades de espanoles y en las prouincias de yndios, tienen constituidos vicarios, con comission de conoser de algunas causas que no son graues.

182020 En los pueblos de yndios ay puestos sacerdotes, curas que administran los sanctos sacramentos, comfiesan, baptizan, entierran y casan a los yndios. Vnos destos curas estan en vn pueblo solo, y en algunos ay tres y quatro curas, conforme el numero de yndios que los abitan, y otros tienen a su cargo dos, tres y quatro pueblos, atendiendo a la jente, y la distancia que ay de unos pueblos a otros, que todo se a dispuesto y concertado con la mejor comodidad de los yndios. A estos sacerdotes se les da su estipendio sufficientisimo por su trauajo, con cargo de dezir dos missas en la semana por la combercion de los yndios, el qual se saca de la gruesa de los tributos, primero que cossa ninguna, y ansi ellos son ante todos pagados y satisfechos, y por la administracion de los sacramentos no lleban cosa ninguna a los yndios, ni por los enterrar, ni las sepolturas, por que / ellos hazen a su costa y trauajo las yglesias para oyr missa y, quando no pueden enmaderallas y cubrillas, el Rey catholico les ayuda, y haze que sus encomender os les ayuden con dinero para los oficiales carpinteros y albanies (sic). Las yglesias se hazen conforme a los pueblos, y algunas son tan grandes y sumtuosas que

pueden competir con las catedrales. Son a lo mas ordinario seruidas con mucha desencia y cuidado, porque tienen sus sacristanes y sus cantores con maestro de capilla y de escuela, yndios que ensenan y cantan y tocan chirimias y flautas y cornetas y vajones; y ay entre ellos muy buenas bozes, y por este seruicio que hazen a la yglesia, son receruados de pagar tributo y de acudir a las minas y a otros seruicios personales, y ansi el culto divino cada dia se ba celebrando con mas debocion, piedad y reberencia.

183011 Los curas de los yndios estan siempre con cuidado en destruir los vicios, que entre ellos renazen, de ydolatria, embriaguez y sensualidad, apartandolos de ellos con amonestaciones, sermones y castigos y, en los negocios graues, dan quenta a los obispos para que los remedien. Tienen sus f@scas yndios de confianza, que juntan los yndios e yndias los domingos y fiestas y otros dias senalados, a que oygan la doctrina ch ris tiana, y a los muchachos, cada dia, para que no la pongan en olbido; y ansi los yndios hordinarios van aprouechando en la relijion, de suerte que se ba perdiendo la memoria de los ritos antiguos; y ya estubiera del todo extincta, si se ubieran entresacado los yndios viejos y viejas en quien se concerua. Frequentanse ya las comfesiones, y muchos yndios ch ris tianos y entendidos en los misterios de nuestra fee, y recojidos en sus costumbres, resiuen el Sanctisimo Sacramento de la Eucharistia / con mucha debocion, y los jubileos e yndulgencias los procuran ganar con grandisima alegria, de suerte que, por la dilijencia y estudio de sus curas, el demonio va perdiendo de su jurisdiccion, y la bandera de Jesuch ris to estendiendose.

183030 El Arcobispo y obispos salen y vissitan muy de ordinario sus anchas y estendidas diocesis, corriendo y biendo ocularmente los pueblos y yglesias y los bienes de las fabricas y hospitales, remediando agrauios, desaciendo abusos y dando leche de doctrina a sus obejas, y administrando el Sanctisimo Sacramento de la comfirmacion como ministros del, y corroborando y fortaleciendo en la fee catholica estos nuevos ch ris tianos, y alegrando a sus obejas con la precensia del pastor prinsipal, y haziendoles limosnas. El que mas se a senalado en esta vissita personalmente, entre todos los prelados de las Yndias, fue don Thoribio Alphonso Mogrobejo, natural del Prinsipado de Asturias, segundo Arzobispo de la ciudad de los Reyes y sucesor de don Fray Geronimo de Loayza, primer Arzobispo, y el que tantas muestras dio de prelado docto, prudente y sabio en las reoluciones del Peru, y por cuyo consejo y ayuda los virreyes gouernaron, y aun el licen cia do Pedro Gazca que allano el Peru, que siempre le tubo a su lado. - Don Toribio, que le subcedio (sic), fue yncreible el cuidado y solisitud que tubo en la visita de sus obejas que, con ser tan grande y estendido su distrito, le vissito cinco beses todo, sin dejar pueblo pequeno ni grande que no biese, y con sola su persona y con animo ynfatigable, no perdonando caminos agrios y fragosos. Jamas descanso, entrando a prouincias de yndios no conquistados, de los cuales fue reciuido y reberenciado con / amor de verdadero padre dellos, y estos viajes nunca los hizo con aparato y gasto de vestias y cargas, sino como vn clerigo particular, por excusar trauajo y fastidio y carga a los yndios; y es sierto que pasaron de mas de seiscientas mill almas las que comfirmo por su persona. Y, en medio de estas peregrinaciones, vino a rendir el alma a Dios en la villa de Sana, a veinte y tres de marco del ano de mill y seiscientos y seis, dejando viuio exemplo a sus subcesores (sic) y demas prelados del Peru, para ymitalle en todo.

184025 De suerte que por los prinsipales seglares y los eclesiasticos y sus ministros y coadjutores se atiende y mira con admirable solisitud el bien, utilidad y augmento de los yndios en las almas y en los cuerpos. - Pues del Summo Pontifize Romano, aunque tan lejos y distante este por la longitud de tierras, prouincias y mares que ay en medio, es, sin duda, que en el amor paternal y en el zelo de su combersion y salvacion de sus almas, estan conjuntisimos y los tiene delante de los ojos, encomendandolos cada dia a

Dios en sus sacrificios, y mandando que en toda la christiandad se haga memoria dellos, rogando a Dios los confirme en su sancta fee, y les abra el entendimiento para conozer el bien que poseen con ella, y les anhecho y hazen mill fauores y prebilejos (sic), atendiendo a su flaca naturalesa, recerbandolos de muchos dias de fiesta de la observancia dellos y de los ayunos, dejandoles solo los viernes de quaresma y el sauado sancto y Pentecostes y vijilia de la Natiuidad del Senor, y dispensando con ellos en grados prohibidos por la yglesia, para que se puedan casar en quarto y terço grado de consanguinidad y afinidad y en otros mas / strictos, y consediendo facultad, para que sean absueltos de los casos receruados a la sancta Sede apostolica, y enbiandoles cada dia jubileos e ynduljencias (sic), para enriquecer sus almas, y libralas de las penas deuidas en el Purgatorio por sus culpas, y otros mill yndultos y prebilejos(sic) como si los tubiese presentes; y ninguna cosa se le pide al Summo Pontifize para las Yndias y naturales della, que con grandisima benebolencia y amor no la conceda luego, abriendo el ynfinito thezoro (sic) que Ch rist o Nuestro Redemtor dejo a su yglesia. Con summa liberalidad sea el loado y ensalsado en este nuebo orbe por ynfinitos siglos, amen.

185017 Y ansi si en el tiempo que sus yngas y reies los rijieron y gouernaron, fueron (sic) substentados en paz, tranquilidad y justicia, y viuieron con seguridad y quietud, el dia de oy, que, debajo de mando y monarchia de los catholicos reyes de Espana, maas guardados, defendidos y amparados estan, con vn Rey tan zeloso de su bien y tan piadoso y ch ristiano, fuera de los castigos crueles y desapiadados (sic), que experimentaron de sus yngas por pequenos delictos. Y asi es su estado de los yndios del Peru mas felice y dichoso que el antiguo, puestos en carrera de salvacion de sus almas, y viuendo devajo de leyes sanctas y justas, y gouernados por Padres amantissimos, que ansi se pueden dezir los Reyes y Prelados que tienen.

185029 (En blanco.)

186001 CAPITULO 10. --DE LA GRAN CIUDAD DEL CUZCO Y SU DESCRIPTION

186003 Ya que emos tratado en los capitulos precedentes deste libro tercero del orijen y desendencia de los yndios, de la disposicion de las prouincias del Peru, de sus riquezas, gouierno y trato, viene bien hagamos memoria de las ciudades particulares del Reyno, para tener mas noticia del. La questa historia pudiere dar y, aunque el dia de oy la ciudad de los Reyes, la prinsipal, de mas authoridad y obstentacion de todo el Peru por la residencia de los vizorreyes, audiencias, Arcobispo y Ynquisission, y otras circunstancias que la ennoblesen todabia, me a paresido hazer primero mension y tratar de la gran ciudad del Cuzco, pues fue cabeca destos reynos, y el dia de oy por prebilejos(sic) reales tiene este titulo, y en las escrituras y contratos de los espanoles la nombran con este renombre, y porque della salio toda la policia y urbanidad, que dieron los yngas a las prouincias que conquistaron, y en ella tubieron su asiento, casa y corte y, en fin, fue cabeca de toda la monarchia de los yngas.

186019 Esta asentada la ciudad del Cuzco diez y siete grados mas alla de la linia (sic) equinoctial, en la sierra, y en el medio y corazon de todo el Peru, en vn lugar algo hondo y frio, donde los ymbiernos son las llubias continuas y a beses grandisimas, que causan lodos. Refieren los yndios que, antes que Manco Capac entrase en ella y la poblase, se llamaua Acamama, y que tenia moradores naturales, los quales se jactan de su antiguedad y nobleza; y, despues que Manco Capac fundo en ella el prinsipio de su monarchia, la puso por nombre Cuzco. Otros dizen que ubo otro ynga, sin (sic) el que fue el primero, llamado Cuzco Huanca, que la conquisto, y le puso su nombre llamandola Cuzco Huanca y, porque en ella estubo el templo mas famoso del Peru, consagrado al sol, la ciudad fue tambien consagrada a el y dedicada como cosa propia. Despues el valeroso Tupa Ynga Yupanqui le anidio (sic) su nombre, diziendola Tupa

Cuzco, que significa cosa resplandesiente, alludiendo (sic) que, como el resplandecia/ y se senalaua entre todos los yngas que hasta alli abia auido. Ansi la ciudad del Cuzco seria senalada y estimada en todo su senorio. Otros difieren diziendo que, por ser consagrada al sol, la llamaron Cuzco, porque este nombre significa cosa resplandeciente en la lengua quichua. De qualquiera manera quello sea, fue la ciudad mas rica de thesoros de oro y plata, que ubo en el Peru, y la mas famosa y themida del, y donde hizieron su asiento los yngas. La poblacion no fue muy extendida, pero grandisima en el numero de jente que en si enserraua, porque en cada casa abia tres y quatro moradores; y ansi era vn hormiguero de jente, y la causa fue, que de todas las prouincias del Reino concurrian a ella como a patria comun, de la manera que el dia de oy la villa de Madrid; de todos los Reynos de la magestad del rey de Espana concurren a ella a negocios, pleitos y pretensiones; ansi al Cuzco, en tiempo de su monarchia, los moradores della fue ron la jente mas ylustre y cortesana de todo el Peru, por ser yngas orejones, todos de casta real; el lenguaje, el mas puro y azendrado del Reino, y en el se hablo la lengua quichua con la maior elegancia y pulidesa que en ningun pueblo; los edificios antiguos del fueron hechos de piedra de canteria; labradas con summo artificio y trauajo, por no tener los yngas los ynstrumentos que en Europa se usauan, para componer y cortar las piedras; las calles eran angostas.

187024 Engrandecio mucho esta ciudad el templo famoso y tan selebrado de Curicancha que, como dijimos, quiere dezir corral de oro, por la riqueza de oro y plata que en el auia, los muchos ministros y sirbientes que atendian al seruicio del sol, a quien era dedicado, y la ynfinidad de idolos y huacas quen el auia y en otros templos de menor nombre. Tambien el edificio de la fortaleza, que esta en un lugar alto y eminente, sin duda, da muestras del animo jeneroso y real / de los yngas, porque las piedras que estan en sus cercas y torres de tan disforme grandesa, que apenas la ymaginacion alcanza como alli pudieron ser traídas de fuera, pues no tenian bueyes ni carretas, ni la disposicion del lugar consentia poderse traer, y es de suerte que todos los edificios modernos que despues se an hecho en la ciudad por los espanoles, an salido (sic) de la piedra de alli, aunque a las piedras grandes y toscas no an llegado, por no poder llevarlas a otro lugar sin costa excesiua y ynfinito trauajo de los yndios. Otra fortaleza tiene esta ciudad, mas avajo desta, que la ensenorea, la qual hizo el virrey don Fransisco de Toledo, con animo de que ubiese en ella presidio y guarnision para defensa de la ciudad, y despues a paresido no ser necesario, y es abitacion y morada de don Melchor Carlos Ynga, visnieto de Guaina Capac, de quien tenemos hecha mension.

188009 Esta ciudad diuidio el ynga Manco Capac en dos parcialidades: van dicha Hanan Cuzco y otra Hurin Cuzco. La primera significa Barrio de arriua, y la segunda Barrio de abajo. Y, a este tono y traza, hizo la diuicion (sic) en todo el Reino, que ay en los pueblos y repartimientos dos parcialidades: vna de hanansaias y otra de hurinsayas. Los orejones e yndios que biuián en la parte de arriua, y eran Hanan cuzcos, fueron siempre mas en numero, mas ricos y estimados que los de Urin cuzco. Las calles estauan repartidas con estos nombres: la prinsipal y maior se decia capac aylo, porque en ella viuián los del linaje del Ynga y los mas fauoresidos y allegados. La segunda se llamo ynacapanaca. La terzera cuzco panaca; la quarta ancayllipanaca, la quinta vica quirau panaca. Y todas estas calles tenian sus capitanes, todos del linaje de los yngas, vnos descendientes de vnos yngas, y otros de otros. Mando que ninguno pudiese entrar en la ciudad despues del sol puesto, ni salir della antes que el sol se mostrase, porque ansi se supiese y conosiese / quien entraua y salia, como ya queda dicho en la vida de Manco Capac. - Tubo esta ciudad una placa grandisima y, por serlo tanto, esta oy diuidida en dos, y en medio vna calle diuidida, que por el vn lado y el otro tiene muchas casas y tiendas de mercaderes, y an quedado dos placas medianas de muy buena

proporcion, la una llamada Aucay Pata, donde esta la yglesia mayor; a un lado y al otro la yglesia de la Compania de Jesus. La otra plaza se llama Cusipata, que significa placa de regosijos, porque alli se lidian los toros y juegan canas. En ella esta el combento de Nuestra Senora de las Mercedes, que fue el primero que se fundo en el Cuzco, y las casas del correjidor y cauildo. Entrambas placas tienen hermosos portales de piedra, donde la jente se recoje quando llueue. En tiempo que poseyeron esta ciudad los yngas y el dia de oy, era esta placa y placas el mercado publico de los yndios, donde auia ynfinitos y los ay, que traian a bender de fuera sus mercaderias de ropa de cumbi, y ahuasca y de algodón, hilados de pelos de vicunas, volateria, de caca, carne. vendiase otro cabase (sic) oro, plata, cobre, plomo. Alli estauan los boticarios, que traian yeruas para curar, y los medicos. Oy se benden las mismas cosas y, sobre todo, la coca tan estimada de los yndios, en cestos y por menudo, y regaladisimas frutas de Castilla y de la tierra, traídas de partes lejanas, de manera que abundantisima de todos los mantenimientos necesarios a la vida humana.

189013 Las aguas que tiene y tubo el Cuzco, no son para desechar, porque la de Colque Machacuay, que significa culebra de plata, y esta fuera del Cuzco, ensima de la parrochia (sic) de Sanctiago, es dulsisima, sabrosa y delgada. Dizen se llamo este nombre, por auer visto alli un ynca dos culebras muy grandes, como queda ya dicho en el capitulo ochenta y nueue del primer libro. - Otra fuente tiene y fuentes el Cuzco de muy regalada agua, que se trae en canos de fuera de la ciudad, y dizen Ticatica; y sin (sic) estas ay otras de aguas salobres, / que para el seruicio de las casas, y para hazer la chicha, que beuida hordinaria de los yndios, es muy apropiada. Lena no la alcanza en cinco leguas a la redonda, y ansi se padese necesidad, porque se trae del valle de Yucay, que regaladísimo y fertilísimo de todas las frutas de Castilla, donde se dan los durasnos, peras y manzanas en tanta multitud, que se pudieron cargar flotas dellas.

189029 Esta ciudad, el dia de oy, tiene yglesia cathedral, donde ay obispos y prebendados, dignidades, canonigos y racioneros. El obispado era de los mas ricos de renta del Peru, hasta que se diuidiesen los obispados de Ariquipa y Guamanga, y a tenido siempre prelados de grandisima yntegridad de vida y zelosisimos del bien de los yndios. El primero fue don Juan Solano, el segundo don Sebastian de Lartaum, que oy en dia le llaman el sancto obispo. El tercero don Frai Gregorio de Montalbo, del horden de predicadores, doctisimos entrambos en letras sagradas. El quarto, don Antonio de Raya, prelado seberisimo en castigar delictos. El quinto don Fernando de Mendoca, tambien cebero, y de la Compania del nombre de Jesus.

190004 Ay corregidor, que prouee su magestad desde Espana, y siempre an sido caualleros de mucha calidad y de auitos y prudencia. - El cauildo elije cada ano dos alcaldes: vno, de los vezinos y feudatarios, y otro, de los ciudadanos, que llaman de los soldados, y tambien juez de naturales, que solo atiende al bien de los yndios y a determinar sus causas. Ay alcaldes de la hermandad, que corren su distrito, castigando los delictos que en el campo y despoblados se cometen por la jente valdia y holgasana.

190013 En esta ciudad poblaron, al prinsipio, los vezinos mas ricos y de mas nombre de todos los conquistadores, y ansi ay en ella ochenta feudatarios, senores de encomiendas, y con situaciones en repartimientos de yndios y en la caja real de mercedes, que su magestad les a hecho por los seruicios de sus padres y aguelos, que conquistaron el Reino, y entre ellos muchos caualleros de noble sangre y calidad con abitos, haziendados y riquisimos.

190020 Pertenecen a la juridision del Cuzco y a su distrito, diez y ocho correjimientos de yndios, como son el de Andaguaillas la grande, el de Aymaraes y Quichuas, Parinacochas y Pomatambos, Abancay, Cotabambas y Umasaiuas, Chumpibillcas, Chillques y Masques, Billcabamba, el de Yucay, el famoso de los Andes, el de

Quiquijana, de Canas y Canches, / y los dos del Collao, de Omasuio y de Urcusuyo y la de Caja y otros.

190027 Ay en esta ciudad para su bien spiritual seis combentos de relijiosos, vno de sanct o Domingo, questa fundado en el lugar donde fue el famoso templo del sol, y donde se deseruia (sic) al Hacedor del mundo, dando la honrra a el debida, a su hechura oy es ensalsado y honrrado el Omnipotente Dios; dos combentos de San Fransisco, vno de la obcerbancia y otro de descalsos, otro dedicado al gran doctor de la yglesia Augustino; otro ay famosissimo de Nuestra Senora de las Mercedes, donde esta vna ymagen de la Soledad, que haze muchisimos milagros, como es patente a todos. Otro de la Compania de Jesus, donde se lee gramatica y casos de conciencia, y en el de Nuestra Senora de las Mercedes, gramatica, artes y dos lecciones, cada dia, de theolojia. Ay un colegio-seminario, que fundo el obispo don Antonio de Raya, donde se crien muchas plantas, para que salgan de alli a la predicacion del Ebanjelio. Demas destos, dos monasterios de monjas, vno de Santa Clara, antiquisimo, y de grandes sierbas de Dios, otro de Sancta Caterina de Sena que, huyendo sus monjas de la destruicion de la ciudad de Ariquipa, donde abian fundado, se recojeron (sic) a esta ciudad, donde fueron amparadas y ayudadas del obispo don Antonio de Raya, que gasto en ello muchos millares de ducados, y todo el comun y caualleros de la ciudad. Ay vn hospital de yndios con muy gruesa renta, donde se curan cuantos alli entran. Ay otro hospital de espanoles, que fundaron los montaneses, y sustentan a su costa y con su limosna y casando cada ano guerfanos y dando de comer a los pobres de la carcel. Rodean el Cuzco siete riquisimas parrochias de yndios: de San Sebastian, San Blaz (sic), San Chris toual, Santa Ana, Belen, Sanctiago y Nuestra Senora de la Candelaria, ques la del hospital, las q ua les se dan ordinariamente a cantores famosos que las sirban, y con muy gruesos estipendios, que acuden a la yglesia cathedral, la qual siempre a sido la mas selebre y de mejor musica de todo el reino, aunque siempre trae competencia con la ciudad de la Plata.

191023 Es gloria ver los yndios del Cuzco con quanta debocion acuden a sus sermones y a oyr misa todos los dias, a frequentar los sanctos sacramentos de la comfesion y eucaristia, y ganar jubileos, fundando cada dia cofradias con titulo del Nino Jesus y de Nuestra Senora y de otros sanctos, haziendo sus fiestas con gran desencia y solemnidad, dando de comer a pobres los dias de ellas, de suerte que, donde tubo su nido y asiento la ydolatria, y el demonio su trono mas lebantado, oy es reuerenciado, temido y adorado el nombre dulcissimo de Jesuch ris to, y su fe catholica y ebanjelio promulgado, creido y reciuido. A el sea la honrra; Amen. (Rubricado).

191034 (En blanco.)

192001 CAPITULO 11. --DE LAS FIESTAS Q UE SE HIZIERON EN LA CIUDAD DE CUZCU AL NACIMIENTO DEL PRINCIPE DON PHELIPE, ANO DE MILL Y SEISIENOS Y SEYS

192004 (Falta.)

192005 (Falta.)

192006 (Falta.)

192007 (Falta.)

192008 CAPITULO 12. --QUE PROSIGUE LAS FIESTAS QUE HIZIERON EN LA CIUDAD DE CUZCU

192010 (Falta.)

192011 (Falta.)

192012 (Falta.)

192013 (Falta.)

192014 (Falta.)

193001 CAPITULO 13. --DE LA CIUDAD DE LOS REYES Y SU DESCRIPCION

193002 En segundo lugar abra de entrar la descripcion de la noble ciudad de los Reyes, aunque primera en grandeza, magestad, multitud de jente y concurso, de todo el reino, lo uno por su asiento y poblacion, y lo otro por la residencia continua de los vizorreyes desde que se fundo; y ansi acuden de todas las ciudades y prouincias de mas de trecientas leguas arriua y auajo a ella, y se puede llamar madre y patria comun.

193009 Antes que esta noble ciudad se fundase, el marquez(sic) don Fransisco Pizarro, vajando de la ciudad del Cuzco, poblo en el fertilisimo valle de jauja vna ciudad, dandole vezinos y encomenderos, encomendando en ellos los yndios comarcanos, y estuuu algunos dias en ella y despues, auiendo tenido noticia del puerto del Callao y de el balle de Lima, de su temple, abundancia y fertilidad, combidado de lo que le decian, paso a uerlo y, contentado en extremo, dyo prinsipio a la ciudad de los Reyes, llamandola assi, por aberla empesado dia senalado de la Epifania del Senor, trasplantando los moradores y vezinos de la otra ciudad, que estaua en Jauja, a ella, como mas apasible y llana, y que auia de ser la mayor y mas rica y poblada del Peru. Tiene por armas esta nueva colonia tres coronas reales, y ensima vna estrella en memoria de su nombre y contemplacion de los tres Reyes magos. Esta la ciudad puesta en vn llano espaciosisimo, descubierta por todas partes, sin tener cerro que la rodee ni le sea ympedimento para gozar, desde el punto quel sol se muestra en el oriente, hasta que se oculta en la mar. Por una parte tiene el rio, nombrado antiguamente de los yndios Rimac, que significa el que habla, por el grandisimo ruido que trae quando bien de abenida. Nase este rio en la cordillera de Pariacaca con bien poca agua, y despues se le ban juntando arroyos y azequias, que desienden de las sierras que, con no auer desde el lugar de su orijen hasta la mar mas de veynte y cinco leguas, / quando pasa por junto a la ciudad en el estio, va tan estendido y hondo, que es ymposible vadearse ni aun atrabesalle dos tiros de mosquete; y anssi tiene hecha vna puente de marauillosa obra de cal y canto y ladrillo con nueue arcos, por donde pasa el rio con vn curso velosisimo. Deste rio se saca vna azequia tan grande y tan ancha, que se puede llamar rio, la qual corre diuidida en dos partes por todo el ancho y espacioso balle de Lima. Y con el agua desta asequia se riegan las chacaras de todos los contornos en mas de dos leguas, porque agua del cielo es rara y no suficiente, para engrasar y empapar la tierra; y asi, con el agua que desdel rio se saca por un lado y otro, se crien los panes, maizales, arboledas, hortalizas de mas de quatro leguas, que son ymfinitas las haciendas y heredades que se an fundado, y cada dia se ban augmentando en los alrededores desta ciudad, y ansi se coje ymfinito numero de trigo, sin temer los labradores hielos ni eladas.

194017 El temple desta ciudad es caliente y humedo, y ansi aparejadisimo para jeneracion y crecimiento de las plantas. Y quantos jeneros se ponen en todo el balle, se dan abundantisimamente, de suerte que los moradores desta ciudad en ninguna cosa desean las frutas regaladas de Espana, porque ay ubas de mill diferencias, higos, durasnos, peras, albarcoques (sic), melocotones, menbrillos, camuesas, mansanas, nuses, melones, calabasas, siruelas, pepinos, azeitunas, en grandisima abundancia, de que hazen azeite, sin (sic) los demas jeneros de frutas de la tierra que son muchas y mui regaladas. Por los meses de diziembre, henero, febrero y aun marco, suelen ser los calores y soles ardentisimos; pero remedianse, que desde medio dia para abajo corre el biento sur de hacia la mar tan suaue y regalado, que mitiga la furia del sol, y los hombres rejidos y concertados (sic) no corren riezgo en la salud, como los que tienen poco cuidado en la conceruasion de su vida, y se destraen (sic) /con excesos en las comidas. Las mananas y tardes son muy apacibles, y ansi es muy saludable en aquel tiempo pasearse por el pueblo. - Los edificios de la ciudad no son muy sumtuosos, a causa de no auer cerca de ella canteras, donde poder sacar piedra para ellos, y ansi son

de adoue, y algunos de ladrillo, y los techos llanos, aunque algunos enmaderados por no vsarse teja. Como no temen la furia de los aguaseros, base cada dia estendiendo esta ciudad, especial mente lo que mira al oriente, que se espera bendra a ser tan grande como qualquiera de las populosas de Espana. - Las calles son anchas y espaciosas y quadradas, de manera que no ay ninguna mayor que otra. De la otra parte de la puente esta otra poblacion, tan grande que casi se puede llamar otra ciudad. Dizenla la Nueva Triana, a ymitacion de la de Seuilla, y cada dia se ba aumentando con nuevos edificios y casas, y ai en ella todos los oficios; y como esta alli el matadero y rastro, muchos vezinos gustan de abitar en ella.

195012 Tiene esta ciudad vna placa quadrada y tan bien dispuesta y llana, que en Espana no se saue de otra mejor. Esta delante la yglessia mayor, por una parte y, por otra, las Casas Reales y Palacio, morada de los virreyes; y a una esquina, las casas del Cauildo y por los dos lados llena de portales, donde asisten los escriuanos y los jueces de prouincia, que son los alcaldes de Corte, que conosen alli de causas ciuiles y los ordinarios, y, a otro lado, tiendas de mercaderes y oficiales, y de la esquina prinsipal de la placa que llaman de los mercaderes, salen dos calles, las mas ricas que ay en las Yndias, porque en ellas estan las tiendas de los mercaderes, donde se benden todas las cosas preciosas y de estima, que Yngalaterra, Flandez, Francia, Alemania, Ytalia y Espana producen, labran y tejen, por que todas las embian y ban a parar a esta ciudad, de donde se distrybuyen por todo el Reino, de suerte que, quanto el hombre / pudiere desear de thelas, brocados, terciopelos, panos finos, rajas, damascos, razos, sedas, pasamanos, franjones, toso lo hallaran alli a medida de su boluntad, como si estubiera en las muy ricas y frequentadissimas ferias de Anberes, Londres, Leon, en Francia, Medina del Campo, Seuilla y Lisboa; y ansi es tanto el concurso que ay de jente y negociantes en estas calles, que no cauen a andar por ellas, y se hallaran alli de todas las naciones de Europa y de las Yndias, de Mejico y de la gran China, que, como dicho es, traen lo mas rico y de balor que ay en sus tierras, para sacar las barras de plata y tejuelos de fino oro deste Reino.

196001 Ay sin (sic) esta, otra calle de oficiales plateros espanoles y, con ellos, muchos yndios, donde se benden ricas cadenas de oro, sintillos de esmeraldas, rubies y camafeos, ricas piasas hechas de piedras preciosas, anillos, pinjantes, punsones, collares, sintos, aguamaniles, jarros, salbillas, bernegales, fuentes, saleros y otras piasas de oro y plata grauadas, que no ay mas que pedir el pensamiento, que los oficiales de los demas oficios sastres, calseteros, jubeteros, cederos, tintoreros, capateros, silleros, herreros son ynfinitos, y todos ricos y siempre con obras que hazer, porque es sierto y, sin duda, que los gastos que en esta ciudad se hazen de bestidos y aderesos de hombres y mugeres, en fiestas y regosijos, son tantos, tan excesiuos y ricos, que no creo ay ciudad en Espana que le ygual, porque ansi se gasta la seda, brocado, tela y terciopelo y el oro y franjas, como antiguamente se gastauan los panos en Espana y aun con mas animo, y no solo en esto, sino en todos los aderesos de cauillos, de mulas, de carrosas se haze con tanta pompa y magestad, como sy la plata y oro brotara cada ano con las plantas, y se sembrara para que muntuplicara, y asi se hecha de uer en los alardes y rezenas que ordinariamente se hazen en esta ciudad, / para exersitar la jente de ella y ten e lla aprestada, quando se ofreziera, que con ser continuos no ay hombre que salga sin bestido de seda, y muchos con cadenas de oro al cuello y sintillos en los sombreros ricos, que todo es yndicio del menosprecio en que tienen el oro y plata. - Ay en esta ciudad sobre veinte mill piasas de esclauos negros y negras, traídos de Guinea y nasidos en ella, ymfinito numero de yndios de los llanos y de la sierra, oficiales de diuersos oficios, que ayudan a los espanoles, y que bienen a ella a negocios y pleitos, y en los aderesos y bestidos ymitan notablemente a los espanoles, y se tiene por negocio, sin

duda, que ensierra en ssi esta noble ciudad mas de quarenta mill personas de todos estados y condiciones. Y con ser la tierra de suio tan fertil y abundosa, y el balle tan grande, no es sufiziente a dar lo necesario para ella, porque de Canete, del balle de Guaura, de la Barranca, de Chancay, de Santa y aun del Reino de Chile, le meten a millares las hanegas de trigo de Trujillo y Sana, miel, acucar, conseruas, jauon, sebo y cordobanes, de la uilla de Yca y de la Nasca ymfiinito numero de vino, con que viene a ser muy abastado y llena de todas las cosas que a menester, sin que jamas se sienta falta. Carne no los cria por el temple (sic), pero desde Quito le traen infinita multitud de vacas, sin (sic) que las que se crían en los contornos de la ciudad, a quatro o cinco leguas de ella, carneros de Bombon, beinte leguas de la ciudad, donde no ay summa que los pueda numerar, puercos de dyferentes partes y tosinos, los mejores del balle de Jauja. - En la placa prinsipal y en otras de menor nombre, se benden todas las cosas que se pueden desear, sin que nada falte. Pescados de la mar son tantos y tantas la suerte (sic), que cada dia entran de diez y doze leguas arriua y abajo de la costa, que la cena mas hordinaria de la ciudad es pescado, ya que pobres y ricos se satisfazen con el, y la quaresma suele ser tan regalada del y de las comidas de aquel tiempo, que tiene fama en el Reyno y aun en Espana.

197016 De agua tiene sobra, porque de vn nasimiento y manantial/ que ay vna legua de la ciudad hacia el Oriente, se trae encanada y se reparte en la fuente prinsipal, que esta en la placa, que mando hazer el virrey don Fransisco de Toledo, y en las Casas Reales y en todos los combentos y hospitales y en muchas partes de la ciudad en fuentes y canos, de mas de la que en azequias pasa por todas las casas limpiandolas. La lina tiene a tres leguas de la ciudad pero, aunque este lejos, son tantos los esclauos que ganan para sus amos jornales en el acarreto (sic) de ella, en caualllos y mulas, que, sin duda, deuen de entrar cada dia por la puente cassi dos mill bestias cargadas de lina para guizar, y de canas para calentar los hornos; y asi sobra siempre comida en los bodegones y mesones y pastelerias para los pobres y forasteros que alli se recojen. - Pues cosas de regalos, de du l zes y conseruas ay las en gran multitud por las calles y las tiendas, y, de la mesma manera que en Seuilla y en las ciudades frecuentadas de Espana, se benden por las calles, asi en esta ciudad, cresiendo cada dya mas, de modo que es comparada con la famosissima Seuilla.

197035 Cada dia, al reyr de alba, entran en ella cinquenta y mas carretas que bienen del Callao, questa dos leguas, y muchas recuas cargadas de mantenimientos de pan, vino, acucar, miel, sebo y otras cosas, que todo se consume y gasta dentro, sin que cosa tocante a bastimento se saque de la ciu da d para otras partes, sino solo las mercaderias, que como tengo dicho, de aqui se reparten para las ciudades de todo el Reyno, como de madre comun que biste sus hijos e hijas. - Y como en esta ciudad ay tanta multitud de jente de todos oficios, el ano de mill y seiscientos y seis, a las fiestas que celebros del nasimiento del prinsipe don Phelipe nuestro senor, las diuidieron para solemnizarlas mas abentajadamente por tod@s los oficios, las quales duraron mas de vn mes entero, sin que faltase dya de regosijo y solemnidad, con diferentes ymbenciones, trajes y libreas, y asi fueron los gastos mayores que ninguna ciudad, y las mas celebres fiestas y miradas del reino a la qual, y a su horden y trasa asistio el muy noble cauallero don Diego de Portugal, alcalde que era aquel ano, y todas se hizieron por su yndustria consummadisimamente, sin que cosa que pudiese desdorar ubiese en ellas, ni faltase regosijo e ymbencion, que fuese causa de maior contento, alegria y obstentacion, para dalles la perfection que se deseaua.

198019 (En blanco.)

198020 CAPITULO 14. --QUE PROSIGUE LAS COSAS NOTABLES DE LA CIUDAD DE LOS REYES

198022 Por ser tan difusa y larga la description y cosas que ay en esta ciudad de los Reyes que considerar, me parecio diuidirla en dos capitulos, para poderlas distinguir mejor, aunque se aya de enfadar el lector de ello.

198026 Rezide en esta ciudad, como auemos dicho, el virrey, lugartiniente (sic) de el Rey catholico de Espana, y desde ella gouierna todo el Reino del Peru, y a el acuden de las ciudades y prouincias assi espanoles como yndios. El prouee los oficios y correjimientos de las ciudades de espanoles y de las prouincias de yndios, el encomienda repartimientos, el haze mercedes, el nombra jenerales de mar y tierra, y del penden los negocios, y en jeneral sustenta su Corte, que bien se le pue de dar este nombre con mucho aplauso y magestad como de la persona que representa.

199004 Ay en esta ciudad la chancilleria, que dijimos arriua, con dos salas de ciuil y ocho oydores, que despachan los negocios de justicia con mucha rectitud y justicia, y otra sala ay de tres alcaldes de corte, donde se castigan los delictos que se cometen en el distrito de l a audiencia, y estos mesmos (sic) alcaldes de corte tienen su juzgado de prouincia, que llaman para negocios ciuiles, y los alcaldes de la ciudad electos por el cauildo. Ay dos alguaciles mayores, vno de corte y otro de la ciudad, y su juzgado de difuntos, cuyo juez mayor es vn oydor cada ano, corriendo por su turno.

199014 A puesto el Rey dos compaias, vna de sesenta lansas y otra de quarenta arcabuzeros a cauillo, para guarda desta ciudad. Las lansas tienen a ochocientos pesos ensayados y los arcabuzeros a quatrocientos de paga.

199018 Tiene su asiento en esta ciudad el Arcobispo della, juez metropolitano a todos los que dijimos, y baldra su renta sobre treinta mill pesos ensaiados. La yglesia cathedral que agora se ba haziendo con grandisima sumtuosidad, gasto y riqueza, al modelo y traza que la de Seuilla, dedicada al gloriosso San Juan Evanjelista, y la maior parte della esta ya acauada; / tiene sus dignidades, canonigos y racioneros con muy buena renta. Ay demas desta, otras cinco parrochias: vna de San Sebastian, otra de Sancta Ana, otra de Sanct Marcelo y otra San Lazaro, que esta de la otra banda del rio. Y es sierto que en la yglesia mayor y en las demas parrochias, con prebendados, curas, sacristanes, capellanes y sacerdotes, que reciden (sic) en la ciudad y vienen a ella a negocios, ay de ordinario mas de ducientos y treinta.

199032 An salido desta yglesia prelados para otras, como fue don Bartolome Martinez, Arcediano della, obispo de Panama y despues arcobispo (sic) del Nueuo Reino de Granada; el doctor don Juan de la Roca, obispo de Popaian, varones appostolicos. Los pastores que a tenido hasta agora, ya los emos dicho.

200001 Demas desto, ay en esta ciudad cinco combentos de relijiosos, vno del horden de pedricadores (sic), de obra y edificio admirable, donde se ensierran ciento y cinquenta relijiosos, y ay hombres eminentisimos en letras sagradas; el de San Fransisco, con otros ciento y cinquenta y mas frailes. El de San Augustin, en que ay ciento y treinta, y se be en el el retrato del Santisimo Cruzifijo que ay en la ciudad de Burgos, en Espana, con grandisima frequentacion, especial mente en la Quaresma, que mueue a notable piedad y reberencia. El de Nuestra Senora de las Mercedes, Redemtion de captibos con cien religiosos, que fue el primero que se fundo en esta ciudad, asi como fueron los primeros los relijiosos deste horden, los que pasaron a este Reyno, como queda ya dicho, y tienen otro crusifijo debotissimo y una ymagen de la Piedad que haze muchos milagros. El de la Compania de Jesus, con cien relijiosos, donde ay gran concurso de estudiantes. Sin (sic) estos, esta fuera de la ciudad otro combento de descalsos de San Fransisco, y otro de Recoletos de Nuestra Senora de las Mercedes. Demas destos, ay cinco monesterios de monjas. El primero y mas antiguo de todo el Reino, que con prinsipios pobres empeso, y agora es el mas eminente, y tiene ducientas relijiosas, es el de la Encarnacion, de canonigas reglares de San Augustin, y se puede

dezir ques retrato / e ymagen del cielo, porque la musica anjelica que ay en el, suspende los animos y los lebanta a la contemplacion de la vienabenturansa y, segun dizen los estremados en este arte, no se saue en toda Europa de coro todo junto mas famoso, ni donde con mas solemnidad se canten los officios divinos, en lo que toca a la musica. El otro monasterio es dedicado a la Concepcion Purisima de la Virgen, muy rico, y la yglesia de marauilloso edificio, y la musica del muy poco menos quel de la Encarnacion. - El tercero es dedicado a la Sanctisima Trinidad devajo de la regla de San Bernardo. - El quarto es de Descalsas de la Madre Teresa de Jesus. - El quinto es de Santa Clara, hecho por don Toriuio Alfonso Mogrouejo, donde ay vna debotissima ymagen de Nuestra Senora de la Pena de Francia, que a resplandesido con ynfinitos milagros.

201001 No le faltan a esta ciudad cinco hospitales famosos. El vno hecho por don Andrez Hurtado de Mendoca, Marquez (sic) de Canete, tercero virrey del Peru, para espanoles, donde se curan ynfinitos. - Otro de Santa Ana, fabrica del Arcobispo don Fray Geronimo de Loaysa, primero deste Reino, donde se curan los yndios, y es muy rico. - Otro, con titulo del Espiritu Santo, para curar marineros y jente de la mar. El quarto, dedicado a San Diego, donde se recojen los emfermos que salen de los otros hospitales a combalezer. - El quinto de San Cosme y San Damian, donde esta fundada vna cofradia de la charidad muy ynsigne; en este hospital se curan mugeres pobres; y la cofradia, el dia de Nuestra Senora de Agosto, casa donzellas guerfanos y necesitadas, y ay ano que son beinte y se les dan dotes suficientes. -- El vltimo hospital, y primero en dignidad, es del Prinsipe de los Apostoles, fundado de limosnas que an dado sacerdotes y personas pias, donde son curados y regalados clerigos y sacerdotes pobres. Sin (sic) estas yglesias, ay hermitas muy debotas en diferentes lugares del pueblo: vna de Nuestra Senora / de Monserrate, otra de la Virgen de Guadalupe; otra de Nuestra Senora del Prado, donde son ynfinitas las misas que cada dia se dizen. En todas estas yglesias y monasterios ay fundadas grandes cofradias a honor del nombre de Jesus, de su Madre Sanctissima y de otros sanctos; y en San Fransisco esta la de la Conception (sic), que tambien cada ano casa donzellas guerfanos.

201026 Y porque en el capitulo pasado dijimos los gastos tan excelsivos que en esta ciudad se hazen, no sera razon pasar en silencio, y que no refiramos las limosnas que tambien se reparten, porque sin duda son muchas, especial mente a los pobres de las carzeles, para el sustento ordinario, a pobres, a uergonsantes que son ynfinitos, y por personas deputados (sic) para ello. Cada sauado se les reparten ynfinitas limosnas en dynero, pan y carne y vestidos. - Ay una casa, donde se crian ninos guerfanos que alli arrojan sus madres por ymposibilidad de criallos o berguensa, que parezcan y manifiesten los pecados de sus padres. Y, para todas estas obras pias y de charidad, ayuda la ciudad y sus moradores con larguissima mano, y cada dia van creciendo las limosnas, pues en las demas obras de piedad y relijion en ninguna ciudad del Reino con tanto cuidado, solisitud y dilijencia, especial en la frequentacion de los jubileos, que ay muchas y grandissimas procesiones, disciplinas y estaciones, y todo de manera que en esta ciudad la chris tiandad esta en su punto, y no ay ninguna de Espana que le exceda.

202007 Ay en ella y reside el sancto tribunal de la ynquisission, con dos ynquisidores apostolicos y un fizcal con juridision amplissima y estendidissima en el Peru, Chile, Tucuman, Paraguay y Sancta Cruz de la Sierra, Popayan, Nuevo Reyno de Granada, Cartajena y Tierra Firme, y se an hecho autos muy solemnes, castigando herejes secretos y otros delinquentes con grandissima rectitud y seueridad, limpiando la sisana que el demonio a siempre pretendido sembrar entre estas nuevas plantas, para que no crezcan.

202015 Tiene esta ciudad vna florida vnibersidad que, por horden/ de su magestad el Rey don Phelipe segundo, fundo el virrey don Fransisco de Toledo, dotandola de gruesas rentas y estipendios para los catredaticos (sic) della, donde se lee theulojia (sic), canones y leyes, logica y filosofia y gramatica, y son ynfinitos los que cada dia en ella reziuen grados de bachilleres, licenciados, maestros y doctores, porque, hablando sin pasion alguna, en este caso los criollos y nacidos en este Reyno son, por la mayor parte, de claro ynjenio y entendimiento agudo y ynclinados a las ciencias, y los que en ello mas se auentajan y exceden a los demas, son los orijinarios desta ciudad de los Reyes, donde parese que por influxo y benignidad del cielo no ay ninguno de ynjenio torpe y de entendimiento pequeno, porque en jeneral son faziles para todo jenero de facultades, y prestos en aprehender qualquiera ciencia por dificultosa que sea, y ansi, desde que se fundo la vnibersidad, an dado de si grandisimas muestras. Pero el poco premio y aliento que tienen, a causa de estar tan lejos, quien berdaderamente premia las letras y birtud, es ocacion(sic) de no llegar en los estadyos (sic) a la excelencia que pudieran. An salido ya de esta vnibersidad varones muy doctos, y prelados como fue don Fray Luis Lopez de Solis, del horden de San Augustin, obispo de Quito y despues de las Charcas, cathedratico de visperas, don Frai Bartolome de Ledesma, obispo de Guajaca, don Fray Salvador de Riuera, obispo de Quito, ambos del horden de predicadores. Don Frai Juan de Almaraz, cathedratico de escriptura, augustino, murio electo obispo de Paraguay. A auido en esta vnibersidad eminentes hombres en letras y cathedraticos doctissimos, especial mente el maestro Fray Miguel Adriano, dominico, que fue cathedratico de prima, y el maestro Frai Niculas(sic) de Oballe, del horden de Nuestra Senora de las Mercedes, / que por muchos anos rejento la misma cathedra con grandisimo aplauso, y son oy sus disipulos los mas graduados que ay en el Reyno, y cada dia se va augmentando este estudio, y salen del muchos que se ocupan en ensenar y pedricar (sic) a los yndios el Sancto Evanjelio, porque, sin duda, como se aplican mas a la ynclinacion y trato de los yndios, los nasidos en el Peru son de mas efecto y prouecho y aun de menos codicia entre ellos, de suerte que ya al Reyno del Peru no le falta ninguna de las cosas ylustres y que le pueden ser de adorno, y dalle perfection en la justicia y ciencias y virtud, y todo este bien se deue a los catholicos Reyes de Espana que, con tanta vijilancia y cuidado, an atendido a ennoblesello y yllustrallo por todos caminos.

203020 Y porque concluyamos con lo tocante a esta ciudad, digo que el lenguaje que en ella se habla es el mas cortesano, pulido y limado que en ninguna ciudad de Espana se habla, de tal manera, quel de Toledo, famoso y siempre celebrado, no le excede; y no se hallara en esta ciudad vn bocablo tosco y que desdiga de la pulidesa y cortesania que pide el lenguaje espanol, que aca se a trasplantado de lo mejor y mas asendrado de Espana; y ansi son los criollos, facundos y elegantes en sus razones y, aunque estan muchos en reputacion de mentirosos, no es regla jeneral, que tambien ay ynfinitos que se precian de trato berdadero, y siguen la virtud a banderas desplegadas.

203031 Rodean toda la ciudad mucho numero de jardines y guertas de recreasion que, como son abundantes de agua y la tierra fertilissima, ansi estan llenos de flores olorosas y suaues traídas de Espana, y de frutas en grandissima cantidad, y no faltandole nada para la recreacion y delicias humanas todo le sobra, y augmenta tanto que los que de ellas salen y, pasados algunos anos, buelben, casi no / la conosen. Ay tambien muchos caualleros de abitos de las hordenes de Sanctiago, Calatraua y Alcantara y otros muy illustres que la ennoblesen, y se ban fundando mayorazgos muy ricos para mas esplendor della. Las relijiones tienen estudios, en sus monesterios, de filosofia y sagrada escriptura, de los quales salen grandes predycadores para todo el Reino, porque, sin pacion (sic), la ciudad de los Reyes es la madre del Peru, de cortesania, lustre,

autoridad, valor, caualleria, riquezas, justicia, ciencia, virtud, relijion, sanctidad y perfection, y della mana, procede y se difunde por todo el Reyno.

204010 A sido esta ciudad fatigada de temblores de tierra, como lo es la costa y las ciudades maritimas de qualquiera prouincia, y especial vn gran temblor que ubo el ano de mill y quinientos y ochenta y seis, miercoles siete de jullio, serca de las ocho de la noche. Asolo gran parte de ella y murieron muchas personas. Ase reedificado lo caido mucho mas aventajadamente y mas fuerte que de antes. Tomo la ciudad por su abogada a la Vissitasion de la siempre Virgen Maria, a su prima Sancta Elizabet, que le caio por suerte; y este dya se haze vna solemnisima procesion, en la qual concurren todas las hordenes. Y dende entonses, aunque a abido algunos temblores, no a sido ninguno de consideracion, que la yntersecion de la Virgen guarda esta ciudad, y esto vasta della, aunque abia mucho que referir. (Rubricado.)

204023 (En blanco.)

204024 CAPITULO 15. --DEL CALLAO Y PUERTO DE LA CIUDAD DE LOS REYES

204026 Dos leguas de la ciudad de los Reyes esta su puerto, dicho el Callao a causa de las muchas piedras que ay en el. Por la plaia, y por yr cresiendo a mas andar, esta poblacion, me parecio hazer particular capitulo della. Haze la mar en este pueblo un puerto que, aunque es playa abierta, es tan limpio, seguro y manso, que las naos que en el surjen pueden estar con sola una ancora en el, sin temer de perderse o de dar en tierra, y esto procede, que el biento que mas hordinariamente corre por esta costa del mar Pacifico(como le llamo Hernando de Magallanes que fue el que, hallando el Estrecho nunca hasta alli conosido y dandole su nombre, primero le nauego)es el sur, por otro nombre dicho austro, y a la banda del sur tiene este puerto vna isla despoblada de hasta vna legua de largo, la qual le guarda y ampara deste viento, y asegura el puerto y las naos que en el estan para no temer naufragio ni perdida alguna. Entre la ysla y la tierra firme se puede nauegar muy comodamente, y nauios, que no son de mucho porte, entran y salen por ally arrimandose mas a la ysla que a la tierra. Esta el puerto y aun la ciudad de los Reyes doze grados y medio mas aca de la equinoctial. Ay de ordinario en el de quarenta a cinquenta nauios grandes y pequenos, porque es la escala mas vnibersal de todas las Yndias; y asi raras semanas ay, que no entren en ella dos y tres nauios de diuersas partes, a desembarcar las mercadurias que traen. -- De Panama siempre bienen cargados de preciosas riquezas, que de Espana vinieron a Puerto Belo: panos, rajas, vayetas, jerguetas, terciopelos, razos, damascos, telas, brocados, ruanes, olandas y lenserias diferentes. - De Mexico / tambien le embia nauios cargados de todo lo que ally se labra, y de ynfinitas mercaderias De la China, de Nicaragua, de Guatimala (sic), de Huayaquil, de los valles de Trujillo y Sana vienen nauios con miel, acucar, jauon, cordobanes, harina y sebo. De la Barranca, de Guaura, de Santa con trigo. Del puerto de Pisco y de la Nasca y Camana con muchos millares de botijas de vino. De Arequipa y Arica, con barras y tejuelos de oro que vajan de Potossi. Del reyno de Chile mucha madera y tablas y, antes de la destruicion del, cordobanes, seuo y trigo, de manera que a este puerto contrybuyen todos los del reino sus riquezas, y a el bienen a parar, y alli se consumen, y de alli se reparten para todo el, y de aqui salen cada ano por el mes de marco o abril las flotillas que dizen, aunque mejor dijeran flotas, pues ningunas de toda Europa, Asia, ni Africa son mas ricas ni mayores, aunque sean pocos nauios, pues en ellos todo lo que ba son millares de barras y tejuelos de oro y otras cosas preciosas, con que contribuye el Peru a los Reynos de Espana y aun a todo el mundo.

206001 Tiene aqui su magestad de ordinario cinco o seis galeones suyos de armada tan bien aderados y artillados de municiones, bastimentos, soldados y piasas de artilleria, que ninguno de la mar del norte les puede llebar bentaja, y dos galeras para guarda del

puerto, y en tierra puestas muchas piasas en la plaia con sus carretones, y las cassas Reales a modo de fuerte con artilleria y sus cubos y troneras. Ay su jeneral de mar y tierra, que reside en el Puerto, y suele yr cada ano con galeones del Rey a Panama, y lleba la plata en ellos. Suele auer presidio de ducientos soldados/ y sus capitanes, y capitan de la artilleria y artilleros, para quando se ofreziese ocacion de enemigos; pero si la ubiese, erale muy facil el socorro de la ciudad de los Reyes, porque al primer tiro de artilleria que sonase, acudiria toda al remedio de qualquier suceso. Todas las noches ay en los galeones y en tierra sus guardas y sentinelas que corren la plaia. Y es tan facil el desembarcadero, que los vateles y esquifes quedan en seco; y con capatos de terciopelo, como dizen, se puede saltar en tierra y entrar en los vateles. Los nauios pequenos estan tan serca de tierra, que desde ella se pueden hablar muy facilmente.

206020 El temple se tiene aun por mas sano que el de la ciudad de los Reyes, a causa que los ayres de la mar limpian y purifican toda la costa, y alegran con su suauidad a los moradores. La poblacion esta estendida por la playa; y es cosa notable, el aumento que auido de veinte anos a esta parte en ella, porque los mas hombres de la mar viuen alli, y las contrataciones, de quantos jeneros ay de mercaderias, son de la mesma suerte que en los Reyes, y aun el trafago y bullicio de los acarretos(sic) mayor, y ansi, sacado Potossi y la ciudad del Cuz@@, es el pueblo de mas jente y trato del Reino. Tiene su yglesia mayor con vicario, y los mesmos combentos de relijiosos que la ciudad de los Reyes, porque ay el de Santo Domingo, la Compania, San Fransisco, San Augustin, la Merced, que van creciendo en rentas y relijiosos cada dia, y alrededor muy ricas heredades y haciendas, que dan a sus duenos gruesos esquilmos. El camino que ay desde el Callao a la ciu da d de los Reyes, es el mas frequentado y pasajero de quantos ay en el Peru, porque, de dia y de noche, nunca cesan de caminallo jente de a pie, de a cauallo y carretas y requas cargadas de vastimentos, y mercadurias que van y vienen.

207003 (En blanco.)

207004 CAPITULO 16. --DE LA CIUDAD DE LEON DE HUANUCO

207005 No abre en esta descripsion de guardar el horden de la costa, como va corriendo y poniendo segun ella las ciudades y pueblos que los espanoles an fundado, despues que la tierra se gano, sino, como se ofreciere la ocacion, tratare dellas. - La ciudad de Leon de Huanuco esta en la sierra, setenta leguas de la ciudad de los Reyes. Era vn valle, antes que se fundase, hermosisimo, de vn cielo benigno y apacible y de ayres suaues y de muchas chacaras, en las quales se daua y da el mais abundantisimamente, y todos los jeneros de legumbres y comidas que se pueden desear, y las frutas en tanta multitud, que se traen en requas a la ciudad de los Reyes, y lo mas y mejor que tienen es, en todos los tiempos y mudansas del ano gozar dellas frezcas como en el verano y estio. Dase el trigo en gran summa y el pan es regaladisimo.

207018 Dizen los yndios viejos, por oydas de sus antepasados, que, quando el famoso ynga Huaina Capac yba a la conquista de las prouincias cayambis y las demas que referimos en su bida, donde la acabo, paso por este asiento de Huanuco y que, con cuidado de la fecundidad del, hizo alto algunos dias con su muger la coya, Rhaua Ocllo, la qual, como fuese amiga de sementeras y chacaras, un dia salio, acompanada de sus nustas, a ber el modo que tenian de sembrar en aquella tierra y, en una pampa o llanada en que estauan sembrando vnos yndios, llamo a la muger de vn yndio prinsipal que andaua apartada con otras, y le dijo que buscava, y ella le respondio: <<capay, coya huanu>>, que significa: <<reina, busco estiercol para la chacara>> ; y la coya le respondio: <<huanuca>> ; y desde entonses se le quedo este nombre de huanuca entre los yndios, y nuestros espanoles, corrompiendo el bocablo, le llaman huanuco. Otros yndios viejos dizen que, estando Huaina Capac en este valle, cayo muy malo, de tal suerte que se temio de su salud, y un capitan prinsipal se llevo a la coya y le pregunto

como estaua el ynğa su marido, y ella le respondio que malo, y moriria diziendo huanuca, y asi se le quedo este nombre entre ellos.

208007 El ano de mill y quinientos y treinta y nueue, combidado de la fertilidad del valle y de las muchas comidas del, don Pedro de Albarado fundo en el una ciudad que puso por nombre Leon. Esta metida y rodeada de altos cerros que la guardan y amparan. Antyguamente auia en ella vna casa Real, que quiza la labro Huaina Capac el tiempo que alli estubo, pues a la multitud de jente que el llebaua en su ejersito, y a la que entonses por alli estaua, le era facilissimo.

208015 Era de piedra muy hermosa, cerca de la qual abia vn templo dedicado al sol como el del Cuzco, con cantidad de virgenes y ministros que le seruian y atendian a su guarda, y algunos lo encaresen de manera que dizen auia de hordinario treinta mill yndios, que asistian en los ministerios del.

208020 Ay en esta ciudad mucho numero de caualleros, y ansi algynos la llaman Huanuco de los Caualleros. Son muy ricos en renta y haziendas, y los repartimientos de yndios del contorno estan encomendados en ellos. Tienen muchos obrajes, donde se hazen y labran gran numero de saiales con detalles, panos y aun rajetas de colores, que se lleban a la ciudad de los Reyes; y ay ynfinita cantidad de ganados, especial mente obejuno. - Ay su bicario y beneficiados, proueidos por su magestad, y un combento de Sant Fransisco, otro de la Merced y otro de San Augustin, donde ay estudio, y tres o quatro parrochias de yndios. Para el seruicio de la ciudad tiene vn rio caudalosisimo el qual, corriendo, se ba a juntar detras de los Andes con los famosos rios de Apurimac, Avancay, Vilcas, Jauja, Vinaca, Parcos y otros, con lo qual va el mayor rio del mundo, en el qual se crian grandes lagartos a modo de los cocodrilos celebrados del rio Nilo, y este rio se entiende es el Maranon tan mentado, y ba a dar a la mar del Norte.

209001 Cerca desta ciudad ay yndios de guerra, que asta oy no se an conquistado y, a sus espaldas empiesan, detras de los Andes, gran muchedumbre de prouincias, a las quales no a llegado la predicacion del Ebanjelio. Esto es lo que se ofrezce referir desta ciudad de Leon de Huanuco. (Rubricado.)

209006 (En blanco.)

209007 CAPITULO 17. --DE LA GRAN CIUDAD DE SAN FRANSISCO DE QUITO Y DE SU NOMBRE

209009 La ciudad de Quito no se saue cosa sierta de su fundacion, quando empesso o quien le dio orijen y prinsipio, porque los yndios no lo refieren ni tienen memoria della. Es de lindisimo temple y la tierra apasible, abundante y fertil de todos los mantenimientos propios della, y de los que de Espana se an traído, y son tantas las crias y multiplicos, que ay en sus prouincias, de ganados vacuno y obejuno, puercos, cavallos y mulas, ques ymposible poderse contar, lo qual todo es yndicio de la grozedad (sic) y hartura de la tierra, donde nadie pasa hambre ni la tiene. Pasa la linia (sic) equinoctial por medio de ella, y es citio saludable y sin enfermedades. El nombre de Quito refieren los yndios antiguos, que le resulto por unos grandes cordeles, quel famoso Huaina Capac hizo en ella de oro y plata, poniendo en ellos diuersas leyes y estatutos, que se auian de guardar en ella y en las prouincias comarcanas, y esto se llama, en su lengua, quipu, y los espanoles, corrompiendo el bocablo, llamaronla Quito. Fundola Lorencio de Aldana, tiniente(sic) jeneral que fue del marquez (sic) Pizarro, de Benalcazar. Es oy una de las mejores ciudades del Reyno, mas varata y abundante y de mas jente espanola, que se entiende que, si no es la ciu da d de los Reyes y Potossi, no ay otra que se le ygualen en yndios. Son ynumerables los que en ella reciden y biuen en sus parrochias, y en las prouincias alrededor que le son sujetas (sic), tanto que en esto exceden a quantas prouincias ay de yndios en el Peru, y la causa es la fertilidad y cantidad de mantenimientos que se dan por ellas, y tambien que, como estas prouincias son libres de

las obligaciones de minas y de yr a labrar a ellas, como ban las demas de arriua: Potossi, Choclococha, Billcabamba, y Guancabelica, y no salen los yndios de sus pueblos y cassas, sino solo atienden a la labranca de la tierra y a las crias de sus ganados, multiplican en gran manera, lo qual / no ay en las demas prouincias que, yendo a la labor de las minas, como ban, de ciento y cinquenta y mas leguas, muchos mueren, y otros se quedan y no buelben jamas a sus pueblos, y ansy se ban disminuyendo cada dia a mas andar.

210012 Es la ciudad mas fuerte del Reino, por estar en vn citio ynaccesible, y que, con muy poco numero de jente, se podia defender de grandes ejersitos, que sobre ella viniesen, a causa de los malos pasos, agrios y dificultosos que ay en su entrada, donde pocos pueden prebaleser contra muchos. A sido combatida y fatigada de temblores de tierra, procedidos de vnos bolcanes que estan cerca de la ciudad, y a muchos anos que, rebentando vno, llobio algunos dias cenisa en el pueblo, y fueron los temblores muy continuos, de forma que se temio de aquella bes quedara asolada. Vltimamente a rebentado otro, con que (sic) los temblores no son tan ordinarios ni tan recios; y asi esta la ciudad algo asegurada y con menor miedo que antes.

210024 Rezide en ella vna chancilleria Real, con su presidente y quatro oydores y un fiscal, como tenemos dicho, y en las causas criminales hazen oficio de alcaldes de corte; y esta sujeta a ella la gouernacion de Popaian, de donde recurren en grandio (sic) de apelacion en los negocios ciuiles y criminales. Es silla episcopal, con sus dignidades y canonigos proveidos por el Rey nuestro senor. Tiene de renta doze mill ducados y, aunque es menor que la de otros obispados del Reino, considerando ser la tierra barata y tan superabundante de todos los jeneros de mantenimientos, son de mucha consideracion, y ansi, despues del Arcobispado de los Reyes y Charcas y obispado del Cuzco, entra luego el de Quito en estimacion, renta y authoridad. A auído en el singularisimos prelados en letras, sanctidad y doctrina, y uno de ellos, que fue don Fray Luiz / Lopez de Solis, augustino, cathedratico de visperas de la vnibersidad de los Reyes, varon de grandisima rectitud y prudencia, acauado de poner el obispado en summa horden, consierto y justicia, visitandole por su persona muchas beses, y comfirmando mas de ducientas mill almas y reformado abusos.

211006 Ay en esta ciudad combentos de las hordenes mendicantes, de Nuestra Senora de la Merced, donde esta una ymagen que haze muchos milagros; de la Compania de Jesus, de marauillosos edyficios, y en ellos muchos relijiosos, y se lee gramatica, artes y theulojia (sic) moral con mucho aprouechamiento. Y los criollos que son de escojidos entendimientos se dan a las letras, y suben a la unibersidad de los Reyes a proceguir sus estudios, y es sierto muy digno de agradezimiento, que vaian trecientas leguas, guiados del amor de la virtud y siencias. Reciden aqui muchos caualleros encomenderos muy ricos y hazendados en estancias, chacaras y crias de ganado. Hazense en los obrajes de su distrito sayales, cordellates, frazados y panos mas finos y delgados y de mas valor que los que se traen de la Nueva Espana, y aun rajas de colores; y esto es causa de que entre mucho dinero en aquella ciudad, en la qual corre oro, por sacarse en los minerales deste metal en las prouincias sujetas a ella, especial en las riquisimas minas de Zaruma. - Vino no le tiene, y ansi le entra de acarreto (sic), y lo traen de la ciudad de los Reyes en nauios hasta Huayaquil, y de alli, por aquel famoso rio que cria en sus riueras la sarsaparrilla, remedio tan selebrado y famoso contra los que trabajan con el morbo gallico, se sube en barcas y canoas hasta el desembarcadero, questa quarenta leguas de Quito, y de alli, en requas, se lleba a l@ ciudad y se diuide por todo su distrito.

211030 Los anos pasados, gouernando este Reyno el marquez (sic) de Canete, / Don Garcia Hurtado de Mendoca, y siendo presidente de aquella audiencia el doctor Barros de Sanmillan, sobre el reciuir las alcaualas que la magestad real del Rey, don Pheliphe

el segundo, moudo de las muchas necesidades y gastos que en las guerras de Flandez y contra herejes y turcos tenia, mando se le pagasen de ciento dos, ubo grandes rebueltas y alborotos, no queriendo dejar entrar en la ciudad a Pedro de Arana, jeneral que auia embiado el birrey desde Lima, los quales fomentaron algunos hombres sediciosos y enemigos de quietud; pero no porque el cauildo y la ciudad yntentasen cosa alguna contra el seruicio ny fydclidad debida a su Rey y senor natural, sino solo ynstando en que se les admitiese la suplicacion que ynterponian para la persona real, hasta que, sintiendo que con esto se les ponía alguna duda en la sinceridad de sus animos y obediencia a su Rey, le dejaron entrar a Pedro de Harana, y que hiziese justicia de los que en este caso se auian querido estender con las lenguas, puesto que siempre, como tengo dicho, protestaron y tubieron, en publico y secreto, la fidelidad, que a su Rey estauan obligados, en el cauildo y en el comun de la ciudad como vasallos leales, y ansi se concluyeron las rebueltas y se asentaron las alcaualas como deuidas a su magestad, para que llebe el peso de tanta carga, y acuda a los gastos tan excelsiuos que tiene tomados en si por la extirpacion de las erejias, y confundir el nombre ymfame de Mahoma.

212018 El año que se fundo la ciudad de Quito el mesmo Lorenzo de Aldana pablo la uilla de Pasto, en el valle de Atres, por ser fertilisimo y comodo, y esta quarenta leguas de Popaian, mas asia Quito, y es el primer pueblo de espanoles, que casi empieza de donde dizen el Peru, porque las conquistas de los yngas pasaron poco mas hasta Tulcan. (Rubricado.)

212024 (En blanco.)

212025 CAPITULO 18. --DE OTRAS CIUDADES Y VILLAS DESTE REYNO HASTA LA CIUDAD DE TRUXILLO

212027 Viniendo de la ciudad de Quito, que tenemos escripta (sic), hazia la ciudad de los Reyes, estan, por la parte de la sierra, la villa de Riobamba, veinte y cinco leguas de Quito, poblada de espanoles; despues, por el mesmo camino, esta la ciudad de Cuenca, la ciudad de Loja, fundada por el capitan Mercadillo, la ciudad de Zamora y las ricas minas de Zaruma, la ciudad de Jaen y, en la prouincia de los bracomoros, la ciudad de Sanctiago de las Montanas y Moyopampa, la ciudad de Chachapoyas y la uilla de Cajamarca, dicha Sant Anton, donde fue preso el ynga Ata Hualpa, y se repartio aquel famosissimo rescante (sic), nunca hasta oy dado tal por ningun prinsipe ni monarca del mundo. Todas estas ciudades y villas que e dicho, aunque tienen pocos moradores que las auiten, todabia estan muy concertadas y dispuestas, y ay en sus distritos grandes crias de ganado de todas suertes y estancias, chacaras y sementeras de trigo, maiz, ceuada y qualesquier granos y legumbres que facilmente producen, y ansi son las comidas varatisimas, y los auitadores viuen una vida quieta y sosegada, quitados de ruidos y dicensiones, y apartados y aun olvidados de los trafagos y bullicios de las guerras.

213014 En los llanos de la costa de la mar esta la ciudad de Puerto Viejo, y luego Huaiquil, junto al famoso rio que dijimos. Donase y se cria la sarsaparrilla, y el agua del rio es delgada y sabrosa, que haze los mesmos efectos que la sarsa a quien por algun tiempo la beue. Junto a Huaiquil esta la mentada ysla de la Puna, que tiene doze leguas de box la qual, quando los espanoles la conquistaron, heruia de jente, que casi no cauia en ella; pero despues a benido a notable diminucion, que ay el dia de oy muy pocos yndios por justo castigo y / permision del cielo; y fue que Fray Vicente de Balbuende, relyjiosso del horden de predicadores, el que se hallo con el marquez Picarro en Cajamarca, quando la pricion de Hata Hualpa, auiendo ydo a Espana y hechosele merced del obispado del Peru, todo con tan extendida juridicion que, si no es la del Pontifize Romano, no se saue de otra que en aquel tiempo fuese mayor ni mas

alc@nsase, y viniendo de Panama para la ciudad de los Reyes, paso por esta ysla de la Puna con poco acompañamiento y, los yndios de ella, movidos con furor diabolico, le mataron haziendole piasas, y despues se lo comieron en diuersos guizados y locros. Pero, como es un negocio que tiene Dios muy a su cargo el castigar a los que manos biolentas ponen en sus sacerdotes y ministros, todos los que en este abominable hecho se hallaron, murieron mala y desastrosamente, y se an ydo los yndios de aquella ysla apocando, como bemos que a sucedido siempre en el mundo, en los pueblos donde semejante delictos se cometen. Oy los relijiosos de Nuestra Senora de la Merced tienen a su cargo la ysla, y son curas y doctrinantes della y de las reliquias que an quedado.

214004 Despues esta la ciudad de San Miguel de Piura, la primera y mas antigua que en este Reyno se fundo, y aun quisas oy la mas pequena y de menos jente del. - El puerto de Paita esta cerca, poblado de espanoles, escala jeneraliisima de todos los nauios que bienen de Tierra Firme, Mexico, Nicaragua y Guatimala, que la reconosen, y desde ally se meten a la mar para llegar a tomar el puerto del Callao, que es abundantisimo de pescado, especial mente en tollos.

214012 Corriendo la costa adelante, se topa con la uilla de Miraflores, del balle de Sana, situada siete leguas de la mar, cuyo puerto se llama Cherrepe, algo trauajoso y brabo para la desembarcacion. Esta uilla es vna de las / mas ricas y de mas contratasion que ay en el Reyno, a causa que se crien en sus alrededores y estancias, y por los algarrobales de ella, mas de ducientas mill cauecas de ganado cabrio, de que se hazen muchos millares de cordobanes y quintales de seuo. Ay mucho numero de ynjenios poblados de negros esclauos, donde se haze miel y azucar, que todo se lleba en nauios a la ciudad de los Reyes, y no ay ano que no se carguen en su puerto mas de diez o doze nauios, y ansi deue de balar lo que lleban sobre quinientos mill ducados. Ay ombres muy ricos y poderosos en ella, y es pueblo de muchos regalos por los du 1 ces que cria y la sobra de mantenimientos. Es obispado, y ay bicario en ella y benefciados y monesterios de relijiosos del horden de San Fransisco, San Augustin y Nuestra Senora de las Mercedes, en cuya yglesia esta una ymagen que haze muchisimos milagros, y ay parrochias de yndios.

214030 Mas adelante, veinte leguas, esta un pueblo de yndios, donde ay vn monesterio de relijiosos augustinos, y en el van debotissima ymagen de Nuestra Senora de Guadalupe, retrato de la que esta en Espana, en Estremadura, y frecuentadisima de espanoles e yndios de la sierra y de los llanos, que acuden a esta misericordiosisima Senora al remedio de sus necesidades, trauajos y emfermedades, donde hallan consuelo los aflijidos y salud los emfermos. Tienen alli los relijiosos estudio hordinario de gramatica y, algunas beses, de artes, y ay mucho numero de relijiosos que biuen contentisimos en la quietud de aquel desierto.

215003 Siete leguas corridas de la costa hacia la ciudad de los Reyes, esta la muy nombrada ciudad de Trujillo, fundada por Diego de Mora, vn muy leal bacallo de su magestad, / como se refiere en la ystoria del Peru. - Antiguamente tuuo esta ciudad por nombre Chimoca Capac, por aber sido su fundador deste nombre y auer los chimocacapas ensenoreadose della y de toda su comarca, y sido senores naturales della, hasta que los yngas la conquistaron, y asi los edificios della son obras destos y no de los yngas. Abra mas de quarenta anos que, en su comarca, se des c ubrieron tan ricas y soberuias huacas con entierros de oro y plata, basijas y beuederos destos metales, que no se puede contar la multitud que fue, y ansi quedaron riquisimos y muy poderosos, los que las labraron, y aun oy se tiene noticia de otras muchas, que los yndios procuran encubrir a los espanoles, ynstigados por el diablo a quien en extremo temen, diziendo que los matara, si descubren las huacas y entierros.

215019 Ay en Trujillo muchos encomenderos y vezinos muy ricos en rentas y en haciendas y crias de ganados mayor y menor, y, sobre todo, famosos ynjenios de acucar, de que se sacan grandes rentas, y es cierto que, si el puerto desta ciudad que esta dos leguas della, llamado Huanchaco, fuera seguro y facil para embarcarse y salir a tierra, fuera Trujillo una de las mas prosperas y opulentas ciudades del Reino. Pero acontese estar el puerto quinze dias, que no se puede nauegar de tierra a los nauios, y a esta ocacion los acucares y cargas del pueblo no se pueden llebar a la ciudad de los Reyes, si no es por tierra y a gran costa, y asi la uilla de Sana a ydo creciendo y poblandose cada dia mas, y Trujillo menguando. Esta asentado en vn llano, y es fertilissimo el terreno del y los mantenimientos se cojen en gran muchedumbre, y la jente de la ciudad muy cortezana y apacible./ Ay en ella vicario, y los combentos de relijiosos de todas las hordenes muy bien labrados y ricos de hornamentos y aderesos de plata y seruidos con gran dezencia, como gozaron del tiempo de las huacas, y de las riquezas y thezoros que della se sacauan.

216001 Alrededor deste pueblo y su comarca, ay grandisimas poblaciones de yndios yungas, aunque muchas despobladas por secreto juicio del cielo, que se ban acauando visiblen en te tanto, que refieren aber un pueblo desierto donde ubo nobenta mill yndios moradores. Siembrase en todos estos llanos y costa ynfinito algodón, de que se bisten los yndios en jeneral y las yndias, y se haze dello jarcias y velas de nauios, y es trato de mucho ynteres.

216009 Diez y ocho leguas adelante de Trujillo, junto a la mar, esta la uilla de Santa Maria de la Parrilla, poblada de espanoles con su puerto seguro, y muchos ynjenios de acucar alrededor. - La billa de Guaura, dicha Nueva Carrion, poblada por horden del vizorrey don Luiz de Belazco, a diez ocho leguas de Lima, de la qual se sacan cada ano muchos nauios cargados de trigo para los Reyes, y toda la sal que se gasta en ella, y se lleba al Reyno de Chile, y aun se podra ynchir, con la que se da y ay en el puerto, a toda Espana, Francia e Ytalia; y a nueue leguas de los Reyes, se be la villa de Arnedo, en el balle de Chancai, rodeada de uinas, guertas y chacaras de mucho regalo y temple sanisimo, donde se coje trigo que se lleba a los Reyes y todo lo reciue y gasta.

216022 (En blanco.)

216023 CAPITULO 19. --DE LA VILLA DE CANETE Y DE YCA

216024 Pasada la noble ciudad de los Reyes, a quatro leguas della, se be un monstruoso edificio y templo de los yngas, dedicado al hazedor, con nombre de Pachacamac, que lo significa, donde ubo un templo de los yngas. Ynfinita multitud de ministros, hombres y mugeres, que solo atendian a servir al demonio y reuerencialle, y alli acudian del Reino, como en romeria, yndios e yndias, a preguntar al demonio sus acontesimientos, y el les daua sus equibocas y dudosas respuestas, tan berdaderas como el que siendo padre de mentira, no puede asertar con la berdad. Alli se sacrificauan a este padre de las tinieblas criaturas, porque siempre fue amigo de sacrificios de sangre, que ya, por la misericordia del Omnipotente Dios, an cesado, y este memorable templo esta desierto e ynabitado.

217003 A beinte y dos leguas de Lima esta poblada la uilla de Canete, que antiguamente se llamo el Huarco, donde ubo una fortaleza de las mas fuertes y brauas del Reyno, edificios de los yngas, todo de piedra, donde tubieron muchos soldados de guarnicion, oy esta desbaratado, y la piedra del se lleba a Lima para labrar obras de consideracion y hermosear los templos y sus portadas.

217009 Asimesmo abia un templo y huaca muy grande, donde estauan enserradas muchas mugeres, que las unas se metian alli por debocion, otras por enfermedades y otras por guardar clausura y recojimiento, hasta que las sacasen de alli con horden del ynga. Estas se tresquilaban para dyferenciarse de las otras, y su oficio era hilar algodón y lana y plumeria, y tejer mantas para los ydolos y para si, y barrian el templo, y en las

procesiones yban con los hechizeros: ellos en una hillera (sic), ellas en otra; comian juntas, y el ynga las sustentaua de sus depositos, y si alguna hablaba o se reia con algun yndio, era castigada, y si se juntaua con el, / entrambos morian, y tenian por ynfalible que, si perdian alli su birjinidad, se les auian de pudrir las carnes. Dizen que a este balle y asiento le llamauan Huarco por la mucha jente que en el ahorcauan. Otros quieren sacar el nombre, de que, preguntando un capitan al marquez (sic) Pizarro como se llamaua la moneda de que usauan y gastauan, le respondio que se llamaua patagon o peso, y el capitan le dijo que en su lengua se diria huarco, y esto fue en este asiento, y se le quedo este nombre, y el de Canete le dio don Andrez Hurtado de Mendoca, marquez (sic) de Canete que la poblo.

217029 Cojese en este valle infinito trigo, y se come regaladisimo pan, tanto que anda vn refran que dize: << en Canete, toma pan y bete >>. Ay muchas frutas, y es pueblo abundoso, y la jente y vezinos del se sustentan de las labransas. Tiene dos combentos: vno de San Fransisco y otro de San Augustin.

217034 Adelante, corriendo la costa, esta Lunaguana, pueblo de yndios que antiguamente fueron riquisimos, y oy su yglesia esta muy adornada de hornamentos, y ay en ella vn caliz de oro fino, que no le tiene ninguna de espanoles ni de yndios en el Reyno.

218001 Luego esta Chinchá, donde ay combento de relijiosos predicadores, con su puerto, y tras ello el puerto de Pizco, questa de Lima treinta y cinco leguas, donde ay muchas vinas y se ba por momentos poblando porque, como es puerto de mar y todo el vino que de Yca se trae se embarca alli, no ay ano que no salgan del mas de sesenta o setenta nauios cargados de vino para los Reyes, y asi ay en el mucha contratacion y jente. Tiene vn combento de relijiosos descalsos fransiscos.

218009 Doze leguas la tierra adentro, esta la uilla de Balberde, en el valle de Yca. Este nombre dizen los yndios se lo dio el famoso Tupa Ynga Yupanqui en esta manera: que bolbiendo de Pachacamac de hazer siertos sacrificicos, / paro en el y hablo con vn yndio hechizero, natural del valle, y le mando fuese a Pachacamac a asistir en los sacrificios, y el hechizero le dijo al ynga que le diese unas senas, como aca vsamos, para el Pontifize que tenia a su cargo el templo, para que biese y le constase que por su mandado yba a la asistencia y seruicio de la huaca; entonses Tupa Ynga le respondio: <<y, ca>>, que quiere dezir: sy, toma; y le dio vn champi o porra suya, y por esta memoria se le quedo al balle el nombre de Yca, y los espanoles, por la berdura ordinaria que ay en el, le llamaron Balberde.

218022 Esta puesto en vn arenal ardentisimo, rodeado por todas partes de vnos arboles que llaman huarangos y nosotros algarrobales y, aunque a medio dia el sol abrasa, con todo eso traen vn refran los del que dizen, que tiene buenas mananas, buenas tardes, buen vino, buena agua porques regalada y delgada, buenas ubas y buenos higos, y en todo refieren la berdad. Hase esta billa acresentado notablemente con las vinas y heredades, que son muchas y las mas con muchos esclauos negros. Cojeranse en el balle y sus contornos mas de ducientas mill arrobas de vino, y esa es su contratacion y, por ello, les entra cada ano mucho dinero de fuera, porque se saca para la ciudad de los Reyes, y de alli para Quito, para Mexico, para los balles de Trujillo, y por la sierra para Guamanga, Huancabelica, Choclococha / y el Cuzco. Ay hombres muy ricos en haziendas, y es pueblo muy regalado de frutas, y especial mente los melones son en el de disforme grandesa y lindo sabor y gusto. El vino para Lima se saca en requas hasta el puerto de Pizco, que por aquellos arenales no cesan de yr y benir. El rio es en el estio muy caudaloso y hondo, aunque no tiene corriente por correr por arenales. En el ymbierno de los llanos se seca, y ba por el muy poca agua, pero esa dulce, sabrosa y saludable. - Fuera de la yglesia mayor, dedicada a San Geronimo, ay tres combentos:

vno de relijiosos fransiscos, de obra de ladrillo muy costosa, otro de San Augustin y otro de Nuestra Señora de las Mercedes.

219009 En medio de Yca y el puerto de Pizco, estan las hoias, que dizen de Billacuri, tan hondas que vn hombre a cauallo y con vna lanca alta en la mano no se echara de ber, si no se llegan a la boca; y son tan grandes y anchas, que ay en cada vna dellas vna vina muy estendida, y donde se cojen muchas arrobas de vino, y las ubas gruesas como azeitunas gordales (sic) y mas.

219015 En este valle de Yca tienen los yndios sus vinas, de donde cojen mucho vino, de que les sucede, las mas veses, la muerte, por beuello con deshorden, y sin que este en perfection de vino, sino a medio coser, de que les resultan flujos de biente y otras enfermedades que los acaua y consume. (Rubricado.)

219020 (En blanco.)

219021 CAPITULO 20. --DE LOS VALLES DE LA NASCA Y LA VILLA DE CAMANA

219023 Seguida la costa asia arriua, a veinte leguas de la uilla de Balverde, esta el balle de la Nasca, qu e antiguamente fue tan poblado de yndios que no cauián en el, y en las reparticiones que se hacian de la tierra, quando se conquisto, era tanta la fama de su riqueza, que los conquistadores de mas nombre y valor y que mas se auian senalado en seruicio de su mag esta d, y gastado sus haziendas en sus pretenciones, traian por refran que Chíncha o la Nasca les auian de dar, que eran los repartymientos mas nombrados y pretendidos del Peru. Agora es cosa lastimosa y miserable la disminucion a que an benido, y los pocos yndios que en ellas ay.

220001 Anse hazendado en este valle de Nasca y en sus contornos muchos espanoles, y plantado vinas en tanto numero, que se cojen en el mas de cinquenta mill botijas de vino muy regalado y precioso, y siempre a sido mas estimado quel de Yca, y guardado y anejo (sic) se purifica notablemente, que puede competir con los vinos celebrados en Espana de Sanct Martin de Valdeyglesias, Toro, Ciu da d Real y Casalla; y así, el que se saca por el puerto de San Nicolas para la ciudad de los Reyes, tiene en ella mas valor que el de Yca; el mas del se sube a la sierra y se pone en dos o tres puestos, y de ally se carga en carneros que lleban a dos botijas de arroba, y en requas con cueros, y se trajina a la ciudad del Cuzco, y se ba repartiendo por las prouincias de los soras y lucanas y vilcas e parinacochas, condesuyos, del Cuzco, chumpibillcas, andaguailas, aymaraes y quichuas, cotabambas y omasayuas, canas y canches, Balcabanba y otras partes del Collao y, puesto en la sierra, son rarissimas las botijas que se danan ni tocan, porque el frio de ella conserua el vino y lo purifica y guarda por muchos anos. Corriendo la costa, se da despues de algunas jornadas en la uilla de San Miguel de la Riuerá, del valle de Camana, poblacion nueua, de pocos anos a esta parte, fecha por los espanoles. Esta situada en vna ribera hermosisima y de gran recreacion, rodeado de vinas y guertas con muchedumbre de arboles frutales y olibares, que cada dya ban plantando y fructificando.

220025 Llamose antiguamente Camana, desde el tiempo del baleroso Ynga Yupanqui, aunque otros dizen que su hijo Tupa Ynga Yupanqui, el qual embio un orejon de su casa, muy deudo suyo, que corriese la costa, y fuese poniendola en horden, y la visitase con la authoridad de su persona misma. Salio del Cuzco con un grande acompanamiento, y vino a hazer alto en este valle, y a este tiempo vino por alli vn gouernador tucucricuc de Chile y, no sauiedo dezir los yndios de aquella tierra quien era el visitador que alli estaua, entendio que era el Ynga y mas, quando lleugo a el y le hallo con tanta authoridad y seruicio, y quiriendole(sic) dar vn quipu o cordel donde estaua asentado todo lo que se auia hecho en Chile, le dijo: ca, que quiere significar: toma; y el orejon, conosiendo su engano, para dalle a entender que no era el Ynga, sino

su visitador le dijo: mana, que quiere desir: no; y, desde entonses, se le quedo este nombre al balle de Camana. Es de mucha comida y regalo, y lo que mas le fauorese las lomas que estan cerca della, las quales en el ynbierno de los llanos, regadas con la llubia mansa que cae del cielo y roziadas, creze en ellas la yerua de tal manera, que se criian por ellas muchos ganados de todas suertes y crias de mulas y yeguas con multiplico admirable, y estan todas las lomas matisadas con todos los jeneros de colores, que los pinseles les pudieran dar por las diuersas flores que alli puso la mano del Soberano artifize, y los que por ellas andan. Aun no se pueden oyr del canto y melodia de las abes, que por alli buelan, ques cosa de grandisima recreacion, y que lebanta el espiritu a la contemplacion del Hazedor. Ay yglesia mayor y bicario, subjeto (sic) al obispo de Arequipa, y un combento de Nuestra Senora de las Mercedes donde tienen una ymajen de mucha beneracion.

221017 Cerca deste balle ay muchos, todos plantados de vinas y poblados de riquisimas heredades y, no muy lejos, el de los majes, donde se coje el vino mas suaue y delicado del Reyno, por no echar en el yezo como le echan en otras partes, y ansi es vino mas blando y regalado, y que se puede dar del a enfermos, aunque no quiere ser guardado muchos anos, porque se desbanese. Este vino se llebaua a la ciudad del Cuzco antes de la ynungacion de la zeniza que vino sobre estos valles, el ano de mill y seiscientos, como diremos en los capitulos siguientes.

221026 (En blanco.)

221027 CAPITULO 21. --DE LA MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD DE AREQUIPA

221029 La ciudad de Arequipa, de la qual no se puede referir ny contar sus subcesos y trauajos sin lagrimas y llanto, pues siendo despues de la ciudad de los Reyes y la del Cuzco y Potossi la mas rica, grandiosa y opulenta de todo el Reino en dineros, bizzaria y gastos y haciendas, el dia de oy es la mas pobre, triste y miserable de quantas se saue en el Peru, que parese que, desde el auno de mill y seiscientos hasta oy, no se a lebantado della la yra y castigo del Omnipotente Dios, porque siempre se an ydo multiplicando sus trauajos, perdidas y destruiciones, viniendo vna plaga al fin de la otra, y alcansandose vna miseria y desbentura a la otra, como beremos, que sin duda a sido por pecados y delictos de los moradores della, que a querido Dios en esta vida atormentallos, lo qual, sin duda, es yndicio y senal de summa misericordia, para relebarlos de las penalidades de la muerte eterna.

222011 Llamauase en su primera y ynmemorable fundacion Yarapanpa, antes que tubiese el nombre presente de Arequipa. El terreno della es grueso y fertil, y esto le procede de tener bolcanes en su comarca, que an sido su destruicion tantas beses. El temple es admirable y de mucha recreacion. Esta puesta en un lugar que ni es sierra ni es llanos, y ansi partisipa de las calidades de ambas diferencias de temples. Tiene la mar a diez y ocho leguas con un puerto llamado Chule. A siete leguas de Arequipa esta el balle tan nombrado de Victor y luego el de Ciguas, donde todos los vezinos desta ciudad tienen grandisimas heredades de vinas, de las quales se cojian en los tiempos de su prosperidad mas de ducientas y cinquenta mill botijas de vino, que se sacauan destos valles y se llebauan a Potossi, a la ciudad de la Plata, Chuquiapu, Cochabamba, Chucuyto y las prouincias del Collao, y ansi entrauan todos los anos mas de seiscientos mill pesos / en aquella ciudad, fuera de las muchas rentas que los vezinos tenian en sus encomiendas, y ansi estauan riquisimos, que fue causa de sus trauajos, porque con la abundacia de thezoros se olbidauan de Dios. En la mesma ciudad abia muchos jardines y guertas de diferentes frutas, menbrillos, mansanas, camuesas, duraznos, melocotones, almendras, peras, ubas y otras suertes, y ansi era el pueblo de mas regalo y recreacion del Reyno. Tiene vn rio muy caudaloso que le pasa cerca de la ciudad y su puente de piedra en el. Es ya obispado, y sera muy bueno, ya que en el tiempo de su prosperidad

llegauan los diezmos de la ciudad de Arequipa a quarenta mill pessos cada ano, y se entiende que si no obiera sucedido tanta calamidad y perdida en ella, antes se quiera, fuera ya yglesia-cathedral. Ay en ella combentos de relijiosos de la horden de Santo Domingo, San Fransisco, San Augustin y Nuestra Senora de las Mercedes, donde ay vna ymajen de Nuestra Senora de Consolacion, que a hecho muchissimos milagros y, aun quando se cayo la yglesia del dicho combento, se guarecio esta Diuina Senora con un palo que se le puso delante, y la Compania de Jesus, vn hospital y dos combentos de monjas; ambos de Santa Catarina de Sena; vno de los quales, por las perdidas de la ciudad procedida de la cenisa y temblores, ayudado del obispo del Cuzco, don Antonio de Raya, se paso a la ciudad del Cuzco, donde hallaron todo el acojimiento y regalo posible. Tiene parrochias de yndios, muchas muy ricas y pobladas, y dos leguas della vna recreasion harto bistosa y agradable, que llaman la pena, de la qual manan diuersos jeneros de aguas dulce, salobre, caliente y fria, y esta toda cubierta de yerua berde sin que jamas se seque, y una fuente en vn pueblo sercano llamado Characato, y otras cosas / notables que la ennoblecian harto, y le dauan nombre en el Reyno.

223019 Viniendo al nombre de Arequipa que agora le a quedado, en tiempo del baleroso Ynga Yupanqui, padre de Tupa Ynga y aguelo de Huaina Capac, ubo en el distrito de Arequipa vn espantable terremoto, procedido de un bolcan questaua tres leguas della, y empeso a lansar tantas llamaradas de fuego y tan espeso y continuo, que la noche parecia dia claro en las riberas del mar y en todos los pueblos de alrededor; y, pasados dos dias, el bolcan se comenso a cubrir de vna nube tenebrosa y oscura y ceso la claridad del fuego y la noche siguiente vino otro terremoto mayor quel pasado, cuyo ruido y temblor alcansaua a todo el Reino, y por el espacio de la noche nunca ceso el bolcan de despedir de si ynfinitos rayos de fuego, y por cinco dias continuos se fue prosiguiendo y con el fuego grandisima hediondes de piedra asufre y mucha cantidad de piedras y cenisa y truenos themerosos, que afirman los yndios aberse oydo hasta Chile y, esparsida la cenisa por los ayres, fue llebada mas de ciento y cinquenta leguas y, si no fuera por el balor y animo del Ynga Yupanqui y su muger la Coya Hipa Huaco, todos los yndios, adonde lleo la ruina, se ubieran ahorcado y dejados morir, cosa entre ellos muy vsada en semejantes ruynas. Y desta bes quedo asolada Arequipa y su comarca, sin quedar edificio que no fuese destruido y abracado. Solo escaparon los yndios de la parrochia de San Lazaro, questos eran ydos al Cuzco todos a hazer mita y ceruicio al Ynga que, si no tambien corrieran el trauajo y miseria que los demas. Ynga Yupanqui, que estaua en el / Cuzco y supo la lamentable ruina de aquella tierra, acudio luego con ynfinita jente que junto, para remedialla del dano que pudiese, y fuese asia Arequipa, animando a los suyos que no themiesen y, sauiedo de donde procedia el dano, empeso a hazer grandes sacrificios al bolcan, y para ellos mando llebar de Collao mucha suma de carneros y corderos y todos los ofrecia al bolcan, y adonde los yndios no podian llegar, temiendo la fuersa del fuego y no ser ahogados y sumergidos en la cenisa, el Ynga tomaua desde las andas en que yba unas pelotillas llenas de barro, banadas con la sangre de los sacrificios y, puestas en una honda, las tiraua asia el bolcan, para que alli se derramasen y esparsiese la sangre. Y uno de los muchos hechizeros que consigo llebaua le dijo en su lengua: <<senor quedare aqui>>, y el Ynga le respondio: <<Arequipay>> ; y ansi, desde aquel tiempo se le quedo por nombre Arequipa, y despues de algunos dias quel bolcan aclaro y cesaron los truenos, fuego, humo y cenisa, de suerte que se pudo habitar y sembrar la tierra, el Ynga dejo alli mucha multitud de jente que poblasen, los quales edificaron en un asiento, dicho la Chimpa, de la otra parte del rio; y los yndios naturales boluieron y asentaron adonde es la parrochia de San Lazaro, y estos dicen aquellos son llactayoc, que significa: criollos originarios de aquel pueblo, porque todos los demas son mitimaes de diuersas partes que, por horden del

Ynga, se quedaron, y tambien combidados de la fertilidad de la tierra, porque la cenisa la engroso de manera que acudian los frutos colmadisimos, y comensaron a multiplicar despues, quando el marquez (sic), don Fransisco Pizarro, se boluio del Cuzco, no pudiendo por mal y por bien atraen(sic) asi a Manco Ynga. Vino a este asiento y poble la ciudad de Arequipa, con este nombre, dandole encomenderos y vezinos, como dijimos en el capitulo sesenta y nueue del primer libro, al fin del.

225001 El rio que tiene esta ciudad es caudaloso y del se sacan muchas / azequias, como del de Lima con que se riegan las guertas y jardines de fuera y de dentro de la ciudad, y pasan por ella y le limpian. Era tanta la vizarria y gasto de esta ciudad, que ninguna del Reino se le auentajaua, y los juegos tan excesiuos que ansi jugauan y malbaratauan el dinero, como si fuera piedras de la calle y no se hallara ni ganara con trauajo y fatiga, y aun afirman que vn oficial que hacia botijas, estando un dia jugando, se atreuio, entre otras manos de mucho precio, a echar una de quatro mill pesos, y perdiendola dijo: <<botijero me quedo>> ; que agora ducientos o trecientos anos, si vn rey lo hiziera, se le juzgara a exceso y prodigalidad, y pudiera ser que un pobre necesitado se le llegara a pedir vn real de limosna y quisas se lo negara, que ansi suele acontecer. Pero no quiero pasar en silencio vna grandeza que las senoras de esta ciudad hizieron en seruicio del Rey Catholico su senor: que pidiendose en ella, en jeneral, vn seruicio gracioso para suplir las muchas necesidades en que su magestad estaua a causa de las guerras y gastos tan grandes que tenia, auiendo dado todos los vezinos y encomenderos y los demas moradores de la ciudad segun sus rentas y haziendas, alcansauan muy liberalmente las mugeres dellos con animo magnifico y franco; excediendo a las matronas romanas, hizieron presentes de las joias mas preciosas y ricas que tenian, dando sus cadenas de oro, collares de piedras, sintillos, anillos, punzones, manillas, axorcas y todo quanto de valor poseia a su Rey, para ayudar a remediar los casos que se le ofrecian, que fue hecho eroyco y que illustro aquella ciudad, y dio yndicios de la fee y lealtad que a auido siempre en ella para con su Rey.

225030 Y porque la ruyna que a esta noble ciudad vino el ano de mill y seiscientos, por el mes de febrero, fue vno de los mas notables sucessos que a auido en este Reyno y mas lastimoso, no lo quiero pasar en silencio, antes hare del particular capitulo.

225034 (En blanco.)

226001 CAPITULO 22. --DE LA MISERABLE RUINA QUE VINO A LA CIUDAD DE AREQUIPA

226003 No ay duda sino que a un coracon ch ris tiano y tierno, donde caue compacion (sic) y lastima de los projimos, no podra traer a la memoria, la desbenturada ruina, que a esta ciudad de Arequipa a benido por azote y plaga embiada de Dios, sin lagrimas, y no ay pecho endurecido, que no se ablande en la consideracion desta miseria, y se podra dezir muy bien lo que Jeremias en los trenos: como esta asentada la ciudad que solia estar llena de su pueblo ! Porque, quien bio a esta tan prospera, tan rica, tan opulenta, tan llena de jente y la be agora tan pobre, tan miserable, tan desdichada, tan sola, casi podra dezir: <<aqui fue Troya>>, pues ya casi solo quedan las memorias.

226014 Abiendo antecedido, por doze dias continuos, algunos temblores de poca consideracion antes del viernes de la primera semana de Quaresma, que fueron ocho de febrero de mil y seiscientos anos, esta noche arrecio de manera que parecia heruir la tierra, y nadie se aseguraua ni atreuia a estar debajo de tejado, casi pronosticando el mal que se les aparejaua. El sauado siguiente arreciaron los temblores y fueron mas a menudo, y tales que se caieron algunas casas y, como a las cinco de la tarde comenso a obscurezer el cielo asia la banda de la costa de la mar, y de vnos cerros, llamados Sucavaya, salian y se oyan terribles y espantosos truenos y relampagos, que duraron

asta la oracion; y entonses empeso a llober cantidad de arenilla blanca, pero tan poca que la cojian en las capas para mostrarla como cosa de prodijio y, en anocheziendo, fue cayendo y cargando la llubia de cenisa, aunque tomada entre las manos tenia alguna aspereza, y apretada entre los dedos quedauan della algunos granillos negros que relumbrauan algo y dauan muestras de metal quemado, y con la noche se fue augmentando, de manera que en pequeno espacio cubrio el suelo y duro hasta las onze de la noche, / que a esta ora acauo de llegar la tempestad de truenos y relampagos, que con la furia que trayan, parecia venirse el cielo abajo, y que se hundia la tierra y todo el ynfierno lo ocupaua el ayre, y muchos ymajinaron que los espiritus del traian aquella obscuridad rebuelta con fuego y ruido, y aun se dijo publicamente en el pueblo que siertos soldados se determynaron yr fuera del, asia la parte donde benia aquella tempestad para certificarse de que procedia, y llegando al matadero, questa a las ultimas, vieron unos bultos negros y horribles que les causaron tanto pavor y espanto que, al momento, sin poder pasar mas adelante se boluieron.

227010 De lo qual se ynfiere que los demonios, como testigos de la desolacion de cinco pueblos que adelante dire, donde se usauan grandes supersticiones y hechizarias, y donde se presume abrian tenido gran ganancia de almas que alli parecieron por la ruyn opinion en que estauan los de aquellos pueblos, vendrian asia Arequipa a ver el fin de aquella tormenta, pensando hiziera Dios della, lo que de los pueblos dichos; y es cosa aberiguada que de asombro murio un hombre. Dentro de pocos dias estaua el pueblo con esto confuso y absorto, sin sauer de donde se causaua aquella ymundacion y con temor tan grande, que nadie tenia seguro de amanezer biuo, y ansi andauan atonitos los hombres por las calles e yglesias, pidiendo comfesion (sic), y fue de suerte que la mayor parte de la jente la hizo, y los que quedaron fueron por falta de comfesores bastantes, y ubo personas que auia mas de ocho anos que estauan olvidados deste sacramento, y esta noche lo pidieron a el con gran debocion.

227026 En la mayor furia desta tormenta entro en la ciudad vn hermitano que biuia dos leguas de la ciudad, al parecer de buena vida, desnudo, con una cruz en la vna mano y una piedra en la otra, dandose en los pechos y pidiendo a boses / misericordia y prouocando con lagrimas al pueblo a penitencia, y se le junto mucha jente admirados de su feruor.

227032 A la dos de la noche fue Dios seruido cesase su tempestad de truenos y relampagos por las oraciones, disciplinas y exorcismos que en todos los monasterios ubo; pero no ceso el llover cenisa y de color no tan blanca como la pasada, la qual daua de si un olor hediondo de piedra asufre; y en Lima, questa ciento y setenta leguas de Arequipa, la costa avajo, y Arica, mas de setenta, se oyeron los truenos quel bolcan de si echaua, y afirman que eran a la manera de tiros de artilleria y al sonido y respuesta dellos; y muchas personas entendieron que eran los nauios del Rey que abian salido en busca de un yngles cosario(sic) y peleauan en la mar. Pero en Arequipa, con estar mas cerca del bolcan, no se oyan sino truenos naturales y de los hordynarios, acompanados con tan grandes relampagos, que duraua la claridad de uno dellos casi vn auemaria. Esta noche se bieron salir, de la parte donde era la tempestad, ynfinitos globos de fuego que atrabesauan todo el cielo. Ubo muchos penitentes azotandose y con cruces, y en el combento de Sancto Domingo, segun afirmaron los relijiosos del, se mostraron ensima de vna cruz del cementerio tres lumbres, y de alli se mudaron sobre la capilla maior y de alli aparecieron sobre un arco de la iglesia nueva y se ocultaron.

228016 Poco claro, a las ocho del dia, amanecio el domingo beynte del mes, llobiendo cenisa. Salio el sol y duro hasta las diez, que se obscurecio tan tristemente, que a la vna del dia era noche tan cerrada que fue necesario andar con lumbres por las calles y, como a las tres, aclaro algo; pero fue vna claridad dudosa y confusa; torno de nuevo a llober

cenisa causando mayor desconsuelo porque, segun las senales que abia, no parecia cesaria la tormenta asta la ultima destruicion de la ciudad, y mas que asta entonses se ygnoraua la causa de tan prodyjiosos y espantables efectos.

228026 Lunes amanecio mas claro, aunque el sol en todo el dia / se mostro y a las ocho se torno a cerrar, de manera que hasta las tres de la tarde parecia de noche y fueron necesarias lumbres, aunque no como el domingo antes. Llouio cenisa hasta la noche, y en ella se uieron estrellas y alguna claridad que causo consuelo. Este dia se junto todo el pueblo en la yglesia mayor, y fueron con solemne procesion a Santa Marta, vna yglesia questa fuera de la ciudad, que es abogada de los temblores, y la trujeron y ubo un deboto sermon a la puerta de la yglesia mayor, que predico el prior de San Augustin Fray Diego Perez, hombre muy docto y gran predicador, que despues fue prouincial de su horden, y a la noche se hizo una debota procesion de disciplina con vn crusifijo y Nuestra Senora del Rozario.

229003 El martes amanecio mas claro que los demas dias, de suerte que se pudieron ber los cerros de alrededor del pueblo; llouio todo el cenisa, y al alba ubo un temblor algo grande y entre dia otros pequenos. El miercoles amanecio algo obscuro y, aunque despues aclaro, no se bido el sol y llouio dos horas cenisa, y crecio hasta este dia vn palmo en alto por toda la ciudad, con cuio peso se hundicron algunas casas, y fue necesario que las demas se descargasen de la cenisa. El rio, con benir muy cresido, estubo ceco que apenas se oya, y todas las quebradas cercanas al bolcan se secaron, y el rio de Tambo ques muy caudaloso, estubo tres dias q us no corrio, y otra bes doze dias y, saliendo de madre, fue con tanta furia que asolo todo el balle sin dejar heredad ni ganado, mulas, caualllos y sementeras y canauerales, que todo lo lleuo y asolo.

229017 El jueves no llobio cenisa y hizo el dia claro, y la noche en que se bieron la luna y estrellas. - El biernes amanecio nublado, obscuro, y a las ocho del dia se cerro mas y comenso a llober cenisa, y este dia temblo la tierra muy recio, y la ciudad vino al combento de Nuestra Senora de las Mercedes a pedir la ymagen de Nuestra Senora de Consolacion, ques de gran debocion y que a resplandesido con milagros, y esta tarde, juntas las relijiones y el comun del pueblo, la llebaron con toda la decencia / posible a la yglesia maior por nueue dias, y ubo sermon en ella.

229026 Sabado, veinte y seis, auiendose visto a las tres de la manana la luna muy clara, amanecio quanto apenas se pudo echar de ber era llegado el dia, y al ynstante se boluio a serrar la cosa mas tenebrosa y llobrega que jamas se vido, porque ni con la lumbre se asertaua a andar por las calles ni entrar en las yglesias, y luego empeso a llober cenisa con mas furia que al prinsipio, y diferenciava en la color que tiraua como a bermeja, y duro el llober hasta el domingo a las ocho del dia, que aclaro y ceso y reciuio el pueblo gran consuelo, porque auia quarenta oras que duraua la obscuridad, desde el viernes a las seis de la tarde. Este dia fue de confucion (sic), temor, lagrimas y suspiros, y se renouaron las penitencias, limosnas, confeciones, botos y promesas, porque todos entendian ser llegado el ultimo dia de su vida y aun del mundo. Todos se recojieron a la yglesia maior y, estando diziendo missa en medio de aquellas tinieblas, se oyeron en la capilla cantar golondrinas y andar alrededor del Santisimo Sacramento que estaua descubierto, que parecia pedian remedio y misericordia al Criador, y una dellas se vino a parar al caliz estando para consumir, y se dejo asir de la mano del preste, que era el comisario del Sancto oficio.

230009 Este dia, sin comer, la jente se fue a la Compania de Jesus, que todos estauan olvidados del sustento del cuerpo, y salio de alli una procesion con vn crucifijo y la ymagen del Nino Jesus y de Nuestra Senora de Copacabana y el Lignun Crucis y muchos relicarios en manos de sacerdotes, y andubo todas las yglesias, hallandose en ellas grandes y pequenos, los rostros al pareser difuntos del desmaio, miedo y

confucion, y de pies a cabeza cubiertos de cenisa, y a cada ruido o temblor les parecia era el vltimo ynstante de su vida.

230018 Acauada esta procesion, salio de Santo Domingo otra con el crucifijo de la Beracruz, Nuestra Senora del Rozario y San Jacinto y todo el pueblo con ella y muchos disiplinantes, / con gran debocion y lagrimas, y por momentos se hincauan de rodillas, dando boses a Dios y pidiendole misericordia, y acauada esta procesion, pasaron a San Fransisco las ymajines de la yglesia mayor y a Nuestra Senora de la Consolacion, porque del mucho peso de la cenisa se benia abajo, y el Sanctisimo Sacramento se puso en la pila del baptizmo. Esta noche se quedo el pueblo, hombres y mugeres a belar y dormir por las yglesias, quiriendo (sic)acauar la vida en ellas, como bian tan portentosas senales y especial mente un temblor, el mayor que hasta alli se auia oydo, y hasta media noche llobio con gran fuersa cenisa y de alli adelante diminuyo.

230032 El domingo si aclaro algo y ubo procesion de San Augustin con el Crucifijo y Nuestra Senora de Gracia, y fue a la Compania donde ubo sermon. Este dia estuu el cielo de un color vermejo y negro y con poca claridad, y toda la noche llobio cenisa, de suerte que sobre las casas la auia de altor de un palmo. - El lunes amanecio claro, pero no de suerte que se biese el sol, y a las tres de la tarde obscurecio de todo punto, y por no estar el reloxx concertado como lo andaua nadie, se entendio era de noche y se tano la oracion, y a las cinco de la tarde boluio a aclarar aunque llobiendo cenisa, y para consuelo vino otro temblor grandisimo. Desta suerte se a ydo continuando esta tempestad, tormenta y miseria por mas de vn mes que, si el dia amanecia algo alegre, se tornaua triste, obscuro y tenebroso con los nublados, cenisas, truenos, relampagos y globos de fuego que se bian por los ayres, y ansi cada qual podra ymajinar qual estarian en esta ciudad los vezinos della, con que affliction de espiritu y amargura del coracon, esperando por instantes la muerte, y estimando con esta miseria en poco la vida.

231013 Vna confucion (sic) aviajeneral en toda la ciudad, y era no poder aberiguar con certidumbre la causa de tantos danos, y de do procedia tan horrible y espantosa tempestad y, aunque se sospechaua seria sierto bolcan de asia Omate, diez y ocho leguas de la ciudad, por auer bisto los que de alla benian bomitar llamas y salir humo obscuro de aquel lugar, no auia cossa sierta / en treinta dias, hasta que vino vna carta del corregidor de aquel partido, que por su bien estaua en Srequipa, en que le referian la berdad de lo que pasaua, ques negocio themeroso. Era un bolcan que estaua entre Omate y Quinistaca, y se llamo Huainaputina que declarandolo dira: bolcan mancebo, porque Putina significa bolcan y Huaina, moco, distante del pueblo de Omate dos leguas, el qual rebento a diez y nueue de febrero. Fue tanta la cantidad y muchedumbre que arrojo de si y lanso de piedra, tierra y cenisa que, la que caio en el d ic ho pueblo y su contorno, pasaua de treinta y dos palmos de altura, los veinte y dos de piedra y los diez de cenisa. Trujeronse a Arequipa algunas piedras, y eran las maiores pomes, del tamano de vn adobe, y las menores como naranjas, el color negro y betadas como metal y pesadas; caian espesisimas y hechas una brasa ensendida, y ninguna asertau a a yndio que no le derribase y descalabrased, y, temerosos los yndios desto, se enserraron en sus casas, donde crecio por momentos la piedra, tierra y cenisa, que quedaron todos enterrados en ella para siempre.

232001 Desta tormenta se escaparon hasta quinze o beinte yndios, que con vn cacique llamado don Fransisco Cayla se recojeron a a vn serro, donde los hallo el escriuano del corregidor, que fue el que dio el abiso y, llebando fresadas y otras cosas de defensa, pasada la primera tormenta, bajaron asia el dicho pueblo con grandisimo trauajo, y apenas podian hallar senal del ni conoserle, si no fuera por las puntas de vnos sauces altisimos que estauan en la placa y la hediondes de los cuerpos muertos de hombres y animales, y en muchos dias no ceso el bolcan de echar humo, fuego y cenisa y temblar

la tierra reciamente, y oyendose vn ruido hordinario y espantoso, y de noche salian del glouos de fuego que parecia abracaban el ayre, y desta manera / abraso y enterro para siempre cinco pueblos, que tenian vezinos, llamados Chiqui, y Omate, Quinistaca, Tasatachen y Collana, sin que de todos ellos escapase anima viua.

232017 Refieren Que el biernes y sauado, antes que rebentase el bolcan, diez y ocho y diez y nueue de febrero, en la furia de los temblores mucha de la jente destos pueblos, a la falda del cerro, ofrecieron lana de colores y otras cosas que solian antiguamente, y algunos yndios e yndias desesperando se arrojauan viuos en las quebradas y concauidades que se yban abriendo del bolcan. Dizen que tendra grandisimo circuito la boca, y bien es de entender, a quien considerare la cenisa que del a salido, que lleugo hasta Chuquisaca y Potosi y, por la parte de la Puna, que son ducientas y cinquenta leguas, y a Yca por los llanos, que son mas de cien leguas y asta el Cuzco de trauecia, que son setenta leguas y en circuito mas de seiscientas, y que el altor, en pr@tes, era de treinta y dos palmos y en otras a quatro y a tres y a dos y a una bara y a media, en la que menos un palmo sin (sic) lo que en la mar y rios se consumio.

232033 Andubo entre los yndios de la comarca vna supersticion, dyciendo que se auian juntado a consulta el bolcan que rebento y el que esta sobre la ciudad de Arequipa, y le dijo que rebentase; y el de Arequipa le dio por respuesta que no lo haria por ser como era ch ris tiano y llamarse Fransisco, y de las palabras y enojos que tubieron, resulto el de Arequipa darle al otro un encontron que le hizo rebentar. Cosa redicula y que arguye la ceguedad de estos miserables.

233004 Quedaron los caminos de manera que no se podian caminar, y en parte las caualgaduras de los caminantes se hundian en la cenisa. Ase perdido y quedado enterrado ynfinito ganado bacuno y obejuno, y en las lomas muchas mulas que alli se criaban, porque se cegaron los pastos y se ocultaron las aguas. - En la ciudad se siguio luego hambre, por auerse desbaratado los molinos, y en todas las casas se morian las bestias, / y no quedo en el cielo aue, golondrina, paloma, tortolas, gorrones, aun que todas no murieron, y en el balle de Victor las tortolas, en el tiempo de la obscuridad, acudian a las partes y aposentos donde bian lumbre, y se sentauan junto la jente y se dejauan tomar siegas y flacas, y las vicunas y huanacos de la Puna andauan abobadas y se metian entre la jente y murieron muchisimas, y las sauandijas de la tierra no quedo ninguna; no quedo chacara de mais que se pudiese aprouechar(porque no quedo chacara de mais que se pudiese aprouechar) (sic), porque, cubiertas de cenisas, se perdio y, como estaua en flor, no ubo remedio ninguno para ello.

233022 Por otra parte los yndios, bista la perdicion de sus chacaras, ayudados de sus ussos y abominaciones antiguas, dieron en comerse todas las aues, cuies y carneros que tenian, aunque era quaresma, diziendo que se acauaua el mundo y querian morir hartos. - Colgauan perros viuos por los pies y les dauan muchos golpes y azotes, diziendo que con aquello se acauaria la tempestad, y se empeco a creer entre ellos que en siertos dias se auia de hundir toda la tierra y abrasarse, y ansi se yban huyendo y dejauan sus casas.

233031 Todos los arboles frutales de la ciudad se perdieron, porque se desgajaron y arruinaron sin quedar cosa en pie y los sauses, de que auia diferentes alamedas, los destroso tronchandolos y derribandolos y en las higueras no quedo oja.

233035 Pues semejantes males bien se pudieran llebar, si las haciendas y heredades del balle de Bictor y Ciguas, que estan a siete leguas de Arequipa, quedaran en pie y de prouecho, pero a la hora que lleugo a Arequipa cayo sobre el balle otra ynundacion de cenisa mas braua y temerosa, que pasaua de media bara de alto la que abia, y la segunda obscuridad que tambien le alcanso, la acrecento de manera que se hundieron muchas bodegas y sr asolaron ynfinitas heredades, y las que en jeneral corrieron mas riesgo, fueron las que estauan en partes vajas y arrimadas a cerros, porque, como la cenisa no

hacia asiento en ellos, antes se deslizaua, bajaua corriendo con tanto ympetu, que parecia abenida de agua, y a modo de vna corriente furiosa discurria por las heredades, llebandose / por delante quanto topaua, y enterrandolo todo y quebrando la basija, y ansi vinas, olibares y canauerales quedaron perdidos sin que diese jenero de cosecha alguna, y a sido tanta la ruina que no se espera en muchos anos bolberan en si, y se entiende el dano paso de dos millones de ducados. Sucdieron cosas monstruosas y notables y casi yncreibles, si no se bieran y palparan con las manos. Van fue que en el valle de Quilca, a donde se juntan los dos rios de los valles de Victor y Aciguas, y hazen vno muy caudaloso, yendo vn yndio y un negro a las orillas, acerto a bajar en aquel ynstante vna abenida de cenisa tan braua que, cojendolos sin se poder escapar, y al negro dio con el en e l rio y lo ahogo, y al yndio lo paso en buelo a la otra vanda sin hazerle mal alguno. En el valle de Quilca perecieron cinco personas, y en el de Palca tres, pues en los valles de Tambos, Majes, Moquegua, Camana, Ocana sucedieron cosas lastimosas y para referir con lagrimas, porque no quedo en ellos oliuar, canaueral, aji, sementeras y vinas que no asolase, y aun sucedio, vn oliuar que estaua junto a la mar, arrancallo de raiz la cenisa y lo llebo hasta la mar, donde se bian andar los arboles.

234030 Como refiero arriua, no ubo jamas en treinta dias vno seguro, porque, si alguno amanecio claro y cereno, luego se obscurecia, de manera que parecia noche tenebrosa, y los ayres que se lebantauan y con ellos la cenisa ahogaua la jente y la acia estar enserrada, y por todas partes se bido esta desdichada y aflijida ciudad rodeada de trauajos y afligciones (sic) y, segun refieren personas fidedignas que en estas tribulaciones se hallaron, no fue la mitad de lo que esta dicho la calamidad y desbentura que pasaron los pobres ciudadanos de Arequipa, lo qual puedo yo afirmar como testigo de vista, que a todo me halle presente en la dicha ciudad. - Pues para remedio de tanto ynfortunio, el ano de mil y seiscientos y quatro, a veinte y quatro del mes de nobiembre, bispera de Santa Catarina martir, temblo la tierra con tanta furia y estruendo, que no quedo en aquella miserable ciudad edificio que no biniese avajo, con tal ruina y destruicion que se renobaron las plagas, perdidas y miserias antiguas, y de los combentos el de San Fransisco, por ser de bobeda, quedo en pie y el de San Augustin de la mesma suerte, pero tan lastimados, abiertos y para hundirse, que fue fuerza derrocallos para seguridad, y hazellos de nueuo, y ansi parese que la yra del ynmenso Dios a caido sobre aquella ciudad, para azote y castigo de los peccados que en ella se cometian. (Rubricado.)

235015 (En blanco.)

235016 CAPITULO 23. --DE LA VILLA DE SAN MARCOS DE ARICA

235017 Mas adelante de la ynfelize ciudad de Arequipa esta la villa y puerto de San Marcos, en el valle de Arica, ducientas y quarenta leguas de la ciudad de los Reyes. El nombre de Arica, refieren yndios antiguos, que le vino por el famoso capitan Apocamac, el qual, auiendo estado mucho tiempo en el Reyno de Chile guerreando, dio la buelta hacia el Cuzco con parte de su exercito victorioso y, llegando a este valle, hizo alto por algunos dias y, para dar auiso de lo que en Chile le auia sucedido, embio delante a un hermano suyo capitan y, como ellos no sauian leer ni escriuir, vsauan en lugar de escritura de sus quipus que, como tenemos dicho, son unos cordeles muy galanos y bien hechos y en ellos embiauan tantos nudos grandes como pueblos abian conquistado, y en otros pequenos el numero de los vndios vnzidos, y en un cordon negro los que en la guerra abian muerto; y, quando se despidio de Apocamac su hermano para yr al Cuzco, le dijo en su lengua: señor, abeis hecho el quipu que tengo de llebar al Inga ? Entonese Apocamac lo saco de una chuspa y le dijo: arica, que quiere dezir en nuestra lengua: si, toma.

236004 Esta el puerto ochenta leguas de la uilla ymperial de Potossi y, como el dinero, barras y tejuelos, que del Rey y particulares se bajaua para la Ciudad de los Reyes, lo llebasen con excesiuo trauajo, gran costa y dilacion de tiempo al puerto de Chule, questa diez y ocho leguas de Arequipa y quarenta de Arica, el virrey don Fransisco de Toledo, tiniendo (sic) noticia de su buen puerto, y con quanta mas commodidad, menos gasto y tiempo se pondria alli la plata y se embarcaria para Lima, mando al maese de campo Pedro de Valencia, hombre practico y entendido, le poblase, y dio titulo de villa de San Marcos, como esta dicho. El temple que tiene es emfermo, por ser calidisimo y abundante de muchas frutas, cuia desorden en el comer acarrea muchas emfermedades. Ase ydo augmentando en grande extremo por causa de la contratacion y ser una escala riquisima de nauios, que todos los que bienen de Chile le reconosen, y lo mas de las mercaderias que de la ciudad de los Reyes suben a Potossi, van en nauios a descargar en este puerto, de donde en requas de mulas y de carneros de la tierra, por caminos asperos y fragosos, suben ochenta leguas a Potossi, y desde alli buelben cargadas de barras a embarcarse en el, y ansi es muy rico y de mucha contratacion - Ay en el vicario y un combento de religiosos de Nuestra Senora de la Merced, y tiene en el su magestad un fuerte con artilleria y casa de municion, donde ay arcabuses, picas y otras armas para la defensa del fuerte y de la uilla, porque siempre todos los nauios de cosarios yngleses / que an pasado desta mar, llegan a reconocerle y a uer si ay en su puerto algun nauio que llebarse o, si hallan disposiciion de hazer dano y saltar en tierra y robarle, y Fransisco Draque que fue el primero, el ano de mill y quinientos y setenta y nueue, hizo toda la fuersa posible, pero el maese de campo Pedro de Valencia, con harto poca jente que entonses en el auia, como pueblo que se empesaua a poblar, y casi sin armas, se lo defendio, y lo mesmo a Thomas Candix, otro yngles cosario, el ano de mill y quinientos y ochenta y cinco, y quiso entrar en el y el ano de mill y quinientos y nobenta y nueue, otro cosario lleo al pueblo y procuro llebarse vn nauio que en el auia, pero el artilleria (sic) del fuerte y el mesmo maese de campo se lo defendieron y destrosaron vna lancha.

237004 El ano de mill y seiscientos y quatro, vispera de Santa Catherina, quando dijimos que en la ciudad de Arequipa sucedio aquel terrible temblor que la asolo, vino la misma ruina por este puerto de Arica, que derriuo las mas casas del y, auiendo pasado y entendido que la furia abia cesado, la mar agitada y mobida de las olas, salio con un ympetu espantable de los limites hordinarios que en aquella costa tiene y, embistiendo con las casas, acauo de asolar lo que quedaua y aun con maior dano quel pasado, porque, al retraerse a su lugar, se llebo tras si todos los bienes muebles, alajas, cajas con barras, oro y bestidos y las cosas preciosas que en ellas auia, y dejo la uilla arruinada, pobre y triste, y muchos hombres que estauan ricos y pobres, en vn momento se bieron pobres y desastrados, y el que tenia muchas bestiduras que mudarse, se hallo desnudo y con necesidad, que ansi suelen ser las bueltas y rebueltas deste mundo en pocas horas. El mismo dano que hizo la mar en esta uilla hizo en Camana, donde salio casi media legua, y arruino ynfinitas heredades de vinas y olibares, sacandolas de rais, llebandoselas a la mar.

237023 Ase tornado a poblar esta uilla de San Marcos de Arica, en otro puesto cercano al que de antes tenia, pero mias sano y de mejor temple, por estar mas descubierto y desenfadado para gozar de los aires y mareas suaues de la mar, que limpian y purifican toda la costa, y ansi no ay las emfermedades que solian dar a los nuevos en el y que benian de fuera.

237029 Todos los anos, por el mes de marco, salen de este puerto dos nauios de su magestad, cargados de barras suyas y de mercaderes para Lima, y que se lleban a Espana desde aqui. Ba corriendo la costa, y se pasa por el frijidisimo despoblado de

Atancama, y se llega a la ciudad de la Cerena, la primera del Reyno de Chile del qual no es nuestra yntencion tratar. (Rubricado.)

237035 (En blanco.)

238001 CAPITULO 24. --DE LA VILLA RICA DE OROPESA Y LA CIUDAD DE CASTRO VIRREINA

238003 La Villa Rica de Oropesa, en el asiento de Huancavillca, es vna de las mas necesarias y ricas deste Reyno del Peru, como diremos adelante. Llamose Huancavillca antiguamente, porque en ella dio vna muy porfiada y cruel batalla entre dos capitanes: el vno llamado Huaman que era Ynga, y el otro Huanca, natural de aquella tierra y, aunque hizo su deuer muy valerosamente, al cauo fue vencido y preso, y los soldados del Huaman, gososos de la victoria, pusieron aquel balle o asiento, Huanca, por causa y memoria del capitan bencido, y Villca, por un cerro muy alto que alli estaua, y ansi se le quedo Huancavillca. Despues, quando el virrey don Fransisco de Toledo visito este Reyno y subio a Potossi, considerando que en el beneficio que a los metales se hacia por fundicion, aunque se sacaua mucha cantidad de dinero, era a mucha costa, y se perdia en la labor casi la mitad de la plata y quedaua oculta (sic) por no apurarse los metales y, auriendose descubierto en este asiento vnas ricas minas de azogue, mando, en nombre de su magestad, se fundase alli una villa, la qual se llamo de Oropesa, por ser el natural de Oropesa en los Reynos de Espana y hermano del conde de aquella villa.

238024 Fue la poblacion desta Oropesa el remedio vniversal deste Reyno a causa que, auriendose repartido yndios entre los mineros, se empearon a sacar muchos millares de quintales de azogue el qual, pagandoselo su magestad a como con ellos se concertaua, lo llebauan por tierra al puerto de Chinchá, questa mas abajo, siete leguas, del de / Pisco, y alli, embarcandolo en nauios, se transporta a la villa de Arica, de donde en requas de carneros de la tierra es llevado a la uilla ymperial de Potossi, y entregado a los oficiales reales della, que lo reparten entre los mineros del cerro, con que se beneficia, el dia de oy, los metales, tres beses al doble, en mas cantidad que solian antes por fundicion, y se saca al doble la plata y mas pura y mas acendrada que solia, cresiendo la ley, todo lo qual resulta desta uilla de Oropesa y de su azogue, y al Rey y a los mineros della y a los de Potossi no tiene quenta ni suma el grandisimo ynteres que les resulta y riqueza.

239006 Esta la uilla fundada en medio de dos cerros; el vno es de donde se saca el acogue, y otro enfrente, de plata, que se saco en vn tiempo y se dejo por seguir las minas de azogue. - El temple es muy frio y desabrido, pero todo lo haze sufrir el deseo de plata. - La villa es de jente rica y que gastan el dinero con prodigalidad y excessiuamente. Ay en ella vicario, puesto por el obispo del Cuzco, en cuya juridicion cae, y tres beneficiados con ochocientos pesos ensaiados de salario y un combento de relijiosos dominicos y un hospital, donde se curan yndios enfermos. Pero, si a sido de grandisima riqueza y aumento para el Reyno esta uilla, tambien a sido causa de muchisima dyminucion a las prouincias, de donde acuden yndios a ella repartidos para la labor de las minas, porque los que entran en los socauones y, aun los que estan en los asientos dando fuego al beneficio, se suelen azogar del humo y de otros asidentes que les resultan, y mueren mas que se podran significar; y acontese / abrir vna sepoltura donde ay yndio enterrado, que asy murio, para enterrar otro, y hallar entre los guesos corriendo el azogue.

239025 Pasa vn rio junto a esta villa que tiene su puente de piedra y, a par della, al pie del cerro de plata, naze vna fuente de agua caliente, la qual se cuaja y torna piedra, de manera que los mas edificios y casas que ay en la uilla, son hechos de la piedra que desta fuente y agua se haze, la qual no es muy pesada, antes algo libiana y ligera, y no ay animal, aunque pasen cerca della cauallos, mulas y carneros, que lleguen a beuer della. Y a acontesido a vn negro beuerla y morir aquel dia, que en el vientre se le deue

de quajar, y oprimir los espíritus vitales y ahogar, y se pudiera aser con esta agua qualquiera figura, si se amoldara, como se hazen de bronze, plomo y plata.

240001 La ciudad de Castro Virreyna esta catorze leguas desta villa de Oropesa, en las minas de Choclococha; el qual nombre le vino que, como dijimos al prinsipio de este capitulo, el capitan Huanca fue benzido, pusieron su salud en la huida y, llegando a una laguna que en su lengua llaman Cocha, como los enemigos victoriosos los siguiesen y casi diesen alcanse por yr mas lijeros y sueltos, echaron todo el mantenimiento que llebaban en esta laguna, que se hazia en vna llanada grande al pie de vnos cerros, porque los enemigos no se aprobechasen dellos, y dizen que despues, con las calores, se seco aquella laguna, y con la humedad que le auia quedado, broto el mais en cantidad, y de aqui le vino llamarse Choclococha, que significa laguna de choclos. Es tierra / asperissima y fria, aunque riquissima de minas y ansi, gouernando este Reyno don Garcia Hurtado de Mendoca, marques de Canete, el ano de mill y quinientos y nobenta y dos, vn griego a quien despues mataron a punaladas y lo hallaron en vna cueua, sin que se supiese quien, descubrio vnas muy famosas minas en los cerros alrededor della, y el vno de donde mas plata se a sacado, es el de Hurcum Cocha, por una laguna que tiene al pie, y poblo alli una villa que llamo Castro Virreina, por el nombre de dona Teresa de Castro, hija del conde de Lemos, su muger; y en ella puso gouernador, aplicandole el correjimiento de los chocoruos, vna prouincia de yndios que esta alli serca, y dandole muy estendida juridicion, y despues su magestad, pasados algunos anos, la honrró con titulo de ciudad. Tiene su bicario puesto por el obispo del Cuzco y otros dos beneficiados y su hospital, donde se curan los yndios emfermos que son hartos, y tiene esta ciudad preuilejio de su magestad, que en ella se quinta la plata al dezimo, a causa de alentar a los pobladores y mineros de ella a que siguiesen las minas.

240032 Y porque no se queden en oluido otras minas, quen tiempo del conde del Billar, quando gobernaua, se descubrieron en Vilcabamba, junto a do el gouernador Martin Hurtado de Arbierto fundo la ciudad de San Fransisco de la Victoria, quando ubo desecho y preso al Ynga Tupa Amaro. Dire que al prinsipio fue mucha la riqueza que dellas se saco de metales que llaman machacado, que casi todo era plata y no tenia necesidad de fundirse ni beneficiarse y, como no fuese este metal en venas y betas seguido, sino se gallase (sic) a bolsas, y en buscarlas se gastase mucho dynero, cayeron las minas de su primera estimacion y asi, aunque agora se labran, es con poca jente, porque los mineros prinsipales las an ydo dejando. (Rubricado.)

241007 (En blanco.)

241008 CAPITULO 25. --DE LA CIUDAD DE SAN JUAN DE LA FRONTERA DE GUAMANGA

241010 En la uilla rica de Oropesa, de quien e mostrado esta apartada del camino Real que de la ciudad de los Reyes sube a la ciudad del Cuzco, siete leguas y beinte della, puesta en el camino esta la ciudad de Guamanga de famosísimo temple y regalo y una apacible morada. Y el nombre de Guamanga le bino, como refieren los naturales della en sus quipus que, quando el gran Ynga Huaina Capac fue a las prouincias de Quito a la conquista de los caiambis y fortaleza de Vilcas, pasando por este asiento, deyo nombrado por gouernador de la fortaleza de Vilcas a un hijo suyo de mucho valor, llamado Huaman, hasta que el bolbiese, el qual recidia de ordinario en esta fortaleza, que en aquel tiempo era muy grande y de ynsignes y admirables edificios de piedra labrada, que sierto descubren y dan a entender el poder grandísimo que los yngas tubieron, y aun el artificio en labrar tan marauilloso; no alcancando los ynstrumentos que nosotros usamos, hazer y disponer tan justas y perfectas las piedras, y pegallas como si alli se ubieran nasido, que quien llega y pone los ojos en ellos, no puede dejar de ensalsar hasta las nubes la obra y el artifize pues, como pasase por Vilcas el Ynga

Huaina Capac, su hijo con los soldados que alli tenia de guarnicion le fue acompanando hasta Huamanga, questa onze leguas de la fortaleza, y al tiempo que se despidio de su padre para bolberse, Huaina Capac, quiriendole (sic) hazer algun fauor, le dyo vna camiseta rica de oro con una borla y corona, que ellos llamauan mascapaycha, diziendole: <<Huaman ca>>, que significa: Huaman, toma; y el la reciuió de rodillas, y se bolbio a la fortaleza, y desde entonces le quedo el nombre / de Huamanca, y en este valle y aziento hacian muchas chacaras y sementeras de mais para los soldados de Villcas.

242007 Y el ano de mill y quinientos y treinta y nueue, a nueue de henero, el marquez (sic) don Fransisco Pizarro, auiedo bisto la fertilidad del balle, fundo alli por el temple tan apasible y el sitio tan comodo vna ciudad, a la qual dio por nombre San Juan de la Frontera, por estar casi en frontera de Manco Ynga. Quando se retiro a Bilcabamba y, por los Andes de Mayo Marca, pasando el rio grande, que dizen Maranon, salia a robar y hazer danos al camino Real. Y ansi se poblo para ebitarselos y hazelle resistencia, y diole vezinos encomenderos, repartiendoles los yndios de su comarca con gruesas rentas, y ansi se fue augmentando despues con muy buenos edificios y casas grandes y espaciosas.

242019 Despues se le puso San Juan de la Bictoria, por la que el licenciado Vaca de Castro, gouernador deste Reyno ubo en Chupas, dos leguas de Guamanga, de don Diego de Almagro, el moco, y de los de Chile que se auian rebelado, quando Joan de Herrada mato al marquez (sic) Picarro en Luna en la qual vatalla Fransisco de Caruajal, el que despues fue maese de campo de Goncalo Picarro y hizo tantan (sic) crueldades, fue sarjento mayor, y la maior parte de la victoria por la buena horden que dio en la vatalla, como soldado viejo que era unico en el Peru.

242028 Quando se poblo esta ciudad, se hallaron en ella edificios muy sumtuosos y diferentes de los que el Ynga permitia a yndios ordynarios; y los espanoles, queriendose certificar de donde tubiesen su orijen los yndios, dijeron auer oydo a sus pasados, que sierta jente que en todo parecian / a los espanoles, auian alli reynado mucho tiempo, los quales eran blancos y baruados, y ellos abian hecho aquellos edificios.

242035 Es ciudad de grandissima recreacion, y donde ay muchas holguras y grandes sementeras de mais y de trigo, que se cojen mas de beinte y cinco mil hanegas cada ano, y de frutas de Castilla abundantissima, y tiene un valle estan heredados los mas vezinos de la ciudad, llamado Vinaca, con muchas vinas, de donde se coje el vino que basta para la ciudad, bueno, de suerte que poco se trae de Yca. Ay en su distrito muchas estancias de ganado vacuno y obejuno y de cabras, de que se hazen muchos cordobanes, ansi ques muy probeida de pan y carne, que nadie passa hambre en ella, y ay algunas minas ricas en su comarca.

243009 El corregidor desta comarca suele serlo tambien de la uilla de Horopesa, en Huanca Villca, por caer en su distrito. Es obispado y ai quatro combentos de relijiosos: vno de Santo Domingo y otro de San Fransisco y otro de Nuestra Senora de las Mercedes, donde ay vna ymajen muy debota, de muchos milagros, y otro agora nueuamente fundado de la Compania de Jesus, por horden y gasto de don Antonio de Raya, obispo del Cuzco, y un monesterio de monjas de Santa Clara, que fundo y labro a su costa Antonio de Ore, vezino de ella, y dos parrochias de yndios; rodeanla muchas guertas y jardines.

243019 Llamauase en su primera fundacion Pocrá. Desta ciudad se sube a la ciudad del Cuzco, y se pasa por el muy fertil valle Andaguailas, yndios chancas de la corona real, y de alli al balle de Amancay, lleno de ynjenios de acucar, puesto en el camino Real, del Inca, de regalado temple donde ay asiendas muy ricas(Rubricado.)

243025 (En blanco.)

243026 CAPITULO 26. --DE LA CIUDAD DE NUESTRA SENORA DE LA PAZ Y SU DISCREPSION (sic) Y NOMBRE ANTIGUO DE CHUQUIAPO

243029 Aunque agora, conforme el horden que va corriendo en las ciudades deste Reino, se seguia el Cuzco, pero por auello puesto en el primer lugar, como caueca destas prouincias, abremos de saltar adelante. - Despues del Cuzco se sigue la prouincia de los Canas y Canches, muy rica de ganado, y tras ella la del Collao, llana, llena, grande y rica, porque es la prouincia de mayores pueblos y de yndios mas ricos y poderosos del Reino, a causa de la mucha contratacion y del ynfinito ganado de la tierra que por ella se cria, con que se trajina el vino, coca, acucar, harina, mais y demas bastimentos Es esta prouincia, y todas las mas que se siguen hasta Potossi, frijidas y esteril de maiz y trigo, pero abundante de papas y chuno. Ay por toda ella muchas estancias de ganado de Castilla, obejuno y vacuno. Cayo en gran manera de su prosperidad con la ruina de Arequipa, que era negocio de excesiuo ynteres el del trajin del vino y muchos hombres ricos quedaron pobrisimos.

244011 Pasada esta prouincia, entra la de Chucuito que tambien es Collao, y tiene una ciudad en ella que se llama Chucuito, aunque pueblo de yndios, y los pueblos desta prouincia son grandisimos y ay en ellos a sta tres y quatro sacerdotes que los doctrinan. Esta prouincia tiene titulo de gouernacion, y al remate que se sale della, entra el distrito de la ciudad de la Paz, por otro nombre Chuquiapu, de quien vamos tratando. El nombre de Chuquiapu, aunque corrupto por los espanoles llamandola Chuquiago, le ubo desde el tiempo que los yngas la conquistaron con la prouincia del Collao, y quando el Ynga Huayna Capac entro a este asiento do auia ynfinitos yndios. Adorauan vn cerro que esta en el d ic ho Apu, y, como algunos yndios del Cuzco entendiesen que en el cerro auia mucho oro, dijeronlo al Ynga, el qual mando juntar muchedumbre de yndios y cauar en el, y ansi saco grandisima cantidad de oro, y desde entonses se llamo Chuquiapu, que significa: senor de oro, porque chuqui es el oro y apu, senor.

244028 Despues, quando el lincenciado Pedro Gasca vino a este Reyno contra Gonzalo Pizarro, que le tenia tiranisado, y en Xaxaguana, quatro leguas del Cuzco, le desbarato, prendio y mando cortar la cabeza, sauiedo la riqueza deste asiento, y la mucha comodidad que auia para poblar en el, mando al mariscal Alonso de Albarado, cauallero del abito / de Santiago que fundase alli vna ciudad con nombre y titulo de Nuestra Senora de la Paz, por auerse poblado en tiempo quel Reyno estaua quieto y pacifico, y le dio y puso en ella vezinos encomenderos, repartiendo entre ellos los yndios comarcanos. Es ciudad de muy buen temple y de grandisimo regalo, y ay en ella muy nobles caualleros e hidalgos. El lenguaje que hablan, y en todas las prouincias de su distrito hasta Potossi y los Charcas, es el aymara, lengua facil y copiosa, y en esta ciudad se habla con toda la pulidesa y elegancia que la quichua en el Cuzco. Ay cinco combentos de relijiosos: de Santo Domingo, San Fransisco, San Augustin, Nuestra Senora de las Mercedes, donde tienen vna ymajen de muchos milagros, la Compania de Jesus, vn hospital muy bueno, dos parrochias de yndios: vna dicha San Pedro, que tienen a su cargo relijiosos fransiscos, y otra de San Sebastian, ase erejido al presente por catedral, y es vn obispado de buena renta.

245013 En su distrito, abra quatro anos, se an descubierto vnas riquisimas minas de plata, las quales en breue an dado de si mucha abundancia de barras, y se a poblado en ellas una billa llamada Hururo, de quien se tienen grandisimas esperansas que a de yr muy adelante, y que sera negocio de vna prosperidad notable, y el dia que se les repartiesen yndios, para su labor, seria sin numero el metal que se beneficiaria, porque el que agora se saca y labra, como son los yndios a mucha costa, es poco y de mucho valor, y se deja el ques de menos balor, aunque es mucho en cantidad. Diez leguas antes de llegar a esta ciudad se remata la famosa laguna de Titicaca(por otro nombre de

Chucuito), por estar en su ribera muchos y muy grandes pueblos, y el mas nombrado es Chucuito; pero sin duda es mas famosa, illustre y celebre, por tener en vn rincon de si la famosa ymagen de Nuestra Senora de Copacabana, en vn combento de relijiosos augustinos, donde ubo antiguamente vna frecuentadisima huaca y adoratorio, a do concurrían los yndios como en romeria, y agora de todo el Reino van a bisitar a la sagrada ymagen de la Madre del Beruo, Hijo de Dyos, la qual a resplandesido con ynfinitos milagros, y se ben cada dia prodijiosas marauillas de enfermos liciados, cojos, tullidos y mancos que acuden a la Virgen Santisima, al remedio de sus trauajos, y hallan en ella amparo, refugio y consuelo como en Madre de Piedad, y ansi espanoles y yndios frequentan de manera aquella Santa Casa, que apenas se bacia de peregrinos y necesitados como en Ytalia la Ill ustrisi ma Casa de Loreto, y en Espana Monserrate, Guadalupe y otras celebradas, para que en todas las prouincias del mundo sea honrrada y ensalsada esta Senora, y todas las naciones experimenten sus fauores e yntersecciones (sic).

246005 (En blanco.)

246006 CAPITULO 27. --DE LA VILLA RICA DE HURURO Y DE SU DESCUBRIMIENTO

246008 Este asiento y villa de Hururo es otro nuevo Potosi, asi en grandesa de edificios, jente y bastimento, como de riqueza, donde, en tiempo del virrey don Fransisco de Toledo, se labro una mina de fundicion llamada San Miguel, aunque despues se despoblo, que solo quedaron alli en las fundiciones, y labrando estas minas, Sebastian Marquez y su hierno (sic) Diego de Aleman, hasta el ano de mill y seiscientos y tres, que Fransisco de Medrano y Diego de Medrano y Juan de Medrano, hermanos que recidian en las minas de Sicasica, fueron a aquel asiento de San Miguel de Hururo, que asi se llamaua, a catear los cerros que son siete, asidos vnos con otros que hazen una ysla, por noticia que tenian de que abia en aquellos cerros minas antiguas, labradas por los yndios en tiempo del Ynga, y asi descubrieron grandes montes y tierras que por azogue se beneficiaua, y asimismo descubrieron muchas betas tapadas a manos de los yndios, que destapandolas se hallaron posos a sesenta estados y a menos, llenos de tierras ricas con que las tapaban, y asi publicaron estas riquezas. - Era en esta sacon corregidor de aquella prouincia de Paria don Polo Ondegardo y, dentro de un mes, le sucedio el contador Fransisco Roco de Billagutierre y, como se fue publicando esta riqueza, aunque no la creyan, acudieron a ella hasta diez y seis hombres, como fueron Fransisco Marmolejo, Julian de la Carrera, Fransisco de Tordesillas, Andrez de Canizares, Luiz Sanchez Bejarano, Geronimo Galeaso, Fransisco de Sespulbeda (sic) y otros mineros, todos de Potossi. En este tiempo gouernaua don Luiz de Belazco estos Reynos, y de ay a poco tiempo vino el conde de Monterrey. - Abian ydo toda esta jente limpiando la mina de / Pie de Gallo y la de San Ch ris toual, en que se hallo metal muy rico, y con esta riqueza se auiso al birrey, conde de Monterrey, y escriuió una carta a todos los mineros que no desmanparasén (sic) aquellas minas, que el les haria merced en nombre de su magestad, y que biendo estaua una vissita que abia hecho el capitan Goncalo de Paredes Ynojosa por horden del presidente Maldonado. Murio de ay a pocos dias este virrey, y asi la audiencia de la ciudad de Chuquisaca tomo el gouierno de su audiencia, y, entre las cosas que hordenó, mando a don Manuel de Castro y Padilla, oydor, que fuese a Hururo y visitase aquellas minas y que, siendo tales como se decia, las poblase, y asi bajo a Horuro, por agosto de mill y seiscientos y seis, y auiendo hecho vissita de las minas y ensaies de los metales, y estando satisfecho de su riqueza, pablo aquel asiento y repartio solares y also horca y cuchillo, en nombre de su magestad, y hizo cauildo y rejimiento de dos alcaldes de la hermandad, porque ya en esta ciudad, en aquella sazon, abia mas de ducientas casas, y en ellas mas de seiscientos

hombres casados y solteros. Tambien abia relijiosos de todas las hordenes y padres de la Compania de Jesus, y asi les dyo quadras y solares, donde oy ay grandes combentos, vna yglesia mayor y vicario con seis clerigos y mas de dos mill espanoles y gran suma y multitud de yndios y muchas perrochias, y ay oficiales reales, y el dia que don Manuel hizo este Cauildo y poblo esta uilla, le puso por nombre San Pheliphe de Austria, que fue dia de Todos los Santos, primero de nobiembre del ano de mill y seiscientos y seis. Es tierra fria, aunque saludable, y an ydo en tanto cresimiento sus minas que compiten con Potosi y, para auer tan poco tiempo que se fundo, es cosa admirable la poblacion y jente que ay en ella. (Rubricado.)

247032 (En blanco.)

248001 CAPITULO 28. --DE LA VILLA DE OROPESA Y CANATA, EN EL VALLE DE COCHAPAMPA

248003 Este valle esta en el distrito y juridicion de la ciudad de la Plata, quarenta y ocho leguas della. Es el mas rico y fertil y lleno de vastimentos de quantos se conosen desde Lima a Tucuman y, si no fuera el socorro que le da a Potossi, Horuro, Chuquiabo y la prouincia del Collao, fuera ympusible (sic) sustentarse en ellos, ni tener lo necesario tanta multitud de jente como ensierran en si. El nombre de Cochapampa tubole en tiempo de los yngas, y dioselo Huaina Capac porque, auiendo estado algun tiempo entretenido en aquel memorable edificio de Tiaihuanaco, subio visitando la prouincia de los Charcas, para ponella en horden y concierto, y llevo al balle de Cochapampa y, para atrauesar el balle, auia vna laguna grandisima que casi serraua el camino, (ellos la llaman Cocha)y Huayna Capac, no quiriendo (sic) rodear ni torser el camino, mando se secase luego y sus capitanes de aquel ynfinito exersito, oydo y sauido su gusto, dieron horden por todas las companias que se juntasen cada yndio e yndia con un cantaro, para que la secasen; lo qual hizo aquel jencio (sic) sin dilacion y, puestos alrededor de la laguna con sus cantaros, fue tanta la priesa, que en menos de seis horas secaron la laguna sin que en ella quedase gota de agua y, como tubiesen los cantaros llenos de agua, vn orejon prinsipal se llevo al Ynga y le pregunto que que harian del agua, y el mando buscasen alguna quebrada donde la hechazen, y el orejon a poco trecho la allo, y todo el ejersito junto fue y la bertia, tornando a hazerse vna espaciosa laguna, la qual duro algunos dias, que se fue consumiendo, como era lugar seco y arenoso; y la laguna que auian agotado, la allanaron y hizieron en ella vna placa ancha y llana, y por eso fue llamado Cocha Pampa, donde los espanoles poblaron vna villa muy rica, a causa de que esta rodeada ella, y lleno su distrito de estendidisimas y grandes chacaras que, sin duda, en fertilidad y grocedad de tierra no deue nada a la selebrada Sicilia, a@@@@o granero de los romanos, porque refiere auer acontessido, de vn almud de trigo aberse cojido quatrocientas hanegas, y al presente se cojen mas de ducientas. - Tiene muchas crias de ganados, vacas, obejas, caualllos, cabras, asnos, mulas, y las chacaras y heredades estan pobladas de yndios que dizen yanaconas, los quales viuen alli con mucha libertad. Es de lindo temple y recreasion. Ay combentos de relijiosos de todas hordenes. Ubo alli antiguamente vna cria de ganado reseruado y consagrado al sol, y otro para tener carne en tiempo de las guerras. Esta uilla, como dije al prinsipio, da vastimento y comidas a las partes referidas suficientisimamente, porque son grandes las requas y carneros que della salen todos los dias cargados de trigo, harina, mais y carnes. (Rubricado).

249014 (En blanco.)

249015 CAPITULO 29. --DE LA CIUDAD DE SAN MIGUEL DE LA PLATA, PROUINCIA DE LOS CHARCAS Y NUEBO REYNO DE TOLEDO

249018 Avnque esta ciudad, de quien hago el presente capitulo, es la ultima del Reyno del Peru por esta parte de la sierra, e querido tratar de ella agora, receruando hazer

mincion (sic) de la ymperial villa de Potossi en el ultimo lugar, como a tan illustre y famosa. Dizen los viejos antiguos, que antiguamente se llamo Chuquicapa, por auer abido en aquel asiento muchas chacaras y minas de oro, el qual se llama Chuqui, y por eso tubo por nombre Chuquicapa, que significa: lleno y abundante de oro, y por ser la jente de las chacaras, en cuya prouincia esta, jente algo sospechosa de hurtos, el Ynga mando fuesen alla mucha multitud de jente de los naturales del Cuzco, y con ellos tambien muchos yngas y desendientes suyos, los quales hasta oy an permanesido alli, y son conosidos por tales y respectados.

249031 Otros dizen se llamo Chuquichaca, por auer alli @na(sic) puente de oro, que eso significa; pero desta (sic) puente no ay al presente memoria, donde fuese. Quisas los yndios, quando los espanoles conquistaron este Reino, sabiendo la codicia ynsaciable que traian por oro y plata, la deshizieron y ocultaron para que no biniese a sus manos, como se entiende a esta causa aber grandes thesoros escondidos en el Reyno.

250005 Los espanoles, al prinsipio, fundaron alli vna ciudad que, por estar en prouincia tan rica de oro y plata, le dieron este nombre y con mucha razon, pues en su distrito ay y a auido tanta que, si no se hubiera sacado, pudieran las casas estar enladrilladas de barras. Es de lindo temple y muy hermosa; tiene alrededor mucho numero de / chacaras, haziendas y heredades, que valen a sus duenos gruesisimas rentas, porque todos los frutos van a parar a Potosi questa diez y ocho leguas della, donde se gastan y consumen en tiempo de aguas. Es sujeta a raio, por lo qual es su haitacion algo peligrosa, que acaesen desgracias, y asi tienen por abogada a la gloriosa Virgen y martir Santa Barbara.

250017 Recide en esta ciudad vna chansilleria real con un presidente y quatro oydores y un fizcal, los quales oydores tambien hazen oficio de alcaldes de corte, como en la audiencia de Quito, y fienen de salario quatro mill pesos ensaiados cada ano, y acuden a ella de todo el distrito de los Charcas, que empiesa desde el Collao, pasados los Canas y Canches, y comprehende grandes correjimientos de yndios, como son la Recaja, Orcosuyo, Omasuyo, Huarina, Chucuito, Chuquiago, ques la ciudad de la Paz, Pacajes, Carangas, Cochabamba, Tarija, Arica, Atamcama, Porco, Potosi, Santa Cruz de la Sierra, Tucuman y Parahuay.

250027 Es arcobispado; diuidiose en tres que son: en esta ciudad, en la Paz y en Santa Cruz de la Sierra; y afirman que, quando era solo vn obispado, tenia mas de cinquenta mill ducados de renta. Tiene por sufraganeos el obispado de la Barranca, el de la Paz y el de Tucuman y Paraguay. Ay cinco monesterios de relijiossos de Santo Domingo, San Fransisco, San Augustin, Nuestra Senora de las Mercedes, y en el vna ymagen de muchos milagros, y la Compania de Jesus y uno de monjas augustinas y hospital y dos parrochias de yndios y, fuera de la ciudad, un combento de descalsos de San Fransisco. - A auido prelados santisimos, desde el primero que fue Fray Domingo de Santo Thomas, gran theologo y persona celosisima del bien de los naturales, Fray Alonso Granero Dabalos, Fray Alonso de la Cerda, todos tres dominicos, don Alonso Ramirez de Bergara, clerigo, y el ultimo Fray Luiz Lopez de Soliz, augustino, que murio en Lima antes de llegar a su yglesia, que / benia de su obispado de Quito. - Ay vezinos encomenderos en esta ciudad, muy ricos en renta, en quien estan encomendados los yndios comarcanos y de su distrito los quales, como tengo dicho, en los valles que ay alrededor tienen grandes heredades. Ay mucho concurso de espanoles que acuden a sus negocios de en grados de apelacion, y los correjidores del distrito a sus residencias, y Potosi es causa que no aya ydo la poblacion desta ciudad en grande augmento, a causa que como alli se saca la plata y corre la moneda, todos concurren a ella.

251014 Mas adelante esta la uilla de Tarija, poblacion moderna, quarenta leguas de la Plata, donde ay monasterios de relijiosos de las hordenes mendicantes, y estan como en

frontera de los ynquietos chiriguanaes, que asen alli muchos saltos en las chacaras y aun se atreuen a llegar a la billa, aunque los hostigan della; pero cada dia se ba allanando mas la tierra y asegurando los caminos, que antes, con dificultad, se podia pasar de la Plata a Tarija, si no era en tropa o con escolta. De aqui se saca mucho ganado vacuno que se lleba a Potosi y alli se gasta. - Luego empiesa el camino a la prouincia de Tucuman y el Parahuai, pobladas de espanoles, y con muchas ciudades y sus gouernadores puestos por su magestad y dos obispados, pero estas prouincias ya no pertenesen al Reino del Peru, porque los yngas no siguieron sus conquistas ni pasaron de la prouincia de los chiriguanaes, que por alli tubieron sus limites y fronteras con guarniciones de soldados ordinarias por los yncurosos (sic) de esta jente, aunque destas dos gouernaciones recurren a la audyencia de la Plata en los negocios de apellacion y en otros de calidad, para que se determinen, y ansi estan sujetas a ella aunque al presente, poniendose chancilleria en el Reino de Chile, ocurriran a ella co mo mas cercana destas prouincias. (Rubricado.)

251036 (En blanco.)

252001 CAPITULO 30. --DEL RICO Y AFAMADO CERRO DE POTOSSI Y DE SUS GRANDESAS

252003 Sin salir ni exceder de los limites de la verdad, podre afirmar que esta villa ymperial de Potossi, de quien se tratara en este capitulo, es la mas rica, opulenta y celebre que se conose en todo el orbe, y que mas rentas da a su Rey y mas plata a salido della sola, que de todas las del mundo juntas, y aun se puede dezir que ella enriquece a toda Europa, Asia y Africa, porque de los residuos de Espana se reparten a las demas prouincias, y a Espana bien se saue que la hinche el cerro de Potossi de barras que del salen cada ano.

252012 Refieren algunos que el ano de mill y quinientos y quarenta, poco mas o menos, o el de quarenta y tres, segun otros, se descubrio este famoso mineral en esta manera: Hernando Pizarro, hermano del marquez (sic) don Fransisco Pizarro, que tantos anos viuio preso en la Mota de Medina del Campo, estaua en el asiento de Porco, siete leguas de Potossi, con muchos espanoles beneficiando aquellas riquisimas minas, (que si no ubieran dado en agua, fueran las mas prosperas del Reyno)y de alli, tiniendo(sic) necesidad de comida, embio vn yanacona suyo que comprase mais en Chuquisaca, y este yndio con otro yanacona de vn Diego Mateos, que llamaron el rico, con algunos carneros fueron, y tomandoles vna noche junto a este cerro de Potossi, durmieron junto adonde agora esta poblada la parrochia de San Benito, porque, todo lo ques poblacion al presente, era senegal y, auiendo soltado unos carneros que llebauan, el vno dellos se fue subiendo el cerro arriua que estaua lleno de quinuales, arbolillos del Peru, en las Punas, y uno destos dos yndios fue a recojer los carneros para cargallos, / y como hallo menos vno, fuelo a buscar por entre los quinuales, hasta que llego a la veta y mina que dizen de estano, donde hallo su carnero y, aduirtiendo en las senales como yndio que trauajaua en metales, saco vn poco y lo trujo a su companero y se lo mostro y, bueltos a Porco y auiendo molido un poco de metal que llebaban, lo guairaron (sic) y sacaron del mucha plata y, teniendo noticia los espanoles dello, fueron a reconocer el cerro y a dalle catas, para ensaiar los metales del, y acudiendo a la medida de su deseo, se empeso a poblar un asiento y despues, en diferente lugar, la uilla, ques donde estaua el cenegal, y se aydo augmentando de suerte que ay oy en ella tantos espanoles, como en la mayor ciudad del Reino y que en la de los Reyes.

253008 El cerro es solo, sin tener alrededor ninguno que se le junte. Es redondo y a modo de vn pan de asucar. La una parte del esta al oriente y la otra asia el norte. Desta parte se hallaron las primeras vetas y las mas prinsipales, y fueron cinco: la del estano, la Veta Rica, la Muiza, la de Mendieta, la de Sojo. Destas vetas salen grandisimos

ramos que tienen atravesado todo el cerro, y corren de norte a sur, y es tanta la grandesa del, que toda la tierra y piedras mobedidas y fijas que ay en el, arriua y auajo y en la mesma villa, por donde quiera que fueren, tienen ley de plata y se pueden beneficiar.

253018 De las betas prinsipales, como e dicho, salen ynfinitos caminos y veredas de plata con diferentes nombres, conforme an sido los descubridores, y aun oy dia se descubren mas. Los nombres de algunas se pondran, aunque no de todas, porque son sin numero, y acontese en vna beta aber treinta y cinco socabones y nombres dibersos. De la Beta Rica salen la de Centeno, el socauon del Rey, Chinchilla, Antona, la de Berrio, Nuestra Senora de Gracia, Santa Barbola de Arriua, el Espiritu Santo y otras muchas que se labran por el socauon del Rey, y por el de Senteno y las demas. - De la veta Muniza, el / socauon de Juan Ortiz Lobatopo, San Pedro y San Pablo, San Ch ris toual, Nuestra Senora de los Reme d ios, Pancorbo y otros muchos. - De la de Mendieta y Sojo salen los Flarencos, Patero Sojo, los Ciegos de abajo y Arriua, Cibincos, el Limpio, las Animas, San Anton, San Fransisco, el Purgatorio y otras muchas. As i a el mediodia de la veta del estano salen: San Juan, la Pedrera, el socauon de Mondragon, San Juan del Estano, Santa Baruara, las Amoladeras y otras muchas. - Asia la parte del poniente tambien esta pegado a este gran cerro, otro, como a la quarta parte, del que sale como teta de muger, y nase del mismo, sin auer dybicion, y le llaman Huaina Potosi los yndios, que significa Potosi el mozo. Esta hazia el norte y tiene muchas vetas de plata y, si no es del pueblo, no se be porque, como e dicho, no ay diuicion alguna.

254004 La color del cerro es de leonado obscuro. Tiene, desde el pie a lo alto, vna gran legua de subida y de redondo, por ensima de Huaina Potosi, dos leguas y por el pie abra tres leguas largas de rodeo.

254008 Las vetas estan en ducientos estados, unas mas o menos, conforme en ellas se fue hallando la riqueza, y las que estan de las dos tercias partes para abajo, dan en metales negrillos, y las que caen a la parte del poniente y del sur y muchas que estan a lebante, y ninguna dellas a dado en agua, hasta el dia de oy, que a sido el orijen y causa, por donde se an seguido y sustentado y, si la bentura obiera ordenado que se atinara en el beneficio de los metales negrillos, y a ellos se pudiera sacar la grandisima riqueza de plata que tiene abscondida, es, sin duda, que se sacara de solo Potossi, y valieran sus rentas mas que todo Europa; pero no a querido la magestad de Dios se descubra, para reprimir la soberuia de los espanoles, y poner limite en la ced ynsaciable de dyneros que tienen, y cresiera con el crecimiento de la plata. - Los cerros mas cercanos a este son los de Caricari, a vna legua de la otra parte de las lagunas, hacia el ceste, con vetas de plata que algunas se labran. El cerro de Guariguari esta a cinco leguas, con betas de plata y de cobre que se benefician. - Andacahua esta tres leguas, otro cerro con muchos metales negrillos. - El de Hachachiri, a dos leguas, con los mesmos metales, y el de Tullosi asi mesmo abundante de negrillos, y el de Masnisa de nueue leguas, de Box y otros muchos llenos de minerales ricos, si se dieze en el beneficio./

254030 El nombre que antiguamente tubo este illustre cerro, mas que todos los del mundo, fue Potoche, y oy dia yndios viejos lo conceruan. Los espanoles, corrompiendo el bocablo, le llamaron Potossi. Deben de pasar los ocauones (sic) que ay oy en el, de mas de dos mill y, entrando en ellos, a de yr el hombre con vna candela en la mano por las escaleras hechas de cueros de baca, por tan diferentes partes y lugares tan oscuros y tenebrosos, que aun los muy cursados pierden el tino y se pierden, y ay algunas angosturas, de suerte que apenas vn hombre echado de barriga caue por ellas. En fin, lo que en la mina pasa, es vn retrato del ynfierno, en obscuridad y confucion, y todo les parese a los que alla andan rozas y florez a trueque de sacar plata. Los mineros que andan en la labor en estos socauones, que son criados de los senores de mina, pasaran de sietecientos, los quales tiran grandisimos salarios. Traujan hordinariamente en las

minas de doze mill yndios arriua. Los ocho nill (sic) son barreteros, y los demas llaman apires, que son los que cargan los metales. Gastanse cada dia en el cerro mas de mill y quinientos pesos de candelas de seuo, sin (sic) las que se gastan en el pueblo y en los ynjenios.

255013 Tiene el cerro vna capilla dedicada al seraphico padre San Fransisco, con riquisimos ornamentos y aderesos de plata, en la qual todos los jueves se dize missa y, para oylla, se juntan los mineros y ynfinitos yndios, porque los domingos y sauados en la tarde vajan del cerro a la uilla, y esta aquel camino que no caue de jente. Lleban al cerro todos los regalos que se pueden comer en las mas abundantes ciudades de Europa, yndias viejas y mosas, y no quieren por ellos dyneros, sino a trueque de metal para rescatar avajo, y ansi estan alli proueidos de lo necesario. Toda la semana suben y bajan carneros cargados de metal para los ynjenios, sin que en ninguna hora del dia falten.

255025 Tiene su magestad en este cerro vn alcalde mayor de minas y tres beedores, que atienden a mirar los socauones y a componer las diferencias que resultan de la labor entre los mineros, quando alla se enquentan, y amparar y fauoreser los yndios. Ay vn protector jeneral y un defensor y contador de granos. Ya emos dicho algo de lo que toca al cerro, vien sera que bajemos a la villa a tratar de sus grandesas.

255032 (En blanco.)

256001 CAPITULO 31. --DE LA VILLA YMPERIAL DE SANTIAGO DE POTOSSI

256003 Esta famosa y riquisima villa la pintan con vna aguila ymperial y una corona en la caueca y, segun entiendo, le dio estas armas el ynbictisimo emperador don Carlos quinto y sus dos columnas. - El edificio della comunmente no es pulido ni labrado con gasto, porque, solamente los que en ella viuen, an puesto la mira en solo sacar plata y mas plata, y yrse a gastalla a otros lugares deste Reino de mejor temple y a su naturaleza, y ansi curan poco de edificar, y solo las yglesias son de fabrica costosa. El temple desta billa es aspero y desabrido, especial en los meses que corren vnos ayres arrebatadisimos que llaman tomahabis, quese lleban las casas. No produce esta billa fructo ninguno de la tierra, sino solo plata; pero no por eso le falta ninguna cosa necesaria a la uida humana, porque a siete, diez, doze y beinte leguas, tiene balles fertilisimos que la probeen de harina, mais, ceuada y de todos los jeneros de frutas de la tierra y de Castilla que se pueden desear, y las tiene todo el ano, sin que se sienta falta; y las quebradas y llanadas de lena la sustentan de carbon. Ay vnas salinas a nueue leguas que la hinchén de sal.

256021 Tiene siete lagunas hechas a mano y con artificio de los espanoles con que mulen (sic) los ynjenios, porque las aguas en Potossi son de tres a quatro meses. Ay cerca de mas de dos leguas de piedra de amolar, necesarisimas para deshazer el yerro, y hazello harina con que se benefician los metales.

256026 La yglesia mayor es mediana, aunque abia de ser mayor para la jente que ensierra la uilla, pero riquisima de hornamentos costosos. La lampara que arde delante el Santisimo Sacramento tiene quatrocientos y veinte marcos de plata, y otras dos: vna de Nuestra Senora de la Concepcion / y otra del Sacramento de a cien marcos, y la capilla de Santa Ana la adornan tres lamparas de ochenta marcos cada una, y la de las Animas y San Crispin a otros ochenta; y esta yglesia es continuamente seruida de mas de treinta sacerdotes, sin (sic) los curas y sacristanes y su bicario, que gozan de obenciones (sic) y prouechos muy ricos. Tambien ay buena musica con ynstrumentos, y todo lo que se requiere al culto diuino abundantemente ay con que se ilustra, mas cinco combentos de relijiosos: dominicos, fransisco s, augustions y de Nuestra Senora de las Mercedes, donde esta vna ymagen muy debota, que haze ynfinitos milagros, y Compania de Jesus; todos con lindos hornamentos y todo quanto se puede pedir para ser bien seruidos y, en ellos, famosos predicadores y obserbantisimos relijiosos, que

sustentan la uilla y son murallas contra el poder de Satanas, que alli lo procura estender cada dya mas.

257012 La billa tiene por nombre Sanctiago, y los Patrones y abogados prinsipales son: la Conception (sic) Ynmaculada de la Virgen Nuestra Senora y el gran doctor de la yglesia San Augustin y Santa Barbara. El hospital no se saue si en todo el mundo le aya mas rico, porque pasan de quarenta mill pesos de renta los que en el se gastan cada ano, sin (sic) las limosnas; y ansi es muy bien seruido de todos los ministros que ay en el, y siempre el medico prinsipal es de los mas experimentados del Reyno, y son los enfermos curados alli con mucho amor y regalo, y ninguno que sea pobre sale de alli desnudo, que son tantas las limosnas que acuden de personas caritatibas, que lo podran bestir de plata y oro.

257024 Ay catorze parrochias de yndios alrededor de la billa que son: Nuestra Senora de los Carangas, San Bernardo, San Martin, Nuestra Senora de Copacauana, San Pedro, San Pablo, San Juan, San Sebastian, la Conception (sic), San Fransisco, San Ch ristoual, Santiago, Santa Barbara, San Benito y otra yglesia / de Sanct Lazaro. Estas pe r rochias (sic) estan muy bien adornadas con ornamentos ricos y lamparas de plata, muchas cofradias muy bien seruidas, y tienen los curas de salario ochocientos pesos encayados (sic), pagados en la caxa real, sin (sic) su pie de altar, que en algunas llega a tres y quatro mill pesos, y ansi estos beneficios son muy estimados y pretendidos.

257035 Recide en esta villa vn corregidor con quatro mill pesos encay a dos de salario, y sienpre suele ser vn caballero de abito de gran balor y brio, ques vien menester para la gente que en ella ay, porque debe de ser clima que influye sobre aquella villa y su distrito que, entrando en ella vn hombre pobre y desbenturado y de naturaleza cobarde, en el ynstante que la pisa, se le leuantan los pensamientos a no estimar la plata ni hazer caudal della, y a parecerle que el solo es bastante a pelear con vn batallon de hombres armados. Tiene sus alcaldes ordinarios y regidores y vn fiel executor, cuyo oficio se vendio en sesenta mill p es os encayados (sic), y el alferasgo de la villa, en otros sesenta mill, y la bara de alguacil mayor que cria otros dieciseis menores, en siento y beintesinco (sic) mill ducados de Castilla.

258011 Las casas reales son lo principal de la villa, donde viuen factor, thesorero y cont ad or de su mag esta d que tienen a tres mill pesos encayados de salario. Tiene esta casa, dentro de si, el almacen de los azogues, donde se recogen seys mill quintales, que se gastan cada ano. Tambien esta la fundicion y la casa del encayador (sic). Es fame publica que se fundiran en ella, cada ano, sobre beynte mill barras, que salen de ochenta marcos cada vna, de las quales se paga a su mag esta d el quinto y, se entiende, que del de alcabalas, azogues y otros derechos reales, le baldra cada ano tres millones, ques renta que muchos reyes de la ch rist iandad no la tienen de todo su reyno, y al Rey catholico de Espana se la da solo vna villa.

258023 Ay casa de moneda, ques vnica el dia de oy, en el Piru, donde del rey y de particulares se labra cada ano mas de millon y medio en reales. Tiene thesorero, cuyo officio se bendio en sesenta mill p es os encayados (sic), y le bale de prouechos de seys a ocho mill pesos cada ano. Ay escribano de entradas, guarda mayor y menor, quatro capatazes, vn ensayador, quatro trujuleros y beynte negros del rey, sin (sic) otras personas que siruen, y todos con muy crecidos salarios, y por aquella puerta no se be otra cosa, sino entrar pinas, y sacar barras hermosisimas.

258032 Ay en la villa de Potosi, Tarapaya, questa dos leguas della, con vn rio y laguna junto a ella y en tabaco nuno (sic) ciento y cincuenta y ocho cabezas de yngenios que muelen con el agua que se trae de las lagunas, que e d ic ho, y diez y ocho yngenios de caballos. Cada cabeza de agua muele en el ano mas de treynta mill quintales de metal. Andan ocupados en cada yngenio en moler, cernir, repasar y quemar la mas (sic)

sinquenta yndios de dia y de noche, treinta en cada yngenio. Para su abio, ay vn carpintero, vn beneficiador, vn ayudante, vn mayordomo mayor. Cada cabeza tiene ocho mazos con ocho almadanetas, que pesan cinco arrobas, sin (sic) ynfinitos pertrechos, que seria nunca acabar el referillos.

259005 Los yndios, repartidos por sedulas de su mag esta d, son catorce mill y ochosientos, que nunca an de faltar y, para cumplir estos, an de acistir (sic) al trabajo quarenta y quatro mill y quatrocientos por el tiempo de vn ano, y estos ban de todas las prouincias, de ciento / y cincuenta leguas alrededor, al trabajo, conforme les cabe, y son menester tantos yndios, porque se trabaxa de dia y de noche, que en los socabones siempre es noche; lo que se les paga a cada yndio de reparticion que trabaja en el cerro, son quatro reales, y a los yndios que se alquilan de su boluntad, que son ynfinitos y llaman mincas, si son apires, les dan vn peso y, si es baretero, peso y medio, que son doze reales cada dia y, si vn yndio, obligado vna semana, alquila otro, le da nuebe pesos y mas el jornal que el espanol(sic) le abia de dar, y ansi al respecto. En los yngenios tiene por orden de su mag esta d tres reales y m edi o cada yndio y, a los que se alquilan, a seys reales y, a los que echan metal en los morteros, a peso, y ay otras mill diferencias de pagas. Si acaso algun yndio se muere por descuydo del espanol a cuyo cargo esta, paga vna barra corriente de dozientos y cincuenta pesos, y agora le anaden seys meses de destierro. Debe de aber ordinariamente en Potosi estantes y habitantes que trabajan de cedula o se alquilan, que entran y salen con comida, lena, carbon, paja y otras cosas, mas de ochenta mill yndios y mas de dozientas y cincuenta mill mugeres, y muchachos mas de cincuenta mill; abra asta ocho o dies mill espanoles(sic) y mestizos y tres mill mugeres espanolas (sic), mas de quatro mill negros y negras, muchas tiendas de ropa de Castilla, y muchas mas de la tierra; pulperos y regatones. Son sin cuento officiales de todos officios: sapateros, sastres, herreros, carpinteros, cerrajeros, plateros y panaderos. No se pueden contar; y todos ganan y todos enriquesen, y es cierto que, si guardasen lo que ganan, pudieran, todos los que e referido, dentro de muy pocos anos, fundar grandissimos mayorasgos; pero con la misma facilidad que entra la plata en casa, sale que, como e dicho, crezen alli los animos para menospresiar la plata, y la expenden y desperdician sin orden, que acontese en vna tarde jugar y gastar lo que en vn ano an ganado, y salir contentos y sin muestra de sentillo.

260006 Mataranse en la villa de Potossi cada semana dozientos (sic) y cincuenta vacas, y carneros de la tierra, mas de quinientos sin los de Castilla que son ynfinitos. Vino sube de nobenta mill botijas cada ano, y de arina, trigo y maiz, ceuada, papas, chuno y legumbres y frutas no ay aresmetico (sic) que lo alcance. De lena pasan de quinientos mill pesos cada ano, y de carbon t r ezieientos mill; y en el trajin de los metales se consumen cada ano mas de treynta mill carneros de la tierra, y de tablas y madera para aderessar los yngenios se gastan treynta mill pesos. Solo concluyre en lo ques gasto, aberme sertificado muchas personas antiguas en la villa que se gastan en vna Pascua, las del ano, mas de sien mill pesos ensayados en colaciones, acucares, dulces, conseruas, regalos, vinos y conuites y zenas, y que no ay semana que no pasen de beynte mill pesos de sola chicha, y que balga a los yndios, que andan recojiendo por las calles y corrales los excrementos de los hombres y animales, cada ano mas de treynta mill pesos, que pareze cos a yncreible, a quien no a estado en aquella villa, y tambien lo paresera, que la fuente del agua, que dizen de Castilla por ser dulce, sabrossa y sanissima, la qual esta en el empedradillo y tiene quatro canos (sic) de agua, costo de traer fuera del pueblo y hazer mas de vn millon. Este enpedradillo esta junto la yglesia mayor, y fue lo primero que se empedro, y coxe todo el lado de la placa asia arriba, y a una esquina le cae la calle de los mercaderes y a la otra, la plazuela del hospital y el gato de la fruta, y esta lleno de tiendas de confituria. A sido el teatro y centro, donde la yra a tenido su trono y

silla ordinariamente, por ser el lugar de mas concurco de Potossi, y alli son los desafios, las pependencias, las cuchiladas (sic), / las heridas, los palos, afrentas y muertes, y casi se tiene por refran en el Piru, para llamar a vno baliente y brabo, dezir: <<es soldado del empedradillo >>.

261001 Sin (sic) las placas principales, que son tres, ay otras beynte y nuebe plazuelas, donde todo el dia se benden todos los generos de cosas y puede pidir (sic) la nesecidad humana, y, con estar Potossi ochenta leguas de la mar, es proueydo con exceso de pescado que le sobra, y aun a bezes fresco, como si estubiera vna o dos leguas no mas. Ay en esta villa hombres riquissimos y que, entre semana, andan con vn bestido pardo de pano, como si no tubieran otro que ponerse, porque assi se vssa y, entrando en su cassa, la hallaran lastrada de barras; y ay senor de minas, que paga de solo salarios a criados mas de ocho mill ensayados. Tambien ay hombres pobrissimos, que se perdieron por no entenderse, o por jugar sus haziendas o por no querer trabajar; pero, al fin, ninguno muere de hambre. Finalmente, ay mucho bueno en esta villa y de limosnas y obras pias y de charidad que se hazen, porque se dan cada ano de limosna mas de sien mill pesos, y mucho malo de maldades que se cometen en logros, vsuras y malos tratos, nacidos de la codizia, raiz de todos los males.

261019 Y concluyendo con las grandezas desta villa ymperial, yllustre y famossa, de quien se tiene noticia en todo el orbe, no a querido la Virgen sin manzilla, abogada de los pecadores, que en ella falten sus regalos e yntercesiones, porque ay ymagines (sic) della, que an resplandecido con famosos milagros: la de Nuestra Senora de las Mercedes, que en el cerro a sacado yndios que, abiendose derrumbado la mina, era imposible salir ni sacarlos, y la de Copacabana a echo esto otras dos v tres vezes; otra, Nuestra Senora de Guadalupe, de la misma suerte, y la Virgen del Rosario, que a echo en la villa muchos milagros, y la de la Limpia Concepcion y la de la Piedad, questa en el mismo conbento de Nuestra Senora de las Mercedes, que a echo dos patentissimos, y ansi son seys las ymagines (sic) que son tenidas en summa veneracion, y se an echo ynformaciones dellos p ar a gloria de la Virgen, que en todo el mundo haze fauores y mercedes a los que a ella se encomiendan de corazon, y a estos yndios como amos flacos y miserables, cada dia les va mostrando quanto los quiere y ama, para que ansi se confirmen en la fe viua de su Hijo Vnigenito Jesuchristo, Criador y Redemptor de los hombres, y oluiden los errores, pecados y superticiones, en que por tantos siglos viuieron y murieron sus antepasados, y el demonio acabe ya de perder el dominio y senorio (sic) que gozo, antes que los Catholicos Reyes de Espana embiasen sus predicadores y ministros a conuertir tanto numero de almas como se perdian.

262007 Y con esto se acaba y feneze esta Historia General y Desendencia de los Yncas Reyes, que fueron destos Reynos del Piru, y de sus Ritos y Ceremonias y Particularidadesde. sus ciudades, a honrra del Omnipotente Dios, Criador de todas las cosas visibles e ynuisibles, y de Jesu chris to, berdadero Dios y hombre, su hijo vnigenito y de la Serenissima Reyna de los Angeles, Virgen Maria, Patrona y Abogada de mi sagrada religion de Nuestra Senora de las Mercedes, Redencion de captiuos; y todo lo que en esta ystoria estubiere escripto (sic) va sujeto a la correction de la Sancta Madre Yglesia Catholica Romana y, al pareser, de quien mejor lo entendiere.

262018 Ad laudem Dei Omnipotentis, et S. V. MAP. de Mercede, Red. capt. - Anno a nativitate d omi ni, 1613. (Rubricado.)

□